

# COSAS QUE DIFIEREN

## LOS FUNDAMENTOS DEL DISPENSACIONALISMO

Por

CORNELIUS R. STAM

Fundador de la *Sociedad Bíblica Bereana*

y

Autor de más de treinta libros  
de estudio bíblico

SOCIEDAD BIBLICA BEREANA  
N112 W17761 Mequon Road  
PO Box 756  
Germantown, WI 53022  
(*Metro Milwaukee*)

Previos Derechos Reservados, 1951, 1959, 1961, 1982, 1985

Por

CORNELIO R. STAM

Derechos Reservados, 1996

Por

SOCIEDAD BIBLICA BEREANA

N112 W17761 Mequon Road

PO Box 756

Germantown, WI 53022

PRIMERA EDICIÓN EN ESPAÑOL

Derechos Reservados, 2006

ISBN: 1-893874-33-8

WORZALLA PUBLISHING COMPANY

STEVENS POINT, WISCONSIN

# CONTENIDO

<b>Con Profundo Agradecimiento</b> .....	9
<b>Prefacio</b> .....	11
<b>Introducción</b> .....	15
Trazando Correctamente la Palabra de Verdad.....	15

## CAPÍTULO I

<b>Los Principios y las Dispensaciones de Dios</b> .....	22
Los Principios de Dios .....	23
Las Dispensaciones de Dios .....	25
¿Qué es una Dispensación? .....	25
Cambios en las Dispensaciones de Dios .....	29
Anticiparse a la Revelación .....	42
La Armonía entre los Principios de Dios y las Dispensaciones de Dios .....	43
Examen.....	47

## CAPÍTULO II

<b>La Profecía y el Misterio</b> .....	49
La División más Importante de la Biblia .....	49
La Profecía y el Reino Mesianico .....	52
La Palabra Profética y el Creyente de Hoy .....	56
La Revelación del Misterio .....	59
Aceptando Literalmente lo que Dios Ha Dicho .....	63
La Importancia del Misterio para Nosotros.....	66
Distinciones Básicas entre la Profecía y el Misterio .....	68
Examen.....	71

## CAPÍTULO III

<b>El Doble Aspecto del Misterio</b> .....	73
El Doble significado del Término .....	73
El Misterio del Evangelio.....	74
Las Buenas Nuevas Proclamadas desde la Caída.....	74

El Secreto del Evangelio Proclamado por Pablo.....	76
El Secreto del Evangelio	
No Revelado antes de Pablo.....	79
El Misterio (o secreto) de la Voluntad de Dios .....	85
El Propósito Oculto de Dios	
No Revelado hasta Pablo.....	87
Examen.....	88

#### CAPÍTULO IV

<b>La Revelación del Misterio.....</b>	<b>91</b>
La Antigua Gloria de Israel.....	91
El Corazón de la Religión de Israel.....	91
El Fracaso de Israel .....	93
Los Tres Llamados al Arrepentimiento.....	94
Israel se Une a la Rebelión Mundial .....	98
El Propósito Secreto es Revelado.....	101
Examen.....	104

#### CAPÍTULO V

<b>Los Últimos Días .....</b>	<b>106</b>
El Propósito de la Profecía.....	106
Pedro y los Últimos Días.....	106
El Programa Profético es Interrumpido.....	108
Pablo y los Últimos Días.....	113
Pablo y el Regreso del Señor.....	116
Pedro y el Misterio.....	117
Examen.....	120

#### CAPÍTULO VI

<b>Comparación del Ministerio</b>	
<b>de los Doce con el de Pablo.....</b>	<b>122</b>
Los Doce Apóstoles.....	123
El Apóstol Pablo.....	125
Pablo No Formó Parte de los Doce .....	129
Examen.....	133

## Contenido

---

### CAPÍTULO VII

<b>Pedro y Pablo Como Testigos</b> .....	134
Visiones y Voces.....	134
Pedro en la Cima de la Montaña .....	135
Saulo en el Camino a Damasco.....	137
Los Sufrimientos y la Gloria .....	141
Dos Voces Más .....	144
Examen.....	147

### CAPÍTULO VIII

<b>Pedro y Pablo Como Edificadores</b> .....	149
Pedro y la Iglesia Mesíánica .....	150
Pablo y el Cuerpo de Cristo .....	152
Los Dos No Deben ser Confundidos.....	154
Pablo el Perito Arquitecto .....	156
La Responsabilidad de los Constructores .....	157
Examen.....	159

### CAPÍTULO IX

<b>Autoridad Petrina y Autoridad Paulina</b> .....	161
Pedro y Sus Llaves .....	161
Interpretaciones Protestantes.....	162
La Solución .....	163
Los Hechos Oficiales de los Doce.....	167
Autoridad Paulina.....	171
Examen.....	172

### CAPÍTULO X

<b>La Llamada Gran Comisión</b> .....	175
Escogiendo Comisiones .....	175
La Inconsistencia de Escoger Comisiones .....	181
Tres Grandes Comisiones.....	183
Una Gran Comisión.....	183
Una Comisión Mayor .....	186
La Mayor de las Comisiones .....	189
Examen.....	194

## CAPÍTULO XI

<b>Las Buenas Noticias</b> .....	197
Los “Cuatro Evangelios”.....	197
¿Hay Acaso Sólo Un Evangelio?.....	197
El Evangelio del Reino.....	201
El Reino Se Ha Acercado.....	202
La Transferencia de Autoridad en Israel.....	203
El Evangelio de la Circuncisión.....	205
El Evangelio de la Incircuncisión.....	207
El Evangelio de la Reconciliación.....	212
El Misterio.....	217
Conexiones y Distinciones Básicas entre estos Evangelios.....	219
Examen.....	222

## CAPÍTULO XII

<b>El Lugar Dispensacional de Señales</b>	
<b>Milagrosas y Bautismo en Agua</b> .....	223
Las Señales Milagrosas.....	223
Los Milagros y la Espiritualidad.....	225
El Significado de las Señales.....	225
Los Milagros Entre los Gentiles.....	228
Los Dones Milagrosos Retirados.....	229
Gozándose en las Debilidades.....	231
El Bautismo en Agua.....	231
El Bautismo en Agua y el Reino Mesíasico.....	232
Pablo y el “Único Bautismo”.....	235
Examen.....	237

## CAPÍTULO XIII

<b>El Ministerio Inicial de Pablo</b> .....	239
Un Problema Dispensacional.....	239
Una Pobre Explicación.....	239
El Ministerio de Pablo en el Libro de los Hechos.....	240
Las Primeras Epístolas de Pablo.....	241

## *Contenido*

---

La Solución .....	242
Pedro, Pablo e Israel.....	244
Al Judío Primeramente.....	246
La Revelación Gradual del Misterio .....	249
Examen.....	253

### CAPÍTULO XIV

<b>La Relación Entre Profecía y el Misterio</b> .....	255
“Porque Así Ha Mandado el Señor”.....	257
Nada Fuera de las Cosas .....	260
La Esperanza de Israel .....	262
Cómo Está Escrito.....	266
Herederos Según la Promesa.....	267
Examen.....	268

### CAPÍTULO XV

<b>La Cena del Señor</b> .....	270
Una Suposición No Bíblica.....	270
La Cena del Señor Una Celebración del Nuevo Testamento .....	272
Cómo Nos Concierne el Nuevo Pacto .....	273
Una Celebración en Su Ausencia .....	276
La Cena del Señor y la Salvación.....	277
La Cena del Señor No Impuesta.....	278
La Cena del Señor, Un Testimonio .....	279
La Cena del Señor y la Comisión de Pablo.....	280
La Cena del Señor y Nuestra Posición Celestial .....	281
“Nunca Me Sentí Movido”.....	283
El Por Qué de la Cena del Señor .....	283
Examen.....	285
<b>Índice de Biblia</b> .....	286





## CON PROFUNDO AGRADECIMIENTO

Por Paul Sadler

Presidente de la *Sociedad Bíblica Bereana*

Pablo instruyó a Timoteo, “*Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza.*” La lectura de buenos libros esancha nuestra perspectiva y nos ayuda a madurar en la fe. Mientras que hay, en el idioma inglés, innumerables escritos sobre el mensaje de la gracia, no podemos decir lo mismo de otros idiomas, por ejemplo, el español. Con esta realidad en mente, hace un par de años, emprendimos la tarea de traducir al español, *Things That Differ*.

Mientras orábamos por esta necesidad, se puso en contacto con nosotros el señor Francisco J. Maldonado, quien nos expresó su deseo de traducir dicha obra. El hermano Francisco es oriundo de Méjico y vivió en un area muy frecuentada por turistas angloparlantes. Esto lo llevó a aprender inglés a temprana edad. Vino a vivir a los Estados Unidos hace algunos 32 años y, a los 19 años recibió su certificado de traductor en el estado de Washington. Trabajó simultaneamente como traductor para *Merino Translating Services* y para el *Departamento de Servicios Sociales y de Salud* en el area de Tacoma. No tenemos palabras para expresar adecuadamente nuestra gratitud al hermano Maldonado por su gran obra de amor al llevar a cabo la traducción de este libro.

También queremos expresar nuestra gratitud a Luis Alonso Cabezas Alvarez y a Henry Gonzales Elizondo, de Costa Rica. Estos amados hermanos pasaron muchas

horas minuciosamente revisando el manuscrito. Metódicamente, verificaron cada palabra, oración y párrafo para asegurar que la traducción comunica el verdadero sentido del original.

Estamos, además, muy agradecidos a las señoras Sally Selfors y María Martín quienes corrigieron las pruebas del manuscrito. Sally y María, también ofrecieron valiosas sugerencias que fueron incorporadas al texto.

Extendemos también nuestro profundo agradecimiento a Kevin Sadler, mi hijo y fiel compañero en la fe, quien meticulosamente llevó a cabo la tipografía y alineación del texto. Labor que se convierte en reto al bregar con un lenguaje no familiar.

En los últimos años ha surgido un creciente interés, entre nuestros amigos hispanoparlantes, por entender el apostolado y mensaje de Pablo. Oramos al Señor que esta obra supla las necesidades de nuestros hermanos hispanos y que muchos lleguen a un mejor entendimiento de la predicación de Jesucristo de acuerdo a la revelación del misterio.

Milwaukee, Wisconsin  
a 12 de mayo de 2006

## PREFACIO

Grandes avances se han hecho en el área del estudio dispensacional de la Biblia por hombres de Dios, tales como Darby, Scofield y Larkin. Pero sería erróneo suponer que todo el terreno ha sido ya cubierto, pues cuando de “trazar o dividir correctamente la Palabra de Dios” se trata, el campo es tan extenso como la Biblia misma. Tanto es así, que durante los últimos años la necesidad de otro libro sistemático con respecto al dispensacionalismo se ha hecho sentir, debido a que es evidente que los escritos populares actuales en existencia (hasta ahora publicados) sobre este asunto se quedan cortos en al menos un aspecto significativo, a saber, su fallo al presentar claramente y consistentemente el carácter distintivo del ministerio y mensaje de Pablo como el Apóstol de esta presente dispensación.

La mayoría de los maestros (expositores) bíblicos percibieron, *hasta cierto punto*, la distinción entre el ministerio de Pablo y el de los doce apóstoles, pero pensaron, al mismo tiempo, que Pablo ministraba bajo la llamada gran comisión dada a los otros apóstoles, que la iglesia de esta era comenzó en Pentecostés con Pedro y los once, que el evangelio de la gracia de Dios fue proclamado antes del llamamiento de Pablo, etc. El fallo al no percatarse de las profundas implicaciones del carácter distintivo del apostolado de Pablo ha contribuido en gran manera a la confusión de muchos de los creyentes fundamentalistas y deja un gran problema que necesita ser clarificado por aquellos que desean “la completa garantía de su entendimiento.”

El re-descubrimiento del lugar especial que ocupa Pablo en el programa actual de Dios, y el creciente énfasis puesto en estos últimos años en lo que Pablo llama “mi evangelio, y la predicación de Jesucristo según la revelación del misterio,” ha provisto al pueblo de Dios de las respuestas a aquellas interrogantes que, al haber permanecido por tanto tiempo sin solución, casi causaron la total desaparición de aquellas grandes conferencias dispensacionales del pasado reciente.

Al estudiar la Biblia dispensacionalmente, gozamos del verdadero *análisis* bíblico. Separamos el Libro,<sup>1</sup> por decirlo así, no para deshacernos de *ninguna* de sus partes, sino para examinarlas por separado y notar en qué puntos se distinguen entre sí.

También disfrutamos de la verdadera *síntesis* bíblica al estudiar las diversas dispensaciones y podemos ver la perfecta armonía de la Palabra de Dios en su totalidad. Muchos seminarios bíblicos anuncian cursos en síntesis bíblica que realmente se limitan simplemente a breves resúmenes de cada uno de los sesenta y seis libros que componen la Biblia. Pero sabemos que el estudio que se limita a resumir, no es una síntesis, sino una *sinopsis*. La síntesis bíblica es el estudio sistemático de la *revelación progresiva* de Dios al hombre, y del desarrollo de los pactos de Dios con los hombres, así como de la unidad de Su propósito en dichos tratos. Es además el estudio de cada dispensación y su relación con las demás. De manera que ningún estudio que niegue o ignore la doctrina de las dispensaciones debe ser considerado como verdadera síntesis bíblica.

---

1. “Dividiendo correctamente” en 2Timoteo 2:15 significa cortar recta o acertadamente.

Este estudio no tratará las dispensaciones en su orden consecutivo o cronológico, sino que analizará el dispensacionalismo en relación con el programa y mensaje de Dios para hoy. Las letras mayúsculas se usarán en algunas citas bíblicas para enfatizar conexiones cruciales que, de otra manera, podrían pasar desapercibidas. Siempre que usemos porciones de un versículo, procuraremos ser muy cuidadosos de no violar el verdadero sentido del pasaje en relación con su contexto. También usaremos libremente subtítulos para ayudar al estudiante a seguir la línea de pensamiento y agregaremos, al cierre de cada capítulo, una lista de preguntas para ayudarle a meditar y retener lo estudiado.

Agradecidamente reconocemos la ayuda de otras personas en la preparación de este estudio. De éstos, tres sometieron constructivas *críticas doctrinales*: El Pastor Charles F. Baker de Milwaukee, el Pastor Donald Elifson de Chicago y el Pastor J. C. O'Hair de Chicago, quien ha sido uno de los que probablemente más ha contribuido a sacar del reciente olvido la verdad dispensacional contenida en las Sagradas Escrituras. Por supuesto, no pretendemos hacer suponer que estos hermanos necesariamente respalden cada detalle de este estudio en la manera que el autor los ha presentado, pero sus críticas constructivas han sido consideradas en oración y muchas de sus sugerencias han sido adoptadas.

Aunque procuramos hacer este estudio tan comprensivo como pudimos, no presumimos haber hecho un trabajo exhaustivo, pues, como hemos ya dicho, el campo dispensacional es tan extenso como la Biblia misma. Confiamos que queda tiempo antes que el Señor rapte a Su Iglesia, y que el Espíritu Santo iluminará los corazones y mentes

de otros expositores bíblicos para que perciban aquellas verdades que este autor no llegó a ver. Sin duda ellos expandirán y mejorarán lo que aquí se ha tratado.

Al enviar estos estudios, humildemente rogamos a Dios que los mismos prueben ser una considerable contribución para el enriquecimiento doctrinal del que estudie las Santas Escrituras, así como también para su servicio en la causa del Señor Jesucristo.

Que el Señor nos acerque más a la luz de Su verdad a medida que los días espiritualmente oscurecen, para así ser más efectivamente usados “para la gloria de Su gracia.”

CORNELIUS R. STAM

Milwaukee, Wisconsin

1 de febrero de 1951

Todas las tablas fueron diseñadas originalmente por:

Cornelius R. Stam

Arte: Wayne A. Webb

# INTRODUCCIÓN

## TRAZANDO CORRECTAMENTE LA PALABRA DE VERDAD

**“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad” (2Timoteo 2:15, Reina Valera, 1909).**

Aquellos que tratamos de enseñar la Palabra trazada correctamente frecuentemente nos encontramos con esta objeción: *“Toda (o cada) la Escritura es inspirada por Dios, y útil para...”* (2Timoteo 3:16). Se argumenta, a raíz de este pasaje, que sería deshonoroso ante Dios el querer dividir Su Palabra en dispensaciones y enfatizar las diferencias entre ellas. Ya que después de todo, la Escritura, desde Génesis 1 hasta Apocalipsis 22, es para nosotros hoy.

¿Significa esto que 2Timoteo 2:15 y 2Timoteo 3:16 se contradicen entre ellos? Por supuesto que no. La realidad es que ambos pasajes, separados solamente por unos pocos párrafos, escritos por el mismo autor (Pablo) y a la misma persona (Timoteo), en el mismo libro, se complementan el uno al otro. 2Timoteo 2:15 explica cómo el obrero de Dios puede sacar el máximo provecho de la Biblia, mientras que 2Timoteo 3:16 declara que toda la Escritura es provechosa. La Escritura completa es, en verdad, provechosa cuando es “dividida correctamente.” Pero cuando es mal fraccionada, o no es dividida del todo, la verdad es convertida en mentira y no es provechosa. De manera que 2Timoteo 2:15 es la clave para entender

2Timoteo 3:16, así como para la comprensión y disfrute de la Palabra de verdad.

Un problema es que muchos cristianos se retraen ante el esfuerzo que requiere el estudiar las Sagradas Escrituras dividiéndolas apropiadamente. Y desafortunadamente son sus líderes espirituales los que con su ejemplo fomentan el letargo.

Hace unos años escuchamos a un predicador exclamar: “Algunos dicen: ‘esto es para los judíos y esto otro es para la Iglesia, esto es para nosotros y esto otro no es para nosotros.’ ¡Yo prefiero *toda* la Biblia!”

¿Quiso él decir que no debemos distinguir entre el programa de Dios para Israel en tiempos del Antiguo Testamento y Su programa para el Cuerpo de Cristo hoy? Tal vez no, pero esa fue la impresión que dejó. ¿Quiso él decir que aquellos que dividen la Palabra *no* creen en la Biblia entera? No, pero esa fue la impresión que dejó. El desalentó a su audiencia en tratar de trazar correctamente la Palabra de verdad, dándoles a entender que aquellos que así lo hacen, desechan partes de la misma como si fueran inservibles. Y este predicador es un representante significativo de una gran proporción de líderes espirituales de la Iglesia de hoy.

No debe extrañarnos que tantos cristianos usen hoy la Biblia meramente para sus lecturas devocionales y que otros tantos nieguen aun éso. ¿Cómo podrán ellos estar interesados en estudiar las Escrituras si sus propios líderes no dan el ejemplo? No necesitamos más que mirar en derredor para notar la negligencia aquí. ¿Dónde están aquellos grandes predicadores del pasado? ¿Qué sucedió con aquellas grandes conferencias bíblicas que (al menos



en los Estados Unidos) eran tan frecuentes? ¿Cuántos pastores enseñan la Biblia a sus congregaciones? ¿Y qué de los misioneros y evangelistas: por qué existe ese sentimiento generalizado de que ellos no necesitan estudiar la Biblia tan profundamente, ya que “su función es el ganar almas”?

Como resultado, una extensa mayoría de creyentes realmente conocen muy poco la Palabra de Dios. Saben los rudimentos básicos de la salvación, pero parecen muy satisfechos de permanecer ignorantes en cuanto a las otras verdades preciosas que, de conocerlas, les harían “obreros aprobados” que ante Dios no tendrían “de qué avergonzarse” de la manera que le sirven.

Pero en vez de esforzarse en estudiar la Palabra, y ganar un mejor conocimiento de cómo usarla correctamente, y con esto llegar a ser proficientes en su uso, se enorgullecen de estar satisfechos sólo con “las cosas simples.”

Tal apego a lo simple es inexcusable si tomamos en cuenta las sinceras oraciones del Apóstol Pablo para que los creyentes obtuviéramos un espíritu de sabiduría y revelación en el conocimiento de Cristo (Efesios 1:17), para que *supiéramos* qué es nuestro en Cristo (Efesios 1:18-23), y *comprendiéramos* su anchura, longitud, profundidad y altura (Efesios 3:18). Y si tomamos en cuenta toda la labor y sus luchas y sus conflictos para que los creyentes alcanzáramos “todas las riquezas del pleno entendimiento...” (Colosenses 1:28-2:2). Y si tomamos en cuenta todas sus oraciones para que fuéramos llenos: “*que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual*” (Colosenses 1:9). Además, si tomamos en cuenta su reprimenda a aquellos bebés espirituales a quienes no pudo predicarles nada

más profundo que la crucifixión de Cristo; a quienes tuvo que alimentar con leche espiritual por no ser capaces de tolerar alimento sólido (1Corintios 2 y 3).

El cristiano intelectualmente holgazán frecuentemente se considera a sí mismo espiritual porque sus emociones surgen fácilmente. Se enorgullecen de su complacencia con “las cosas simples,” mientras que, en lugar de ello, deberían estar avergonzados de su indiferencia hacia la palabra escrita de Dios. Dicen tener gran devoción por Dios, pero descuidan el medio para llegar a conocerle más profundamente. Profesan una fe ferviente en Dios, pero raramente se inquietan en estudiar lo que El ha revelado. Contrario a David, el creyente holgazán, no medita en la Palabra de Dios “día y noche,” ni como los profetas, “inquiérese y averigua diligentemente” con respecto al significado real de lo que Dios ha dicho.

El resultado de esta actitud hacia la Palabra es desastroso. El cristiano holgazán puede haber creído en Cristo para su salvación, pero más allá de ese importante paso, en la mayoría de los casos ejercita una fe ciega y supersticiosa que no puede agradar a Dios. Él confía en sus emociones como si fueran hechos y en sus deseos propios como si fueran la Palabra de Dios. Estas personas caminan por la senda equivocada al decir: “oré al Señor muy devotamente sobre esto y ahora me siento en perfecta paz.” Otros dicen: “El Señor me habló,” refiriéndose a algo que *sintieron*, en lugar de a algo que aprendieron de la Biblia. Muchos dicen: “si está en la Biblia, yo lo creo,” pero cuando la leen toman para sí sólo aquello que les mueve sentimentalmente y dejan el resto en el olvido, sin saber exactamente el por qué.

Los que se satisfacen con “las cosas simples” y se resisten al estudio dispensacional de la Biblia lo hacen diciendo: “toda la Biblia es para nosotros,” pero ciertamente pasan por alto el hecho de que toda la escritura fue dada “a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2Timoteo 3:17).

Hay una gran diferencia entre ser un “hijo de Dios” y ser un “hombre de Dios.” Ninguno que permanezca en su etapa infantil en la verdad puede llegar a ser aprobado como obrero de Dios o como soldado de Jesucristo. Los obreros que Dios aprueba tienen que saber cómo trazar correctamente la Palabra de verdad, y los soldados que el Señor honra tienen que saber esgrimir correctamente la Espada del Espíritu.

Ciertamente podemos entender la frustración de aquellos que comienzan a estudiar la Biblia dispensacionalmente y pronto se sienten confundidos. El estudio de casi cualquier tema es confuso al comienzo, pero a medida que perseveramos comenzamos a comprender y a cosechar los frutos de nuestra faena. Sin lugar a dudas, para cualquier persona estudiosa, la Biblia continuará siendo confusa hasta que esa persona aprenda a trazarla correctamente y así, de esta forma, comprenderla. ¿Y qué gozo puede compararse con el pleno entendimiento de la Palabra de Dios?

Se ha escrito con respecto a un gran avivamiento espiritual que tuvo lugar bajo Esdras, cuando la Ley fue leída y explicada al pueblo de Israel:

**“Y todo el pueblo se fue a comer y a beber, y a obsequiar porciones, y a gozar de grande alegría, PORQUE HABÍAN ENTENDIDO LAS PALABRAS QUE LES HABÍAN ENSEÑADO” (Nehemías 8:12).**

En la mañana del día de la resurrección dos discípulos se dirigían muy deprimidos rumbo a Emaús con sus corazones destrozados porque Jesús había sido crucificado. Ellos no habían comprendido que, de acuerdo con la palabra profética, el Mesías tenía que *sufrir* antes de entrar en Su gloria. Luego el Señor Jesús mismo se acercó a ellos y basándose en las Escrituras les explicó hasta que comprendieron, creyeron y se regocijaron.

**“Y se decían el uno al otro: ¿NO ARDÍA NUESTRO CORAZÓN EN NOSOTROS MIENTRAS NOS HABLABA EN EL CAMINO Y CUANDO NOS ABRÍA LAS ESCRITURAS?” (Lucas 24:32).**

Estudiar la Biblia dispensacionalmente podrá parecer confuso al principio, pero realmente disipa las confusiones, soluciona los pasajes problemáticos, reconcilia las tan comunes aparentes contradicciones y otorga autoridad al ministerio del obrero aprobado.

Si entráramos en una de las oficinas postales modernas, seguramente todo nos parecería muy confuso. Pero sería una gran equivocación apilar toda la correspondencia en orden en un rincón y repartirla imprecisamente o al azar a cualquier persona que solicite su correspondencia diaria; sin embargo, eso es lo que muchos hacen con la Biblia. Los empleados postales deben “dividir correctamente” la correspondencia para que cada persona reciba lo que ha sido dirigido a ella. Lo que en apariencia puede resultar un proceso confuso para la persona inexperta, es realmente un proceso de simplificación necesario para que cada persona reciba sólo la correspondencia que le ha sido enviada.

Es obvio que lo que en la Biblia fue dirigido a personas de otras dispensaciones fue dado para nuestra instrucción

y provecho; de no ser así ¿cómo podría TODA la Biblia ser provechosa? Pero tenemos que ser cuidadosos al no confundir nuestra correspondencia privada, dirigida específicamente a nosotros hoy, con instrucciones dirigidas a los santos de otras dispensaciones.

Supongamos que, mientras estamos leyendo correspondencia dirigida personalmente a nosotros, un amigo nos entregara la correspondencia dirigida a él para que nos informemos de pormenores que pudieran interesarnos. Su correspondencia pudiera sernos muy informativa y provechosa. Debemos tener cuidado de no confundir las dos (lo que fue dirigido a otros con lo que fue dirigido a nosotros) al esperar recibir cosas prometidas a otros o al llevar a cabo instrucciones dirigidas a ellos.

Por tanto, toda la Escritura fue escrita para nosotros, pero no toda fue dirigida hacia nosotros y si vamos a entenderla realmente y disfrutarla y, si verdaderamente sabemos cómo utilizarla al servicio de Cristo, debemos ser cuidadosos al notar quién y a quién escribe, a qué se está refiriendo, y cuándo y por qué lo hizo.

## Capítulo I

### LOS PRINCIPIOS Y LAS DISPENSACIONES DE DIOS

Una de las primeras cosas que el estudiante bíblico debe aprender es el reconocer la diferencia entre los principios y las dispensaciones de Dios.

Los adversarios de la enseñanza dispensacional frecuentemente acusan a la escuela dispensacionalista de enseñar, por ejemplo, que durante el Antiguo Testamento el hombre fue salvo por las obras de la ley, mientras que hoy es salvo por gracia mediante la fe.

Pero esta acusación no se ajusta a la realidad. Ningún dispensacionalista pensante enseñaría que las obras de la ley, en sí mismas, podrían salvar o aun ayudar en la salvación de nadie.

Nosotros entendemos claramente que: *“ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado”* (Romanos 3:20). Los dispensacionalistas afirmamos que los rituales ceremoniales de la ley en sí mismos nunca pudieron esencialmente salvar a nadie. No hemos olvidado que las Sagradas Escrituras además enseñan: *“porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados”* (Hebreos 10:4).

Tampoco ignoramos la absoluta incapacidad del hombre a través de las edades de agradar a Dios por medio de buenas obras. El hombre ha sido siempre salvado esencialmente por la gracia de Dios mediante la fe. No existe ni existió jamás ninguna otra manera de ser

salvo. Este es un principio inmutable del cual Hebreos 11 provee abundante testimonio y al cual nos suscribimos todos los que afirmamos la total depravación del hombre y la infinita santidad de Dios.

Pero lo anterior no altera el hecho de que la interacción o los tratos de Dios con el hombre, y los términos bajo los cuales Él ha aceptado al hombre, han sido cambiados una y otra vez a través de las edades. Lo que sí cambió fue la manera en que la fe debió de ser expresada. Hebreos 11 también testifica de esto muy consistentemente.

La fe tuvo siempre que ser expresada en los términos que Dios propuso. La búsqueda del hombre de ganar la aceptación de Dios a través de maneras diferentes a la manera propuesta por Dios, fue siempre símbolo de incredulidad y arrogancia. Ahora bien, aunque las buenas obras nunca pudieron por sí mismas salvar a nadie, sí produjeron tal efecto cuando fueron usadas como expresiones de fe en aquello que Dios había ordenado o prometido.

## **LOS PRINCIPIOS DE DIOS**

En el contexto del tema que nos ocupa, un principio es un reglamento de moralidad o conducta. Nosotros respetamos a hombres con principios, hombres que a cualquier costo defienden lo que creen correcto. Dios, por supuesto, posee los más altos principios y nunca se desvía de ellos. Él siempre aborreció y aborrecerá el pecado. El pecado fue y será siempre contrario a Su naturaleza santa. Esto ha permanecido inalterable desde la eternidad. De la misma manera, Dios se deleitó y se deleitará siempre en la justicia, la bondad y el amor. Dios nunca se desviará de estos principios.

El principio de ley o justicia, por ejemplo, ha permanecido inalterable a través de las edades. Independientemente de cual sea la dispensación, cuando lo malo es hecho, el sentido de justicia de Dios es ofendido. Esto puede ser fácilmente demostrado con tres ejemplos espirituales:

*Caín* vivió antes de la Dispensación de la Ley de Moisés. Caín mató a su hermano Abel. ¿Fue ésto bueno o malo? ¿Se metió Caín en problemas debido a lo que hizo? Sí, por supuesto; y aun cuando la ley escrita no había sido dada.

David vivió *bajo* la Ley de Moisés. Él también cometió asesinato. ¿Fue éso bueno o malo? Malo, por supuesto, y también él se metió en problemas por su crimen.

Usted y yo vivimos después de la Ley y bajo la Dispensación de la Gracia. Suponga que cometiéramos un asesinato ¿Sería éso bueno o malo? ¿Nos meteríamos en problemas con Dios si cometiéramos tal crimen? ¿El hecho de que Cristo haya llevado nuestros pecados en la cruz del Calvario haría el asesinato menos criminal? ¿Lo vería Dios como algo menos pecaminoso por haber sucedido bajo la dispensación de la gracia?

Se podría decir que en el caso de los creyentes actuales, el castigo legal completo por el crimen tendría aun que ser pagado por Cristo y que aunque David no lo supo, también él fue perdonado gracias a la provisión de Cristo en la cruz. ¿Pero, no es acaso el mismo hecho de que, tanto los pecados de David como los nuestros fueron pagados por Cristo, la prueba de que los principios de ley y justicia de Dios permanecen inalterables?

El principio de la gracia es igualmente inalterable. Esto puede ser demostrado por uno de los pasajes de la escritura, Romanos 4:1-6:



Abraham vivió *antes* de la dispensación de la ley. ¿Cómo fue él justificado? “*Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia*” (Romanos 4:3).

David vivió bajo la ley. ¿Cómo fue él justificado? “*Como también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras*” (Romanos 4:6).

Usted y yo vivimos después de la ley: bajo la Dispensación de la Gracia. ¿Cómo somos nosotros justificados?

**“mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia” (Romanos 4:5).**

Pero, he aquí la distinción: tanto en el caso de Abraham como en el de David, las buenas obras fueron *requeridas* para salvación, mientras que en nuestro caso las obras *son* terminantemente *prohibidas*. Sin embargo, los pasajes anteriormente citados dejan claro que tanto Abraham, David y nosotros hoy somos *todos* salvos esencialmente por gracia a través de la fe y que las buenas obras en sí nunca han tenido ningún valor salvador.

## **LAS DISPENSACIONES DE DIOS**

### **¿Qué es una Dispensación?**

Mientras los principios de Dios tienen que ver con Su carácter o naturaleza, Sus dispensaciones tienen que ver con Su interacción (sus tratos) con los que están bajo Su persona, especialmente con la humanidad.

Muchas personas han sido atemorizadas por el término “dispensacionalismo”; tal vez sea por lo larga que es la palabra. El caso se agudiza más, especialmente, cuando aquellos que se esmeran en dividir la Palabra correctamente

son llamados “ultra dispensacionalistas.” Pero la raíz de esta larga palabra tiene en sí un significado sencillo. La palabra “*dispensar*” simplemente significa “*administrar*.” Por consiguiente, la palabra “*dispensación*” significa el acto de dispensar o administrar aquello que es *dispensado* o administrado.

Por ejemplo: Hay los dispensarios médicos, donde la medicina es dispensada o entregada a la gente. A veces esos dispensarios médicos están abiertos en un día particular de cada semana. Ahora bien, el dispensar las medicinas puede tomar un total de 12 horas cada semana. Pero eso no significa que una dispensación es en sí un periodo de tiempo (de 12 horas en este ejemplo). Sin embargo hay quienes al pensar en dispensaciones sólo se imaginan periodos de tiempo. De hecho, uno de los grandes maestros bíblicos de la generación pasada definió dispensación de la siguiente manera: “Una dispensación es un periodo de tiempo durante el cual la obediencia del hombre es probada por Dios con respecto a alguna revelación específica de Su voluntad.”

Esta definición es incorrecta, ya que una dispensación no es un periodo de tiempo, sino que es un acto de *dispensar* aquello a ser *dispensado*. El maestro bíblico citado en el párrafo anterior probablemente quiso decir que una dispensación *cubre* un periodo de tiempo.

La palabra *dispensación* no es un término meramente teológico. Este término es usado muchas veces en la Biblia, aunque no siempre es traducido de esa manera. En Efesios 3:2, por ejemplo, Pablo escribe de “*la administración (dispensación) de la gracia de Dios que me fue dada para con vosotros.*” Así como la Dispensación de la Ley fue

encomendada a Moisés (Juan 1:17), la Dispensación de la Gracia de Dios fue encomendada a Pablo.

El significado original de la palabra “dispensación” en el idioma griego (*oikonomia*) es la administración del hogar, aunque también puede usarse la palabra dispensación. En algunas versiones reconocidas de la Biblia, en ciertas citas, esta palabra ha sido traducida como: “mayordomía.” Esto es interesante porque la palabra “mayordomo” (*oikonomos*) no significa sirvo o sirviente, sino mayordomo o administrador del hogar. En tiempos bíblicos el mayordomo era el sirvo *principal* que administraba la propiedad, hogar o negocio familiar. Él era el encargado del dinero para las necesidades de la casa, tenía que administrar la comida y la ropa de los sirvientes y los niños, también tenía que pagar los salarios, etc. Todos los recursos en propiedad del amo eran puestos al cuidado del mayordomo para que éste los dispensara fiel y sabiamente. Él era la persona designada por su amo para dispensar o administrar los bienes, los negocios y la casa de su señor<sup>1</sup> (La tendencia a asociar “mayordomo” con “sirvo” se debe a que en tiempos bíblicos imperaba el sistema esclavista y era mucho más económico tener a un esclavo como mayordomo que asalariar a un hombre libre).

En Lucas 12:42 leemos:

**“Y dijo el Señor: ¿Quién es el mayordomo (*oikonomos*) fiel y prudente al cual su señor pondrá sobre su casa, para que a tiempo les dé su ración?”**

En Lucas 16:1,2 de nuevo aparecen las palabras *oikonomos* y *oikonomia* y se traducen como: “mayordomo” y “mayordomía,” la misma idea se repite:

---

1. Eliécer y José fueron mayordomos (Génesis 15:2; 24:2; 39:4).

**“Dijo también a sus discípulos: Había un hombre rico que tenía un mayordomo, y éste fue acusado ante él como dissipador de sus bienes. Entonces le llamó, y le dijo: ¿Qué es esto que oigo acerca de ti? Da cuenta de tu mayordomía, porque ya no podrás más ser mayordomo.”**

En 1Corintios 9:16,17 la misma palabra es traducida como *comisión* y una vez más contiene la misma idea:

**“Pues si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; PORQUE ME ES IMPUESTA NECESIDAD; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio!**

**Por lo cual, si lo hago de buena voluntad, recompensa tendré; pero si de mala voluntad, LA COMISIÓN ME HA SIDO ENCOMENDADA.”**

Noten que es obvio que en cada uno de estos casos el concepto de *responsabilidad* está presente. En Lucas 12 se nos habla de un mayordomo (oikonomos) *fiel* y *prudente* que el Señor buscaba para ponerlo sobre su casa. El hombre rico despidió a su mayordomo por haber administrado mal sus posesiones. En el caso de Pablo, la necesidad o responsabilidad le había sido impuesta porque la “administración” del evangelio le había sido encomendada. Una de las citas más claras en este respecto es 1Corintios 4:1,2, en la cual el Apóstol Pablo dice:

**“Así, pues, téngannos los hombres por servidores (siervos) de Cristo, y administradores (dispensadores) de los misterios de Dios. Ahora bien, se requiere de los administradores que cada uno sea hallado fiel.”**

Debemos tener el significado de la palabra dispensación bien claro en nuestras mentes y corazones. Cuando nos percatamos que una dispensación incluye *responsabilidad* y no meramente un periodo de tiempo, entonces, si es nuestro sincero deseo estar en la voluntad de Dios, buscaremos

entender claramente y obedecer fielmente la Dispensación de la Gracia de Dios encomendada a nosotros.

### **Cambios en las Dispensaciones de Dios**

Debe ser evidente, aun para el más casual de los lectores de la Biblia, que un gran cambio en el trato de Dios con los hombres tuvo lugar con la caída de Adán y Eva. Antes de la caída Adán y Eva disfrutaban de una sólida comunión con Dios, habitando en inocencia en el bello jardín de Edén.

Todo cambió para ellos. El pecado cometido creó una separación entre ellos y Dios y les costó la inmediata expulsión del Edén. Un sentido de culpabilidad les invadió y a partir de ese momento afectó todas sus acciones. Avergonzados ahora, de aparecer ante Dios, se tuvieron que vestir. Adán tuvo que empezar a ganar el sustento de su familia con trabajo duro, mientras que Eva daría a luz con dolor. Pero lo peor de todo fue que el pecado entró en el mundo y con él la muerte. Todo esto significó, por supuesto, un cambio en la responsabilidad del hombre hacia su semejante y hacia Dios.

Desde ese punto Dios cambió su manera de tratar con el hombre una y otra vez. El Gobierno Humano fue instituido después del diluvio con Noé (Génesis 9:6). La Dispensación de la Promesa comenzó con Abraham (Génesis 12:1-3). “La ley por medio de Moisés fue dada” (Juan 1:17). “La gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo” (Juan 1:17) y dispensadas por Pablo, el principal pecador, salvado por Su gracia (Efesios 3:1-3; 1Timoteo 1:15).

Estos son los más prominentes cambios dispensacionales hasta el presente, pero éstos pueden ser subdivididos y quedan, además, otros por venir.

De manera que, aunque los principios de Dios nunca cambian, Sus dispensaciones, sus tratos con los hombres sí cambian de tiempo en tiempo. Esto incluye aun los términos de aceptación ante Dios. En el principio, los sacrificios de sangre eran requeridos (Génesis 4:3-5; Hebreos 11:4); más tarde se añadió la circuncisión (Génesis 17:14); después, fue demandada la obediencia a toda la ley de Moisés (Éxodo 19:5,6; Romanos 10:5); luego vino el “bautismo de arrepentimiento para la remisión de los pecados” (Marcos 1:4; Hechos 2:38) y ahora para nuestros días es:

**“MAS AL QUE NO OBRA, SINO CREE EN AQUEL QUE JUSTIFICA AL IMPÍO, SU FE LE ES CONTADA POR JUSTICIA” (Romanos 4:5).**

ADÁN	ADÁN	NOÉ	ABRAHAM	MOISÉS	PABLO	CRISTO
Creado a Imagen de Dios Gén. 1:26, 27	Caido en Pecado Rom. 5:12	Primer Gobernante Civil Gén. 9:1-7	Padre de los Creyentes Rom. 4:9-12	El Dador de la Ley Juan 1:17	El Primero de los Pecadores Salvo I Tim. 1:13-16	El Pastor Rey Jer. 23:5, 6
<b>LOS PRINCIPIOS DE DIOS</b> ETERNOS E INVARIABLES <i>La Salvación esencialmente siempre ha sido por Gracia mediante la Fe</i>						
La DISPENSACIÓN de la INOCENCIA Gén. 2:8-17 Gén. 2:25	La DISPENSACIÓN de la CONCIENCIA Gén. 3:8-10 Rom. 2:11-15	La DISPENSACIÓN del GOBIERNO HUMANO Gén. 9:6 Rom. 13:1	La DISPENSACIÓN de la PROMESA Gén. 12:1-3 Gén. 22:17, 18	La DISPENSACIÓN de la LEY Ex. 20:1-26 Gál. 3:19	La DISPENSACIÓN de la GRACIA Rom. 5:20, 21 Ef. 3:1-4	La DISPENSACIÓN del REINO Isa. 9:6-7 Isa. 11:1-9

Este cuadro no trata de indicar el cierre de ninguna dispensación, sino, más bien, los cambios o avances en los tratos de Dios con el hombre, los cuales, para algunas de las dispensaciones no se han cerrado. Por ejemplo: Mientras que el llamado de Abraham introdujo la Dispensación de la Promesa, esto no trajo consigo que la dispensación que le precedió se cerrara, pues el gobierno humano sigue en vigor hoy día.

Notemos cuidadosamente que hoy Dios *desecha* las buenas obras para la salvación, pero en otras dispensaciones Él requirió de ellas. Esto ocurrió, como ya hemos explicado, NO porque las buenas obras en sí mismas hayan jamás tenido el poder de salvar a nadie, sino porque fueron la expresión necesaria de fe que Dios requería.

Tradicionalmente se ha creído que el hombre obtuvo siempre la salvación a través de la fe en la sangre derramada por Cristo en la cruz del Calvario. Esa creencia implica que aun aquellos hombres que existieron antes de la cruz vivieron con su fe puesta en la redención que obtendrían a través de la muerte propiciatoria del Mesías que vendría para darles salvación.

Pero es tiempo de que esa falsa noción, tan profundamente arraigada aun en la mente de creyentes sinceros, sea desmentida, pues no cuenta con un solo versículo bíblico que la respalde.

No nos confundamos: Ciertamente todos los santos de todas las generaciones antes de Cristo siempre fueron salvos por los méritos de la sangre que Cristo derramó por ellos, pero no por la fe en su sangre derramada. Se esperaba que las personas de aquellas generaciones creyeran sólo en aquello que Dios les había revelado o en lo que Él les revelara. En otras palabras, fueron salvos simplemente porque creyeron en lo que Dios les había dicho. El plan completo de salvación fue revelado mucho después de que los días de aquellos santos pasaron. Más aun, las Sagradas Escrituras aclaran que ellos fueron salvos aun sin entender que Cristo moriría por ellos.

1Pedro 1:10,11 demuestra esto:

**“LOS PROFETAS QUE PROFETIZARON DE LA GRACIA DESTINADA A VOSOTROS, INQUIRIERON Y DILIGENTEMENTE INDAGARON acerca de esta salvación, ESCUDRIÑANDO qué persona y qué tiempo indicaba EL ESPÍRITU DE CRISTO QUE ESTABA EN ELLOS, EL CUAL ANUNCIABA DE ANTEMANO LOS SUFRIMIENTOS DE CRISTO, Y LAS GLORIAS QUE VENDRÍAN TRAS ELLOS.”**

Notemos que ellos no sólo investigaron detalladamente acerca de “qué tiempo indicaba” que la salvación prometida vendría, sino que diligentemente también inquirieron sobre a “qué persona” el Espíritu se refería cuando predijo los sufrimientos de Cristo y las glorias que les seguirían. En el siguiente verso continúa la explicación de lo que Dios les había revelado, de lo que estaban ministrando, no para ellos mismos, sino para las personas en el futuro.

**“A éstos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles” (1Pedro 1:12).**

Estos versículos no dejan lugar a duda de que los santos de la antigüedad NO entendieron qué quiso decir el Espíritu cuando se refirió a los sufrimientos expiatorios de Cristo. Es imposible, entonces, suponer que fueron salvos por fe en la sangre redentora de Cristo.

En cierta ocasión un indignado anti-dispensacionalista nos preguntó: “¿Quieren decir que Moisés les ordenó hacer el tabernáculo con sus puertas y cortinas, sus lámparas doradas, sus altares de sacrificios e incienso, su arca del pacto, etc., *sin decirles que todas estas cosas representaban a Cristo y Su obra redentora?*”



Nuestra simple respuesta se limitó a: ¿Qué dice la Biblia? ¿Hay acaso alguna indicación de que Moisés les dijera que esas cosas apuntaban a Cristo o que él mismo entendía el significado de todo lo que Dios le había encomendado construir? ¿Dónde dice la Biblia que Dios le reveló a Moisés el profundo significado de aquellas cosas? Nosotros ahora sabemos que toda aquella simbología apuntaba a la obra redentora de Cristo y nos regocijamos al darnos cuenta que Dios tenía todo planeado y que nada ocurrió por accidente. Sin embargo, toda esa información está evidentemente ausente en el Antiguo Testamento.

No existe la más mínima evidencia de que Moisés supiera y mucho menos enseñara a Israel que todo lo relacionado con el tabernáculo y los sacrificios tipificaban a Cristo.<sup>2</sup>

Si realmente Moisés y los profetas sabían acerca de la futura venida del Mesías y habían puesto su fe en que Él derramaría su preciosa sangre para salvarlos, ¿No tendría esto que ser aun más cierto en el caso de los doce apóstoles? Ellos laboraron con Cristo mismo, en persona, por un periodo considerable de tiempo, predicando el

---

2. A veces se presume de Deut. 18:15-19 que Moisés debió haber conocido muy bien lo relacionado con el Redentor venidero, pero esto es llevar más allá lo que está en las Escrituras. No hay nada sobre un Redentor aquí. Este pasaje simplemente indica que Dios levantaría un Profeta a Israel a quien debían escuchar o sufrir las consecuencias. ¿Debe entonces asumirse de esto que Moisés enseñó a su pueblo a confiar en la futura muerte de Cristo para salvación? Y si a los mismos profetas que predijeron más adelante la muerte de Cristo no se les permitió entender su propia predicción ni la de los otros, ¿Debemos suponer que Moisés entendió más de lo que les fue revelado a ellos? Seamos cuidadosos con asumir que los santos del Antiguo Testamento “debieron entender” estas cosas, y siempre preguntarnos, “¿Qué dice la Escritura?”

evangelio del reino, antes que el Señor les comenzara a revelar que tenía que sufrir y morir; y cuando por fin se lo reveló, Pedro criticó su actitud *derrotista*.

**“Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y padecer mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser muerto, y resucitar al tercer día. Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvenirle, diciendo: Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca” (Mateo 16:21-22).**

Más tarde cuando Él otra vez les dijo que, de acuerdo con los profetas, esas cosas tenían que sucederle, los discípulos no tuvieron la menor idea a qué se refería Jesús. Lucas enfatizó este hecho diciendo tres veces:

- 1. “PERO ELLOS NADA COMPRENDIERON DE ESTAS COSAS;”**
- 2. “Y ESTA PALABRA LES ERA ENCUBIERTA;”**
- 3. “Y NO ENTENDÍAN LO QUE SE LES DECÍA” (Lucas 18:34).**

Para el tiempo en que Jesús finalmente comenzó a decirles estas cosas, ya los discípulos habían estado asociados con Jesús predicando el evangelio del reino y haciendo milagros por un mínimo de dos años, pero durante todo ese tiempo NO tuvieron la menor idea de que su Maestro sufriría y moriría ni que lo haría para pagar por sus pecados. ¿Significa esto que los discípulos NO eran salvos? Ciertamente no. Simplemente confirma lo que Pedro dice con respecto a los profetas que inquirieron y diligentemente indagaron, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos.

Tal vez sorprenderá a algún lector el saber que, aún después de la resurrección y durante Pentecostés, Pedro mismo todavía no veía en la muerte de Cristo lo que nosotros vemos hoy. En Pentecostés Pedro obviamente ya sabía de la resurrección, pero sólo como un hecho histórico, pues NO hizo su oferta de salvación a Israel basándose en el significado expiatorio de la crucifixión de Cristo. Por el contrario, Pedro recriminó a Israel. ¿Y qué respondió él cuando los que se arrepintieron le preguntaron qué debían hacer para remediar la situación?:

**“Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados...” (Hechos 2:38).**

¿Respondió Pedro de esa manera porque estaba fuera de la voluntad de Dios? No, por supuesto. Pedro estaba lleno del Espíritu Santo (Hechos 2:4). Es tan simple como que el “tiempo debido” no había arribado para que esas cosas fueran conocidas.

Esto nos trae de nuevo la importancia de reconocer el ministerio distintivo de Pablo. Y no fue sino hasta el llamamiento de Pablo al apostolado que “la predicación de la cruz” tuvo su origen. Fue Pablo quien primero dijo:

**“PERO AHORA, APARTE DE LA LEY, SE HA MANIFESTADO LA JUSTICIA DE DIOS...”**

**“La justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en Él...”**

**“SIENDO JUSTIFICADOS GRATUITAMENTE POR SU GRACIA, MEDIANTE LA REDENCIÓN QUE ES EN CRISTO JESÚS,**

**“A quien Dios puso como propiciación POR MEDIO DE LA FE EN SU SANGRE, para MANIFESTAR SU**

**JUSTICIA, a causa de haber pasado por alto, en Su paciencia, LOS PECADOS PASADOS...**<sup>3</sup>

**“Con la mira de manifestar EN ESTE TIEMPO su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús” (Romanos 3:21-26).**

Esto es lo que quiso decir Pablo cuando se refirió a:

**“...Para aquella fe que iba a ser revelada” (Gálatas 3:23).**

Y esto es lo que quiso decir cuando escribió con respecto a Cristo:

**“El cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo. Para esto yo fui constituido predicador y apóstol (digo verdad en Cristo, no miento), y maestro de los gentiles en fe y verdad” (1Timoteo 2:6,7).**

Pero esto será discutido en más detalle en una próxima lección. Todo lo que deseamos establecer por ahora es la realidad bíblica a la que llamamos *revelación progresiva*. De manera, a los que tradicionalmente han ignorado la realidad histórica de la “revelación progresiva” sólo les queda una opción: suponer (sólo suponer, pues carecen de evidencia bíblica) que de alguna forma los santos que vivieron antes de Cristo conocían todos los planes futuros de Dios y por tanto fueron salvos mirando, por fe, hacia la futura obra expiatoria de Cristo en el Calvario.

Pero esto no sólo está establecido de una manera negativa en las Escrituras, también está establecido en una manera positiva. La Biblia no sólo dice que aquellos santos NO entendieron el profundo significado expiatorio

---

3. Se refiere a: “...las transgresiones que había durante el primer pacto o testamento” (Hebreos 9:15).

de la muerte de Cristo, sino que en muchos casos dice lo que ellos sabían y creían que era aceptable a Dios.

Ya hemos visto que según Hebreos 11 la salvación fue siempre un regalo de Dios a aquellos hombres que creyeron en Sus promesas. Hay una constante a través de Hebreos 11: “por fe... por fe... por fe.” En la introducción a la larga lista de actos de fe vemos que “...por ella (la fe) alcanzaron buen testimonio los antiguos.” Luego dice que “...sin fe es imposible agradar a Dios.” Y la lista termina diciendo que todos aquellos santos “alcanzaron buen testimonio (ante Dios) mediante la fe” (Versos 2,6,39).

Pero también hay variables en Hebreos 11, casi cada uno de aquellos héroes de la fe creyó en una revelación diferente a la de los demás y asimismo expresaron su fe en maneras diferentes. Pero notemos que ninguno de ellos fue salvo por creer en la muerte expiatoria de un venidero Mesías. Somos nosotros los que hoy somos salvos cuando creemos en la muerte expiatoria de Cristo. Somos nosotros los que hoy debemos demostrar nuestra fe dejando a un lado el esfuerzo propio y aceptando con gratitud lo que Jesús ha hecho por nosotros.

En Hebreos 11:4 se nos dice precisamente cómo fue que Abel recibió revelación de que había sido declarado justo:

**“POR LA FE ABEL OFRECIÓ A DIOS MÁS EXCELENTE SACRIFICIO QUE CAÍN, POR LO CUAL ALCANZÓ TESTIMONIO DE QUE ERA JUSTO, DANDO DIOS TESTIMONIO DE SUS OFRENDAS; y muerto, aún habla por ella.”**

Esto concuerda con lo escrito en Génesis 4:4,5:

**“...Y miró Jehová con agrado a ABEL Y A SU OFRENDA; pero no miró con agrado a CAÍN Y A LA OFRENDA suya...”**

No hay aquí ni una sola palabra en cuanto a fe en la muerte de Cristo. Abel fue declarado justo porque “trajo” el sacrificio requerido y basado en ello (no en fe en Cristo) fue que Dios lo declaró justo.

En Hebreos 11:7 se nos dice exactamente cómo Noé vino a ser heredero de “*la justicia que es por fe.*”

**“POR LA FE NOÉ, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor PREPARÓ EL ARCA en que su casa se salvase; y POR ESA FE CONDENÓ AL MUNDO, Y FUE HECHO HEREDERO DE LA JUSTICIA QUE VIENE POR LA FE.”**

¿Podría esto ser más claro? ¿Cómo llegó Noé a ser heredero de la justicia que es según la fe? ¿Confianto en la muerte de un Mesías venidero? NO; sino creyendo en lo que Dios le había dicho acerca del diluvio venidero y de la necesidad de construir el arca.

Y así sucesivamente, a través de Hebreos 11, cada uno de aquellos santos obtuvo buen testimonio ante Dios creyendo en lo que el Señor les *reveló*.

¿Y qué acerca de Abraham; el gran ejemplo de fe en Dios? ¿Cómo fue justificado Abraham?

**“Porque ¿qué dice la Escritura? CREYÓ ABRAHAMA DIOS, Y LE FUE CONTADO POR JUSTICIA” (Romanos 4:3).**

¿Pero qué dijo Dios para que Abraham creyera? ¿Le dijo Dios de la futura venida de un Mesías que moriría en una cruz por él? Leamos lo que se escribió en Romanos 4:3, este pasaje en Romanos cita a Génesis 15:5,6:

**“Y lo llevó fuera, y le dijo: Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia. Y CREYÓ A JEHOVÁ, Y LE FUE CONTADO POR JUSTICIA.”**

Una vez más preguntamos: ¿Hay acaso en estos versículos alguna mención acerca de la muerte de Cristo? Ciertamente NO. Dios simplemente prometió a Abraham multiplicar su descendencia y Abraham creyó que Dios cumpliría su promesa. Fue esa sencilla fe de Abraham la que Dios tuvo en cuenta al declararlo justo. Nosotros sabemos hoy que fue sólo basado en los méritos de la futura muerte expiatoria de Cristo que Dios acreditó a Abraham como justo, pero eso nunca le fue revelado a Abraham.

Tiempo después Dios instituyó la ley Mosaica y demandó entonces del hombre una perfecta obediencia a sus mandamientos como requisito para la justificación (Éxodo 19:5,6 y Romanos 10:5). Por supuesto, Dios sabía que ningún ser humano podría cumplirlos perfectamente; pero, Dios además sabía que los verdaderos creyentes intentarían cumplirla y era sobre esa base que Él estaba dispuesto a justificarlos. También, Él tenía a Cristo en mente para que pagara por la pena por haber quebrantado la ley, y que así de esta forma, su justicia fuera impartida a aquellos que tomaran Su palabra seriamente.

Es evidente que desde siempre Dios tuvo en su mente el plan redentor de la cruz. La evidencia radica en que Dios hizo poner el Pacto de la Ley en un cofre<sup>4</sup> y les proveyó acceso a Su presencia a través del sumo sacerdote cuando éste estuviera en la silla de misericordia rociada con la sangre del sacrificio.

Pero los israelitas no recibieron explicación en cuanto al significado de aquellas estipulaciones. Porque Dios se había propuesto demostrar primero la histórica

---

4. El arca del pacto significa el “cofre del pacto.” La palabra original hebrea se traduce como “cofre” en Génesis 50:26.

incapacidad del hombre para salvarse a través de una perfecta obediencia a la ley.

Sabemos, por ejemplo, que David fue realmente salvo por la gracia de Dios y no por sus obras de justicia; pero, supongamos que él hubiera proclamado salvación “aparte de la ley,” o que al igual que Pablo hubiera dicho: “*Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo*” (Colosenses 2:16). Si este hubiera sido el caso, sin duda David hubiera sido forzado a abdicar del trono de Israel y ajusticiado con un apedreamiento, acusado de rechazar la ley de Dios.

De nuevo se nos dice claramente cómo la audiencia de Juan el Bautista recibió la remisión de sus pecados. ¿Fue acaso por fe en la muerte de Cristo, quien para ese entonces ya estaba entre ellos? Leamos las Escrituras y veamos:

**“Bautizaba Juan en el desierto, y predicaba el BAUTISMO DE ARREPENTIMIENTO PARA PERDÓN DE PECADOS” (Marcos 1:4).**

Si estas palabras no significaran lo que dicen, entonces la Santa Biblia no tendría ningún propósito como revelación de Dios a la humanidad.<sup>5</sup>

Supongamos que mientras Juan predicaba el bautismo de arrepentimiento para la remisión de los pecados, algún judío hubiera alzado su voz para decir: “*Mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia*” (Romanos 4:5). ¿No hubiera sido tal persona apedreada a muerte por blasfemar de la ley?

---

5. Si Juan en su propia inspirada afirmación en Juan 1:29 hubiera comprendido lo que nosotros ahora percibimos, su mensaje hubiera sido diferente a lo que fue, pero la hora para entender su significado aun no había llegado.



Mirémoslo ahora desde el punto de vista positivo. En cuanto a las tres mil personas en Pentecostés, se nos dice cómo fue que obtuvieron la remisión de sus pecados:

**“Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?” (Hechos 2:37).**

**“Pedro les dijo...”**

¿Qué les respondió él? Lean cuidadosamente. ¿Acaso les dijo Pedro: “Jesucristo ha muerto por sus pecados; simplemente crean en Él y obtendrán vida eterna”? Esa no fue su respuesta. Sería en vano buscar en todo el sermón pentecostal de Pedro este tipo de declaraciones. Al contrario; la audiencia que aquel día se arrepintió lo hizo porque Pedro los culpó por la muerte de Cristo. Y cuando ellos preguntaron qué debían hacer para remediar la situación, Pedro les respondió:

**“Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hechos 2:38).**

Esto se conforma perfectamente con los requerimientos de la llamada “Gran Comisión,” que la iglesia de nuestros días persigue con poco entusiasmo:

**“Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio<sup>6</sup> a toda criatura.**

**“EL QUE CREYERE Y FUERE BAUTIZADO, SERÁ SALVO; MAS EL QUE NO CREYERE<sup>7</sup> SERÁ CONDENADO” (Marcos 16:15-16).**

---

6. Aquí muchos se anticipan a la revelación. Suponen que los once fueron enviados a predicar el “evangelio de la gracia de Dios,” el cual ni siquiera es mencionado hasta que venimos a Pablo.

7. Ya fuera bautizado o no.

Estamos conscientes de que algunos, para apoyar sus teorías bautismales, han interpretado esto al decir: “el que crea y sea salvo, deberá ser bautizado.” El torcer las claras palabras de la Escritura, no puede ser menos que despreciable hacia Dios y con esto se pervierte el entendimiento de Su programa.

En el lado positivo, así como el negativo, de nuevo esperamos el surgimiento de Pablo, antes de que podamos entender lo concerniente a “*el evangelio de la Gracia de Dios*” (Hechos 20:24), “*la administración de la gracia de Dios*” (Efe. 3:1-2) y “*la palabra de la cruz*”; esta es la forma en que las buenas nuevas deben ser aceptadas, por medio de la fe, para obtener salvación (1Corintios 1:18,23; Gálatas 6:14; Romanos 3:25,26).

Es evidente, entonces, que los santos de épocas pasadas no fueron salvos creyendo todos ellos las mismas cosas, pues Dios no les reveló a todos las mismas cosas y tanto es así que aun los términos para expresar la fe que salva cambiaron continuamente.

### **Anticiparse a la Revelación**

Uno de los principios más elementales de interpretación bíblica es no anticiparse a las revelaciones. Sin embargo, son muchos los que inconscientemente lo hacen. Leen el Antiguo Testamento y los Evangelios asumiendo que los santos de aquellas épocas ya entendían lo relacionado con el profundo significado de la muerte de Cristo. ¡Tal como se presenta en Romanos, Gálatas y Efesios!

Piense por un momento: ¿De haber entendido Abel la muerte de Cristo por el pecado, se hubiera demandado de él un sacrificio de sangre animal? ¿No debería él, en tal caso, haber descansado en la redención total forjada por

Jesucristo? ¿El ofrecer un sacrificio de sangre no hubiera sido una muestra de *incredulidad* más que de fe?

Ahora que la muerte de Cristo ha sido proclamada para Salvación, ¿Nos ordena Dios que ofrezcamos sacrificios de animales? Supongamos que ofreciéramos esos sacrificios únicamente como un simbolismo de Su muerte y para ayudarnos a adorarle de una mejor forma, ¿Sería esto meramente *innecesario* o sería algo malo?<sup>8</sup> Aún muchos tienen la idea, nada clara, de que aquellos que vivieron antes de Cristo ofrecieron sus sacrificios con un completo entendimiento de que con ello se estaba tipificando la muerte del Cristo en el Calvario. El hecho es que estas tipificaciones no fueron entendidas hasta *después* que el Anti-tipo apareció. Ahora nos regocijamos al considerar esos sacrificios como una prueba de que Dios tuvo en mente el sacrificio del Calvario aun en aquellos lejanos días, y que la muerte de Cristo no fue accidental o una idea de último momento. Pero Dios estaba enseñando una lección a la vez: Primero las sombras y luego la sustancia; primero los sacrificios, y luego Cristo, el más grande y suficiente Sacrificio.

### **LA ARMONÍA ENTRE LOS PRINCIPIOS DE DIOS Y LAS DISPENSACIONES DE DIOS**

¿Pero no están las dispensaciones y los principios de Dios en conflicto? Ciertamente no. Los seres humanos de todas las generaciones han sido siempre salvos simplemente *por creerle a Dios* y acercarse a Él en Sus términos.

---

8. Según las epístolas de Pablo, es igualmente incorrecto observar hoy cualquier ceremonia requerida antes para salvación (Colosenses 2:14,20).

Cuando las obras fueron requeridas para la salvación, ellas no salvaron *en sí mismas*, sino que fueron requeridas como una expresión de fe. Para los santos del Antiguo Testamento, el traer los sacrificios y otras cosas que se les requería, constituía un acto de “obediencia de su fe.” En el caso nuestro, el apoyarnos en la obra completa de Jesucristo para la salvación es nuestra “obediencia hacia la fe” (Romanos 1:5; 6:17; 15:18; 16:26; Hebreos 5:9; 11:8).

Cuando Dios dice “Ofréceme un animal sacrificado y yo te aceptaré,” ¿Qué hará la fe del creyente? La fe ofrecerá un animal sacrificado. Abel así hizo y fue aceptado; no porque la sangre de bestias podía lavar pecados, sino porque se acercó a Dios en Sus términos. Esa es “la obediencia de la fe.”

En el caso de Caín, encontramos clara evidencia de que Dios no se interesa en las meras obras, como tales, ya que Caín ofreció un sacrificio mucho más atractivo que el de Abel, pero fue rechazado porque no ofreció el tipo de sacrificio que Dios había requerido (Génesis 4:5).

Cuando Dios dijo, “Hazte un arca y te salvaré a ti y a tu familia del diluvio,” ¿Qué hará la fe del creyente? La fe construirá un arca; y cuando Noé construyó el arca él demostró su fe ante Dios y “fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe” (Hebreos 11:7).

Cuando Dios dice: “obedece mi voz y serás Mío,” ¿Qué hará la fe? La fe se esforzará en obedecer. Usted dirá: “pero ellos no obedecieron perfectamente, por lo tanto serán rechazados por Dios.” Nuestra respuesta es que ya hemos probado que las buenas obras en sí mismas no salvan. Así fue como los israelitas reconocieron la ley, y por tanto, la Palabra de Dios y se esmeraban en

obedecerla. Y ese esmero por obedecer la ley representó “la obediencia de la fe.”

Cuando Dios dice: “Arrepentíos y bautícense para la remisión de los pecados,” ¿Qué hará la fe? Sólo una cosa: arrepentirse y bautizarse. Sabemos que océanos enteros no pueden lavar ni un sólo pecado; sin embargo, cuando Juan el Bautista y Pedro predicaron arrepentimiento y bautismo para la remisión de los pecados ninguno de los que escucharon pudieron haber interpretado que sus palabras querían decir: “Confíen en la muerte de Cristo para ser salvos.” Prueba de ello es que cuando Dios requirió el bautismo en agua para salvación, aquellos que se negaron a ser bautizados fueron acusados de incredulidad y quedaron condenados por ello.

**“Mas los fariseos y los intérpretes de la ley DESECHARON LOS DESIGNIOS DE DIOS RESPECTO DE SÍ MISMOS, NO SIENDO BAUTIZADOS POR JUAN” (Lucas 7:30).**

Pero, cuando Dios dice: “*PERO AHORA, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios*” (Rom. 3:21); “*Mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia*” (Rom. 4:5); “*Siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús*” (Rom. 3:24); “*En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia*” (Ef. 1:7); “*Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo*” (Tito 3:5); “*Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe*” (Ef. 2:8-9)—cuando ahora Dios nos dice esto, ¿Qué hará la fe? La fe dirá: “esta es la más maravillosa

oferta alguna vez hecha al hombre. No puedo rechazarla. Confiaré en Cristo como mi Salvador y aceptaré la salvación como un regalo gratuito de la gracia de Dios.”

De manera que las dispensaciones de Dios no están en conflicto con Sus principios. Los santos del Antiguo Testamento, aunque salvados instrumentalmente<sup>9</sup> por obras, fueron salvados esencialmente por gracia por medio de la fe.

---

9. Si introduzco un tornillo en un pedazo de madera utilizando un destornillador, ¿Quién hizo el trabajo, yo o el destornillador? ¿Diríamos que cada uno hizo una parte del trabajo? No. En cierto sentido el destornillador hizo *todo* el trabajo, pues yo apenas toqué el tornillo. Pero también podría decirse que el destornillador fue sólo el *instrumento* que yo usé; de manera que *esencialmente* fui yo quien hizo el trabajo.

Así sucedió con la salvación antes que la dispensación de la gracia se introdujera. Cuando Dios requirió el bautismo en agua para la remisión de los pecados, el hombre obtuvo el perdón de sus pecados sometiéndose al bautismo. De manera que fue el bautismo en agua lo que *instrumentalmente* le proveyó el perdón de los pecados, pero *esencialmente* fue Dios quien lo salvó por medio de Su gracia cuando vio su fe.

Podría argüirse que en tal caso el creyente ya había ejercido fe en su corazón antes de ser bautizado y que por tanto el bautismo en sí no tuvo nada que ver con su salvación. Pero la realidad es que él creyó que siendo bautizado sería aceptado, y por tanto ya había sido bautizado en su corazón.

Esta es la solución en casos donde la imposibilidad de cumplir con ciertos requisitos no impide que la persona alcance salvación. Supongamos, por ejemplo, que un hombre, ejercitando su fe verdadera y yendo en camino para ofrecer su sacrificio o ser bautizado, de repente cae muerto. ¿Sería él rechazado por no haber alcanzado a ofrecer el sacrificio? Seguramente sería aceptado, pues él murió mientras venía en camino a cumplir con el requerimiento. Ese fue el caso del ladrón arrepentido en la cruz. Él fue salvado en días cuando el bautismo en agua era requerido para remisión de pecados. ¿Pero quién dudaría que, de no haber estado clavado en la cruz, el pobre hombre se hubiera regocijado ante la oportunidad de ser bautizado?

“Pero ahora la justicia de Dios aparte de la ley, ha sido *manifestada*” (Romanos 3:21). “De lo cual se dio *testimonio a su debido tiempo*” a través del Apóstol Pablo (1Timoteo 2:6,7), quien afirmó que le fue dado el “...*manifestar* Su justicia en el *tiempo presente*; para que Él sea justo y a la vez justificador del que tiene fe en Jesús” (Romanos 3:26). Por lo tanto, el presentar obras ante Dios para salvación hoy sería *incredulidad*.

Un prominente opositor a estas verdades ha argumentado que la verdad es *horizontal* y no vertical, esto es, que corre a través de las edades inmutablemente e inalterablemente. Esto es verdad. La *verdad* es horizontal, pero la *revelación* de la verdad es *vertical*. Dios ha revelado su verdad al hombre, no toda a un mismo tiempo, sino de manera progresiva poco a poco a lo largo de la historia. Noé sabía más de la revelación de Dios que Adán, Abraham más que Noé, Moisés más que Abraham, los doce Apóstoles más que Moisés, Pablo más que los doce.

Así también, los *principios* de Dios son horizontales; son inmutables a través de las edades. Pero las dispensaciones de Dios son *verticales* y han transcurrido una tras otra a través de la historia a medida que Dios ha ido impartiendo nuevas revelaciones al hombre.<sup>10</sup>

## EXAMEN

1. ¿Qué es una dispensación?
2. ¿Qué otra palabra (aparte de *dispensación*) es usada, algunas veces, en las versiones autorizadas para traducir *oikonomia*?

---

10. Esto está ilustrado en la gráfica anterior. Este asunto se discute más ampliamente en el folleto del autor, *God's Plan of Salvation Made Plain* (El Plan de Dios de Salvación Aclarado).

3. Demuestre por medio de las Escrituras que la ley *moral*, no pudo, por si misma, salvarnos del pecado.

4. Pruebe a través de las Escrituras que la ley *ceremonial* no pudo, por si misma, salvarnos del pecado.

5. ¿En qué sentido las obras eran un instrumento de salvación?

6. ¿Fueron las personas de las dispensaciones anteriores a la nuestra salvadas por la muerte de Cristo?

7. ¿Fue esto *predicado* a ellos?

8. ¿Se les *ofreció* salvación por la fe en el Cristo venidero?

9. Demuestre con las Escrituras que la salvación a través de la sangre de Cristo, separada de las obras, no fue *proclamada* en tiempos del Antiguo Testamento.

10. Dibuje un gráfico o exponga en términos geométricos la diferencia entre la verdad y la *revelación* de la verdad.

11. Explique cómo la Dispensación de la Ley no violó el principio divino de salvar al hombre por medio de la gracia a través de la fe.

12. ¿Sería incorrecto en nuestros días observar las ordenanzas que habían sido requeridas para la salvación?

13. ¿Sería un error observar una ordenanza requerida anteriormente para salvación, si nosotros conociéramos que no tiene ningún valor para la salvación?

14. Pruébelo usando las escrituras.

15. ¿Cuál declaración de nuestro Señor relacionada con el bautismo ha sido cambiada por la mayoría de Fundamentalistas para hacerla corresponder con sus ideas en cuanto al bautismo?

16. ¿Por medio de quién empezó primeramente Dios a dispensar Su mensaje y programa para nuestros días?

17. Demuéstrelo usando las Escrituras.

18. ¿Pudo cualquier persona del Antiguo Testamento rehusarse a llevar ofrendas de sacrificios, y aun así ser salvo?

19. ¿Pudo cualquier persona, bajo Juan el Bautista o en el Pentecostés, rehusar a bautizarse y aún así ser salvo?

20. Dé ejemplos bíblicos referentes a esa situación.



## Capítulo II

### LA PROFECÍA Y EL MISTERIO

#### LA DIVISIÓN MÁS IMPORTANTE DE LA BIBLIA

La suposición de que la división más importante de la Biblia es entre el Antiguo y el Nuevo Testamento a menudo ha sido expresada con la siguiente declaración: “El Antiguo Testamento es para los judíos y el Nuevo Testamento es para nosotros.”

Por supuesto, esta suposición es completamente incorrecta. Primero que todo, los términos “Antiguo Testamento” y “Nuevo Testamento” no son designaciones correctas para las dos secciones de la Biblia que supuestamente representan.

El pacto de la Ley (más tarde llamado el Antiguo *Pacto* o *Testamento*) no fue realizado hasta después que unos 2500 años de historia humana habían transcurrido. “La Ley fue dada por Moisés” (Juan 1:17) unos 1500 años antes de Cristo y registrada en el libro del Éxodo, capítulos 19 y 20. Se nos dice en relación con este periodo de tiempo que: “desde Adán hasta Moisés”... “no había Ley” (Romanos 5:13,14); pues aún no había sido dada.

Esto significa que realmente no hay ni una sola palabra del “Antiguo Testamento,” en el Génesis. Tanto es así que Israel no emergió como nación hasta después de su liberación del yugo Egipcio descrito en el libro de Éxodo. De manera que si el Antiguo Testamento es para los judíos y el Nuevo para nosotros ¿Para quién, entonces, es el libro del Génesis?

En cuanto al Nuevo Pacto o Testamento, éste no fue escrito sino hasta después de la muerte de Cristo.

**“Así que, por eso es Mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte...los llamados reciban la promesa de la herencia eterna” (Hebreos 9:15).**

Fue a la sombra de la cruz que Jesús compartió con Sus discípulos y les dijo:

**“...Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama” (Lucas 22:20).**

Esto significa que la gran mayoría de los cuatro evangelios realmente abarcan la historia del Antiguo y no del Nuevo Testamento, lo cual a su vez coloca a Jesús y a Sus discípulos viviendo bajo el Pacto de ese momento.<sup>1</sup>

Debe notarse, además, que ambos, el Antiguo y Nuevo Testamentos, aunque *nos afectan* a nosotros los gentiles de hoy, fueron hechos con la *nación de Israel* y que el Nuevo Pacto simplemente promete que un día Israel espontáneamente rendirá la obediencia requerida de ella bajo el Antiguo Pacto (Deuteronomio 5:1-3; Jeremías 31:31).

De manera que la división más importante de la Biblia no está entre los así llamados Antiguo y Nuevo Testamentos.

La división más importante de la Biblia es entre la *profecía* y el gran *misterio* proclamado por el Apóstol Pablo.

Es un hecho sorprendente que las primeras palabras de la Biblia son: “En el principio creó Dios los cielos y la

---

1. De aquí en adelante, no obstante nosotros usaremos los términos Antiguo Testamento y Nuevo Testamento, en el sentido que es aceptado comúnmente.

tierra.” Noten que no dice Él creó el universo, sino que dice “*los cielos y la tierra.*” Esto es porque Él tenía un propósito muy distinto para la tierra del que tenía para el cielo. Su propósito concerniente a la *tierra* y al reinado de Cristo sobre la misma es el tema cubierto por las profecías (2Pedro 1:16-19). Su propósito concerniente al *cielo* y a nuestra exaltación allá con Cristo es el tema cubierto por “*el misterio*” (Efesios 2:4-10; 3:1-4). Es, pues, entre estos dos grandes temas que la Biblia está básicamente dividida.<sup>2</sup>

Referente al reino terrenal el profeta Zacarías dice:

**“Bendito el Señor Dios de Israel, que ha visitado y redimido a su pueblo,**

**“Y nos levantó un poderoso Salvador en la casa de David su siervo,**

**“COMO HABLÓ POR BOCA DE SUS SANTOS PROFETAS QUE FUERON DESDE EL PRINCIPIO” (Lucas 1:68-70).**

De nuevo en el Pentecostés, Pedro hablando de la ausencia de Cristo y de las señales de Su regreso, dice:

**“A quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.”**

**“Y TODOS LOS PROFETAS DESDE SAMUEL EN ADELANTE, CUANTOS HAN HABLADO, TAMBIÉN HAN ANUNCIADO ESTOS DÍAS” (Hechos 3:21,24).**

Pero con respecto al Cuerpo de Cristo, con su llamado y posición celestiales, ni una sola palabra puede encontrarse en las páginas de la profecía. Evidentemente,

---

2. Vea el libro del autor titulado, *The Two-Fold Purpose of God* (El Doble Significado del Propósito de Dios).

Dios mantuvo este gran propósito en secreto hasta que Él estuvo listo para traer el Cuerpo de Cristo a la existencia, y luego Él se lo reveló primeramente al Apóstol Pablo. Referente a este gran divino propósito el apóstol dice que había sido un:

**“...MISTERIO QUE HA SIDO MANTENIDO OCULTO DESDE TIEMPOS ETERNOS...” (Romanos 16:25).**

**“...MISTERIO...EL CUAL DIOS PREDESTINÓ ANTES DE LOS SIGLOS PARA NUESTRA GLORIA” (1Corintios 2:7).**

**“...MISTERIO QUE EN OTRAS GENERACIONES NO SEDIO A CONOCERA LOS HIJOS DE LOS HOMBRES...” (Efesios 3:5).**

**“...MISTERIO ESCONDIDO DESDE LOS SIGLOS EN DIOS...” (Efesios 3:9).**

**“...MISTERIO QUE HABÍA ESTADO OCULTO DESDE LOS SIGLOS Y EDADES, PERO QUE AHORA HA SIDO MANIFESTADO A SUS SANTOS...” (Colosenses 1:26).**

¡Manifiestamente hay una gran diferencia entre aquello que había sido *“dicho por boca de todos los santos profetas de Dios desde que el mundo inició”* y aquello que había estado *“oculto desde que el mundo inició”*!

## **LA PROFECÍA Y EL REINO MESIÁNICO**

Como hemos visto, el plan de Dios de establecer el Reino Mesiánico en la tierra no era un secreto para los judíos en los días de Cristo. El Reino es el tema central de las profecías del Antiguo Testamento y el mismo es descrito en ellas con gran detalle. Algunos de los principales factores del reino notados en las profecías son los siguientes:

1. *El Reino será establecido en LA TIERRA: “...y te daré por herencia las naciones, Y como posesión tuya los*

*confines de LA TIERRA” (Salmos 2:8). “...LA TIERRA será llena del conocimiento de Jehová...” (Isaías 11:9). “...levantaré a David renuevo justo...y hará juicio y justicia en LA TIERRA” (Jeremías 23:5). “No se cansará ni desmayará, hasta que establezca en LA TIERRA justicia...” (Isaías 42:4).*

Los ángeles confirmaron esto cuando durante su nacimiento glorificaron a Dios diciendo: “*¡Gloria a Dios en las alturas, Y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!*” (Lucas 2:14).

Nuestro Señor también lo confirmó diciendo: “*Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán LA TIERRA por heredad*” (Mateo 5:5) y enseñó a sus discípulos a orar: “*VENGA tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra*” (Mateo 6:10).

El reino que Juan el Bautista, el Señor Jesús y los doce Apóstoles proclamaron como “a la mano” era de seguro el “Reino de los Cielos” (Mateo 3:1,2; 4:17; 10:5-7), pero debía ser establecido en la *tierra*. Mientras el establecimiento del reino permanece por ahora pospuesto, es investido en Cristo mismo en el cielo (Colosenses 1:13), pero la *meta profética es el establecimiento del reino en la tierra* (Romanos 11:25-29).

2. El Reino será una Teocracia. Dios mismo gobernará en la persona de Cristo: “*Y llamarás Su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros*” (Isaías 7:14, Mateo 1:23). “*Y se llamará Su nombre...Dios fuerte*” (Isaías 9:6). “*El Señor será Rey sobre toda la tierra*” (Zacarías 14:9). “*...adorar al Rey, a Jehová de los ejércitos...*” (Zacarías 14:16).

3. El Reino estará centrado en Jerusalén, la capital de Israel: “*Porque de Sión saldrá la Ley, y de Jerusalén la*

*palabra de Jehová” (Isaías 2:3). “...Cuando Jehová de los ejércitos reine en el monte de Sión y en Jerusalén...” (Isaías 24:23). “En aquel tiempo llamarán a Jerusalén: Trono de Jehová...” (Jeremías 3:17). Por tanto, el rey reinará primariamente sobre Israel (Miqueas 5:2).*

Esto fue confirmado por el ángel Gabriel (Lucas 1:32,33), los sabios de oriente (Mateo 2:1,2) y por el mismo Señor Jesucristo (Mateo 19:28).

4. El Reino se extenderá a toda la tierra: *“Todos los reyes se postrarán delante de Él; todas las naciones le servirán” (Salmos 72:11). “Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran...” (Daniel 7:14). “Y vendrán muchos pueblos y fuertes naciones a buscar a Jehová de los ejércitos en Jerusalén, y a implorar el favor de Jehová” (Zacarías 8:22).*

5. Todo Israel será entonces salvo: *“...todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande...” (Jeremías 31:34). “...y los salvaré...y los limpiaré; y me serán por pueblo, y yo a ellos por Dios” (Ezequiel 37:23).*

Esto fue confirmado por Pablo en Romanos 11:26, etc.

6. Terminarán entonces los sufrimientos y penas de Israel: *“Hablad al corazón de Jerusalén; decidle...que su pecado es perdonado...” (Isaías 40:2). “...que los afligidos de Sión se les dé gloria en lugar de cenizas, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado...” (Isaías 61:3). “...y gozo perpetuo será sobre sus cabezas; y tendrán gozo y alegría, y huirán la tristeza y el gemido” (Isaías 35:10).*

7. Israel llegará a ser de bendición a las naciones: “Y andarán las naciones a Tu luz, y los reyes al resplandor de Tu nacimiento” (Isaías 60:3). “...como fuisteis maldición entre las naciones, oh casa de Judá y casa de Israel, así os salvaré y seréis bendición” (Zacarías 8:13). “En aquellos días acontecerá que diez hombres de las naciones de toda lengua tomarán del manto a un judío, diciendo: iremos con vosotros, porque hemos oído que Dios está con vosotros” (Zacarías 8:23).

Estas promesas se remontan al pacto que Dios hizo con Abraham “...multiplicaré tu descendencia...En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra...” (Génesis 22:17,18).

8. El gobierno será purificado: “sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra” (Isaías 11:4). “Porque como la tierra produce su renuevo, y como el huerto hace brotar su semilla, así Jehová el Señor hará brotar justicia y alabanza delante de todas las naciones” (Isaías 61:11). “levantaré a David renuevo justo, y reinará como Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra” (Jeremías 23:5).

9. Terminarán las guerras y los derramamientos de sangre:<sup>3</sup> “...y se llamará Su nombre Príncipe de paz...” (Isaías 9:6). “Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y convertirán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra” (Isaías 2:4).

---

3. Cuando Satanás sea “desatado por un poco de tiempo” al cierre del milenio, él engañara a muchos y reunirá una armada en contra de Jerusalén, pero antes de que sus soldados, ni siquiera empiecen a pelear, fuego descenderá del cielo, los consumirá y el mismo Satanás será lanzado en el lago de fuego (Apoc. 20:7-10).

10. La salud y larga existencia serán restauradas para la raza humana: *“Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán. Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo”* (Isaías 35:5,6). *“No habrá más allí niño que muera y de pocos días, ni viejo que sus días no cumpla; porque el niño morirá de cien años, y el pecador de cien años será maldito”* (Isaías 65:20).<sup>4</sup>

11. La creación animal será amansada: *“Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja. Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora. No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar”* (Isaías 11:6-9).

12. La maldición será retirada de la creación vegetal: *“Se alegrarán el desierto y la soledad; el yermo se gozará y florecerá como la rosa. Florecerá profusamente...porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad. El lugar seco se convertirá en estanque, el sequedal en manadero de agua...”* (Isaías 35:1,2,6,7).

### **La Palabra Profética y el Creyente de Hoy**

Toda la Escritura es, por supuesto, igualmente importante como *Palabra de Dios* y es provechosa para el

---

4. Esto es que el que muera de 100 años será como un niño y será acusado de pecado, que no será tolerado en ese tiempo.



hombre de Dios. Sin embargo, el estudiante cauteloso pronto se percata que ciertos pasajes tienen más *relevancia* para las personas de otras edades que sobre nosotros hoy, y en ese sentido son más importantes para aquellos *directamente* involucrados.

El mandamiento de observar la Pascua, por ejemplo, involucraba directamente a los israelitas bajo la Ley, y era, en ese sentido, de más importancia para ellos que para nosotros.

Del mismo modo es la palabra profética (exceptuando la de Pablo), que trata *directamente* con Israel y las naciones, no con el Cuerpo de Cristo.

Pese a que un profundo interés en la palabra profética es encomiable, no debemos olvidar sin embargo que hay otro gran cuerpo de verdad, el cual nos concierne más *directamente*.

Cuando Dios finalmente puso a un lado a la nación de Israel, Él dijo por medio del Apóstol Pablo:

**“Sabed, pues, que A LOS GENTILES SE ENVIADA ESTA SALVACIÓN DE DIOS; y ellos oirán” (Hechos 28:28).**

De esta manera Pablo dice por inspiración:

**“PORQUE A VOSOTROS HABLO, GENTILES. POR CUANTO SOY APÓSTOL A LOS GENTILES, HONRO MI MINISTERIO” (Romanos 11:13).**

Así que, mientras Israel y el programa profético fueron temporalmente aplazados, la iglesia está compuesta predominantemente de gentiles en la carne, con Pablo como su Apóstol.

Es por ésto que Pablo hace referencia a “este misterio *entre los gentiles*” (Colosenses 1:27) y les explica a los creyentes gentiles de esta dispensación:

**“Porque no quiero, hermanos, que ignoréis ESTE MISTERIO, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: QUE HA ACONTECIDO A ISRAEL ENDURECIMIENTO EN PARTE, HASTA QUE HAYA ENTRADO LA PLENITUD DE LOS GENTILES” (Romanos 11:25).**

Cuando el periodo de tiempo al que Pablo hace referencia aquí haya finalizado, Dios, una vez más, reanudará Su plan para con Israel y finalizará el programa profético que había aplazado, tal como lo dice el siguiente versículo:

**“y luego TODO ISRAEL SERÁ SALVO, COMO ESTÁ ESCRITO: Vendrá de Sión el Libertador, que apartará de Jacob la impiedad. Y SERÁ ESTE MI PACTO CON ELLOS...” (Romanos 11:26,27).**

Esta interrupción (o paréntesis histórico) del programa profético debe ser tenido muy en cuenta siempre que consideremos la importancia de la palabra profética. Si bien es Palabra de Dios, la profecía es de plena importancia como cualquier otra parte de la Escritura, ella trata directamente con Israel y las naciones, no con el Cuerpo de Cristo.

Notemos que fue Pedro (no Pablo) quien dijo:<sup>5</sup>

**“Tenemos también la palabra profética<sup>6</sup> más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que**

---

5. Nosotros creemos que estos apóstoles de la circuncisión, fueron inspirados al escribir particularmente para los días futuros. Cuando el cuerpo de Cristo haya sido arrebatado y los tiempos de la tribulación comiencen, Israel estará en “dispersión” (1Pd. 1:1; Stg. 1:1) y “el fin de todas las cosas” de nuevo estará “a la mano” (1Pd. 4:7; 1Juan 2:18).

6. Lamentamos la traducción, la cual se transcribe así: “Tenemos también la palabra profética más segura.” Esta es una visión personal de Pedro del Cristo transfigurado. ¿Cómo podría cualquier cosa hacer a la palabra de Dios más segura?

**alumbrado en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en nuestros corazones” (2Pedro 1:19).**

Nuevo Juan y no Pablo, es el que escribe en su introducción al libro de Apocalipsis:

**“Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca” (Apocalipsis 1:3).**

Por supuesto es de bendición para cualquiera el acercarse reverentemente y estudiar *cualquier* porción de las Sagradas Escrituras, sin embargo esta porción será una bendición especial para aquellos que estudien el libro de Apocalipsis y que obedezcan sus preceptos en el día cuando la revelación de Cristo en gloria de nuevo se encuentre a la mano.

Por lo tanto, es importante recordar que aunque toda la Escritura es para nuestro provecho, las epístolas de Pablo constituyen nuestro correo privado. Fue Pablo quien fue especialmente escogido por Dios como Apóstol a los Gentiles y fue a través de él y por él que el misterio iba a ser revelado.

¡Es penoso ver como en esta Dispensación de la Gracia de Dios abundan en la Iglesia “expertos proféticos,” mientras que “expertos” en “este misterio entre los gentiles” son tan escasos!

## **LA REVELACIÓN DEL MISTERIO**

La Biblia contiene muchos “misterios,” pero hay uno que se destaca como “*El Misterio*”: el gran grupo de verdades confiadas por medio de la revelación al Apóstol Pablo.

Cuando el Mesías apareció en la tierra por primera vez, Dios no estableció Su reino inmediatamente a la fuerza. El Reino fue primero proclamado como “a la mano” y fue ofrecido para su aceptación. Esta proclama y oferta fue, por supuesto, hecha a Israel, ya que los gentiles habían sido puestos a un lado *“como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios”* (Romanos 1:28). Pero Israel probó no ser mejor que el mundo gentil cuando crucificó al Rey enviado del cielo, clavándolo en un madero y luego, cuando Dios le levanto de la muerte, continuó manteniendo su terrible posición, desafiando al Cristo resucitado y glorificado y declarándole una implacable guerra a todos aquellos que desafiaran y le reconocieran como Mesías.

**“En el mundo estaba, y el mundo por Él fue hecho; pero el mundo no le conoció. A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron” (Juan 1:10,11).**

Fue así que antes de ser establecido el glorioso reino de Cristo, la humanidad tuvo la oportunidad de demostrar su propio fracaso moral, para ver por sí mismos que el establecimiento del largamente prometido reino no sería el resultado de sus propios esfuerzos o de su carácter, sino debido a la gracia y el poder de Dios, una vez que el hombre había hecho todo lo que estaba en su poder para entorpecer la venida del reino.

Pero *“...cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia”* (Romanos 5:20). Cuando Israel rechazó al Mesías, Dios puso a la nación a un lado (temporalmente) así como lo había hecho antes con las otras naciones. Con esto Él pudo ofrecerle a todos Sus enemigos en todas partes la reconciliación por medio solamente de Su gracia, a través de la fe en el rechazado Cristo. De esta manera *“la Dispensación de la Gracia de Dios”* fue anunciada

(Efesios 3:2) para que aquellos que deseen aceptar la gracia de Dios, sean reconciliados con Él y reunidos en el Cuerpo de Cristo por la cruz (Efesios 2:16).

**“PORQUE DIOS SUJETÓ A TODOS EN DESOBEDIENCIA, PARA TENER MISERICORDIA DE TODOS” (Rom. 11:32).**

**“Y MEDIANTE LA CRUZ RECONCILIAR CON DIOS A AMBOS (JUDÍOS Y GENTILES) EN UN SOLO CUERPO, MATANDO EN ELLA LAS ENEMISTADES. Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros (gentiles) que estabais lejos, y a los (judíos) que estaban cerca” (Efesios 2:16,17).**

Nada de esto puede ser encontrado en las profecías. Fue una sorpresa de la gracia, por así decirlo, “oculta desde las edades y generaciones”; “mantenida en secreto desde la fundación del mundo.”

Los siguientes son los mayores aspectos de este programa hasta ese momento no revelado:

1. Israel es puesto a un lado temporalmente al igual que los gentiles: “...*lo que buscaba Israel, no lo ha alcanzado*” (Romanos 11:7). “...*su trasgresión...y su defección*” (Romanos 11:12). “...*su exclusión...*” (Romanos 11:15). “...*por su incredulidad fueron desgajados*” (Romanos 11:20). “*Porque Dios sujetó a todos en desobediencia*” (Romanos 11:32).

2. La misericordia es mostrada a todos por igual: “...*Dios sujetó a todos en desobediencia, PARA TENER MISERICORDIA DE TODOS*” (Romanos 11:32). “...*por cuanto NO HAY DIFERENCIA entre judío y griego, pues EL MISMO QUE ES SEÑOR DE TODOS, ES RICO PARA CON TODOS LOS QUE LE INVOCAN; porque TODO AQUEL QUE INVOCARE el nombre del Señor*

*SERÁ SALVO*” (Romanos 10:12,13). “*Porque hay un solo Dios, Y un solo mediador entre Dios y los hombres: Jesucristo hombre*” (1Timoteo 2:5).

3. El evangelio de la gracia de Dios es proclamado mediante de la obra concluida por Cristo: De ahí las afirmaciones de Pablo concernientes al “...*ministerio que he recibido del Señor Jesús, para dar testimonio del EVANGELIO DE LA GRACIA DE DIOS*” y “...*de la ADMINISTRACIÓN DE LA GRACIA DE DIOS que me fue dada para con vosotros*” (Hechos 20:24; Efesios 3:2).

4. Los creyentes son reconciliados con Dios mediante la cruz: “...*Dios estaba en Cristo RECONCILIANDO consigo al mundo...*” (2Corintios 5:19). “...*y mediante la cruz RECONCILIAR a ambos (judíos y gentiles)*” (Efesios 2:16). “...*siendo enemigos, fuimos RECONCILIADOS con Dios por la muerte de Su Hijo*” (Romanos 5:10). “*A vosotros... que erais en otro tiempo extraños y enemigos... ahora os ha RECONCILIADO en su Cuerpo de carne POR MEDIO DE LA MUERTE*” (Colosenses 1:21,22).

5. Tanto los creyentes judíos como los gentiles son bautizados en un cuerpo: “...*y mediante la cruz reconciliar a ambos en UN SOLO CUERPO*” (Efesios 2:16). “...*los gentiles son coherederos (y copartícipes) y miembros DEL MISMO CUERPO (de un cuerpo conjunto) y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio*” (Efesios 3:6). “*UN CUERPO*” (Efesios 4:4). “*porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en UN CUERPO, sean judíos o griegos*” (1Corintios 12:13). “*Vosotros pues sois EL CUERPO DE CRISTO y miembros cada uno en particular*” (1Corintios 12:27). “*así nosotros, siendo muchos, somos UN CUERPO EN CRISTO, y todos miembros los unos de los otros*”

(Romanos 12:5). “...*todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. Ya no hay judío ni griego...porque todos vosotros sois UNO EN CRISTO JESUS*” (Gálatas 3:27,28).

6. A este Cuerpo de creyentes en Cristo se le ha dado una posición en los lugares celestiales en Cristo: “*y juntos con Él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar EN LOS LUGARES CELESTIALES con Cristo Jesús*” (Efesios 2:6). “*Nos bendijo con toda bendición espiritual EN LOS LUGARES CELESTIALES EN CRISTO*” (Efesios 1:3). “*...más nuestra ciudadanía está EN EL CIELO*” (Filipenses 3:20). “*Si habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de ARRIBA donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en LAS COSAS DE ARRIBA porque vuestra vida está escondida con Cristo en Dios*” (Colosenses 3:1-3).

¡Cuán enorme es la diferencia de esto anterior con reinar con Cristo en la tierra en Jerusalén sobre Israel y las naciones! ¡Cuán diferente es esto de la paz sobre la tierra, Israel salvada, la guerra y la enfermedad abolidas, la creación animal domada y la maldición removida de la creación vegetal!

¡Qué lastima que estas grandes diferencias entre la profecía y el misterio no sean mejor observadas más a menudo!

### **Aceptando Literalmente lo que Dios Ha Dicho**

Al desconocer la realidad bíblica del misterio y sus implicaciones, muchos han creído necesario alterar la profecía para hacerla concordar con la presente condición en la que se encuentra Israel y por la presencia predominante de la iglesia gentil de esta era.

Al notar que el cumplimiento del plan profético aparentemente cesó poco después de la crucifixión de Cristo, y al comprender que muchas profecías quedaban aun por cumplirse, estas personas han supuesto que Dios NO pudo haber querido decir exactamente lo que Él dijo cuando profetizó que el Cristo se sentaría como rey de Israel en el trono de David en Jerusalén. Ellos han supuesto que estas cosas deben haber tenido un sentido “*espiritual*” y han concluido que Cristo está sentado *ahora* en el trono de David, a la diestra del Padre. De esta forma confunden a la Jerusalén terrenal con “la Jerusalén de arriba.” Ellos además han concluido que la iglesia de hoy es el “Israel Espiritual,” que el cielo es la tierra de Canaán, etc.

Pero es un hecho que no hay nada espiritual en esta interpretación de las Escrituras. Es más bien *carnal*, no espiritual, pues fracasa al no confiar en la Palabra de Dios, al buscar explicar las dificultades, alterando arbitrariamente lo que ha sido claramente escrito.

Nosotros vigorosamente objetamos este método de interpretación “espiritualizada” de las Escrituras, porque...

1. *Nos deja a la merced de los teólogos:* Si las Escrituras no quieren decir lo que obviamente y naturalmente parecen estar diciendo, ¿Quién posee entonces la autoridad para decidir lo que quieren decir? Si los teólogos tuvieran tal autoridad, entonces tendríamos que aceptar la enseñanza católica de que la Iglesia, y no la Biblia, tiene la autoridad final y suprema. Tampoco nos sería de provecho volvernos a las Escrituras buscando su dirección, ya que la Palabra de Dios no dice lo que quiere decir y solamente teólogos entrenados pueden decirnos lo ésta quiere decir.



2. *Afecta la veracidad de Dios:* Es un insulto a Su honor. Si no confiáramos en el obvio y natural significado de las promesas proféticas del Antiguo Testamento, ¿Cómo podríamos confiar en cualquiera de las otras promesas de Dios? Entonces cuando Él dice: “...todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo” (Romanos 10:13) pudo haber querido decir otra cosa. Esto es inconcebible de parte de Dios, ya que es *justo* que el recipiente de una promesa pueda entender exactamente lo que se le ha prometido, para que así pueda reclamar con exactitud la promesa que ha recibido. Se dice que en cierta ocasión un niño preguntó: “¿Si Dios no quiso decir lo que dijo, por qué entonces no dijo lo que quiso decir?”

3. *Genera y fomenta la apostasía:* Verdaderamente esta es la *madre* de las apostasías. Cuando Lucas 1:32,33 es “espiritualizado,” el Modernista está totalmente de acuerdo. Él está de acuerdo en que el Trono de David y la casa de Israel, en este pasaje, deben ser vistos desde un punto de vista espiritual—¡Así como los siguientes versículos! Por lo tanto, Cristo realmente no fue nacido de una virgen, esta es sólo la manera del autor de enfatizar la pureza de la persona de Cristo, etc.

También el Modernista niega la resurrección de Cristo. Con respecto a Hechos 2:30-32 se argumenta que, así como Cristo realmente no ocupará el trono de David, tampoco fue realmente resucitado de entre los muertos; así que, las Escrituras que dicen que resucitó deben ser “espiritualmente interpretadas.”

Y aquí nos encontramos con uno de los reclamos de los Testigos de Jehová que afirman pertenecer a los 144,000. Pero pregúntele a qué tribu israelita pertenece

y le responderá que los israelitas mencionados no son israelitas de raza, sino “israelitas espirituales” a los que se refiere la profecía de los 144,000. Sin embargo, la profecía en cuestión claramente explica que van a ser 12,000 de cada una de las tribus y éstas están nombradas.

El vaticano emplea el mismo razonamiento. ¡La iglesia católica busca establecer el reino de Cristo en la tierra! Y debido a que el vaticano es en realidad una entidad política con un estado y con un gobernante en la tierra, a primera vista pareciera que se inclinan por la interpretación literal de la profecía. Pero este no es el caso porque la iglesia católica no es el Israel literal, ni la ciudad de Roma es Jerusalén, ni tampoco es Jesucristo en persona quien está reinando.

Aquellos que han recurrido a la “espiritualización” de las Escrituras Proféticas, debido a que no pueden darse cuenta del aparente cese de su cumplimiento, encontrarán la solución a su problema en el reconocimiento del misterio. Al reconocerse el misterio, ya no habrá necesidad de alterar la profecía.

### **La Importancia del Misterio para Nosotros**

Antes de considerar este hermoso grupo de verdades bíblicas llamado el misterio, notaremos su suprema importancia para nosotros los gentiles. Decimos “nosotros” porque Pablo fue enviado con la revelación del misterio particularmente a nosotros los gentiles de esta presente Dispensación de la Gracia (Efesios 3:1-3).

1. Dios ha dado a conocer el misterio:

**“...DÁNDONOS A CONOCER EL MISTERIO DE SU VOLUNTAD...” (Efesios 1:9).**

2. Dios desea que todos comprendan el misterio:

**“...Y DE ACLARAR A TODOS<sup>7</sup> CUÁL SEA LA DISPENSACIÓN (Gr., Oikonomía) DEL MISTERIO...” (Efesios 3:9).**

3. Pablo pide oraciones para que se abran puertas para exponerlo:

**“...ORANDOTAMBIÉN...PORNOSOTROS, PARA QUE EL SEÑOR NOS ABRA PUERTA PARA LA PALABRA, A FIN DE DAR A CONOCER EL MISTERIO DE CRISTO...” (Colosenses 4:3).**

4. Pablo pide oración por denuedo y sabiduría para poder proclamarlo:

**“...ORANDO EN TODO TIEMPO CON TODA ORACIÓN Y SÚPLICA EN EL ESPÍRITU...Y POR MÍ, A FIN DE QUE AL ABRIR MI BOCA ME SEA DADA PALABRA PARA DAR A CONOCER CON DENUEDO EL MISTERIO DEL EVANGELIO...” (Efesios 6:18,19).**

5. El conocer el misterio produce discernimiento y avivamiento espiritual:

**“...PARA QUE SEAN CONSOLIDADOS SUS CORAZONES...HASTA ALCANZAR TODAS LAS RIQUEZAS DE PLENO ENTENDIMIENTO (Gr., epignosis), A FIN DE CONOCER EL MISTERIO...” (Colosenses 2:2).**

6. El conocer el misterio confirma en la fe a los creyentes:

**“Y AL QUE PUEDE CONFIRMAROS SEGÚN MI EVANGELIO Y LA PREDICACIÓN DE JESUCRISTO, SEGÚN LA REVELACIÓN DEL MISTERIO QUE SE HA**

---

7. No se habla de *hombres* en el original, compare con Efesios 3:10.

**MANTENIDO OCULTO DESDE TIEMPOS ETERNOS”  
(Romanos 16:25).**

7. El misterio es proclamado para la obediencia de la fe:

**“PERO QUE HA SIDO MANIFESTADO AHORA, Y QUE POR LAS ESCRITURAS DE LOS PROFETAS (Gr., escrituras proféticas),<sup>8</sup> SEGÚN EL MANDAMIENTO DEL DIOS ETERNO, SE HA DADO A CONOCER A TODAS LAS GENTES PARA QUE OBEDEZCAN A LA FE”  
(Romanos 16:26).**

**DISTINCIONES BÁSICAS ENTRE  
LA PROFECÍA Y EL MISTERIO**

**Profecía**

**El Misterio<sup>9</sup>**

Se refiere a un *reino*; una organización política (Daniel 2:44; Mateo 6:10).

Se refiere a un *cuerpo*; un *organismo* viviente (1Corintios 12:12,27; Efesios 4:12-16).

El reino que será establecido *en la tierra* (Jeremías 23:5; Mateo 6:10).

A este cuerpo le es dada una *posición celestial* (Efesios 1:3; 2:5,6; Colosenses 3:1-3).

Cristo será el *Rey* del reino (Jeremías 23:5; Isaías 9:6,7).

Cristo es la *cabeza* viviente del cuerpo (Efesios 1:19-23, Colosenses 1:18).

---

8. Esto es las propias escrituras de Pablo. Ciertamente no son las Escrituras del Antiguo Testamento. Vea ahora Efesios 3:5.

9. Los que cuestionan si en verdad los puntos citados bajo la columna titulada El Misterio deben su origen al Misterio, tan sólo tienen que buscarlos en la escritura profética para constatar que no se encuentran.

El reino fue *profetizado*  
“desde el principio”  
(Lucas 1:68-70;  
Hechos 3:21).

El cuerpo es escogido en  
Cristo desde antes de la  
fundación del mundo, *pero*  
*se mantuvo en secreto*  
*desde la fundación del*  
*mundo* (Romanos 16:25;  
Efesios 1:4-11; 3:5-9).

Israel será *exaltada*  
sobre las naciones  
(Isaías 60:10-12; 61:6).

Judíos y gentiles son  
puestos en un *mismo nivel*  
ante Dios (Romanos 10:12;  
11:32; Efesios 2:16,17).

Los gentiles son  
benedicidos a través de  
Israel como *instrumento*  
(Génesis 22:17,18;  
Zacarías 8:13).

Los gentiles son  
benedicidos debido a la  
*obstinación* de Israel  
(Hechos 13:44-46;  
Romanos 11:28-32).

Los gentiles son  
benedicidos a través de  
la *exaltación* de Israel  
(Isaías 60:1-3;  
Zacarías 8:22,23).

Los gentiles son  
benedicidos debido a la  
*caída* de Israel (Hechos  
28:27,28; Romanos  
11:11,12,15).

La profecía concierne  
mayormente a *naciones*  
como tales (Isaías 2:4;  
Ezequiel 37:21,22).

El misterio concierne  
a *individuos* (Romanos  
10:12,13; 2Corintios  
5:14-17).

La profecía brinda  
bendiciones, tanto  
materiales como  
espirituales *en la tierra*  
(Isaías 2:3,4; 11:1-9).

El misterio se refiere a  
toda bendición en los  
*lugares celestiales*  
(Efesios 1:3;  
Colosenses 3:1-3).

La profecía se refiere la <i>venida</i> corporal de Cristo a la tierra (Isaías 59:20; Zacarías 14:4).	El misterio explica la presente <i>ausencia corporal de Cristo de la tierra</i> (Efesios 1:20-23; Col. 3:1-3).
La profecía NO contempla la salvación por gracia a través de la fe <i>solamente</i> .	El misterio contiene la salvación por gracia a través de la fe solamente como tema central (Romanos 3:21-26; 4:5; Efesios 2:8,9).
La proclamación del programa profético encomendada particularmente a los <i>doce apóstoles</i> (Mt. 10:5-7; Hch. 1:6-8; 3:19-26).	La proclamación del misterio encomendada particularmente al Apóstol Pablo (Efesios 3:1-3,8,9; Colosenses 1:24-27).
El programa profético fue revelado a través de <i>muchos</i> hombres de Dios (Lucas 1:70; 2Pedro 1:21).	El misterio fue revelado a través de <i>un</i> hombre de Dios: Pablo (Gálatas 1:1,11,12; 2:2,7,9; Efesios 3:2,3). <sup>10</sup>

---

10. Basándose en Efesios 3:5, algunos argumentan que Pablo fue uno de varios “apóstoles y profetas” a quienes el misterio fue revelado. La frase “por el Espíritu” es muy significativa en este pasaje (Efesios 3:5). Pablo fue el único que recibió las verdades del misterio “por revelación de Jesucristo” (Gálatas 1:12; Efesios 3:3). Él fue, entonces “por revelación” y lo comunicó a los líderes en Jerusalén (Gálatas 2:2), quienes “vieron” y “reconocieron” y le “dieron la diestra” a Pablo y Bernabé y a sus compañeros “en señal de compañerismo” (Gálatas 2:7,9). Fue “por el Espíritu,” por supuesto, que estos líderes “vieron” y “percibieron” estas verdades, pero solo después que Pablo se las comunicó.

Los profetas/escriutores del Antiguo Testamento a menudo no entendieron las profecías reveladas a través de ellos (Daniel 12:8-10; 1Pedro 1:10-12).	Pablo entendió y añoró que otros también entendieran el Misterio revelado a través de él (Efesios 1:15-23; 3:14-21; Colosenses 1:9-10; 2:1-3).
---	--

## **EXAMEN**

1. ¿Cuál es la división más importante de la Biblia?
2. ¿Cuándo y a través de quién fue hecho el Antiguo Pacto (o Testamento)?
3. ¿Cuándo y a través de quién fue hecho el Nuevo Pacto?
4. ¿Cuál es el tema principal de la Profecía?
5. ¿Cuál forma de gobierno prevalecerá en el Reino Mesíasico?
6. ¿Dónde se establecerá este reino específicamente?
7. ¿Qué gran cambio se llevará a cabo en Israel con el establecimiento de este reino?
8. ¿Cuál será la relación de los Gentiles con Israel en el Reino Mesíasico?
9. ¿Cuál es el tema principal del Misterio?
10. ¿En qué punto de la historia de Israel empezó a revelar Dios el misterio?
11. ¿En qué estado está la relación entre los Gentiles y Judíos ante Dios actualmente?
12. ¿Cuál es la relación entre los creyentes judíos y gentiles actualmente?
13. ¿Cuál es la posición y la ciudadanía de los creyentes de este tiempo presente?
14. ¿Cuál es el método erróneo de interpretación que algunos teólogos han aplicado a las profecías del Reino?
15. ¿Qué ha causado que ellos adopten este método?

16. ¿En qué forma este método de interpretación afecta al resto de las Escrituras?

17. ¿Cuál es la relación entre este método y las herejías prevalecientes en nuestros días?

18. ¿Cuál es la solución para el problema que han causado algunos teólogos que han adoptado ese método?

19. Cite cinco diferencias básicas entre la profecía y el Misterio.

20. Escriba cinco Escrituras que muestran la importancia del Misterio.



## Capítulo III

### EL DOBLE ASPECTO DEL MISTERIO

#### EL DOBLE SIGNIFICADO DEL TÉRMINO

La palabra griega *musterion*, traducida *misterio* en la mayoría de versiones reconocidas, tiene un doble significado. Puede simplemente denotar algo que se *mantiene escondido*, o puede denotar *algo conocido* solamente por un *iniciado* en dicho conocimiento. Puede además poseer estos dos significados al mismo tiempo.

La palabra original griega se acerca más en significado a la palabra *secreto* que a la palabra *misterio*. Nosotros hablamos de “*guardar algo en secreto*” cuando nos referimos a no revelarlo, o hablamos de “*la llave o clave del éxito*” de una persona cuando nos referimos al *secreto* de su éxito.

El gran Misterio revelado a través de Pablo posee ambas acepciones (algunas veces a la vez):

1. *El Misterio* es una verdad que se mantuvo *escondida intencionalmente* hasta que fue revelada a través del apóstol Pablo: Él dice que el Misterio fue algo “*mantenido oculto desde tiempos eternos*” (Romanos 16:25), y que “*en otras generaciones (tiempos) no se dio a conocer*,” “*escondido desde los siglos en Dios*” (Efesios 3:5,9), que lo mantuvo “*oculto desde los siglos y edades*” (Colosenses 1:26).

2. Ahora que ha sido revelado, sigue sólo siendo comprendido por el *iniciado*: Es por ésto que el apóstol Pablo ora: “*para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él*” (Efesios 1:17; compárese con

el verso 1:9), “que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual,” “el misterio...ahora ha sido manifestado a Sus santos, a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este Misterio entre los gentiles,” “hasta alcanzar todas las riquezas de pleno entendimiento [del griego “epignosis,” significa conocimiento cabal] a fin de conocer el Misterio...” (Colosenses 1:9,26,27; 2:2). Es, por tanto, de suma importancia que busquemos la iluminación y entendimiento del Espíritu Santo al estudiar este gran tema.

## EL MISTERIO DEL EVANGELIO

### O

## EL SECRETO DE LAS BUENAS NUEVAS

Al cierre de la más sublime de todas sus epístolas, el apóstol Pablo escribe:

**“Y [oren] por mí, para que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo EL MISTERIO DEL EVANGELIO, por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de ÉL, como debo hablar” (Efesios 6:19,20).**

La redacción precisa de la frase “*El misterio del evangelio*” debe ser estudiada cuidadosamente. El Apóstol Pablo no estaba hablando de las buenas nuevas de un secreto, sino del secreto o clave de las buenas nuevas.<sup>1</sup>

## Las Buenas Nuevas Proclamadas desde la Caída

Unida a la idea de que los santos del Antiguo Testamento confiaron en la muerte venidera de Cristo

---

1. El termino evangelio (gr. evangelion) significa simplemente *buenas nuevas* y siempre debería de verse de esta forma.

para su salvación, existe la noción igualmente anti-bíblica de que nunca ha existido más que un sólo evangelio.

Esto será analizado a fondo en un próximo capítulo, pero primero es necesario señalar el simple hecho de que desde la caída, Dios ha proclamado el evangelio o las buenas nuevas a los pecadores.

¿No fue un evangelio o buena noticia la que Dios le anunció a los caídos Adán y Eva cuando les prometió que la simiente de Eva aplastaría la cabeza de la serpiente (Génesis 3:15)? ¿No fue una buena nueva la que Dios anunció a Abraham cuando le dijo que en él todas las familias de la tierra serían bendecidas (Génesis 12:3, compárese con Gálatas 3:8)? ¿No fue una buena nueva la que Dios anunció a David cuando le prometió establecer su casa, su trono y su reino para siempre (2Samuel 7:16)? ¿No fue una buena nueva la que Dios anunció a través de los profetas, de que paz, prosperidad y bendiciones prevalecerían en el reino venidero (Isaías 2:2-4; 11:6-9; 35:1-7; Jeremías 23:5)? ¿No fue una buena nueva la que Juan el Bautista proclamó cuando presentó a Cristo y anunció que el Reino se había “acercado” (Mateo 3:2,3)? ¿No fue una buena nueva la que predicó Pedro cuando, después de eso, *ofreció* el Reino a Israel, predicando públicamente: “...*arrepentíos y convertíos para que...vengan de la presencia del Señor tiempos del refrigerio, y Él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado*” (Hechos 3:19,20)?

Todos éstos fueron evangelios o buenas nuevas, pero ¿Cuál fue “*El misterio del evangelio*”? ¿Cuál era el secreto de las buenas nuevas? ¿Cómo puede un Dios santo y justo anunciar *buenas nuevas a pecadores*? ¿Cómo puede Él *justamente ofrecer* que vendrían cosas buenas a pecadores que sólo *merecen* Su ira?

La respuesta a esto se encuentra en las epístolas de Pablo.

### **El Secreto del Evangelio Proclamado por Pablo**

Si algo es claro en las epístolas de Pablo, es el hecho de que el secreto de todas las buenas nuevas de Dios a la humanidad se centraron en el *Calvario*. Fue debido a que Cristo había de morir por nuestros pecados, que Dios pudo de antemano proclamar las buenas nuevas a los pecadores, ya sea que éstas fueran concernientes a la venida del Reino milenial, a la bendición para las naciones a través de la simiente de Abraham o a la derrota final de Satanás.

Sin embargo, no fue sino hasta después de la crucifixión que el secreto del evangelio fue revelado al Apóstol Pablo y por medio él y con esto, la mejor de todas las buenas nuevas: “*el evangelio de la gracia de Dios.*”

La proclamación del “evangelio de la gracia de Dios” fue el complemento natural de la revelación de la cruz como el secreto de las buenas nuevas de Dios. Tanto es así que el Apóstol Pablo llama a su distintivo mensaje de dos maneras: “*el evangelio de la gracia de Dios*” (Hechos 20:24) y “*la palabra de la cruz*” (1Corintios 1:18), ya que “el evangelio de la gracia de Dios” es “la palabra de la cruz,” o sea, las *buenas nuevas*. Es la proclamación de la superabundante gracia de Dios para con la humanidad a través de la sangre derramada de Cristo, y en el mensaje de Pablo todo se centra en la cruz.

De acuerdo con las epístolas de Pablo, “tenemos redención *por Su sangre*” (Efesios 1:7), “estando ya justificados *en Su sangre*” (Romanos 5:9), “reconciliados con Dios *por la muerte de Su Hijo*” (Romanos 5:10), “hechos cercanos *por la Sangre de Cristo*” (Efesios

2:13) y “hechos justicia de Dios en Él” porque Dios “*por nosotros lo hizo pecado*” (2Corintios 5:21).

El pacto de la Ley fue abolido *por la cruz* (Colosenses 2:14), la maldición de la ley fue eliminada por la cruz (Gálatas 3:13), la “pared intermedia de separación” fue derribada *por la cruz* (Efesios 2:14,15) y los creyentes, tanto judíos como gentiles, son reconciliados con Dios en un mismo Cuerpo por medio de la *cruz* (Efesios 2:16).

¡No es coincidencia que Pablo llame a su mensaje “la palabra de la cruz”! (1Corintios 1:18).

Para el creyente es emocionante ver la cruz como la respuesta a Satanás, si tenemos en cuenta que, en primera instancia, la cruz aparentó ser el mayor triunfo de Satanás.

Satanás, por supuesto, había estado trabajando mucho tras bastidores para prevenir la venida del Redentor. Él se había opuesto a esto al buscar la destrucción de todos los niños varones Hebreos en Egipto (Éxodo 1:16,22), al buscar la aniquilación de toda la nación de Israel a manos del Faraón (Éxodo 14), al intentar borrar a “toda la descendencia real” a través Atalía (2Crónicas 22:10) y buscando una vez más la destrucción de la raza judía por medio de Amán (Ester 3:12,13).

Cuando el engañador fue neutralizado en estos y otros intentos para impedir la venida de Cristo, y el Señor por fin apareció en la tierra, Satanás redobló sus esfuerzos para destruirlo. Cuando era sólo un niño, Herodes atentó contra la vida del pequeño (Mateo 2), en Nazaret. Sus vecinos trataron de arrojarlo desde un precipicio (Lucas 4:29); y una terrible tormenta en Galilea le amenazó (Marcos 4:37), etc.

Finalmente parecía que Satanás estaba ganando. Ya había tenido éxito al conquistar a los líderes de Israel contra Cristo (Juan 7:48); luego a las masas (Mateo 13:13-15), más tarde a muchos de Sus propios discípulos (Juan 6:66,67) y por último, a uno de Sus apóstoles (Mateo 26:14-16).

Algunos suponen que Satanás trató de *impedir* la crucifixión, pero no debemos asumir que Satanás comprendía cómo la Cruz le llevaría a su propia derrota y a nuestra redención. Podemos leer claramente que “*Satanás entró en*” Judas (Juan 13:27). Satanás creyó que la crucifixión *destruiría* a Cristo. ¡Cómo se debe haber felicitado Satanás a sí mismo al ver a nuestro Señor muriendo en deshonra y desgracia colgado en la Cruz del Calvario!

Sin duda, para Satanás fue una gran conmoción y decepción cuando Cristo se levantó de entre los muertos, pero imagínese su consternación cuando descubrió que se había jugado a sí mismo una mala pasada al crucificar a Cristo, porque debido a eso, Dios en realidad había pagado por los pecados de la humanidad a través de la muerte de Cristo y así salvado al principal de los pecadores, para enviarlo a ofrecer ¡“*redención por Su sangre, la remisión de pecados por las riquezas de Su gracia*”! (Efesios 1:7).

Fue así que Satanás llegó al colmo en su carrera de decepciones al engañarse a *sí mismo* en el Calvario.

A la luz de todo esto, no es extraño que Satanás odie y se oponga al mensaje de la gracia, a la palabra de la cruz, más amargamente que lo que odió y se opuso al programa profético. Tampoco es extraño que el propósito de Dios sea:

**“...que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por la Iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales” (Efesios 3:10).**

## **El Secreto del Evangelio No Revelado antes de Pablo**

Debemos ser cuidadosos de no asumir que las *profecías* concernientes a la *crucifixión* son lo mismo que “la palabra de la cruz,” o que “la palabra de la cruz” no tiene nada que ver con el misterio, simplemente porque la crucifixión en sí había sido profetizada.

Las profecías tocantes a la muerte de Cristo pueden ser halladas en numerosos pasajes del Antiguo Testamento así como en los cuatro relatos del ministerio terrenal del Señor Jesucristo; *pero nunca fueron los méritos de la muerte de Cristo proclamados como el fundamento de la salvación hasta Pablo*. La dificultad es que mucho se ha leído, entre líneas, en estos pasajes, cosas que no están ahí.

Por ejemplo: ¿Pudieron Adán y Eva haber entendido el plan de salvación en Cristo a partir de la declaración contenida en Génesis 3:15? Si tan siquiera ellos hubieran entendido que el Redentor que vendría habría de morir, entonces ellos entendieron más que los doce apóstoles que 4.000 años más tarde ministraron junto a Dios mismo y predicaron el “evangelio del Reino de Dios” (Lucas 9:1-6; 18:31-34).<sup>2</sup>

---

2. Se ha hecho notar que nuestro Señor amonestó a dos de Sus seguidores por no creer todo lo que los profetas habían escrito respecto a Su muerte y resurrección, pero esto ocurrió *después* de Su resurrección. Es más, los profetas no habían predicho la palabra de la cruz para la remisión de los pecados.

¿Algún lector podría suponer que el plan de salvación en Cristo *debió* haber sido explicado a Adán y Eva? Tal suposición sería completamente injustificada. De hecho, las Escrituras más bien indican lo contrario.

Para nosotros hoy es claro que el Espíritu Santo tenía en mente la muerte de Cristo en el Salmo 22, pero ¿Quién pudiera haber soñado, hasta la muerte de Cristo, que se refería a Su crucifixión, o que el lamento de apertura del mismo sería el de nuestro Salvador crucificado? Sin duda, dicho pasaje, ¡no fue escrito en forma de profecía!

¿Y qué hay de Isaías 53? ¿Describe este pasaje a Cristo como el portador de los pecados del mundo? Algunos suponen haber leído algo en ese pasaje “*Todos NOSOTROS nos descarriamos como ovejas...mas Jehová cargó en Él el pecado de todos NOSOTROS.*”

Puesto que el profeta dice: “todos nosotros,” el estudiante que medita en las escrituras, naturalmente preguntará: “¿*Quiénes son todos?*” Luego encontrará en el versículo 8 que Isaías habló como profeta Hebreo con respecto a su *propio* pueblo Israel:

**“Por la rebelión de MI PUEBLO fue herido.”**

Así que, después de todo, Isaías habló de la muerte del Mesías solamente en lo que a la nación de Israel concernía.<sup>3</sup>

Es cierto, por supuesto, que los gentiles *también* nos hemos extraviado y que el Señor *también* puso nuestras iniquidades sobre Cristo, pero ese no es el asunto aquí.

---

3. Sobre la manera en que la crucifixión de Cristo traería salvación a Israel, vea el libro de este mismo autor titulado: El Doble Propósito de Dios.



El tono de Isaías 53 es otro factor que no debe ser pasado por alto. El profeta no proclama la muerte de Cristo como las buenas nuevas u ofrece salvación a través de sus méritos, como es nuestro gozo el hacerlo hoy. Por el contrario, él habla en un tono de decepción: “*¿Quién ha creído a nuestro anuncio?...Cuál renuevo... como raíz de tierra seca; no hay parecer en Él, ni hermosura, le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos, despreciado...desechado...varón de dolores, experimentado en quebranto.*” ¿Quién quiere plantas tiernas o raíces desenterradas sobre la tierra seca? Vista a un hombre con prendas suntuosas, póngale una hermosa corona en su cabeza, siéntele en el trono de un gran palacio con miles de súbditos a su servicio y la gente acudirá desde los confines de la tierra a besarle los pies. Pero, al personaje descrito por Isaías, ¿Quién le rendirá homenaje?

*Pero*, continúa el profeta: Él carga nuestros pecados. *Nosotros* somos los culpables, sin embargo, Él va como cordero al matadero.

Note que en toda la profecía de Isaías no se hace mención alguna sobre confiar en los méritos del Crucificado para salvación. Ciertamente está presente el concepto de *sustitución* (considerado por algunos el corazón mismo de la doctrina Cristiana), pero la sustitución en sí misma no es una buena nueva. Muchas víctimas inocentes han pagado injustamente por el crimen de otro. ¿Era ésto algo en lo cual alguien podía regocijarse o jactarse?

En realidad Isaías señala que cuando el Mesías viniese, sería rechazado y asesinado, tomando la culpa por los pecados de Israel, pero aun esto difiere en mucho del

proclamar los méritos de la muerte de Cristo en calidad de ofrenda de salvación aceptada por fe.<sup>4</sup>

Finalmente, recordamos a nuestros lectores que aun ésta fue sólo una *profecía*, la cual ni aun el mismo profeta obviamente pudo entender (1Pedro 1:10-12), pues seguramente habría llenado su libro con el mensaje de gozo.

Pero, ¿No conocía acaso Juan el Bautista el secreto del evangelio cuando dijo de Cristo:

**“He aquí el Cordero de Dios, que quita [toma] el pecado del mundo” (Juan 1:29)?**

Si lo hubiera conocido, ¿Por qué entonces proclamó el *“bautismo de arrepentimiento para la remisión de los pecados”* (Marcos 1:4)?

En Mateo 3:1,2 se nos da el tema del mensaje de Juan:

**“Y en aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea y diciendo: ARREPENTÍOS, PORQUE EL REINO DE LOS CIELOS SE HA ACERCADO.”**

Si Juan comprendía las buenas nuevas concernientes a la muerte de Cristo en la Cruz ¿Por qué entonces no fue *ese* el tema de su mensaje?

No debemos olvidar cuál es el trasfondo de Juan el Bautista en Juan 1:29. Juan estaba bautizando a pecadores arrepentidos cuando de entre ellos sale Jesús, para ser también bautizado.

**“Mas Juan se le oponía, diciendo: Yo necesito ser bautizado por ti, ¿Y tú vienes a mí?” (Mateo 3:14).**

---

4. La frase: *“Por Su conocimiento justificará Mi Siervo justo a muchos”* (v. 11) es traducida en la Nueva traducción de Darby: *“Por Su conocimiento instruirá en justicia Mi Siervo a muchos.”*

Pero Jesús insistió en ser bautizado, a pesar de que era perfecto, sin pecado. Él vino como *pecador* y fue “*contado con los pecadores.*” ¿Es extraño que Juan, quien se dio cuenta que era él y la multitud los que necesitaban arrepentirse y purificarse, describiera a Cristo como el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo?

Reiteramos que si Juan el Bautista hubiera comprendido que Cristo moriría, él hubiera sabido más de lo que los doce supieron después de trabajar con el mismo Cristo la mayor parte de Su ministerio terrenal. Pero el hecho de que Juan predicase el mensaje que predicó, indica que, probablemente, él no sabía más de lo que ellos sabían.

Aun después de la crucifixión, los apóstoles no vieron inmediatamente la muerte de Cristo como el secreto del evangelio. Pedro, como hemos visto, se *refirió* a la crucifixión, pero no la *ofreció* para salvación. El *culpó* a su audiencia por la muerte de Cristo y exigió arrepentimiento y bautismo en agua para la remisión de sus pecados (Hechos 2:36,38).

Ni siquiera Felipe predicó la cruz al eunuco como el secreto del evangelio. El eunuco había estado leyendo Isaías 53. Entonces Felipe le predicó a *Cristo* basándose en ese pasaje, probando que el crucificado Jesús era el Mesías, cuya venida había predicho Isaías.

Leamos cuidadosamente ese pasaje. En ningún lugar dice que Felipe instruyó al eunuco que Cristo había muerto por él o que el eunuco debía confiar en Su muerte para la salvación. Felipe sencillamente *identificó* a Jesús como el Mesías de Isaías de 53 y bautizó al eunuco cuando éste confesó:

**“Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios” (Hechos 8:37).**

Pero pueden existir todavía objeciones: ¿No dice Pablo que: “Cristo murió por nuestros pecados *conforme a las Escrituras?*” Sí, la muerte de Cristo por el pecado fue conforme a las Escrituras, pero insistimos que no fue hasta Pablo que Su muerte por el pecado fue proclamada como las buenas nuevas y vista como el secreto por el cual todas las buenas nuevas habían venido con anterioridad. El hecho es, sencillamente, que la muerte *profetizada* de Cristo vino a ser el *secreto del evangelio*.

De manera que el hecho de que la muerte de Jesucristo por los pecados de otros fue “*anunciada de antemano*” (1Pedro 1:11); no fue sino hasta Pablo, por revelación, que se dice bien claro que dicha muerte y la oferta de salvación para todos a través de sus méritos, era el eterno propósito de Dios:

**“... de lo cual se dio testimonio A SU DEBIDO TIEMPO. Para esto yo fui constituido predicador y apóstol...” (1Timoteo 2:6,7).**

Mientras que Pedro en Pentecostés *acusó* a su audiencia de crucificar a Cristo y exigió arrepentimiento y el bautismo para la remisión de los pecados (Hechos 2:23,36,38), Pablo proclamó la crucifixión de Cristo como buenas nuevas (1Corintios 1:18). Para Pedro en Pentecostés el tema fue la vergüenza, para Pablo era gloriarse en ella (Gálatas 6:14).

Fue a través de Pablo, y ningún otro antes que Pablo, que Cristo fue “*puesto como propiciación POR MEDIO DE LA FE EN SU SANGRE*” (Romanos 3:25).

Fue Pablo quien primero explicó que los hombres...

**“...estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella FE QUE IBA A SER REVELADA” (Gálatas 3:23).**

Fue Pablo el primero enviado a proclamar dicha fe. Fue Pablo el que primero dijo:

**“Pero AHORA, aparte de la Ley, se ha manifestado la justicia de Dios...con la mira de MANIFESTAR EN ESTE TIEMPO Su justicia(de Cristo), a fin de que ÉL [Dios] sea el justo, y Él que justifica al que es de la fe de Jesús” (Romanos 3:21,26).**

Fue Pablo quien primero dijo:

**“...Uno murió por todos...de manera que nosotros DE AQUÍ EN ADELANTE A NADIE CONOCEREMOS SEGÚN LA CARNE...” (2Corintios 5:14,16).**

Pablo, el primero de los pecadores, salvado por la gracia, *ofrece* la Cruz como la única base para la remisión de los pecados (Romanos 3:24); él se gloria en dicha cruz (Gálatas 6:14); y proclama: “(Él) *me* amó, y *Se entregó a Sí mismo por mí*” (Gálatas 2:20); “(Él) *amó a La Iglesia y Se entregó a Sí mismo por ella*” (Efesios 5:25); “*El amor de Cristo nos constriñe...por TODOS murió*” (2Corintios 5:14,15).

## **EL MISTERIO (O SECRETO) DE LA VOLUNTAD DE DIOS**

Procedamos ahora de “el misterio del evangelio” (Efesios 6:19) hasta “el misterio de la voluntad de Dios” (Efesios 1:9); desde *el secreto de las buenas nuevas*, hasta las buenas nuevas del “*secreto*,” el propósito que se mantuvo en secreto y fue revelado a Pablo y por medio de Apóstol Pablo. Es a esto a lo que Pablo se refiere en las siguientes palabras:

**“...dándonos a conocer EL MISTERIO DE SU VOLUNTAD, según Su beneplácito, el cual se había propuesto en Sí Mismo, de reunir todas las cosas en Cristo,**

**en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra” (Efesios 1:9-10).**

En este pasaje, como en muchos otros de Pablo, la *voluntad* de Dios” se refiere a Su Propósito Eterno, no sencillamente a Su voluntad en algún detalle en particular, o Su voluntad para nuestras vidas. De ahí que Pablo exhorta: “...*no seáis insensatos, sino entendidos de cual sea la voluntad del Señor*” (Efesios 5:17; véase además Efesios 1:5,11; Colosenses 1:9).

Como ya hemos señalado, el misterio de la voluntad de Dios es la unión de todos los suyos en el cielo y en la tierra en *Cristo*. Este, sin embargo, es Su propósito *final*. No todos los santos de Dios han estado juntos en Cristo al mismo tiempo. De manera que el misterio de la voluntad de Dios involucra el despliegue de un nuevo programa, una nueva dispensación.

En resumen, el misterio, en lo que respecta al presente, es la gloriosa verdad de que Dios uniría tanto a judíos como a gentiles en incredulidad para terminar teniendo misericordia de todos (Romanos 11:32) y que los reconciliaría a ambos consigo mismo en un Cuerpo a través de la Cruz (Efesios 2:16).

La posición celestial de este “Único Cuerpo,” sus bendiciones espirituales, sus responsabilidades presentes, etc., serán el tema de los siguientes capítulos, pero aquí debemos dejar establecido que el *propósito* eterno de Dios, que por tanto tiempo fue mantenido en secreto, está directamente vinculado con el *secreto del evangelio*, ya que la realización de este propósito es la demostración histórica del hecho de que el Cristo crucificado en el

Calvario es en Sí mismo el secreto de todas las buenas nuevas de Dios. Por supuesto, fue gracias al despliegue de Su propósito largamente escondido que Dios dio a conocer el secreto del evangelio.

### **El Propósito Oculto de Dios No Revelado hasta Pablo**

Es importante que reconozcamos que no fue sino hasta Pablo que leemos que Dios “*dio a conocer el misterio de su voluntad.*”

Es a este *propósito* secreto, así como al secreto del evangelio, a lo que Pablo llamó “*mi evangelio,*” insistiendo en que éste era el misterio “*...mantenido culto desde tiempos eternos*” (Romanos 16:25).

Fue Pablo el primero que proclama “*...la sabiduría de Dios oculta en misterio, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria*” (1Corintios 2:7). Es él, quien refiriéndose una vez más a este propósito secreto, explica: “*...que por revelación me fue declarado el misterio,*” insistiendo de nuevo “*que en otras generaciones no se dio a conocer,*” que era “inescrutable” o sea, que no podían ser encontradas en las Escrituras hasta ese momento escritas y que estaba “*escondido desde los siglos en Dios*” (Efesios 3:3-9). Fue Pablo quien habló de:

**“...SEGÚN LA ADMINISTRACIÓN DE DIOS QUE ME FUE DADA PARA CON VOSOTROS, PARA QUE ANUNCIE CUMPLIDAMENTE (completamente) LA PALABRA DE DIOS:**

**“EL MISTERIO QUE HABÍA ESTADO OCULTO DESDE LOS SIGLOS Y EDADES, PERO QUE AHORA HA SIDO MANIFESTADO A SUS SANTOS,**

**“A QUIENES DIOS QUISO DAR A CONOCER LAS RIQUEZAS DE LA GLORIA DE ESTE MISTERIO ENTRE LOS GENTILES; QUE ES CRISTO EN VOSOTROS<sup>5</sup> LA ESPERANZA DE GLORIA” (Colosenses 1:25-27).**

**EXAMEN**

1. ¿Cuál es el doble significado de la palabra traducida como Misterio en las versiones reconocidas?
2. ¿Cómo podría ser traducido el termino “Misterio del evangelio” al español moderno?
3. ¿Qué quiere decir esta frase?
4. ¿Cuándo fue predicado el *evangelio* por primera vez a los pecadores?
5. ¿En qué gran evento encontramos el “Misterio del evangelio”?
6. ¿Cuándo y por medio de quién fue proclamado por primera vez “el Misterio del evangelio”?
7. ¿Qué esperaba lograr Satanás por medio de la crucifixión de Jesús?
8. ¿Cómo lo anuló Dios?
9. ¿Cuál es la diferencia entre la profecía de la cruz y la “*predicación de la cruz*”?
10. ¿Cuál cita bíblica indica que los profetas mismos no entendieron sus profecías con respecto a los sufrimientos de Cristo?
11. ¿Cuáles pasajes indican que los propios apóstoles de Jesús, luego de predicar “el evangelio” por algún tiempo, ni siquiera sabían que Él iba a morir?
12. ¿Cómo puede probar que Isaías 53 no habla con respecto a que Cristo murió los pecados de todos hombres?
13. ¿Cuál es el *tema* del mensaje de Juan el bautista?
14. ¿Ofreció él la muerte de Cristo para remisión de los pecados?
15. ¿Cómo figuró la cruz en el mensaje de Pentecostés de Pedro y qué demandó para la remisión de pecados?
16. ¿Cómo usó Felipe Isaías 53 cuando le predicó al Eunuco?

---

5. Colectivamente, como Uno solo, en quien todo el Cuerpo está unido.



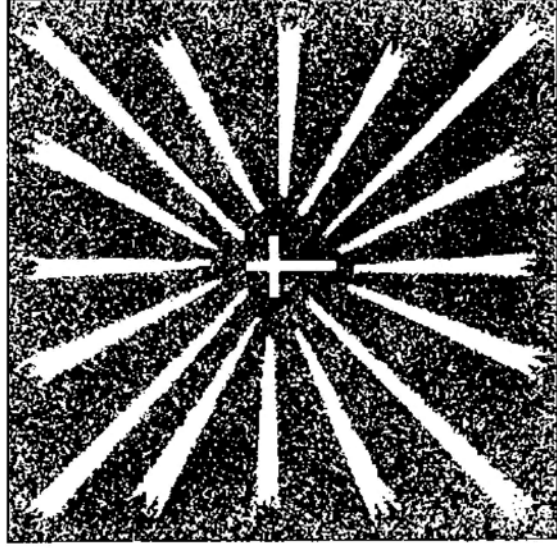
### *El Doble Aspecto del Misterio*

---

17. ¿Quién proclamó primeramente, como mensaje, la salvación por gracia, por medio de la fe en la muerte de Cristo?
18. ¿Qué significa el Misterio de la voluntad de Dios?
19. Explique, cómo “el Misterio del evangelio” y “el misterio de la voluntad de Dios” están relacionados en la gran revelación hecha por medio del Apóstol Pablo.
20. Cite tres pasajes de las Escrituras, que prueben que “el Misterio” fue primeramente revelado a Pablo.



*Génesis 22:17,18 ~ Isaías 56:6,7*



*Romanos 11:32 ~ 1Corintios 1:18-25*

## Capítulo IV

### LA REVELACIÓN DEL MISTERIO

#### LA ANTIGUA GLORIA DE ISRAEL

La nación de Israel, con todos sus defectos, fue una vez el único sitio brillante en este mundo. Dios había prometido que a través de esta nación, por medio de los descendientes de la simiente de Abraham, las naciones habrían de ser bendecidas (Gén. 22:17-18). Rut la moabita y otros como ella encontraron refugio bajo las alas de Dios al venir a Israel (Rut. 2:12).

Nuestro Señor dijo a la mujer samaritana:

**“Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque LA SALVACIÓN VIENE DE LOS JUDÍOS” (Juan 4:22).**

Pablo en Romanos 3:1-2, hace la pregunta: “¿Qué ventaja tiene, pues el judío? Y responde:

**“Mucho, en todas maneras. PRIMERO, CIERTAMENTE, QUE LES HA SIDO CONFIADA LA PALABRA DE DIOS.”**

En Romanos 9:4-5, él dice:

**“QUE SON ISRAELITAS, DE LOS CUALES SON LA ADOPCIÓN, LA GLORIA, EL PACTO, LA PROMULGACIÓN DE LA LEY, EL CULTO Y LAS PROMESAS; DE QUIENES SON LOS PATRIARCAS, Y DE LOS CUALES, SEGÚN LA CARNE, VINO CRISTO...”**

#### EL CORAZÓN DE LA RELIGIÓN DE ISRAEL

Este honor no fue otorgado a Israel, porque era mejor o más merecedora que otras naciones. El mismo Rey David de Israel escribió, siendo inspirado, lo siguiente:

**“Jehová miró desde los cielos sobre los hijos de los hombres, para ver si había algún entendido, que buscara a Dios.**

**“Todos se desviaron, a una se han corrompido; NO HAY QUIEN HAGA LO BUENO, NO HAY NI SIQUIERA UNO” (Salmos 14:2-3).**

Este es el por qué en el centro de la religión israelita nos encontramos con sacrificios de sangre. Nosotros sabemos que “...*la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados*” (Hebreos 10:4), pero estos sacrificios expiaban<sup>1</sup> los pecados hasta el tiempo en que Cristo “*se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado*” (Hebreos 9:26).

Los sacrificios de sangre practicados por Israel fueron, mientras tanto, una confesión de su pecado, un testimonio para mostrar el hecho de que “la paga del pecado es muerte” y un reconocimiento de que, si no fuera por la Gracia de Dios, la nación hubiera estado fuera de la protección divina. Por ello se escribió:

**“Porque la vida de la carne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas; y la misma sangre hará expiación de la persona” (Levítico 17:11).**

**“Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; Y SIN DERRAMAMIENTO DE SANGRE NO SE HACE REMISIÓN” (Hebreos 9:22).**

Estos medios para aproximarse a Dios indicaban que Israel no era mejor que los Gentiles, sin embargo, les dio, al mismo tiempo, una ventaja distintiva sobre los gentiles y una gran responsabilidad para con ellos.

---

1. La palabra *expiación*, en hebreo *kapher*, significa  *cubrir*.

Israel no debía guardar esas bendiciones para sí misma, ya que Dios le había dicho a Abraham: “*En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra*” (Gén. 22:18).<sup>2</sup> Ellos iban a ser los *agentes*, no simplemente los *objetos* de las bendiciones de Dios.

## **EL FRACASO DE ISRAEL**

La Palabra y la adoración de Dios fueron encomendadas a Israel para que, a *través de ella*, los gentiles pudieran encontrar a Dios.

Cuando nuestro Señor expulsó del templo a los mercaderes, dijo:

**“¿No está escrito: Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones? Mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones” (Marcos 11:17).**

El Señor estaba, por supuesto, refiriéndose a Isaías 56:6-7, donde leemos:

**“Y a los hijos de los extranjeros que sigan a Jehová para servirle, y que amen el nombre de Jehová para ser sus siervos; a todos los que guarden el día de reposo para no profanarlo, y abracen mi pacto,**

**“Yo los llevaré a mi santo monte, y los recrearé en mi casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre mi altar; PORQUE MI CASA SERÁ LLAMADA CASA DE ORACIÓN PARA TODOS LOS PUEBLOS.”**

La relación de pacto entre Israel con Dios y la religión dada por Dios, por supuesto, constituyen “la pared intermedia de separación,” entre ellos y los impíos

---

2. Se debe notar que en las promesas del pacto para con Israel, hay generalmente un aspecto futuro que desafía al cumplimiento presente (Deuteronomio 1:8; Hebreos 3:19; etc.).

gentiles, pero esto no quería decir que Israel iba a dejar a los Gentiles en su estado impío, manteniéndolos fuera de la pared. El Pacto Abrámico indicaba otra cosa y en el pasaje que acabamos de citar en Isaías es claro que cualquier gentil que deseara llegar a ser prosélito del judaísmo sería bienvenido en el templo, donde las personas del pacto encontraban el acceso a Dios.

¿Pero, el pueblo de Israel hizo saber ésto entre las naciones? No lo hicieron. Ellos hubieran dejado al mundo gentil en la oscuridad para siempre. De hecho, el templo destinado a ser la casa de oración para todas las naciones había llegado a ser un centro de vileza y de fraude. Por lo tanto, nuestro Señor se vio forzado a añadir a su cita de Isaías, las palabras: “MAS VOSOTROS LA HABÉIS HECHO CUEVA DE LADRONES.”

### **LOS TRES LLAMADOS AL ARREPENTIMIENTO**

Fue después de 1500 años de fracasos bajo la ley, con la venida del reinado mesiánico a la vista, que Dios emitió a Israel sus tres grandes llamados al arrepentimiento.

El primero fue por medio de Juan el Bautista, de quién nuestro Señor dijo: “...no hay mayor profeta que Juan el Bautista...” (Lucas 7:28).

El ministerio de Juan era traer a Israel de regreso a Dios y así suavizar o preparar el camino para la venida del Rey. Su clamor era:

**“...Preparad el camino del Señor; enderezad sus sendas.**

**“Todo valle se rellenará, y se bajará todo monte y collado; los caminos torcidos serán enderezados, y los caminos ásperos allanados” (Lucas 3:4-5).**

Juan trabajó de todo corazón para cumplir con su misión. Su ministerio alcanzó a cada departamento de la vida de la nación israelita. Él trató con “personas,” con los recaudadores de impuestos, con los soldados (Lucas 3:10-14). Él desafió a los orgullosos Fariseos y Saduceos, al llamarles “*¡Generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera? Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento*” (Mateo 3:7-8). Él incluso entró en la corte del Rey Herodes, reprendiéndolo por vivir con la esposa de su hermano “y de todas las maldades que Herodes había hecho” (Lucas 3:19).

Pero a pesar de todo esto, Israel como nación no se arrepintió. Ciertamente, el gran reformador fue “encerrado en la cárcel” (Lucas 3:20) y finalmente fue decapitado (Mateo 14:10) por el malvado y pernicioso rey de Israel, un crimen que difícilmente hubiera sido tolerado si hubiera habido una reforma real de la nación.

Así que, el camino de nuestro Señor fue cualquier cosa menos suave y liso. Él tuvo que tomar el clamor donde Juan lo había dejado. La respuesta al mensaje de nuestro Señor no fue más satisfactoria que la respuesta al de Juan. Lo despreciaron, lo escarnecieron y conspiraron contra Él. Cuando Él hizo grandes milagros entre ellos, tuvieron la imprudencia de preguntarle: “*¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿Y quién te dio esta autoridad?*” (Mateo 21:23).

Finalmente lo llevaron a juicio bajo varios cargos falsos. Y mientras estaba bajo investigación en el juicio, ellos lo sometieron al más cruel e inhumano tratamiento. Se burlaron de Él, lo azotaron y le escupieron en la cara. Le jalaban Su barba y Su cabello, le vendaron los ojos, le abofetearon y le dijeron que profetizara quién lo había

golpeado. Le coronaron con espinas; le vistieron con una túnica púrpura y le pusieron una caña (en lugar de cetro) en su mano, se arrodillaron ante Él en forma de burla. Luego le quitaron la caña de su mano y le golpearon su cabeza con ésta.

Tan intenso era el odio de ellos contra el Hijo de Dios que cuando el gobernador romano, Pilato, no encontró ninguna culpa en Él, diciendo que lo iba a castigar y que luego lo soltaría, ellos reaccionaron de la siguiente forma: *“mas toda la multitud dio voces a una, diciendo: Fuera con éste...”* (Lucas 23:18). *“...mas ellos instaban a grandes voces, pidiendo que fuese crucificado...”* (Lucas 23:23).

Y así Israel, en lugar de obedecer al llamado de Cristo al arrepentimiento, en realidad persuadió a Pilato a clavarlo en una cruz, donde, retorciéndose de dolor, Él sufrió la vergüenza y la deshonra de los pecados de ellos.

Todo esto, por supuesto, no había tomado a Dios por sorpresa. Ciertamente Él lo había profetizado. El Espíritu Santo lo había hecho por medio de los profetas que *“habían anunciado de antemano los sufrimientos de Cristo y las glorias que VENDRÍAN TRAS ELLOS”* (1Pedro 1:11). De este modo, el Mesías de Israel, mientras colgaba de la cruz exclamo: *“...Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen...”* (Lucas 23:34).

Y ahora el escenario parecía estar listo para la gloria que vendría. Cincuenta días después de la resurrección, el Espíritu Santo *“fue derramado”* sobre los discípulos y las señales de los *“últimos días”* comenzaron a aparecer (Hechos 2). En medio de estas señales milagrosas para Israel (de ese día) se les concedió su tercera oportunidad para arrepentirse, con la oferta del regreso de Cristo y de *“tiempos de refrigerio,”* si ellos lo hubieran aceptado.



Fue el apóstol Pedro, principalmente, a quién Dios usó para llamar a Israel al arrepentimiento en Pentecostés. A aquellos que fueron convencidos por Su mensaje y preguntaron que debían hacer, él les contestó:

**“PEDRO LES DIJO: ARREPENTÍOS Y BAUTÍCESE CADA UNO DE VOSOTROS EN EL NOMBRE DE JESUCRISTO PARA PERDÓN DE LOS PECADOS; Y RECIBIRÉIS EL DON DEL ESPÍRITU SANTO” (Hechos 2:38).**

Poco después, exclamó a las multitudes reunidas en el pórtico de Salomón:

**“ASÍ QUE, ARREPENTÍOS Y CONVERTÍOS, PARA QUE SEAN BORRADOS VUESTROS PECADOS; PARA QUE VENGAN DE LA PRESENCIA DEL SEÑOR TIEMPOS DE REFRIGERIO,**

**“Y ÉL ENVÍE A JESUCRISTO, QUE OS FUE ANTES ANUNCIADO” (Hechos 3:19-20).**

Pero Israel (como nación) rehusó arrepentirse. En cambio, sus gobernantes prohibieron hablar a los apóstoles en el nombre de Cristo, amenazándolos, azotándolos y encarcelándolos. Finalmente no pudieron refrenar su deseo de derramamiento de sangre, y a Esteban, un hombre “lleno de gracia y de poder,” lo arrastraron fuera de la ciudad y lo apedrearon hasta la muerte.

De esta manera Israel respondió a los tres cortesés llamados al arrepentimiento, con tres brutales asesinatos: el de Juan el Bautista, el de Cristo y el de Esteban. Se debe notar que su culpa se incrementó con cada asesinato que sucedía. En el caso de Juan el Bautista, ellos *lo permitieron*; en el caso de Cristo, ellos *lo demandaron*; en el caso de Esteban, ellos *lo cometieron*. Habían puesto oídos sordos al Padre (a través de Juan), al Hijo, mientras

estuvo en la tierra y al Espíritu Santo (por medio de los creyentes del Pentecostés). Ellos habían resistido al Padre antes de la venida de Cristo, habían resistido al Cristo mismo, mientras estuvo entre ellos, y ellos habían blasfemado contra el Espíritu Santo luego de que Cristo había partido. Ahora no había excusa. Habían cometido el pecado imperdonable del cual nuestro Señor les había advertido (Mateo 12:31-32).

### **ISRAEL SE UNE A LA REBELIÓN MUNDIAL**

No se debe suponer que la enemistad de Israel contra Cristo acabó en sí con la muerte de Esteban. Este fue apenas el inicio de una prolongada e intensa persecución contra Cristo y Sus seguidores.

**“En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles” (Hechos 8:1).**

Saulo de Tarso fue el líder de esa persecución:

**“Y Saulo assolaba la iglesia, y entrando casa por casa, arrastraba a hombres y a mujeres, y los entregaba en la cárcel” (Hechos 8:3).**

Los gentiles, hacía mucho tiempo ya, que se habían revelado contra Dios en la torre de Babel (Gén. 11:3,4) “y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios” (Romanos 1:28). Por esto, finalmente Dios “los entregó” (Romanos 1:24,26,28) y los esparció sobre la faz de toda la tierra (Gén. 11:9). Ahora Israel se había unido a la rebelión y Dios tendría que entregarlos y esparcirlos también.

A veces se ha supuesto que esa dispersión de los discípulos de Jerusalén hacia Judea y Samaria fue el cumplimiento de la “gran comisión,” tal como está registrada en Hechos 1:8. Sin embargo, está ocurriendo totalmente lo opuesto en este caso. Los discípulos no están abandonando Jerusalén en respuesta a algún mandato de nuestro Señor. Ellos habían *corrido por sus vidas*. Y los doce apóstoles, los mismos a los cuales el Señor les había encomendado que fueran de Jerusalén a todo el resto del mundo, *¿se quedaron en Jerusalén!*

Fue natural, por supuesto, que los creyentes en Jerusalén huyeran cuando se desató la terrible persecución, ¿Pero cómo debemos considerar la conducta de los doce apóstoles que se quedaron ahí?

¿Ellos estaban incumpliendo su deber de evangelizar al mundo? Las escrituras contestan claramente que no. La razón por la cual los doce se quedaron en Jerusalén fue debido al Reino, en el cual ellos iban a tener doce tronos (Mateo 19:28), y estaría establecido *en Jerusalén* y la bendición y la salvación habría de fluir *desde ahí* hasta los confines de la tierra; por consiguiente, el trabajo de ellos ahí aun no había terminado.

De esta manera, la estadía de los apóstoles en Jerusalén y la huida de las multitudes de creyentes indicaron una misma cosa, que Israel *no* estaba volviéndose hacia Cristo. Mirando hacía atrás *ahora* podemos ver que esta gran persecución fue “la crisis secreta en la historia de Israel,” tal como la llama Sir Robert Anderson y que el Reino no iba, por el momento, a ser establecido, a menos que hubiera sido por la fuerza.

Pero, ¿Qué del plan de Dios de mandar la salvación y las bendiciones al mundo? ¿Tendrían ahora las naciones

que permanecer en las tinieblas debido a que Israel rehusó ser el canal de bendición?

De acuerdo con la profecía, la respuesta de Dios al rechazo de Cristo por parte del mundo sería el deramamiento de Su ira. Él haría que Israel (y también los gentiles) desearan el día de Su poder. Israel junto a los gentiles le habían declarado la guerra a Él y a Su Ungido, Él haría una contradecaración, tal como está escrito:

**“¿Por qué se amotinan las gentes (DE ISRAEL, ver Hechos 4:25-27) y piensan cosas vanas?**

**“Se levantarán los reyes de la tierra, Y príncipes consultarán unidos Contra Jehová y contra su unguido, diciendo:**

**“Romparamos sus ligaduras, y echemos de nosotros sus cuerdas.**

**“EL QUE MORA EN LOS CIELOS SE REIRÁ; EL SEÑOR SE BURLARÁ DE ELLOS.**

**“LUEGO HABLARÁ A ELLOS EN SU FUROR, Y LOS TURBARÁ CON SU IRA” (Salmos 2:1-5).**

**“JEHOVÁ DIJO A MI SEÑOR: SIÉNTATE A MI DIESTRA, HASTA QUE PONGA A TUS ENEMIGOS POR ESTRADO DE TUS PIES.**

**“JEHOVÁ ENVIARÁ DESDE SION LA VARA DE TU PODER; DOMINA EN MEDIO DE TUS ENEMIGOS.**

**“TU PUEBLO SE TE OFRECERÁ VOLUNTARIAMENTE EN EL DÍA DE TU PODER” (Salmos 110:1-3).**

Estas palabras de David son el testimonio consistente de las profecías del Antiguo Testamento ¿Iba a caer ahora el juicio?

No, fue contra el oscuro trasfondo de los fallos y pecados del hombre que ahora Dios iba a revelar las riquezas de Su gracia.

## **EL PROPÓSITO SECRETO ES REVELADO**

La primera indicación del propósito de Dios con respecto a la Dispensación de la Gracia fue la salvación de Saulo, el primero de los pecadores y el líder de la rebelión israelita y, por supuesto del mundo, contra Cristo (1Timoteo 1:13-16).

A él el Señor le reveló lo que no había revelado aun a Sus otros apóstoles, cuando les dio Su gran comisión; esto es, que Israel sería puesta a un lado y la salvación sería enviada por medio de la gracia a todos directamente a través del crucificado, resucitado y exaltado Cristo.

Una de las primeras lecciones que Pablo aprendió fue que Dios estaba uniendo (sujetando) a Israel junto con los gentiles incrédulos. Él, al igual que los doce, lanzaría su ministerio desde Jerusalén, pero cuando, luego de su conversión, él regresó ahí, el Señor se le apareció diciéndole:

**“Y le vi que me decía: Date prisa, y sal prontamente de Jerusalén; PORQUE NO RECIBIRÁN TU TESTIMONIO ACERCA DE MÍ” (Hechos 22:18).**

Compare esta declaración con Lucas 24:47 y vea lo que Dios estaba ahora haciendo. Él estaba uniendo (sujetando) al Israel incrédulo junto con los gentiles. ¿Y por qué? Para que Él pudiera ofrecer la salvación a *todo* hombre por medio de la gracia, *únicamente y directamente por los méritos de Cristo.*

**“Porque Dios sujetó<sup>3</sup> a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos” (Romanos 11:32).**

---

3. Del griego *sunkleio*: encerrar junto, incluir junto.

Así, por la *caída* de Israel, la salvación sería ahora predicada a los gentiles (Rom. 11:11,12,15). Con el surgimiento de Pablo en reemplazo de Los Doce como el “apóstol a los gentiles” (Rom. 11:13), Dios empezó a llevar a la religión judía a su final y a promover el “reinado” de la gracia.<sup>4</sup>

Aquí, el lector debería volver a ver la gráfica anterior y notar cómo Dios, habiendo demostrado completamente que “*no hay diferencia*” entre judíos y gentiles (Romanos 3:22-23), ahora *magnifica* la cruz y su poder de salvación (Efesios 1:7).

**“PORQUE ÉL ES NUESTRA PAZ, QUE DE AMBOS PUEBLOS HIZO UNO, DERRIBANDO LA PARED INTERMEDIA DE SEPARACIÓN,**

**“ABOLIENDO EN SU CARNE LAS ENEMISTADES...**

**“Y MEDIANTE LA CRUZ RECONCILIAR CON DIOS A AMBOS EN UN SOLO CUERPO, MATANDO EN ELLA LAS ENEMISTADES” (Efesios 2:14-16).**

De esta manera la pared intermedia de separación fue derribada (vea la gráfica) y los creyentes judíos y gentiles están reconciliados con Dios en un sólo cuerpo *por medio de la cruz*. *La cruz es la obra terminada de Cristo*. Es lo que Dios nos manda a proclamar hoy (1Cor. 1:18; 2Cor. 5:14-21; Gál. 6:14; Ef. 1:7; etc.), ya que ahí se encuentra el secreto de “Su propósito y gracia.”

Note bien, no obstante, que la *reconciliación* demanda la *exclusión*; por lo tanto la reconciliación no podía ser proclamada hasta que la nación de Israel no hubiera sido

---

4. Vea Romanos 5:20-21 y 1Timoteo 1:13-16 y note las frases: “gracia,” “sobreaabundó,” “más abundante,” “así también que la gracia reine” y “en mí el primero” (o principalmente).

puesta a un lado con los gentiles y la exclusión de *todos* de Dios fue completamente demostrada “*Porque si su exclusión...*” nos abre el camino hacia “*la reconciliación del mundo*” (Romanos 11:15).

La “*Dispensación de la Gracia de Dios,*” la reconciliación de judíos y gentiles con Dios en un sólo cuerpo por medio de la cruz, es el gran misterio que estaba oculto en Dios hasta ser revelado al apóstol Pablo y por medio de él.

Pablo era el representante natural del propósito de Dios con respecto al cuerpo, porque él era hebreo y romano a la vez (vea Hechos 26:16-18), un enemigo reconciliado con Dios y Su Cristo, el “ejemplo” al cual Dios escogió para que mostrase en él “toda su clemencia” (1Timoteo 1:16) y “como a un abortivo” (antes de tiempo) (1Cor. 15:8) y como un representante de *ambos*, judíos y gentiles actualmente. Todo esto será discutido en otra lección.

El propósito profetizado de Dios de bendecir a las naciones a través de Israel, será, desde luego, aun llevado a cabo, pero mientras Israel permanece en su estado testarudo no arrepentido, Dios está bendiciendo a judíos y gentiles a través de Cristo, la simiente de Abraham, a pesar del fracaso de la simiente de Abraham (Gál. 3:16,19,22; Ef. 3:5-6). Esto está en concordancia con Su “propósito eterno” y es una viva demostración del hecho de que *toda* bendición fluye *desde* el Calvario; y que incluso las bendiciones mileniales fluirán desde Cristo, a través de Israel, a los gentiles.

**“¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!” (Romanos 11:33).**


## EXAMEN

1. Demuestre usando las Escrituras cuál era la ventaja principal que tenía Israel sobre los gentiles en los tiempos del Antiguo Testamento.
2. Nombre otras cinco ventajas que tenía Israel sobre los gentiles.
3. ¿Qué responsabilidad se le impuso a Israel, con estas ventajas, en su relación para con los gentiles?
4. ¿Por medio de cuáles medios se le recordó constantemente a los Israelitas que no eran mejores que los gentiles?
5. ¿Para quién fue provisto el templo como casa de oración?
6. ¿Qué había llegado a ser el templo para el momento en que Cristo apareció en la tierra?
7. ¿Con qué brutales asesinatos respondió Israel a sus tres grandes llamados al arrepentimiento?
8. Explique cómo la culpa de Israel se incrementó progresivamente con esos tres asesinatos.
9. ¿Cómo, entonces, Israel le declaró la guerra a Dios y a Su Ungido?
10. ¿Quién lideró a Israel en esta guerra?
11. ¿Cómo, según las Escrituras, respondió Dios?
12. ¿Cayeron inmediatamente los juicios?
13. Brinde citas bíblicas para demostrar con qué gran golpe Dios indicó primeramente Su propósito de anunciar la Dispensación de la Gracia.
14. ¿Qué le reveló el Señor resucitado a Pablo sobre Israel cuando éste regresó por primera vez a Jerusalén luego de su conversión?
15. ¿Qué hizo ahora Dios con Israel para abrir el camino a la “reconciliación del mundo”?
16. ¿Qué pasó con la pared intermedia de separación?
17. ¿Qué relación mantienen aquellos que han sido reconciliados con Dios, el uno con el otro?
18. Explique cómo Pablo es el representante natural de la iglesia actual.
19. ¿En qué sentido está bendiciendo Dios a los gentiles a través de la simiente de Abraham aun en nuestros días?
20. ¿Y qué hay del propósito profetizado de Dios de bendecir al mundo por medio de la simiente de Abraham (Gén. 22:17-18)?




{ El propósito y la gracia de Dios, dadas a nosotros en  
 Cristo Jesús antes de la fundación del mundo. —2Tim.1:9  
 Oculto desde los siglos y edades — Col.1:26  
 Mantenido oculto desde tiempos eternos — Rom.16:25

A D Á N	N O É	A B R A H A M	2400 A.C.	2000 A.C.	1500 A.C.	600 A.C.
M O S É	S E Ñ A L	D A N I E L				

C R I S T O  33 D.C.

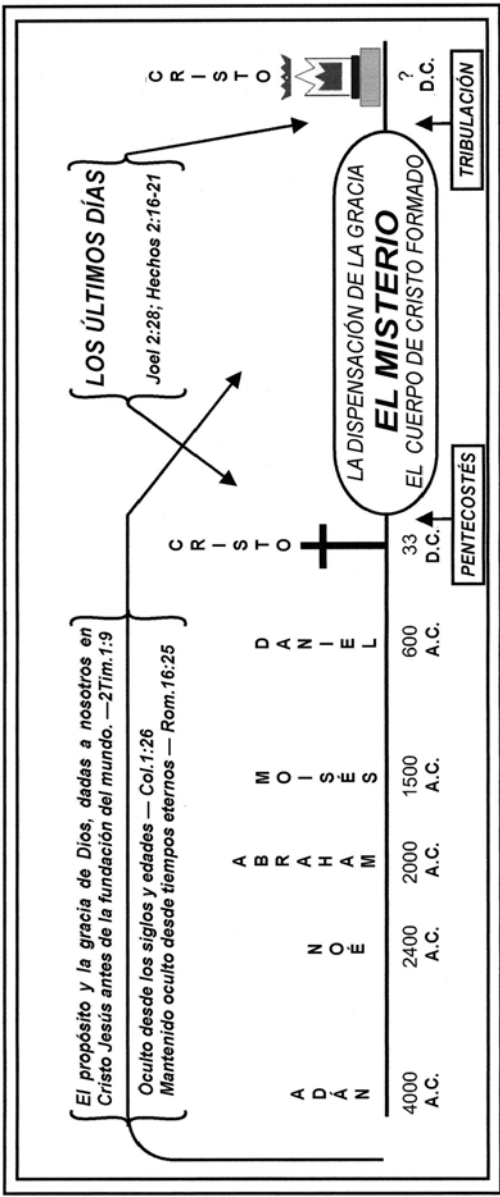
{ LOS ÚLTIMOS DÍAS  
 Joel 2:28; Hechos 2:16-21

LA DISPENSACIÓN DE LA GRACIA  
**EL MISTERIO**  
 EL CUERPO DE CRISTO FORMADO

C R I S T O  ? D.C.

PENTECOSTÉS

TRIBULACIÓN



## Capítulo V

# LOS ÚLTIMOS DÍAS

## EL PROPÓSITO DE LA PROFECÍA

Los escritos del Antiguo Testamento tienen mucho que decir con respecto a los “últimos” o “postreros” días. La frase apunta en forma general hacia la venida del Mesías y al establecimiento de Su reino (Gén. 49:1; Núm. 24:14; Dt. 4:30; Is. 2:2; Dn. 2:28; 10:14; Os. 3:5; Miq. 4:1). Algunas frases similares son usadas en conexión con los mismos eventos, tales como: “los últimos días,” “los postreros tiempos,” “vienen días” o “aquellos días.”

La venida del Mesías y el establecimiento de Su Reino en los últimos días es la meta de la profecía. Efectivamente, incluso los escritos del Nuevo Testamento ven la venida del Mesías y a Su reino como el gran clímax del programa profético (Mr. 1:15; Lc. 1:68-75; Hch. 3:21-24; 1Pd. 1:11).

## PEDRO Y LOS ÚLTIMOS DÍAS

Cuando Pedro se puso de pie hace diecinueve siglos y declaró que los últimos días habían llegado (Hechos 2:16,17), él mostró que ignoraba totalmente el plan de Dios de introducir la Dispensación de la Gracia antes del retorno de Cristo.

No debemos suponer, sin embargo que esta ignorancia se debió a algún fracaso humano en Pedro mismo, ya que para el día de Pentecostés los seguidores de Cristo “fueron todos llenos del Espíritu Santo” (Hechos 2:4).

Más aún, lo que él dijo fue *bíblicamente correcto*. A la luz de todo lo que hasta entonces había sido revelado,

estos *eran* los últimos días. Los profetas no habían dicho nada sobre la Dispensación de la Gracia o el Cuerpo de Cristo. No había habido ninguna insinuación en cuanto a una interrupción del programa profético.

En la profecía de Joel, referente a los últimos días, el Pentecostés es seguido por la Gran Tribulación y del regreso de Cristo. Realmente los profetas habían “testificado de antemano” solamente “los sufrimientos de Cristo y las glorias que vendrían tras ellos” (1Pd. 1:11). Ahora que los sufrimientos habían acabado, todo haría pensar que la gloria vendría pronto, ya que nadie podía negar que las señales del “día del Señor” estaban comenzado a aparecer.<sup>1</sup>

Así que Pedro *no* era ignorante del programa revelado por Dios con respecto al tiempo en que él vivió. Enseñado por el Señor (Hechos 1:3) y lleno del Espíritu Santo (Hechos 2:4), él tuvo un correcto entendimiento de justo dónde se encontraba en ese momento en el plan divino. Debido a esto vemos el dinámico poder de su mensaje.

Los apóstoles esperaron que el Espíritu Santo se “derramara” antes de la Gran Tribulación y del retorno de Cristo, y el Señor les había prometido al comisionarles que serían investidos con poder sobrenatural para hablar en otras lenguas (Marcos 16:17). De manera que cuando el Espíritu Santo vino y empezaron a hablar en otras lenguas, Pedro supo exactamente qué era lo que estaba ocurriendo y señaló la profecía de Joel, y dijo sin reservas: “ESTO ES LO DICHO.”

---

1. Si el lector va al cuadro que está más adelante y mentalmente saca El MISTERIO y junta el Pentecostés con la Tribulación, tendría el programa profético que vio Pedro.

**“Porque éstos no están ebrios, como vosotros suponéis... mas ESTO ES LO DICHO por el profeta Joel: Y en LOS POSTREROS DÍAS, dice Dios, derramaré de Mi Espíritu... y daré prodigios...y señales...Antes que venga el día del Señor, grande y manifiesto” (Hechos 2:15-20).**

Y esto es claro si simplemente recordamos no anticiparnos a la revelación; si recordamos que el propósito de Dios referente a la *presente dispensación* era, para entonces, todavía un “*misterio.*” Teniendo en cuenta lo que Dios había *revelado* con respecto a Su plan, los últimos días—los días por tanto tiempo profetizados—*habían empezado.* El Mesías por tanto tiempo prometido a Israel había aparecido, había muerto, había resucitado, había ascendido a la diestra del Padre y había enviado al Espíritu Santo para guiar y dar poder a los Suyos. El siguiente paso en el programa profético era el periodo de la tribulación con el juicio para las naciones y el regreso del Mesías, y las señales de esas cosas ya habían comenzado a aparecer.

### **El Programa Profético es Interrumpido**

Es importante notar, sin embargo, que no todas las señales del “día del Señor” aparecieron en el Pentecostés. Se presentaron “*señales abajo en la tierra,*” pero no los “*prodigios arriba en el cielo.*” Se presentó el derramamiento del Espíritu Santo, las lenguas, las visiones y las profecías, pero no la “*sangre y fuego, y vapor y humo,*” ni aún el “*sol se había convertido en tinieblas y la luna en sangre*” (Ver Hechos 2:17-20). Es más, las señales que aparecieron, pronto cesaron de nuevo (1Cor. 13:8), a medida que el programa profético le abría paso al surgimiento del “*misterio,*” el propósito *secreto* y eterno de Dios.

Justamente, antes de la ascensión del Señor, los apóstoles habían preguntado: “Señor, ¿Restaurarás el reino a Israel en este tiempo?” (Hechos 1:6). Nuestro Señor, por supuesto, sabía que Israel rechazaría la oferta del reino, pero no le podía decir esto a Los Once, porque entonces ellos podrían no haber puesto suficiente empeño en su llamamiento a Israel, e Israel como consecuencia, podría haber tenido una excusa más para rechazar a Cristo. Por tanto, nuestro Señor declinó en contestar a su pregunta y les dijo:

**“No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad; pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y ME SERÉIS TESTIGOS EN JERUSALÉN, EN TODA JUDEA, EN SAMARIA, Y HASTA LO ÚLTIMO DE LA TIERRA” (Hechos 1:7-8).**

La casa de Israel recibió, entonces, una oferta de *buena fe* de ofrecerles el retorno de Cristo y el establecimiento de su Reino, tal como Pedro les dijo:

**“Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado” (Hechos 3:19-20).**

Ésto, desde luego, fue un llamamiento *a la nación*. Eso no quiso decir que si esa audiencia se arrepentía Cristo inmediatamente regresaría y traería consigo el Reino, ya que sabemos que varios eventos profetizados deberían de ocurrir primero antes de que ésto se cumpliera.

Pero la pregunta que se debe hacer es: ¿Si el programa profético se hubiera mantenido en curso y un Israel arrepentido finalmente hubiera caído a los pies de su Mesías, cómo hubiera desarrollado Dios la Dispensación

de la Gracia? La respuesta es simple, Él sabía que ellos no se iban a arrepentir y ese fue un factor en Sus planes para introducir la Dispensación de la Gracia.

El hecho que concernía a la gente de Israel en ese tiempo era que una *buena propuesta* les había sido hecha, que sí ellos se arrepentían el reino sería anunciado y Cristo regresaría para ocupar el trono de David. Dios estaba haciendo responsable a Israel por su aceptación o rechazo a Cristo y Su Reino. Como sabemos, la apóstata nación no se arrepintió, sino que más bien se unió a los gentiles en su rebelión contra Dios y no se hubieran podido quejar si el cumplimiento de la profecía de Joel hubiera continuado y la ira de Dios hubiese sido derramada sobre ellos. Verdaderamente, aquellos que se arrepintieron fueron llenos con el Espíritu Santo en preparación para la terrible experiencia por medio de la cual tendrían que pasar como resultado de la rebelión de Israel.

De esta manera, el mundo estaba listo ya para la ira de Dios hace ya más de 1900 años, y si el programa de Dios no hubiera sido interrumpido por la gracia, el juicio ya hubiera venido hace ya muchos años atrás.

**“MAS CUANDO EL PECADO ABUNDÓ, SOBRE-ABUNDÓ LA GRACIA” (Romanos 5:20).**

Fue a Pablo, el *otro* apóstol, al que Dios primeramente le hizo saber: “*dándonos a conocer el misterio (secreto) de su voluntad...*” (Efesios 1:9), “*...según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos*” (2Timoteo 1:9).

En Efesios 3:1-3 el apóstol dijo:

**“Por esta causa yo Pablo, prisionero de Cristo Jesús por vosotros los gentiles;**

**“si es que habéis oído de la ADMINISTRACIÓN DE LA GRACIA DE DIOS que me fue dada para con vosotros;**

**“que POR REVELACIÓN ME FUE DECLARADO EL MISTERIO...”**

Pablo como los doce, había iniciado su ministerio desde Jerusalén, pero a él, nuestro Señor, le reveló lo que Él no pudo decirle a Los Once antes de Su ascensión. En Hechos 22:17-18 tenemos la versión de Pablo de este incidente:

**“Y me aconteció, vuelto a Jerusalén, que orando en el templo me sobrevino un éxtasis.**

**“Y le vi (Cristo) que me decía: DATE PRISA, Y SAL PRONTAMENTE DE JERUSALÉN; PORQUE NO RECIBIRÁN TU TESTIMONIO ACERCA DE MÍ.”**

En ese momento Pablo, suponiendo que su reputación como antiguo perseguidor de Cristo provocaría que los judíos le escucharan y, sin duda, sintiendo que les debía una explicación por su conducta, empezó a discutir este punto con el Señor. Pero el Señor simplemente le respondió:

**“VE, PORQUE YO TE ENVIARÉ LEJOS A LOS GENTILES” (Verso 21).**

Todo este pasaje en Hechos es muy significativo. ¿Por qué nuestro Señor insistió que Los Doce empezaran su ministerio en Jerusalén, y rehúso permitir que Pablo empezara ahí? Porque el ministerio de Pablo iba a constituir una *interrupción* de la comisión y el programa de Los Doce. El Señor le dijo a Pablo, en efecto: “ellos no escucharon a Los Doce, tampoco te escucharán a ti, así que vete de Jerusalén y ve a los gentiles.” Así Dios unió (sujetó) al Israel incrédulo junto con los gentiles. Es significativo

que después del surgimiento de Pablo no encontramos ninguna otra oferta del reino a Israel.<sup>2</sup> Dios había hecho ésto, sin embargo: “Dios sujetó a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos” (Romanos 11:32).

**“¡OH PROFUNDIDAD DE LAS RIQUEZAS DE LA SABIDURÍA Y DE LA CIENCIA DE DIOS! ¡CUÁN IN-SONDABLES SON SUS JUICIOS, E INESCRUTABLES SUS CAMINOS!” (Rom. 11:33).**

Y de esta forma la interrupción al programa profético había empezado por mandato de Dios, a través de Pablo, pudiendo ofrecer a todo hombre, en cualquier lugar, salvación por gracia, únicamente por medio de los méritos del crucificado y resucitado Jesús.

**“y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en UN SOLO CUERPO...” (Efesios 2:16).**

Durante esta *interrupción* o *paréntesis*, y mientras que el establecimiento del reino se encuentra suspendido, Dios está formando el *Cuerpo de Cristo* con judíos y gentiles *reconciliados* con él, por medio de la cruz (compárese 1Cor. 12:13; 2Cor. 5:14-21).

El estudiante de la Biblia debería siempre recordar que la formación de este “Único Cuerpo” no es un tema de profecía, sino del *misterio* primeramente revelado por medio de Pablo. Tampoco es el cumplimiento de algún pacto prometido. Este es producto de pura gracia, mediante la obra redentora de Cristo. Este es el por qué la no-adulterada predicación del “Evangelio de, la Gracia de Dios” siempre ha sido el objeto especial de

---

2. Esto no significa, sin embargo, que la *oferta* que *había* sido hecha fue inmediatamente retirada o que Dios puso a un lado a Israel de inmediato.



la ira de Satanás. En conexión con esto Pablo escribe a Timoteo:

**“Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios,**

**“QUIENNOSSALVÓYLLAMÓCONLLAMAMIENTO SANTO, NO CONFORME A NUESTRAS OBRAS, SINO SEGÚN EL PROPÓSITO SUYO Y LA GRACIA QUE NOS FUE DADA EN CRISTO JESÚS ANTES DE LOS TIEMPOS DE LOS SIGLOS” (2Timoteo 1:8-9).**

### **PABLO Y LOS ÚLTIMOS DÍAS**

Pablo, al igual que Pedro, tiene mucho que decir sobre los “últimos días,” pero debido a que su mensaje principalmente se refiere a la presente Dispensación del Misterio y no al programa profético, él generalmente hizo referencia a los últimos días de la *Dispensación de la Gracia*, luego de la cual el programa profético será reanudado de nuevo.

Con todo lo que le fue revelado a Pablo con respecto a la Dispensación de la Gracia, hubo una cosa sobre la que nunca supo, a saber, *¿cuánto tiempo iba a continuar?* Y *todavía* continúa siendo un misterio. Ningún hombre sabe cuánto tiempo durará. Dios no ha prometido que continuará por tiempo indefinido. No hay “tiempos, ni sazones” para el Cuerpo de Cristo, ni siquiera alguna “señal de los tiempos.” El apóstol sólo mencionó algunas *tendencias* que se iban a presentar al cierre del tiempo; *tendencias* que, de hecho, tuvieron sus inicios en sus días.

Pablo mismo no tenía idea de que los días de la gracia serían extendidos hasta nuestros días, ya que, al

escribir a Timoteo, hace diecinueve siglos, con respecto a los “postreros días,” le instruyó (a Timoteo) sobre cómo conducirse ante esas circunstancias (1Timoteo 4:1-7; 2Timoteo 3:1-17). Pablo tuvo que haber pensado que la dispensación concluiría muy pronto, ya que a los no salvos de sus días (al igual que a los nuestros) él les escribió:

**“Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos (de Dios), os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios.**

**“...He aquí AHORA el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación” (2Cor. 6:1-2).**

Y a los salvos de *su* tiempo (así como a los de los nuestros) él les escribió:

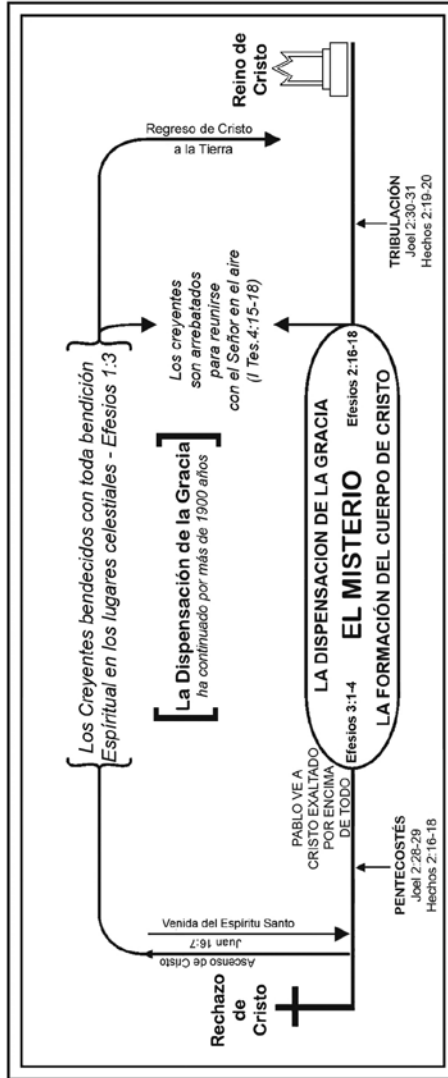
**“Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios,**

**“APROVECHANDO BIEN EL TIEMPO, PORQUE LOS DÍAS SON MALOS” (Efesios 5:15-16).**

Ahora que Dios ha demorado Su juicio sobre el mundo por más de diecinueve siglos, tengamos cuidado de la presunción (jactancia), ya que cada momento de retraso es un momento de pura gracia, y en *cualquier momento* esta Dispensación de la Gracia podría, de repente, terminarse. No le podemos prometer al perdido una hora más para que pueda ser salvo, sino que tenemos que clamar con más urgencia que Pablo: “¡AHORA es el tiempo!”<sup>3</sup> y tenemos que procurar cualquier oportunidad para rescatar al que esta pereciendo, ya que los días son malos y el tiempo probablemente muy corto.

---

3. Lea el folleto del autor: *Now is the Time* (Ahora es el Tiempo).



## PABLO Y EL REGRESO DEL SEÑOR

El ministerio de Pedro al inicio de Hechos, por supuesto, tenía a la vista el regreso del Señor *a la tierra*; Su regreso para reinar en Jerusalén sobre Israel y las naciones.

Pablo también tiene mucho que decir con respecto al regreso del Señor, pero de nuevo hay una diferencia. A Pablo le fue revelado que la Dispensación de la Gracia tendría su cierre con la venida de Cristo para arrebatarse a los miembros de Su cuerpo antes del derramamiento de Su ira y de Su retorno a la *tierra para reinar*.<sup>4</sup>

Esto era parte del “misterio” con respecto al cuerpo, el cual le había sido revelado por el Señor glorificado, y es muy claro en sus propias palabras:

**“POR LO CUAL OS DECIMOS ESTO EN PALABRA DEL SEÑOR: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.**

**“Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.**

**“Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.**

**“Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras” (1Tesalonicenses 4:15-18).**

**“HE AQUÍ, OS DIGO UN MISTERIO: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,**

**“En un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos**

---

4. Vea la gráfica.

**serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados” (1Cor. 15:51-52).**

Note de nuevo en estos pasajes que Pablo no podía esperar que la Dispensación de la Gracia durara por muchos años más, porque él dice: “no TODOS dormiremos” y que “los que HAYAMOS quedado seremos arrebatados juntamente con ellos (los resucitados) en las nubes para recibir al Señor en el aire.” Ahora bien, él consistentemente instruía a los creyentes de su tiempo para que estuvieran esperando y aguardando que el Señor regresara y los tomara a los cielos (Fil. 3:20; 1Tes. 1:10; Tito 2:13).

Debido a cuestiones de espacio, no nos podemos permitir un estudio meticuloso con respecto a este maravilloso tema en este volumen, pero permítanos decir aquí que la gracia de Dios y Su paciencia al prolongar esta presente dispensación y la demora de Su juicio sobre el mundo por más de mil novecientos años, debería llenar nuestros corazones con asombro y gratitud, mientras que, al mismo tiempo, la “esperanza bendita” de su venida por nosotros debería mantenernos continuamente aguardando y esperando, ya que Él podría venir antes de que el lector haya terminado de leer este volumen.

## **PEDRO Y EL MISTERIO**

Ya hemos visto que Pedro no estaba equivocado cuando declaró, en Pentecostés, que los postreros días habían comenzado. Estos verdaderamente habían comenzado, pero Dios tenía el propósito *secreto* de darle al mundo un periodo de gracia antes de derribar la rebelión del mundo y enviar a Cristo para reinar.

Pero la interrupción del programa del Reino, por la Dispensación de la Gracia, emite luz también en algunas

de las últimas palabras registradas por Pedro. Al escribir su segunda carta concerniente al retraso en el regreso de Cristo a la tierra y al anunciar el comienzo del día del Señor, él dice:

**“Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para CON EL SEÑOR UN DÍA ES COMO MIL AÑOS, Y MIL AÑOS COMO UN DÍA” (2Pedro 3:8).**

Note que ésta no es *nuestra* débil explicación de la demora del retorno de Cristo. Esta declaración fue hecha al comienzo de este tiempo de espera; en el *amanecer* del tiempo de la gracia, y esto indica claramente que Pedro reconoció que una interrupción en el programa se había llevado a cabo. Pero permítanos continuar con su declaración:

**“EL SEÑOR NO RETARDA SU PROMESA, según algunos la tienen por tardanza, SINO QUE ES PACIENTE para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2Pedro 3:9).**

Así que la demora no debería ser tomada como *negligencia* o falta de rigor de parte del Señor, sino como *paciencia*. Ahora veamos el verso 15:

**“Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para SALVACIÓN...”**

¿De dónde tomó Pedro todo esto? ¿Cómo sabía acerca de la Dispensación de la Gracia? Continúe leyendo el verso 15:

**“COMO TAMBIÉN NUESTRO AMADO HERMANO PABLO, SEGÚN LA SABIDURÍA QUE LE HA SIDO DADA, OS HA ESCRITO.”**

Esto fue escrito más de 30 años después del Pentecostés y para ese tiempo Pedro había aprendido de Pablo con respecto a la Dispensación de la Gracia.

De esta manera, Pedro y Pablo no trabajaron hablando de propósitos cruzados o distintos o predicaron mensajes contradictorios. Dios simplemente dio a Pablo una revelación más amplia de la verdad.

Fue algún tiempo después de que Pablo había sido enviado con el “evangelio de la gracia de Dios,” que fue a Jerusalén “según una revelación” y comunicó a Pedro y a los otros el “evangelio (que él predicaba) entre los Gentiles” (Gál. 2:2). Pedro y el resto “vieron” y “reconocieron” que una nueva revelación le había sido encomendada y, lejos de estar en desacuerdo, “dieron a mí (Pablo) y a Bernabé la diestra en señal de compañerismo” (Gál. 2:7-9).

Por lo tanto, mientras que los postreros días de la profecía habían realmente iniciado en el Pentecostés, Pedro en su última epístola indica un retraso en el regreso de Cristo para juzgar y reinar y reconoce que era una verdad revelada por medio de Pablo (2Pedro 3:3-16).

Finalmente, ambos Pedro y Pablo enseñaban que la demora era totalmente por gracia, y no se podía asegurar por cuánto tiempo se extendería la Dispensación de la Gracia debido a la paciencia que Dios había extendido (2Cor. 5:20-6:2; 2Ped. 3:8).

¡Qué efecto debería tener todo esto sobre nuestra conducta y servicio a Cristo! Estamos viviendo, por así decirlo, tensos días entre la declaración de guerra del hombre hacia Dios y la contradecларación de Dios (Sal. 2:1-5), unos pocos días de gracia, así lo son, en los cuales los embajadores de Cristo están autorizados para ofrecer reconciliación a cualquier persona que quiera recibirlo a Él como Salvador y Señor. El siguiente paso en el programa divino es el llamado, con el cual Él llamará a retirada a Sus embajadores y declarará guerra contra aquellos que han desdeñado Su gracia.

## EXAMEN

1. ¿En un sentido general, a qué se refiere el término “últimos días” en las escrituras del Antiguo Testamento?
2. ¿Estuvo equivocado Pedro cuando dijo en Pentecostés que los “postreros días” habían llegado?
3. Explique, el por qué.
4. ¿Cuál famosa profecía citó Pedro en su discurso en Pentecostés?
5. ¿Sucedieron todas las señales de esa profecía en el Pentecostés?
6. ¿De qué era Pedro ignorante cuando él dijo que los últimos días habían llegado?
7. ¿Qué ha pasado con el cumplimiento de la profecía de Joel?
8. ¿Por qué el Señor no le dijo a sus apóstoles cuándo sería restaurado el reino a Israel?
9. ¿Cuándo, según las profecías del Antiguo Testamento, el mundo estaría listo para el juicio?
10. ¿Dónde iniciaron los doce su ministerio según la “gran comisión”?
11. ¿Por qué?
12. ¿Dónde esperaba Pablo iniciar su ministerio por Jesús?
13. ¿Dónde, en cambio, lo mandó el Señor y por qué?
14. ¿Entre cuáles dos grandes períodos proféticos se encuentra la Dispensación de la Gracia?
15. ¿Cómo se le conoce a la gente de Dios de esta dispensación?
16. ¿A qué últimos días se refiere Pablo en sus epístolas?
17. ¿Por qué no hay señales específicas del regreso de Cristo para los creyentes de esta dispensación?
18. Dé dos escrituras que comprueben que Pablo no esperaba que la Dispensación de la Gracia continuara hasta nuestros días.
19. Cite una escritura de Pablo que muestre como él exhortó (a) a los perdidos (b) a los creyentes, en conexión con el tema de los últimos días.
20. ¿Dónde, en sus escritos, Pedro confirma lo que Pablo tiene que decir acerca de la Dispensación de la Gracia?



## **LOS DOCE APOSTOLES**

**REPRESENTANTES DE LA NACIÓN DE ISRAEL**  
12 Tribus—12 hombres—12 tronos  
(Mateo 19:28)

**LLAMADOS POR CRISTO EN LA TIERRA**  
(Lucas 6:13)

**SÓLO CONOCIERON A CRISTO EN LA TIERRA**  
(Hechos 1:9)

**ENVIADOS A ISRAEL Y LAS NACIONES**  
(Mateo 10:5-6; Lucas 24:47-48)

**ENVIADOS A PROCLAMAR EL PROGRAMA  
PROFÉTICO DE DIOS**  
La salvación de los gentiles a través de la  
exaltación de Israel (Hechos 3:24-26)

**ACORDARON CONFINAR SU MINISTERIO A  
ISRAEL LUEGO DEL SURGIMIENTO DE PABLO**  
(Gálatas 2:1-9)

## **EL APOSTOL PABLO**

**REPRESENTANTE DEL CUERPO DE CRISTO**  
Un hombre—dos ciudadanía: hebreo y  
romano—Reconciliado (Efesios 2:16)

**LLAMADO POR CRISTO EN LOS CIELOS**  
(Hechos 9:3-5)

**SÓLO CONOCIÓ A CRISTO EN LOS CIELOS**  
(1Corintios 15:8)

**ENVIADO A TODO HOMBRE EN CUALQUIER  
LUGAR** (Romanos 10:12; 11:32)

**ENVIADO A PROCLAMAR EL PROPÓSITO  
SECRETO DE DIOS**  
La salvación de los gentiles a través de la  
caída de Israel (Romanos 11:7-33)

**SUBSTITUYE A LOS DOCE, COMO APÓSTOL  
DE LOS GENTILES, A MEDIDA QUE ISRAEL  
RECHAZA EL REINO** (Gálatas 2:1-9)

## Capítulo VI

### COMPARACIÓN DEL MINISTERIO DE LOS DOCE CON EL DE PABLO

La causa básica de la confusión doctrinal que prevalece entre las iglesias profesantes es su fracaso al reconocer las diferencias del mensaje de Pablo en comparación con el de Los Doce. La mayoría de los creyentes sinceros parece que nunca se han preguntado a si mismos: *¿Por qué Pablo?* Parece que no han visto el notable hecho de que nuestro Señor en Su llamada *gran comisión*, envió a los otros apóstoles a “*todo el mundo*” para predicar “el evangelio” a “*toda criatura*” (Marcos 16:15) y hacer discípulos de “*todas las naciones*” (Mateo 28:19) y luego Él levantó a *otro* apóstol; y Los Doce por medio de sus líderes, y bajo la guía del Espíritu, llegaron a un acuerdo solemne con este otro apóstol, en el que él debería ir a los gentiles, *mientras que ellos restringirían su ministerio a Israel* (Gál. 2:7-9). De esta manera algunos años después de la “gran comisión” dada a Los Once (convertidos en doce en Hechos 1:15-26), Pablo pudo declarar:

**“PORQUE A VOSOTROS HABLO, GENTILES. POR CUANTO YO SOY APÓSTOLA A LOS GENTILES, HONRO MI MINISTERIO” (Romanos 11:13).**

Pablo mismo constantemente enfatiza las diferencias de su apostolado y mensaje. Tres veces habla de “mi ministerio” (Romanos 2:16; 16:25; 2Timoteo 2:8) y repetidamente él usa frases similares tales como: “el evangelio que *os* he predicado,” “el evangelio anunciado por *mí*,” “el evangelio que *predico* entre los gentiles” (1Cor. 15:1; Gál. 1:11; 2:2). Una y otra vez dice claramente que su mensaje fue *recibido*

del Señor (1Cor. 11:23; 15:1; 1Tes. 4:15), *por revelación de Jesucristo* (Gál. 1:12; Ef. 3:1-3). Incluso él pronuncia una maldición sobre cualquiera que predique a los gentiles algún otro evangelio diferente al que él predicó. Es por ésto que también lo encontramos diciendo una y otra vez (usando frases variadas): “*Sed imitadores de mí*” (1Cor. 4:16; 11:1; Fil. 3:17; 1Tes. 1:6; 2Tes. 3:9).

Esto significa, como se señala en el capítulo anterior, que el programa profético, del cual forma parte la “gran comisión,” fue interrumpido por la Dispensación de la Gracia de Dios a través de Pablo. Por tal razón es importante distinguir entre el mensaje y ministerio de Pablo del de Los Doce.

## LOS DOCE APÓSTOLES

Al comparar el ministerio de Los Doce y el de Pablo en este capítulo, enumeraremos nuestras afirmaciones con respecto a los doce apóstoles, para que puedan ser comparadas con respecto a las de Pablo.

1. Los Doce fueron escogidos por Cristo *en la tierra* (Lc. 6:13).

2. En el momento que Pablo surgió, Los Doce solamente habían conocido a Cristo *en la tierra*. Ni siquiera lo habían visto entrar a los cielos en su ascensión ya que, “...le recibió una nube que le ocultó de sus ojos” (Hechos 1:9).

3. Ellos representaban a la *nación* de Israel, uno por cada tribu. Esto es claro por la promesa de nuestro Señor hacia ellos:

**“Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria,**

**VOSOTROS QUE ME HABÉIS SEGUIDO TAMBIÉN OS SENTARÉIS SOBRE DOCE TRONOS, PARA JUZGAR A LAS DOCE TRIBUS DE ISRAEL” (Mateo 19:28, compare con Lucas 22:29-30).**

El estudiante sincero y serio de las Escrituras debería notar cuidadosamente el hecho de que el número doce no tiene ninguna conexión con el Cuerpo de Cristo, pero sí se encuentra en constante conexión con Israel. “Jacob engendró a los doce *patriarcas*” (Hechos 7:8). De estos surgieron las *doce tribus* de Israel. Estas doce tribus tuvieron doce *príncipes* sobre ellas (Núm. 1:16). Incluso cuando Israel fue gobernada por reyes, aun así habían príncipes gobernando sobre cada una de las doce tribus (1Crón. 27:22).

Todo esto, por supuesto, había sido suspendido debido a los diversos cautiverios, pero ahora el Rey por largo tiempo prometido estaba entre ellos—Aquel que iba a restaurar nuevamente el reino a Israel. Y a medida que Él iba proclamando el evangelio del reino (Mateo 9:35), escogía Sus *doce príncipes* para los *doce tronos* sobre las *doce tribus* de Israel (Mateo 19:28).

4. Los Doce fueron enviados primeramente a proclamar que el Reino de los Cielos *se ha acercado* (Mateo 10:7, compárese con Daniel 2:44) y luego de *ofrecerlo* a Israel, debían llevar el mensaje a todo el mundo (Hechos 1:6-8; 3:19-26).

5. A ellos se les dio el poder de realizar milagros (Mateo 10:8, compárese con Marcos 16:17-18).

6. Su ministerio estaba basado en los pactos y profecías (Isaías 60:1-3; Lucas 1:70-75; Hechos 3:22-26).

7. Por lo tanto, fueron enviados primero a los judíos y buscaron la salvación de los Gentiles por medio del *regenerado Israel* (Mateo 10:5-6; Lucas 24:47; Hechos 3:25-26).

8. Ellos ministraron solamente en Palestina (Hechos 10:39; 21:17-20).<sup>1</sup>

9. En su mensaje y ministerio ellos anticipaban la *aceptación* de Israel de Cristo como Rey y Su *regreso para reinar*. Por esto fue que trabajaron, esperaron y oraron (Hechos 1:11; 3:19-21).

10. En la “gran comisión” a Los Doce, el bautismo con agua fue requerido para salvación y las señales milagrosas eran la evidencia de la salvación (Marcos 16:15-18; Hechos 2:38).

## **EL APÓSTOL PABLO**

Le pedimos al lector que tome tiempo para que vuelva a los párrafos enumerados en las páginas anteriores y compare el ministerio de Pablo con el de Los Doce.

1. Es diferente al de Los Doce, Pablo fue escogido por Cristo *en los cielos* (Hechos 9:3-5).

2. El conoció a Cristo únicamente en los cielos, sin haberlo visto nunca en la tierra (Hechos 26:16; 1Cor. 15:8).

---

1. A dónde pudieron haber ido luego de Hechos 28, no nos concierne a nosotros aquí, porque para ese momento el programa del reino ya había sido puesto a un lado. El hecho es que durante el período de los Hechos ellos acordaron con Pablo que restringirían su ministerio a Israel. Antes de este acuerdo, la familia gentil a la que Pedro predicó residía en Cesarea de Palestina (Hechos 10:24). Pedro también fue a Antioquía y Siria, pero en vez de tener un ministerio ahí, fue reprendido por Pablo (Gál. 2:11-14).

3. Pablo es el apóstol que representa al Cuerpo de Cristo.<sup>2</sup>

De nuevo aquí el estudiante honesto de la Escritura notará que mientras el número doce nunca es asociado con el Cuerpo de Cristo, el número uno es constantemente asociado con éste, “*así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo*” (Romanos 12:5). “*Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo*” (1Cor. 12:13). *Un Cuerpo* (Ef. 4:4), etc.

Aún más, el cuerpo está formado por enemigos, reconciliados con Dios, mediante la muerte de Su hijo (Colosenses 1:21-22). ¡Qué ejemplo tan perfecto era Pablo de esta condición!

Inclusive, Pablo era un hebreo y un romano a la vez. Él había *nacido como hebreo* (Fil. 3:5) y lo era *irreprensiblemente* (Fil. 3:5-6). Pero también era un romano de nacimiento y profundamente romano.

Cuando los magistrados de Filipos mandaron la orden para que Pablo y Silas fueran liberados, Pablo rehusó irse, diciendo:

---

2. Otros “apóstoles” son mencionados en conexión con Pablo, pero todo el tiempo de forma secundaria. En Hechos 14:14, por ejemplo, Bernabé, el compañero de viajes de Pablo, es mencionado como apóstol junto con Pablo, pero de acuerdo con Gálatas 2 es *Pablo* quien subió, “según revelación,” y comunicó a los líderes en ese lugar aquel evangelio que predicaba entre los Gentiles. Cuando “vieron” que el evangelio de la incircuncisión le había sido encomendado a *Pablo* y “reconocieron” la gracia dada a él, ellos le dieron, a Pablo y Bernabé, la diestra en señal de compañerismo (Gálatas 2:2-9). No hay bases para la declaración de que “hubo ocho apóstoles para el cuerpo, como hubo doce para Israel.” Pablo no está gloriándose cuando dice, por el Espíritu: “*yo soy apóstol a los Gentiles, honro mi ministerio*” (Romanos 11:13).

**“DESPUÉS DE AZOTARNOS PÚBLICAMENTE SIN SENTENCIA JUDICIAL, SIENDO CIUDADANOS ROMANOS, NOS ECHARON EN LA CÁRCEL, ¿Y AHORA NOS ECHAN ENCUBIERTAMENTE? NO, POR CIERTO, SINO VENGAN ELLOS MISMOS A SACARNOS” (Hechos 16:37).**

Aquí ellos demandaron una disculpa de los magistrados romanos y nótese bien, sobre los magistrados: *“Y viniendo, les rogaron; y sacándolos”* (Verso 39).

Más adelante, en Jerusalén, mientras los soldados capturaron a Pablo para examinarlo con azotes, Pablo dijo al Centurión que estaba presente: *“¿Os es lícito azotar a un ciudadano romano sin haber sido condenado?”* (Hechos 22:25).

Cuando esta pregunta llegó a Lisias, el tribuno que había ordenado azotarle, se convirtió de pronto en una persona amigable con Pablo, explicándole que con una gran suma él había obtenido su ciudadanía romana.

**“Respondió el tribuno: Yo con una gran suma adquirí esta ciudadanía. ENTONCES PABLO DIJO: PERO YO LO SOY DE NACIMIENTO” (Hechos 22:28).**

Con ésto, los que iban a ser sus examinadores, de repente se fueron. No deseaban meterse en problemas con el gobierno romano por su error. “Y aun el tribuno, al saber que era ciudadano romano, también tuvo temor por haberle atado” (Verso 29).

Pablo era nativo de Tarso, “una ciudad no insignificante” a los ojos de Roma (Hechos 21:39). En realidad tan alto era su rango como romano, que él tuvo el derecho de apelar personalmente ante el Cesar, para un juicio. Esto fue confirmado por Festo y el consejo romano en Cesarea

después de deliberar al respecto sobre este asunto (Hechos 25:10-12).

¿Por qué enfatizaría el Espíritu Santo la ciudadanía romana del apóstol, así como su ciudadanía hebrea? Simplemente porque él era un hebreo y romano reconciliado en una misma persona, que representa al Cuerpo de Cristo, la Iglesia de esta dispensación, la cual está compuesta de *judíos y gentiles* reconciliados con Dios en *un solo cuerpo*, mediante la cruz (Ef. 2:16).

4. Pablo fue enviado a proclamar “el evangelio de la gracia de Dios” (Hechos 20:24; Ef. 3:1-3). Si bien, él *confirmaba* el hecho de que Jesús era el Mesías de Israel, él nunca proclamó que el reino se había acercado, o lo ofreció a Israel para que lo aceptara. Ni Los Doce, hasta ese momento, habían proclamado el evangelio de la gracia de Dios.

5. Si bien, al principio Pablo tuvo “las señales de apóstol,” su poder para realizar milagros fue retirado en conexión con su mensaje dado por Dios (Romanos 8:22-23; 1Cor. 13:8-13; 2Cor. 4:16; 5:1-4; 12:7-10; Fil. 2:26-27; 1Tim. 5:23; 2Tim. 4:20).

6. El mensaje de Pablo no estaba basado en las promesas del pacto o en las profecías, sino que estaba basado completamente en la gracia de Dios (Rom. 3:21-28; Ef. 1:7; 2:7). Este era un misterio, y había sido escondido hasta ese momento (Rom. 16:25; Ef. 3:1-3) y *gradualmente* fue revelado a y por medio de Pablo (Hch. 26:16; 22:17-18; 2Cor. 12:1-7).

7. En su mensaje, el judío y el gentil estuvieron a un mismo nivel ante Dios (Rom. 3:22-23; 10:12-13).



8. El ministerio principal de Pablo fue entre los gentiles (Romanos 11:13; Ef. 3:1-2). Aunque él hubiera preferido ministrar en Jerusalén, el Señor le prohibió quedarse, diciéndole: “*Ve, porque yo te enviaré lejos a los gentiles*” (Hechos 22:21).

9. Con el surgimiento de Pablo Israel completó su incredulidad. El Señor mismo dijo a Pablo: “**PORQUE NO RECIBIRÁN TU TESTIMONIO ACERCA DE MÍ**” (Hechos 22:18).

Por lo tanto, el mensaje de Pablo fue diferente al de Los Doce, estuvo basado en el *rechazo* de Israel de Cristo y explica Su continua ausencia (Ef. 1:18-2:6; Fil. 2:9; Col. 3:1-3; Heb. 2:8-9).

10. Ni el bautismo con agua ni tampoco las señales milagrosas fueron incluidas en la comisión especial de Pablo, ninguna tuvo nada que ver con la salvación bajo su ministerio. Es verdad que al *principio* Pablo bautizó a algunos; que circuncidó al menos a una persona; que tenía “las señales de apóstol,” pero esta fue la dispensación en la cual él fue salvo y de la cual gradualmente emergió. Ahora bien, él expresa claramente que él *no predicó la circuncisión* (Gál. 5:11), *que no fue enviado a bautizar* (1Cor. 1:17) *y que los poderes milagrosos que él mismo poseyó, gradualmente cesarían* (1Cor. 13:8-10).

## **PABLO NO FORMÓ PARTE DE LOS DOCE**

Ocasionalmente los discípulos son acusados de actuar según la carne al escoger a Matías para llenar el puesto de Judas como el doceavo apóstol. Se dice que los discípulos no tenían por qué escoger a un doceavo apóstol, en primer lugar. Además se argumenta que ellos, en *primer* lugar,

escogieron arbitrariamente a dos candidatos y *luego* le consultaron al Señor cuál de estos dos Él escogería para completar la posición vacante. Aquellos que hacen estas acusaciones generalmente alegan que Pablo, y no Matías, fue el escogido por Dios para tomar el lugar de Judas.

Estas acusaciones, sin embargo, no están basadas en una lectura cuidadosa del relato de Hechos, ni un meticuloso entendimiento que dan las Escrituras con respecto a este tema. Examinemos lo que dice:

1. A los apóstoles, con Pedro como su jefe, les fue dada la autoridad para actuar oficialmente ante la ausencia de Cristo (Mateo 16:19; 18:18-19).

2. Fue establecido en los Salmos que otro debería de ser asignado en el lugar de Judas (Salmos 109:8; Hechos 1:20).

3. El doceavo apóstol tenía que ser escogido antes que el reino pudiera ser ofrecido en el Pentecostés (Mateo 19:28). Note cómo Pedro se pone de pie con Los Once en Hechos 2:14.

4. Su acción fue literalmente bañada en oración. Ellos no actuaron hasta después de *muchos días unánimes en oración* (Lucas 24:49; Hechos 1:12-15) y luego de que los dos candidatos fueron hallados, ellos *de nuevo* oraron y dejaron el último escogimiento a Dios (Hechos 1:24-26).

5. Es probable que no más de dos personas (Matías y José Barsabás) fueran elegibles para ese cargo, porque sólo podían calificar aquellos que habían estado con Cristo *durante todo Su ministerio terrenal*, “*comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que fue recibido arriba...*” (Hechos 1:21-22, compárese con Mateo 19:28,

note la frase: “*Vosotros que Me habéis seguido*”), de seguro no pudo haber muchos como éstos.

6. Por esta razón Pablo no pudo haber sido elegible. Él ni siquiera vio a Cristo, sino hasta después de Su ascensión.

7. Pablo ni siquiera era salvo en ese entonces. Ciertamente, él desde luego, “persegúa sobremanera a la iglesia de Dios, y la asolaba” (Gálatas 1:13).

8. La prueba final y concluyente de que Los Once actuaron según la voluntad de Dios en este asunto se encuentra en el hecho de que las escrituras claramente dicen sobre Matías: “y fue contado con los once apóstoles” (Hechos 1:26) y que:

**“Y FUERON TODOS LLENOS DEL ESPÍRITU SANTO” (Hechos 2:4).**

Con seguridad, si los discípulos hubieran estado fuera de la voluntad de Dios en tan importante asunto, no habrían sido llenos del Espíritu Santo. Ni Matías habría sido lleno con el Espíritu si él no hubiera sido elegido divinamente para ocupar esa posición en particular. Un hombre fuera de la voluntad de Dios nunca habría sido lleno con el Espíritu Santo.

Esto, desde luego, indica que el apostolado de Pablo fue separado y distinto al de Los Doce. Pablo no puede ser considerado como uno de Los Doce, ya que once hubieran sido considerados muy pocos para los planes del Reino de Dios, así como trece hubieran sido demasiados. Habrá doce tronos (a parte del de Cristo) en el reino, no trece. Por lo tanto, Pablo pertenece a *otro programa* y fue enviado a dar testimonio de *otro mensaje*.

Es tan significativa esta conexión, que Pablo también habla de Los Doce como un cuerpo de apóstoles separados cuando se refiere al resucitado Cristo que “*apareció...a los doce*” (1Cor. 15:5). Esta referencia inspirada a los *doce* apóstoles entre la resurrección y la ascensión, es una prueba más de que Matías fue considerado por Dios como uno de Los Doce desde el inicio. Aparentemente él estuvo con los apóstoles cuando el Cristo resucitado se les apareció (Hechos 1:21-23).

Queda claro que Pablo habla consistentemente de su apostolado y del de Los Doce como distintos uno del otro. En su carta a los Gálatas dice:

**“MAS OS HAGO SABER, HERMANOS, QUE EL EVANGELIO ANUNCIADO POR MÍ, NO ES SEGÚN HOMBRE;**

**“PUES YO NI LO RECIBÍ NI LO APRENDÍ DE HOMBRE ALGUNO, SINO POR REVELACIÓN DE JESUCRISTO” (Gálatas 1:11-12).**

**“NI SUBÍ A JERUSALÉN A LOS QUE ERAN APÓSTOLES ANTES QUE YO; SINO QUE FUI A ARABIA” (Gálatas 1:17).**

**“PERO SUBÍ SEGÚN UNA REVELACIÓN...EX-PUSE EN PRIVADO A LOS QUE TENÍAN CIERTA REPUTACIÓN EL EVANGELIO QUE PREDICO ENTRE LOS GENTILES” (Gálatas 2:2).**

**“Y RECONOCIENDO LA GRACIA QUE ME HABÍA SIDO DADA, JACOBO, CEFAS Y JUAN, QUE ERAN CONSIDERADOS COMO COLUMNAS, NOS DIERON A MÍ Y A BERNABÉ LA DIESTRA EN SEÑAL DE COMPAÑERISMO, PARA QUE NOSOTROS FUÉSEMOS A LOS GENTILES, Y ELLOS A LA CIRCUNCISIÓN” (Gálatas 2:9).**

## **EXAMEN**

1. ¿Cuál es la causa principal de la confusión doctrinal que prevalece en la Iglesia?
2. ¿Cómo ven la mayoría de creyentes a Pablo en relación con Los Doce?
3. ¿Cuál es el hecho más destacado que han pasado por alto al hacer esta conexión?
4. ¿Qué solemne acuerdo hicieron los líderes de Los Doce con Pablo con respecto a testificar entre los gentiles?
5. ¿Por qué es importante distinguir entre el ministerio de Pablo y el de Los Doce?
6. Explique por qué hubo doce apóstoles del reino y solamente un apóstol de la gracia de Dios.
7. Dé un ejemplo para comprobar que otros “apóstoles” asociados a Pablo sólo fueron apóstoles en un sentido secundario y no fueron considerados como apóstoles iguales a él.
8. Explique la forma en que Pablo fue el representante particularmente adecuado para el Cuerpo de Cristo.
9. ¿En qué lugar dieron testimonio Los Doce solamente, según el registro encontrado en Hechos?
10. ¿Qué relación tenían el bautismo con agua y las señales milagrosas con la salvación bajo la “gran comisión”?
11. ¿Qué relación hay, si es que la existe, entre el bautismo con agua y el Evangelio de la Gracia de Dios?
12. ¿Durante cuál período de su ministerio Pablo bautizó y realizó milagros?
13. ¿A qué programa pertenecen estas cosas?
14. ¿Fue Pablo enviado a bautizar?
15. ¿Qué pasó con los poderes milagros de Pablo?
16. ¿Qué hizo Pablo con el mensaje del Reino que Los Doce habían estado proclamando?
17. ¿Qué acusación se hace, a veces, contra Los Once por el nombramiento de Matías como doceavo apóstol?
18. Dé cinco razones por las que Matías, y no Pablo, fue la elección de Dios para el apostolado dejado vacante por Judas.
19. ¿Cómo afectó el surgimiento de Pablo al programa del reino?
20. Dé tres citas bíblicas que enfatizen el carácter distintivo del ministerio de Pablo.

## Capítulo VII

### PEDRO Y PABLO COMO TESTIGOS

En adición a las diferencias entre los ministerios de Los Doce y el de Pablo, las Escrituras claramente también distinguen entre el ministerio de Pedro (como líder de Los Doce) y el de Pablo.

#### VISIONES Y VOCES

##### UNA DECLARACIÓN DE PEDRO

**2Pedro 1:16-18**

“Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como **HABIENDO VISTO** con nuestros **PROPIOS OJOS** su majestad.

“Pues cuando él recibió de Dios Padre honra y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una **VOZ** que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia.

“**Y NOSOTROS OÍMOS ESTA VOZ** enviada del cielo, cuando estábamos con él en el monte santo.”

##### UNA DECLARACIÓN DE PABLO

**Hechos 22:7,14,15**

“Y caí al suelo, y **OÍ UNA VOZ** que me decía: Saulo, Saulo, ¿Por qué me persigues?

“Y él dijo: El Dios de nuestros padres te ha escogido para que conozcas su voluntad, y veas al Justo, y **OIGAS** la voz de su boca.

“Porque serás testigo suyo a todos los hombres, de lo que has **VISTO Y OÍDO.**”

Una comparación de los pasajes anteriores revelan las siguientes similitudes:

1. Ambos, tanto Pedro y Pablo, *vieron* al Señor en gloria.
2. Ambos *oyeron* voces del cielo.
3. Ambos fueron testigos de lo que habían *visto y oído*.<sup>1</sup>

Sin embargo, existen diversas diferencias entre las circunstancias y los significados de sus experiencias.

1. Pedro vio al Señor en Su gloria *en la tierra*. Pablo lo vio en Su gloria *en el cielo*.

2. Pedro lo vio en la gloria de Su *reino*. Pablo lo vio en la gloria de su *gracia* a la diestra de Dios.

3. La voz que Pedro oyó tuvo la *aceptación* de Cristo a la vista (compárese Mateo 17:5 “a él oíd”). La voz que Pablo oyó tenía el rechazo de Cristo a la vista (“¿Por qué me persigues?”).

4. Lo que Pedro vio fue una demostración del “*poder y la venida de Cristo*.” Lo que Pablo vio fue una demostración *de la gracia que le causó dilatar su venida* (compárese con 2Ped. 3:9,15).

5. La experiencia de Pedro armonizaba con su posición como apóstol del *Reino Mesianico*. La de Pablo armonizaba con su posición como apóstol de *la Gracia de Dios*.

## **Pedro en la Cima de la Montaña**

En Mateo 4:17 leemos:

**“DESDE ENTONCES COMENZÓ JESÚS A PREDICAR, Y A DECIR: ARREPENTÍOS, PORQUE EL REINO DE LOS CIELOS SE HA ACERCADO.”**

---

1. En adición a los pasajes anteriores lean Hechos 4:20 y 26:16.

Mateo 10:5-7 dice cómo el Señor envió a Sus doce apóstoles con el mismo mensaje “el reino de los cielos se ha acercado.”

¿Cómo fue recibido este mensaje? Mateo 16:21 responde a esta pregunta:

**“DESDE ENTONCES COMENZÓ JESÚS A DECLARAR A SUS DISCÍPULOS QUE LE ERA NECESARIO IR A JERUSALÉN Y PADECER MUCHO DE LOS ANCIANOS, DE LOS PRINCIPALES SACERDOTES Y DE LOS ESCRIBAS; Y SER MUERTO, Y RESUCITAR AL TERCER DÍA.”**

Imagínense los sentimientos de los apóstoles en ese momento. Ya estaban desalentados por la pobre respuesta a su proclama del reino. Y ahora, la oposición de los líderes llegó a ser más intensa y además su Señor empezó a hablar que sería asesinado.

Si Su “derrotista” actitud los desconcertó, tuvieron que haber estado completamente desubicados para entender Su referencia de que sería resucitado. Ciertamente, el relato en Lucas 18:34 declara en tres diferentes formas que ellos no tenían ni la menor idea de qué estaba hablando Él. Aparentemente ellos solamente podían concluir que Él estaba dándose por vencido, porque en el siguiente versículo del relato de Mateo leemos:

**“Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvenirle, diciendo: Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca” (Mateo 16:22).**

Indudablemente esta actitud de parte de los apóstoles fue una de las grandes razones para la transfiguración de nuestro Señor.

Al mismo tiempo que hablaba a los apóstoles de Su rechazo por parte de Israel y Su próxima muerte, Él desea tranquilizarlos asegurándolos en cuanto al resultado final.



Por tal razón, Él tomó a los tres más cercanos a Él y les dio un vistazo de la gloria y majestad que algún día serían suyos. El incidente se nos describe en Mateo 17:1-2:

**“SEIS DÍAS DESPUÉS, JESÚS TOMÓ A PEDRO, A JACOBO Y A JUAN SU HERMANO, Y LOS LLEVÓ APARTE A UN MONTE ALTO;**

**“Y SE TRANSFIGURÓ DELANTE DE ELLOS, Y RESPLANDECIÓ SU ROSTRO COMO EL SOL, Y SUS VESTIDOS SE HICIERON BLANCOS COMO LA LUZ.”**

Ese día Pedro, Jacobo y Juan, habiendo “*visto con sus propios ojos Su majestad*” y oyendo la voz de Dios mismo, confirmaron lo que habían visto. Ahora, viniera lo que viniera, no tenían razón para nunca más dudar que Cristo fuera el Ungido de Dios y que eventualmente reinaría en gloria.

Unos treinta años después de la ascensión, mientras Cristo aún se mantenía alejado, Pedro se refirió a esta experiencia, como hemos indicado anteriormente, asegurándole a sus lectores que él, Jacobo y Juan no habían estado “siguiendo fábulas artificiosas,” cuando proclamaron el “poder y la venida de Cristo,” y habían sido testigos oculares de su majestad y habían oído la voz del Padre “enviada del cielo,” confirmando lo que habían visto.

Por lo tanto, Pedro vio al Señor en su gloria efectivamente, pero, nótese, en *Su gloria del Reino en la tierra*, y él mismo asocia la visión con el “poder y la venida” de nuestro Señor.

### **Saulo en el Camino a Damasco**

El Señor también se le apareció en gloria a Pablo, pero bajo circunstancias muy diferentes y para un propósito muy diferente.

Tal como sabemos, Pedro y Los Once no tuvieron éxito en llevar a Israel a los pies del Mesías. Ciertamente, la oposición a Cristo por parte del gobierno israelita se agudizó aún más de lo que ya había sido antes de la cruz, hasta que, finalmente, la sangre de Esteban fue derramada, y después de eso se derramó más y más sangre.

Aquí es donde leemos acerca de Saulo de Tarso, ya que él fue quien inspiró y guió la “gran persecución” contra los creyentes del Pentecostés.

Con respecto a la muerte de Esteban leemos: *“Y Saulo consentía en su muerte. En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles”* (Hechos 8:1).

Que Saulo fue el principal perseguidor es cierto, ya que donde se registran persecuciones en las Escrituras se le ubica a él en primer plano. Hechos 8:3 dice: *“Y Saulo assolaba la iglesia”* y en el siguiente capítulo se encuentra a *“Saulo, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor”* (Hechos 9:1). Los creyentes en Damasco hablaban de él como *“Y todos los que le oían estaban atónitos, y decían: ¿No es éste el que assolaba en Jerusalén a los que invocaban este nombre?”* (Hechos 9:21).

Pablo mismo lo reconoció años después: *“Perseguía yo este Camino hasta la muerte, prendiendo y entregando en cárceles a hombres y mujeres”* (Hechos 22:4), *“...Yo encerré en cárceles a muchos de los santos...y cuando los mataron, yo di mi voto. Y muchas veces, castigándolos en todas las sinagogas, los forcé a blasfemar; y enfurecido sobremanera contra ellos, los perseguí hasta en las ciudades extranjerías”* (Hechos 26:10-11). En su carta a

los Gálatas él resume todo esto en las siguientes palabras: “*perseguía sobremanera a la iglesia de Dios, y la assolaba (la arrasaba)*” (Gálatas 1:13).

En todo esto Saulo fue la personificación del Espíritu de rebeldía de Israel contra el Mesías. Pero cuando la persecución estaba en su cúspide, Pablo respiraba amenazas de muerte contra los seguidores de Cristo, viajó con destino a Damasco para “destruir” a más de ellos, el rechazado Señor intervino y Saulo al igual que Pedro, observó al Señor glorificado y oyó una voz del cielo.

¡Pero, cuán diferentes eran las circunstancias!

Pedro como apóstol de nuestro Señor había visto, oído y proclamado que Jesús era el Cristo. Saulo era el implacable enemigo de Pedro en ese momento, ya que Pedro proclamaba ese mensaje. Pedro fue el líder de la iglesia Pentecostal y Saulo era el líder de la persecución contra la iglesia.

Ahora bien, Pablo vio al Señor, no en su gloria del reino, tal como Pedro lo hizo, sino en la gloria de Su gracia, exaltado “por encima de todos los cielos.”

Hay dos hechos en conexión con la experiencia de Saulo en el camino a Damasco, los cuales merecen una atención particular:

Primero, debe notarse que *el rechazo del Señor por Israel ahora estaba implícito*. Antes del apedreamiento de Esteban y el surgimiento de Saulo, Dios había ofrecido el reino de Israel en el supuesto<sup>2</sup> de que Israel se arrepintiera

---

2. Entendemos, desde luego, que Dios *sabía* que Israel rechazaría a Cristo, no obstante, en *Sus tratos con ellos*, el supuso, y la suposición era legítima, que Israel *aceptaría* a Cristo.

y aceptara a su Mesías. Pero ahora, con Israel declarándole la guerra a la iglesia (de esos días) y Saulo de Tarso haciendo estragos en la iglesia, el rechazado Señor clama desde el cielo: “*¿Por qué me persigues?*” Luego de esto *el Reino nunca más fue ofrecido a Israel, de acuerdo con lo que se ha escrito.*

En segundo lugar debemos notar que, a pesar de que Saulo era el implacable enemigo de Cristo en la tierra, el Señor trató con él en gracia. ¡En lugar de juzgarlo, Él lo salvó!

Todo esto es profundamente significativo, debido a que, mientras que Israel llegó a convertirse en un enemigo de Dios, Él los iba a unir (sujetar) junto con los gentiles y los iba a tratar como incrédulos, “*para tener misericordia de todos*” (Romanos 11:32).

Mirando hacia atrás, años después, Pablo se refiere a sí mismo de la siguiente forma: “*habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador,*” pero veamos lo que él continúa diciendo:

**“PERO LA GRACIA DE NUESTRO SEÑOR FUE MÁS ABUNDANTE CON LA FE Y EL AMOR QUE ES EN CRISTO JESÚS.**

**“Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.**

**“PERO POR ESTO FUI RECIBIDO A MISERICORDIA, PARA QUE JESUCRISTO MOSTRASE EN MÍ EL PRIMERO TODA SU CLEMENCIA, PARA EJEMPLO DE LOS QUE HABRÍAN DE CREER EN ÉL PARA VIDA ETERNA” (1Timoteo 1:14-16).**

Es difícil comprender, cómo alguien puede leer esta porción de las Escrituras sin ver que Dios comenzó una

nueva dispensación con la conversión de Saulo. Antes de juzgar inmediatamente a Israel y al mundo, el rechazado Señor demostró Su infinito amor al salvar a Saulo y al enviarlo con el “*evangelio de la gracia de Dios*” (Hechos 20:24). La Dispensación de la Gracia de Dios dada a Pablo es la dispensación en la cual vivimos. No se terminará hasta que el Señor mismo venga a llamar a los miembros de Su cuerpo al cielo. Entonces el programa profético será de nuevo reanudado y las copas de la ira de Dios serán derramadas sobre un mundo que rechaza a Cristo.

### **Los Sufrimientos y la Gloria**

El Señor prometió en Mateo 19:28, para que no quedará ninguna duda, que Los Doce ocuparían sus tronos con Cristo en el Reino, y lo que Pedro vio y oyó en el “monte santo,” correspondía a la gloria que él mismo compartiría en el Reino de Cristo.

Lo que Pablo vio y oyó, sin embargo, tenía que ver con los sufrimientos del Señor y los suyos propios. El rechazado Señor le dijo a Pablo “*¿Por qué me persigues?*” pero también le dijo a Ananías con respecto a Pablo “*Yo le mostraré cuanto le es necesario padecer por Mi nombre*” (Hechos 9:16). Cristo iba, en gracia, a mantenerse en el exilio, rechazado aun por el mundo, pero Pablo, el pecador salvado por la gracia, también iba a tener que soportar el padecimiento y el rechazo.

Esto explica Colosenses 1:24, donde el apóstol dice:

**“Ahora me gozo en lo que PADEZCO por vosotros, y cumplo en mi carne LO QUE FALTA DE LAS AFLICCIONES DE CRISTO por su cuerpo, que es la iglesia.”**

¿En qué sentido cumplió Pablo lo que faltaba padecer de las aflicciones de Cristo? Seguramente él no podría haber agregado nada a la obra consumada de redención. El punto es que, aunque el sufrimiento *vicario* de Cristo por el pecado había terminado, Él *aún seguía rechazado*, y en gracia escogió mantenerse así por un tiempo antes de proceder inmediatamente con el juicio contra sus enemigos. Así que, posponiendo “el día de la ira del Señor,” salvó a Saulo, Su enemigo y lo envió para que proclamara la gracia y paz a Sus enemigos en todas partes. De manera que el gran perseguidor ahora vino a ser el perseguido, cargando las aflicciones de nuestro Señor continuamente rechazado. Y en tanto que nuestro Señor, en gracia, se mantiene exiliado, nosotros, los miembros del Cuerpo de Cristo, seguimos a Pablo en esto, como está escrito:

**“PORQUE A VOSOTROS OS ES CONCEDIDO A CAUSA DE CRISTO, NO SÓLO QUE CREÁIS EN ÉL, SINO TAMBIÉN QUE PADEZCÁIS POR ÉL,**

**“TENIENDO EL MISMO CONFLICTO QUE HABÉIS VISTO EN MÍ, Y AHORA OÍIS QUE HAY EN MÍ” (Fil. 1:29-30).**

Tal sufrimiento, sin embargo, es dulce. El apóstol lo denomina: “*padecemos juntamente con él*” (Romanos 8:17), “*las aflicciones de Cristo*” (2Cor. 1:5), “*la participación de Sus padecimientos,*” y él añoraba esta participación (Fil. 3:10).

Se podría preguntar: ¿No sufrieron por Cristo Los Doce también? Si, pero todo el tiempo con la esperanza de que Israel aceptara a Cristo. Cuando Pablo, más que Pedro, toma el lugar de prominencia en el libro de Hechos

es porque el rechazo de Cristo por parte de Israel ha sido reconocido y asumido. Esto no es para decir, desde luego, que Dios cerró inmediatamente Sus tratos con Israel como nación, ya que la sentencia sobre Israel no es oficialmente pronunciada hasta Hechos 28:28.

De esta manera Pablo fue llamado a predicar a Cristo en un mundo que rechazaba a Cristo y a padecer por esto. Él fue llamado para cumplir lo que faltaba de las aflicciones de Cristo, y por tanto también nosotros, puesto que nos exhorta, por el Espíritu: “*Hermanos, sed imitadores de mí*” (Fil. 3:17).

Cristo aún es rechazado y aún se mantiene ausente y nosotros cargamos o deberíamos cargar, en nuestra carne, las aflicciones de Su rechazo. En un mundo en enemistad con Dios y Su Cristo, nosotros clamamos:

**“ASÍ QUE, SOMOS EMBAJADORES EN NOMBRE DE CRISTO, COMO SI DIOS ROGASE POR MEDIO DE NOSOTROS; OS ROGAMOS EN NOMBRE DE CRISTO: RECONCILIAOS CON DIOS.**

**“AL QUE NO CONOCIÓ PECADO, POR NOSOTROS LO HIZO PECADO, PARA QUE NOSOTROS FUÉSEMOS HECHOS JUSTICIA DE DIOS EN ÉL”** (2Cor. 5:20-21).

Cristo murió en *nuestro lugar*, y nosotros consideramos que es un privilegio el estar de pie ante los hombres en lugar de Él, aunque frecuentemente implica el padecer. Así como Pablo, nosotros suplicamos a los hombres y les decimos “*Cristo no está aquí; ustedes no lo quisieron, pero aquí estamos nosotros en Su nombre para decirles que Dios les ama y murió por ustedes para que fueran reconciliados con Dios a través de sus méritos.*”

## DOS VOCES MÁS

### PEDRO EN JOPE

#### Hechos 10:9-16

“Al día siguiente...Pedro subió a la azotea PARA ORAR, cerca de la hora sexta.

“Y tuvo gran hambre, y quiso comer; pero mientras le preparaban algo, le sobrevino un ÉXTASIS;

“y vio el cielo abierto, y que descendía algo semejante a un gran lienzo, que atado de las cuatro puntas era bajado a la tierra;

“en el cual había de todos los cuadrúpedos terrestres y reptiles y aves del cielo.

“Y LE VINO UNA VOZ: Levántate, Pedro, mata y come.

“ENTONCES PEDRO DIJO: Señor, no; porque ninguna cosa común o inmundicia he comido jamás.

“Volvió la voz a él la segunda vez: Lo que Dios limpió, no lo llares tú común.

“Esto se hizo tres veces; y aquel lienzo volvió a ser recogido en el cielo.”

### PABLO EN JERUSALÉN

#### Hechos 22:17-21

“Y me aconteció, vuelto a Jerusalén, que ORANDO en el templo me sobrevino UN ÉXTASIS.

“Y LE VI QUE ME DECÍA: Date prisa, y sal prontamente de Jerusalén; porque no recibirán tu testimonio acerca de mí.

“YO DIJE: Señor, ellos saben que yo encarcelaba y azotaba en todas las sinagogas a los que creían en ti;

“y cuando se derramaba la sangre de Esteban tu testigo, yo mismo también estaba presente, y consentía en su muerte, y guardaba las ropas de los que le mataban.

“Pero me dijo: Ve, porque yo te enviaré lejos a los gentiles.”



Aquí, de nuevo, Pedro y Pablo cada uno oyó una voz mientras estaba en un éxtasis, cada uno había estado orando en ese momento. La experiencia de Pedro tenía que ver con el propósito de Dios de ir a los gentiles. La de Pablo se refería a Su propósito para que abandonara Israel. Ambas respondían al propósito de Dios.

Pedro, en su aborrecimiento por lo inmundo, objetó que él nunca había comido nada común o inmundo. Pablo en su entusiasmo por ministrar en Jerusalén y ganar a sus compatriotas para Cristo, argumentó que todos ellos lo conocían como el anterior perseguidor de la iglesia.

En cada caso, no obstante, el Señor insistió en que ellos debían llevar a cabo Su propósito. A Pedro le dijo: “*lo que Dios limpió, no lo llames tu común,*” y le pidió ir a los gentiles “*sin ninguna duda.*” A Pablo le respondió: “*Ve, porque Yo te enviaré lejos a los gentiles.*”

Estamos muy consientes del hecho que Pedro no proclamó el misterio del propósito y gracia de Dios para con esos gentiles. Él ni siquiera lo conocía. No sabía por qué Dios lo estaba enviando, y cuando lo llamaron a cuentas, simplemente respondió “*¿quién era yo que pudiese estorbar a Dios?*” (Hechos 11:17). Además, su ministerio en el hogar de Cornelio fue acompañado por el bautismo de agua y por las señales milagrosas.

No, obstante, la misión de Pedro *fue uno de los primeros pasos en el surgimiento del misterio, el plan de Dios para bendecir a las naciones a pesar del rechazo de Cristo por Israel.*

Mientras se reconoce plenamente el aspecto del Reino en el mensaje de Pedro y la conversión de Cornelio, no debemos olvidar los siguientes hechos:

1. El incidente se llevó a cabo después de la *conversión de Saulo*, lo cual fue el *primer* paso en la introducción de la nueva dispensación (1 Timoteo 1:13-16).

2. Pedro no fue enviado a Cornelio bajo la llamada “gran comisión,” sino bajo una comisión especial, no porque Israel hubiera *aceptado* al Mesías, sino en vista del hecho de que Israel estaba *rechazándolo* a Él. Este *no* fue el siguiente paso para llevar a cabo la “gran comisión,” porque de acuerdo con esa comisión Israel primero tenía que ser llevada a los pies del Mesías (Véase Lucas 24:47; Hechos 1:8) y se había incrementado la evidencia de que Israel no aceptaría al Mesías.

3. Aquí, por primera vez nos damos cuenta de que Dios no estaba haciendo “*ninguna diferencia*” entre judíos y gentiles (Hechos 15:9). Esto ya lo hemos visto, no fue bajo la “gran comisión,” ni será así en el Día del Señor, cuando esta gran comisión sea llevada a cabo (Mateo 24:14, compárese con Isaías 60:1-3). Pero antes de que el periodo se cierre, es completamente demostrado que “*no hay diferencia*,” ni en cuanto a los pecados del hombre (Romanos 3:22-23) o en cuanto a la gracia de Dios (Romanos 10:12).

4. *Fue con base en la experiencia de Pedro que el ministerio de Pablo a los gentiles fue reconocido por la iglesia de Jerusalén* (Lea cuidadosamente Hechos 15:7-35).

En cuanto a la experiencia de Pablo en el templo en ese primer regreso a Jerusalén, luego de su conversión, ésta indica claramente que el rechazo de Cristo por parte de Israel estaba ahora implícito. El mensaje de Los Doce había sido despreciado. Pablo supone que ahora ellos lo escucharían a él, viendo que en un tiempo, en el pasado,

lo había guiado en la persecución de Cristo. Pero el Señor tenía un mejor conocimiento, diciendo: “*No recibirán tu testimonio de Mí.*”

De nuevo, recordemos por qué Dios rompió así las relaciones con Israel *como nación*.

**“PORQUE DIOS SUJETÓ A TODOS EN DESOBEDIENCIA, PARA TENER MISERICORDIA DE TODOS.**

**“¡OH PROFUNDIDAD DE LAS RIQUEZAS DE LA SABIDURÍA Y DE LA CIENCIA DE DIOS! ¡CUÁN INSONDABLES SON SUS JUICIOS, E INESCRUTABLES SUS CAMINOS!” (Rom. 11:32-33).**

## **EXAMEN**

1. ¿Dónde se llevó a cabo la transfiguración de nuestro Señor?
2. ¿En cuál mayor gloria vio Pablo a Cristo?
3. ¿Qué dijo la voz del cielo en la transfiguración?
4. ¿Cuál fue el significado de la “transfiguración”?
5. ¿Qué le dijo la voz del cielo a Pablo cuando por vez primera él vio al glorificado Señor?
6. ¿En qué forma fue esto significativo?
7. ¿Cómo se armonizaron los detalles de la transfiguración con el ministerio de Pedro?
8. ¿Cómo se armonizan los detalles de la revelación de Cristo a Pablo con su ministerio?
9. ¿Cuál fue la reacción de los apóstoles a la profecía de Cristo de Su muerte y resurrección?
10. ¿Cómo respondió Pedro?
11. ¿Cómo pudo afectar la transfiguración esta situación?
12. Dé tres pasajes bíblicos que describan el papel de Pablo como perseguidor de Cristo.
13. ¿Cómo respondió Dios a la rebelión de Pablo (y de Israel) contra Jesús?
14. Cite un versículo que indique que Dios estaba empezando una nueva dispensación con la conversión de Saulo.

15. Cite un pasaje que indique la relación entre el rechazo de Cristo y los sufrimientos de Pablo por Cristo.

16. Mencione al menos una cita bíblica que indique que también nosotros debemos sufrir por el rechazo de Cristo.

17. Mencione tres indicaciones de que la misión de Pedro a Cornelio fue uno de los primeros pasos en el surgimiento del misterio.

18. ¿Qué se le intentaba enseñar a Pedro con la visión que tuvo en la azotea en la casa de Jope?

19. ¿Qué le intentaba enseñar la visión de Pablo en el templo?

20. ¿Qué relación hubo entre la visita de Pedro a Cornelio y el ministerio subsiguiente de Pablo entre los gentiles?

## Capítulo VIII

### PEDRO Y PABLO COMO EDIFICADORES

#### LA CONFESIÓN DE PEDRO

Mateo 16:13-19

“Viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipos, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?

“Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas.

“Él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?

“Respondiendo Simón Pedro, dijo: TÚ ERES EL CRISTO, EL HIJO DEL DIOS VIVIENTE.

“Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.

“Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y SOBRE

#### LA DECLARACIÓN DE PABLO

1Corintios 3:10-15

“CONFORME A LA GRACIA DE DIOS QUE ME HA SIDO DADA, YO COMO PERITO ARQUITECTO PUSE EL FUNDAMENTO, Y OTRO EDIFICA ENCIMA; PERO CADA UNO MIRE CÓMO SOBREEDIFICA.

“PORQUE NADIE PUEDE PONER OTRO FUNDAMENTO QUE EL QUE ESTÁ PUESTO, EL CUAL ES JESUCRISTO.

“Y SI SOBRE ESTE FUNDAMENTO ALGUNO EDIFICARE ORO, PLATA, PIEDRAS PRECIOSAS, MADERA, HENO, HOJARASCA,

“LA OBRA DE CADA UNO SE HARÁ MANIFIESTA; PORQUE EL DÍA LA DECLARARÁ, PUES POR EL FUEGO SERÁ

**ESTA ROCA EDIFICARÉ MI IGLESIA; Y LAS PUERTAS DEL HADES NO PREVALECERÁN CONTRA ELLA.**

**“Y A TI TE DARÉ LAS LLAVES DEL REINO DE LOS CIELOS; Y TODO LO QUE ATARES EN LA TIERRA SERÁ ATADO EN LOS CIELOS; Y TODO LO QUE DESATARES EN LA TIERRA SERÁ DESATADO EN LOS CIELOS.”**

**REVELADA; Y LA OBRA DE CADA UNO CUÁL SEA, EL FUEGO LA PROBARÁ.**

**“SI PERMANECIERE LA OBRA DE ALGUNO QUE SOBREDIFICÓ, RECIBIRÁ RECOMPENSA.**

**“SI LA OBRA DE ALGUNO SE QUEMARE, ÉL SUFRIRÁ PÉRDIDA, SI BIEN ÉL MISMO SERÁ SALVO, AUNQUE ASÍ COMO POR FUEGO.”**

## **PEDRO Y LA IGLESIA MESIÁNICA**

Debe notarse cuidadosamente que fue La *Confesión* de Pedro lo que le mereció el nombre de *Petros, Una Piedra*, y fue sobre esta confesión (“esta roca,” del griego Petra) que Cristo iba a edificar Su Iglesia. Reclamando que la Iglesia está fundada sobre Pedro mismo, Roma ignora absolutamente el contexto, exalta a Pedro sobre Cristo y de plano contradice la Palabra de Dios, la cual dice:

**“PORQUE NADIE PUEDE PONER OTRO FUNDAMENTO QUE EL QUE ESTÁ PUESTO, EL CUAL ES JESUCRISTO” (1Cor. 3:11).**

Pero debe notarse particularmente que Pedro confesó a Jesús como “*el Cristo (del hebreo, Mesías, El Ungido), el Hijo del Dios viviente.*”

Recuerde que Los Doce habían sido enviados a predicar: “*El reino de los cielos se ha acercado*” (Mt. 10:5-7).

Cristo Mismo, por supuesto, fue el Ungido Hijo de Dios, escogido para ocupar el trono en ese reino.

A medida que el Señor fue, cada vez más, rechazado por Israel, ahora le pregunta a Sus discípulos: “¿Quién decís que soy Yo?” es emocionante escuchar a Pedro responder inmediatamente y sin reservas: “*Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.*”

Esta verdad: Jesús como el Rey de Justicia e Hijo de Dios, iba ser el fundamento preciso de la iglesia Mesianica,<sup>1</sup> y es así como los verdaderos creyentes reconocían al Señor en ese tiempo.

En otra ocasión Pedro reafirmó su fe en Jesús como el Mesías cuando dijo:

**“Y nosotros hemos creído y conocemos que Tú eres el CRISTO, EL HIJO DEL DIOS VIVIENTE” (Jn. 6:69).**

Natanael Le reconoció de la misma forma, y dijo:

**“Rabí, tú eres el HIJO DE DIOS; Tú eres EL REY DE ISRAEL” (Jn. 1:49).**

Marta dijo:

**“Si, Señor; yo he creído que Tú eres EL CRISTO, el Hijo de Dios, que has venido al mundo” (Jn. 11:27).**

Juan, escribiendo acerca de la vida terrenal de nuestro Señor, cierra el registro de su evangelio así:

**“Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro.**

---

1. La iglesia del *Reino*, no la Iglesia de *esta* dispensación. Esto es claro por el hecho de que en el siguiente versículo a Pedro le son dadas las llaves del “reino de los cielos” y además por el hecho que “la Iglesia, que es Su Cuerpo” era aún un misterio “escondido en Dios” (Ef. 3:1-11).

**Pero éstas se han escrito para que creáis que JESÚS ES EL CRISTO, EL HIJO DE DIOS, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre” (Jn. 20:30,31).<sup>2</sup>**

## **PABLO Y EL CUERPO DE CRISTO**

Nosotros sabemos, sin embargo, que Israel como una nación, rechazó a Cristo, y la edificación de la iglesia Mesianica no pudo continuar hasta su culminación. El Mesías, el Fundamento y la Principal Piedra fue rechazado y el edificio, aún hoy día, yace en ruinas. De esta forma Dios está demostrando a Israel que su casa no se levantará a menos que reconozca a Jesús como Su Hijo y su Rey.

Mientras tanto Dios está edificando otra casa, o, al menos otra parte de la gran estructura coordinada referida en Ef. 2:21,22. El edificio de esta casa, la Iglesia de este siglo, fue un secreto, del cual Pedro y Los Once no supieron nada cuando siguieron a Cristo como Rey y ofrecieron Su reino a Israel en Pentecostés.

Los planos y especificaciones para el edificio de esta Iglesia fueron encomendados a Pablo por el Señor Mismo glorificado. Él lo dijo guiado por el Espíritu:

**“CONFORME A LA GRACIA DE DIOS QUE ME HA SIDO DADA, YO COMO PERITO ARQUITECTO<sup>3</sup> PUSE EL FUNDAMENTO Y OTRO EDIFICA ENCIMA; PERO CADA UNO MIRE COMO SOBREDIFICA” (1Cor. 3:10).**

---

2. Aunque “la *gracia* de nuestro Señor Jesucristo,” es más bien Su *reino*, el mensaje de Dios para hoy día, nosotros también tenemos, desde luego, que creer que Él es el Rey de justicia e Hijo de Dios.

3. Del griego, arquitecto principal, experto; sin embargo los arquitectos principales de esos tiempos aparentemente estaban encargados del edificio, por lo que perito arquitecto es una adecuada traducción.



Cuando Pablo dice: “*puse el fundamento,*” él no quiere decir que la Iglesia de esta dispensación no habría de ser fundada sobre Cristo, porque en el siguiente versículo él dice claramente que nadie puede poner otro fundamento más que Jesucristo. Es por esto que es tan importante que “*cada uno mire cómo sobreedifica*” (3:10). Precisamente, en Efesios 2:20 también él nos dice que estamos “*edificados sobre el fundamento de [puesto por] los apóstoles y profetas.*” Esto es, somos “*edificados sobre Jesucristo.*”

La idea en la declaración de Pablo es que nosotros ahora conocemos a Cristo en una forma diferente. Mientras que Pedro y Los Once Le reconocieron como Rey para reinar en la tierra, nosotros Le conocemos (la misma Persona) como la Cabeza glorificada del Cuerpo (Ef. 1:19-23). Pablo, por medio del Espíritu, indica que un cambio dispensacional se ha llevado a cabo, cuando dice:

**“De manera que nosotros DE AQUÍ EN ADELANTE a nadie conocemos según la carne; Y AUN SI A CRISTO CONOCIMOS SEGÚN LA CARNE, YA NO LO CONOCEMOS ASÍ” (2Cor. 5:16).**

Antes de ese tiempo se esperaba que el hombre confiara en Cristo como “*el Cristo, el Hijo del Dios viviente,*” el Rey que reinaría como Dios en el trono de David. Pero, con el surgimiento de Pablo, el rechazo de Cristo por Israel fue dado por un hecho; y nosotros confiamos en el rechazado Rey como *nuestro glorificado Señor y Salvador*. Por tanto, Pablo declara que:

**“Sí confesares con tu boca que JESÚS ES EL SEÑOR, y creyeres con tu corazón que Dios LE LEVANTÓ de los muertos, serás salvo” (Rom. 10:9).**

## LOS DOS NO DEBEN SER CONFUNDIDOS

Debemos tener cuidado de no confundir esta Iglesia que se mencionada en Efesios con la que nuestro Señor habló con Pedro. *Esa fue* una iglesia profetizada. *Esta* fue un misterio. Los planos y especificaciones para esa iglesia se encuentran en las Escrituras del Antiguo Testamento. Los planos y especificaciones para esta Iglesia se habían “*mantenido ocultos desde tiempos eternos*” (Rom. 16:25), “*oculto desde siglos y edades*” (Col. 1:26), “*en otras generaciones no se dio a conocer*” (Ef. 3:5), pero ahora ha sido revelado a través del Apóstol Pablo.

Por tanto, Pedro y Pablo, ambos edificaron sobre el mismo fundamento, pero considerando que la iglesia del milenio será edificada sobre nuestro Señor como el Mesías de Israel. La Iglesia de la presente dispensación está edificada sobre Él como la glorificada Cabeza del Cuerpo, rechazado en la tierra, pero exaltado por encima de todo, a la diestra de Dios en los cielos. Esta distinción se extrae claramente de una comparación de Hechos 2 con 2Timoteo 2.

En el primer pasaje Pedro declara que Cristo fue levantado de los muertos para sentarse en el trono de David (Hch. 2:29-36). En el último pasaje Pablo exhorta a Timoteo diciendo:

**“Considera lo que digo, y el Señor te de entendimiento de todo.**

**“ACUÉRDATE DE JESUCRISTO, DEL LINAJE DE DAVID, RESUCITADO DE LOS MUERTOS CONFORME A MI EVANGELIO:**

**“En el cual sufro penalidades, hasta prisiones a modo de malhechor; mas la Palabra de Dios no está presa” (2Tim. 2:7-9).**

Para entender lo que el apóstol quiere decir, Cristo; del linaje de David, fue resucitado de los muertos (también) conforme a su evangelio; debemos ir a Ef. 1 y 2, donde lo encontramos orando para que a los creyentes les sea dada percepción espiritual para ver...

**“...cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos,**

**“Y CUÁL LA SUPEREMINENTE GRANDEZA DE SU PODER PARA CON NOSOTROS LOS QUE CREEMOS, SEGÚN LA OPERACIÓN DEL PODER DE SU FUERZA,**

**“LA CUAL OPERÓ EN CRISTO, RESUCITÁNDOLE DE LOS MUERTOS Y SENTÁNDOLE A SU DIESTRA EN LOS LUGARES CELESTIALES” (Ef. 1:18-20).**

**“PERO DIOS QUE ES RICO EN MISERICORDIA, POR SU GRAN AMOR CON QUE NOS AMO,**

**“AUN ESTANDO NOSOTROS MUERTOS EN PECADOS, NOS DIO VIDA JUNTAMENTE CON CRISTO (POR GRACIA SOIS SALVOS;)**

**“JUNTAMENTE CON ÉL NOS RESUCITÓ, Y ASIMISMO NOS HIZO SENTAR EN LOS LUGARES CELESTIALES CON CRISTO JESÚS” (Ef. 2:4-6).**

Seguramente Pedro habría predicado tal mensaje en Pentecostés si lo hubiera sabido. Pero él no lo supo. En Pentecostés él proclamó a Cristo sólo como el Rey-Salvador, quien Dios había levantado de los muertos para sentarse en el trono de David. Él llamó a Israel a arrepentirse y a ser bautizada para la remisión de pecados, para que entonces pudieran venir los tiempos de refrigerio, y Dios pudiera enviar a Jesús de regreso, el cual ellos habían rechazado y crucificado (Hch. 3:19-21).

El ministerio de Pedro, por cierto, fue acompañado por señales milagrosas las cuales “cesaron” durante el

ministerio de Pablo, pero ¿Quién suspiraría por el “poder de Pentecostés” cuando ya ha llegado a conocer el poder de la resurrección de Cristo? (Ef. 1:19,20, Fil. 3:10).

Es este mensaje el que Satanás odia tan amargamente, y al que se opone con tanta brutalidad, por el que Pablo sufrió penalidades a modo de malhechor, hasta prisiones, ¡Y no es de extrañarse! Parecía que con el rechazo de Cristo por Israel, toda esperanza para el mundo había acabado; que el hombre había hecho su salvación imposible. Que la promesa de Dios había fracasado. *¡Pero entonces vino la revelación del misterio!* El principal de los pecadores fue salvado y enviado a dar testimonio de “*el evangelio de la gracia de Dios.*” ¡La misma cruz que había derramado la condenación del hombre fue ahora revelada como el efectivo medio de su salvación, y para aquellos que confiaran en la sangre derramada de Cristo, les sería concedida, gratuitamente, la remisión de sus pecados y se les daría una posición en Cristo, a la diestra de Dios en lugares celestiales!

### **PABLO EL PERITO ARQUITECTO**

Pablo no fue presumido al llamarse a sí mismo el “perito arquitecto” de la Iglesia de esta dispensación. Él deja muy claro que esta posición le fue dada “*por la gracia de Dios.*” Por cierto, él todo el tiempo asocia su exclusiva posición con la gracia de Dios, ya que su conversión y comisión fueron la suprema demostración de esa gracia (Ver Rom. 1:5, 12:3, 15:15,16, 1Cor. 15:9,10, Gál. 1:15,16, 2:9, Ef. 3:7,8 y 1Tim. 1:12-16).

Moisés fue el perito arquitecto del tabernáculo. Dios le dio los planos y especificaciones para éste, y dijo: “*Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte*” (He. 8:5).

Así como Moisés representa la ley, Pablo representa la gracia. Pablo también fue un perito arquitecto, ya que Dios le encomendó los planos y especificaciones para un mayor edificio, “*un templo santo,*” la iglesia, la cual es el Cuerpo del Señor. Paso a paso, por medio de revelación directa, le fueron dados a conocer los detalles para que, como “perito (sabio) arquitecto,” tuviera el derecho y la responsabilidad de explicarlos a nosotros, los gentiles.

## **LA RESPONSABILIDAD DE LOS CONSTRUCTORES**

¿Por qué los constructores de Dios están fracasando tan gravemente en construir según los planos y especificaciones fijadas en las epístolas de Pablo? Porque ignoran la advertencia:

**“PUSE EL FUNDAMENTO...CADA UNO MIRE  
COMO SOBREDIFICA.”**

Han tomado material Petrino y edificado sobre fundamento Paulino. Han hablado de “edificar el reino” y han tratado vanamente de llevar a cabo la llamada “gran comisión,” han tomado el bautismo, lenguas, sanidades y señales de los tiempos de otra dispensación y las han traído dentro de la Dispensación de la Gracia de Dios, después de que Dios ya ha hecho que “acaben”; al punto de que la iglesia está tan confundida y dividida que pocos saben qué creer.

Esto es producido por tomar muy a la ligera la anatema apostólica de Gál. 1:8:

**“MAS SIAUN NOSOTROS, O UN ANGEL DEL CIELO,  
OS ANUNCIARE OTRO EVANGELIO DIFERENTE DEL  
QUE OS HEMOS ANUNCIADO, SEA ANATEMA.”**

¿Están concientes nuestros líderes espirituales de la condición de la Iglesia? ¿O se les ha olvidado que tienen que dar cuenta a Dios de su trabajo cuando el edificio sea inspeccionado?

Ciertamente Dios no es el culpable por la condición presente de la Iglesia. Los constructores son los culpables. En vez de predicar la Palabra usándola bien, han alimentado a sus congregaciones con leche y música. Alguna frase pegajosa, algún versículo notable de aquí o de allá o de cualquier lado, sin tomar en cuenta su contexto; ésto junto con algún tipo de entretenimiento, ha sustituido lo que debería ser una inteligente y poderosa predicación de la Palabra. Y la mayoría de los creyentes han sido alimentados con este tipo de dieta por tanto tiempo que ya están enfermos espiritualmente—tan enfermos que sus líderes se sienten justificados a continuar la ligera dieta indefinidamente.

Frecuentemente se argumenta que almas están siendo salvas, pero, ¿nunca despertarán los constructores de la iglesia ante el hecho de que manos levantadas y gente viniendo hacia adelante no mide el éxito de sus obras? ¿*Permanecerán sus obras*? Esa es la pregunta. No si recibe aprobación pública, sino, ¿*permanecerá ante la inspección divina*?

Muy a menudo los líderes espirituales han aplicado la advertencia de Pablo en 1Cor. 3:10-17 a la conducta cristiana en general, mientras que el pasaje trata específicamente con los *constructores* y sus *obras* en el levantamiento de la Iglesia. ¿El resultado? Fíjese en la Iglesia, incluso la Fundamentalista, iglesia creyente de la Biblia. Examínela cuidadosamente y vea si el edificio está

en buena condición. Ve a si está compuesto mayormente por “oro, plata, piedras preciosas,” o por “madera, heno y hojarasca.” Después pregúntese a sí mismo qué va a decir el gran Inspector divino a los constructores cuando examine sus obras.

Muchos evangelistas, muchos predicadores, quienes disfrutaban hoy en día de prominencia y popularidad; llorarán en ese día, al ver su trabajo levantándose en llamas. Aunque, “*si bien él mismo será salvo*” será algo pavoroso que “*él sufrirá pérdida*” cuando las recompensas sean dadas.

¿Cómo pueden los obreros de Dios recuperar un edificio defectuoso y escapar de la desaprobación de sus obras por el gran Inspector del Edificio? No existe más que una forma:

**“PROCURA CON DILIGENCIA PRESENTARTE ANTE DIOS APROBADO, COMO OBRERO QUE NO TIENE DE QUÉ AVERGONZARSE, QUE USA BIEN LA PALABRA DE VERDAD” (2Tim. 2:15).**

## **EXAMEN**

1. ¿Cómo se ganó Simón el nombre de Petros, Una Piedra?
2. ¿En qué Petra, o roca, iba entonces Cristo a edificar Su Iglesia?
3. Dé alguna cita bíblica para comprobar que esta Iglesia no iba a ser edificada sobre Pedro mismo.
4. ¿A qué iglesia se refirió nuestro Señor en Mt. 16:18?
5. ¿Qué le prometió nuestro Señor al darle las llaves a Pedro?
6. ¿Dé una prueba de que el Señor no pudo haberse referido a “la Iglesia, la cual es Su Cuerpo”?
7. Dé otros dos ejemplos bíblicos indicando qué creyentes en ese tiempo vieron a Jesús como Mesías e Hijo de Dios.
8. ¿Cómo tiene el hombre que confesar hoy día a Jesús para ser salvo? De una cita bíblica.

9. ¿Cuál es la relación entre nuestro Señor y la iglesia de esta dispensación?

10. En Pentecostés Pedro declaró que Dios levantó a Cristo de los muertos, ¿Con qué propósito?

11. ¿Qué otra revelación recibió Pablo acerca de la resurrección de Cristo y la hizo saber?

12. Pablo más adelante le recordó a Timoteo que Jesucristo, del linaje de David, había sido levantado de los muertos ¿De acuerdo con qué?

13. ¿Qué relación sostiene Pablo con la edificación de la Iglesia de esta dispensación? Dé alguna cita bíblica.

14. ¿Cómo reprende él a los obreros en relación con esto?

15. ¿De qué diferentes tipos de materiales podría estar compuesto el edificio de Dios?

16. ¿Por medio de qué será probada la obra de los obreros, y cuál será la gran prueba de la obra satisfactoria?

17. ¿Cómo afectarán los resultados a los obreros?

18. Dé alguna cita bíblica para comprobar que la salvación del obrero no será afectada por la calidad de sus obras.

19. De acuerdo con 1Cor. 3:10-15, ¿Quién es culpable por la condición de la Iglesia hoy día?

20. ¿Qué Escritura indica cómo podríamos estar seguros de ser aprobados como buenos obreros de Dios?



## Capítulo IX

### AUTORIDAD PETRINA Y AUTORIDAD PAULINA

#### PEDRO Y SUS LLAVES

En relación con el edificio de la iglesia Mesianica, nuestro Señor le dijo a Pedro:

**“Y A TI TE DARÉ LAS LLAVES DEL REINO DE LOS CIELOS; Y TODO LO QUE ATARES EN LA TIERRA SERÁ ATADO EN LOS CIELOS; Y TODO LO QUE DESATARES EN LA TIERRA SERÁ DESATADO EN LOS CIELOS” (Mt. 16:19).**

En este, versículo, principalmente, Roma basa su reclamo de la autoridad papal. Ella argumenta que nuestro Señor le concedió a un grupo escogido (del griego: *ekklesia; iglesia*) la autoridad completa para actuar oficialmente en Su nombre, incluso la remisión de pecados, y que tales actos oficiales iban a ser atados en los cielos. Ella argumenta, más adelante, que la autoridad de esta iglesia fue centralizada en los doce apóstoles, sobre quienes Cristo puso a uno de ellos, San Pedro, como jefe.

Estos reclamos están basados en el hecho de que mientras que Jn. 20:23 pudo haber sido dicho por Jesús a muchos de Sus discípulos, Mt. 18:18 aparentemente fue dirigido a los doce apóstoles, y Mt. 16:19 ciertamente sólo a Pedro. Por ello reclama que la autoridad en materia espiritual fue dada a la iglesia, representada por los doce apóstoles y personificada en el Apóstol Pedro.

La conclusión de Roma es que, puesto que la iglesia de hoy día es (de acuerdo con la doctrina Católica) una

perpetuación de la organización que Cristo instituyó e investió con la divina autoridad, necesariamente tiene que haber sucesión apostólica. Ella defiende que el cuerpo apostólico está perpetuado en su Sagrado Colegio de Cardenales, con sus doce congregaciones, y uno de ellos, el Papa u Obispo de Roma, sucede a Pedro como el jefe de ellos y, la suprema cabeza de la iglesia en la tierra— esa autoridad espiritual es todavía conferida a la iglesia, representada por el Colegio de Cardenales y personificada en el Papa mismo.

### **Interpretaciones Protestantes**

Los protestantes levantarían sus manos horrorizados ante tales declaraciones, pero sus propias interpretaciones de estos pasajes son tan débiles como hilo de algodón. Hemos hecho una lista de algunas:

1. La interpretación católica se encuentra, en forma modificada, en los credos ritualistas de muchas denominaciones protestantes. Estos hacen los reclamos de Roma, con reservas y excusas.

2. Algunos protestantes argumentan que en estas palabras nuestro Señor simplemente dio autoridad a los apóstoles para *establecer los términos de la salvación*.

3. Otros defienden que a los apóstoles se les dio la capacidad de *discernir y declarar* a quién los pecados les serían perdonados y a quién no. Esto quiere decir que ellos podían declarar a quiénes les serían perdonados los pecados, no por ninguna autoridad que se les hubiera dado, sino por los poderes dados por Dios para discernir el verdadero estado espiritual de aquellos a quienes ellos ministraran.

4. Aún así otros reclaman que nuestro Señor quiso recalcar a Sus seguidores la gran responsabilidad que tenían y advertirles que a través de sus conductas algunos lo aceptarían y otros lo rechazarían; a algunos les serían sus pecados remitidos, mientras que a otros sus pecados les serían retenidos.

Sin embargo, todos estos argumentos pueden ser puestos en una categoría: Tuercen el significado natural de las Escrituras y son fácilmente respondidos por Roma al señalar hacia el Libro mismo insistiendo: “*Pero esto es lo que dice.*”

### **La Solución**

La solución a este problema y la respuesta a las pretensiones de Roma es de nuevo dispensacional. Se encuentra en el hecho de que Dios, en diferentes ocasiones, cambia Sus tratos con el hombre—una premisa que tiene que ser concedida por romanistas si efectivamente nuestro Señor concedió tales poderes a Sus discípulos después que varios siglos de historia humana habían transcurrido—y que la Iglesia de hoy día *no* es una perpetuación de la organización que Cristo formó mientras estuvo en la tierra.

Es un hecho que nuestro Señor dio a Los Doce, con Pedro como jefe de ellos, autoridad para actuar oficialmente en Su ausencia.

Permítanos considerar Jn. 20:23 a la luz de su contexto, empezando en el verso 21:

**“Entonces Jesús les dijo otra vez, Paz a vosotros: COMO ME ENVÍO EL PADRE, ASI TAMBIÉN YO OS ENVÍO.**

**“Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo: RECIBID EL ESPÍRITU SANTO.**

**“A QUIENES REMITIEREIS LOS PECADOS, LES SERÁN REMITIDOS; YA QUIEN SE LOS RETUVIEREIS, LES SERÁN RETENIDOS” (Jn. 20:21-23).**

“*Como me envió el Padre así también Yo os envío.*” A la luz de estas palabras es extraño encontrar a nuestro Señor concediendo poderes oficiales. Estas palabras deberían ser comparadas con las palabras del Señor a Los Doce en Lc. 22:28-30:

**“Pero vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en Mis pruebas.**

**“YO, PUES, OS ASIGNO UN REINO, COMO MI PADRE ME LO ASIGNÓ A MÍ,**

**“Para que comáis y bebáis en Mi mesa en Mi reino, y os sentéis en tronos juzgando a las doce tribus de Israel.”**

¿Quiere decir esto, entonces, que incluso nuestro Señor encomendó el perdón de pecados en las manos de hombres imperfectos? No, no hombres *imperfectos*, ya que en Pentecostés el Espíritu Santo tomó control sobrenatural de ellos. En esa anticipación del milenio los creyentes vivieron juntos en una forma que, aún los creyentes más espirituales no pueden, o no viven hoy día. Verdaderamente, no encontramos a Los Apóstoles culpados por un solo error hasta después de la conversión de Saulo. Ahora bien, Dios les dio señales sobrenaturales para equiparlos para sus obras.

Se entiende, por supuesto, que Los Apóstoles no poseían poderes esenciales por ellos mismos para remitir pecados. Esto fue poder *delegado*, como dijimos, bajo el control del Espíritu Santo.

En Mr. 2:7 los escribas encontraron una falta en Cristo, diciendo: “*¿Por qué habla éste así? Blasfemias dice. ¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios?*”

¿Estaríamos nosotros, quizás, de buena gana propensos a disputar también con estos escribas? No debemos olvidar que nuestro Señor Mismo dijo:

**“Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo.”**

**“Y también le dio autoridad de hacer juicio, POR CUANTO ES EL HIJO DEL HOMBRE” (Jn. 5:22,27).**

Ciertamente el Señor Jesús tuvo autoridad para admitir al hombre en el reino o rechazarlos fuera de éste. Ciertamente Él, como el Hijo del Hombre, pudo perdonar pecados, y lo que Él ató en la tierra, de seguro fue atado en los cielos.

Y ahora Él da estos poderes a Sus seguidores como oficiales en Su reino:

**“COMO ME ENVIÓ EL PADRE, ASÍ TAMBIÉN YO OS ENVÍO.**

**“YO, PUES, OS ASIGNO UN REINO, COMO MI PADRE ME LO ASIGNO A MÍ.”**

Mt. 21:43 deja en claro que el Reino iba a ser QUITADO de los principales sacerdotes y ancianos en Israel, y en Lc. 12:32 queda igualmente claro que el reino iba a ser DADO a la “manada; pequeña” de seguidores de Cristo. Citamos estos pasajes aquí:

**Mt. 21:43 dice: “Por tanto os digo, QUE EL REINO DE DIOS SERÁ QUITADO DE VOSOTROS, Y DADO A GENTE<sup>1</sup> QUE PRODUZCA LOS FRUTOS DE EL.”**

---

1. Note cuidadosamente que el reino iba a ser dado “a la gente;” una nación, no “a las gentes,” las naciones. Ahora bien, esta gente o nación iba a producir los frutos que Israel, bajo los líderes de ese tiempo, había fracasado en producir. Esta “gente” o nación era el restante creyente de Israel, compuesto por los seguidores del Mesías.

**Lc. 12:32: “NO TEMÁIS, MANADA PEQUEÑA, PORQUE A VUESTRO PADRE LE HA PLACIDO DAROS EL REINO.”**

Mt. 19:28 deja aún más claro que la autoridad en este reino<sup>2</sup> iba a ser centralizada en los doce apóstoles:

**“Y JESÚS LES DIJO: DE CIERTO OS DIGO QUE EN LA REGENERACIÓN, CUANDO EL HIJO DEL HOMBRE SE SIENTE EN EL TRONO DE SU GLORIA, VOSOTROS QUE ME HABÉIS SEGUIDO TAMBIÉN OS SENTARÉIS SOBRE DOCE TRONOS, PARA JUZGAR A LAS DOCE TRIBUS DE ISRAEL.”**

Finalmente, en Mt. 16:19 Pedro es señalado como jefe de Los Doce cuando nuestro Señor dice:

**“A TI DARÉ LAS LLAVES DEL REINO DE LOS CIELOS.”**

Pedro es consistentemente señalado como el líder de Los Doce de esta manera:

**Hch. 1:15: “...PEDRO, se levantó en medio de los hermanos...”**

**Hch. 2:14: “...PEDRO, poniéndose en pie con los doce...”**

**Hch. 2:37: “...PEDRO y los otros apóstoles...”**

**Hch. 5:29: “...PEDRO y los apóstoles...”<sup>3</sup>**

Es lamentable que Protestantes, en vez de probar con las Escrituras el hecho que la iglesia de hoy día no es una perpetuación de la organización que nuestro Señor fundó mientras estuvo en la tierra, traten en vano de desmentir lo que Mt. 16:19 plenamente dice.

---

2. Bajo Cristo.

3. Referencias en las epístolas también mencionan a Pedro de esa manera.

Obviamente, uno que tiene las llaves de un edificio tiene el poder para admitir a unos o dejar a otros fuera. Un pasaje similar (Is. 22:20-23) describe a Eliaquim como el que iba a recibir la llave de la casa de David; esto es, iba a estar en su poder admitir hombres, o excluirlos del gobierno de Israel.

### **Los Hechos Oficiales de los Doce**

El primer hecho oficial de la “manada pequeña” fue el de nombrar al sucesor de Judas como el duodécimo apóstol y, como hemos visto, lo que ellos ataron en la tierra fue atado en los cielos, ya que *“Matías...fue contado con los once apóstoles. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo...”* (Hch. 1:26; 2:4).

En Pentecostés, de nuevo, encontramos a Los Apóstoles ejerciendo plenamente su autoridad. Cuando los que estaban presentes fueron convencidos y preguntaron a Pedro y al resto de los apóstoles qué deberían hacer, Pedro respondió:

**“ARREPENTÍOS Y BAUTÍCESE CADA UNO DE VOSOTROS EN EL NOMBRE DE JESUCRISTO PARA PERDÓN DE LOS PECADOS Y RECIBIRÉIS EL DON DEL ESPÍRITU SANTO” (Hch. 2:38).**

Y después Los Apóstoles (y quizás otros de los discípulos) los bautizaron **“PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.”** Compare ésto con las palabras de nuestro Señor: *“A quienes remitiereis los pecados les serán remitidos”* y *“todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos.”* Hay una perfecta armonía aquí.

Pero, ¿no podría alguien astuto engañarlos? ¿Los engañó Ananías? ¡Lo sacaron muerto! Como hemos señalado, *“fueron todos llenos del Espíritu Santo”* (Hch. 2:4) y

dotados con milagrosos poderes especiales (Hch. 1:8), incluyendo “el don de la ciencia” (o de conocimiento).

En Hch. 3:19-21 encontramos a Pedro efectivamente ofreciendo a Israel “tiempos de refrigerio,” y el regreso de Cristo. Él hizo ésto con completa autoridad oficial y hay toda una evidencia de que esta oferta fue atada (aceptada como atada) en los Cielos.

Hay numerosos casos semejantes en el registro del ministerio del apóstol, pero uno con significado particular se encuentra en Hechos 10, justo después de la conversión de Saulo:

Pedro no estaba fuera de la voluntad de Dios cuando titubeó para ir a los gentiles. Él conocía muy bien el programa profético, en que las naciones iban a ser bendecidas a través del surgimiento y salvación de Israel (Is. 60:1-3). Lleno con el Espíritu Santo, él había declarado que Dios había levantado a Su Hijo Jesús para bendecir primeramente a Israel, al apartarlos de sus iniquidades, para que así el Pacto Abrahámico pudiera llevarse a cabo y las naciones pudieran ser bendecidas a través de ellos (Vea Hch. 3:25,26 y Cf. Mr. 7:27, Lc. 24:47 y Hch. 1:8). Israel primero tiene que ser traída a los pies de Mesías.

Pero aquí Pedro fue enviado con una *misión especial* de ir a la casa de un gentil, Cornelio, “y *no dudes*.” Los otros en Jerusalén más tarde le llamaron para que diera cuenta de su acción, pero después de haber comenzado Pedro “*a contarles por orden lo sucedido*” ellos, entonces, “*glorificaron a Dios, diciendo, ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!*” (Hch. 11:4,18).

Sin quitarle méritos en absoluto al aspecto del reino de esta escena, debe llevarse en forma clara en la mente que



cuando Pedro fue a la casa de Cornelio no fue de acuerdo con el programa profético o la llamada “gran comisión.” Él no fue enviado a estos gentiles porque Israel había recibido a Cristo, sino por el hecho de que Israel estaba rechazando a Cristo. *Pero lo que Pedro hizo en la tierra fue atado en los cielos* y el subsiguiente ministerio de Pablo fue más adelante reconocido y endosado por la iglesia de Jerusalén, con base en la acción de Pedro aquí (Vea Hch. 15:1-18).

Aun así, otro, quizás el último, hecho oficial de los apóstoles es referido en Gál. 2, donde ellos, a través de sus líderes,<sup>4</sup> reconocieron a Pablo como “el apóstol a los gentiles.”

Citamos:

**“PERO SUBÍ SEGÚN UNA REVELACIÓN A JERUSALÉN, Y PARA NO CORRER O HABER CORRIDO EN VANO, EXPUSE EN PRIVADO A LOS QUE TENÍAN CIERTA REPUTACIÓN, DEL EVANGELIO QUE PREDICO ENTRE LOS GENTILES.”**

**“Y RECONOCIENDO LA GRACIA QUE ME HABÍA SIDO DADA, JACOBO, CEFAS Y JUAN, QUE ERAN CONSIDERADOS COMO COLUMNAS, ME DIERON A MÍ Y A BERNABÉ LA DIESTRA EN SEÑAL DE COMPAÑERISMO, PARA QUE NOSOTROS FUÉSEMOS A LOS GENTILES, Y ELLOS A LA CIRCUNCISIÓN” (Gál. 2:2,9).**

Aquí, por medio de un solemne acuerdo, ellos, quienes habían sido enviados “por todo el mundo” y “a toda: criatura,” ahora convinieron restringir su ministerio a Israel mientras que Pablo lo hacía con los gentiles.

---

4. Aun que el Santiago de este pasaje probablemente no fue uno de los doce.

¿Estuvieron estos líderes de Los Doce fuera de la voluntad de Dios al hacer este acuerdo? ¡De ninguna manera! Revelación subsiguiente comprueba aún más que ellos sí estuvieron en la voluntad de Dios en ambos aspectos: al desatar su comisión de evangelizar el mundo y al acordar que Pablo fuera a los gentiles; ya que el rechazo de Israel a Cristo había traído un cambio en el programa divino. Sólo aquí está la respuesta al Catolicismo.<sup>5</sup> Sólo, aquí el hacha es puesta a la raíz del árbol, ya que a la luz de estas Escrituras es imposible sostener que la Iglesia de hoy día es una perpetuación de la organización que nuestro Señor estableció mientras que estuvo en la tierra. Hay una inmensa diferencia entre el reino del cielo, proclamado por Los Doce, y el *Cuerpo de Cristo*, revelado a través de Pablo.

De esta manera, sólo por medio de los *proprios argumentos de Roma* no puede haber sucesión apostólica, ya que, por la autoridad dada a Los Doce (una autoridad que Roma vigorosamente insiste en tener), ellos desataron su obligación de llevar a cabo “la gran comisión” a su culminación, y reconocieron a *Pablo* como el apóstol de la nueva dispensación. Observen bien: *lo que ellos ataron en la tierra fue atado en los cielos, y lo que desataron en la tierra fue desatado en los cielos.*

El programa profético ha sido interrumpido. El reino fue detenido mientras que el Rey permanece en un exilio real. La profecía había dado camino a “el misterio” del propósito y la gracia de Dios.

---

5. Ver el folleto del autor: *The Answer to Catholicism: Do the Protestants Have it?* (La Respuesta al Catolicismo; ¿La Tienen los Protestantes?).

## **AUTORIDAD PAULINA**

A Pablo también le fue dada gran autoridad. Una y otra vez se nos recuerda que él habla por revelación divina, como el portavoz de Cristo mismo. El deja claro que no recibió esta autoridad de hombre:

**“MAS OS HAGO SABER, HERMANOS, QUE EL EVANGELIO ANUNCIADO POR MI, NO ES SEGÚN HOMBRE.**

**“PUES YO NI LO RECIBÍ NI LO APRENDÍ DE HOMBRE ALGUNO, SINO POR REVELACIÓN DE JESUCRISTO”** (Gál. 1:11,12 cf. 1Cor. 11:23, 15:3, Ef. 3:2,3, 1Tes. 4:15, etc.).

Él les recuerda a los romanos y a los colosenses su autoridad especial como el apóstol de los gentiles y el ministro del Cuerpo:

**“PORQUE A VOSOTROS HABLO, GENTILES, POR CUANTO YO SOY APÓSTOLA LOS GENTILES, HONRO MI MINISTERIO”** (Rom. 11:13).

**“Ahora me gozo en que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aficciones de Cristo POR SU CUERPO, QUE ES LA IGLESIA;**

**“DE LA CUAL FUI HECHO<sup>6</sup> MINISTRO, según la administración de Dios qué me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la Palabra de Dios”** (Col. 1:24,25).

A los indisciplinados corintios él escribió:

**“SI VOY OTRA VEZ; NO SERÉ INDULGENTE PUES BUSCÁIS UNA PRUEBA DE QUE HABLA CRISTO EN MÍ...”** (2Cor. 13:2,3).

---

6. Ningún artículo en el original. El fue prominentemente el ministro del cuerpo.

Debe notarse, sin embargo, que la autoridad de Pablo no fue de naturaleza política; fue completamente *espiritual* y *doctrinal*. Esto se evidencia en pasajes tales como los siguientes:

**“MAS SIAUN NOSOTROS, O UN ANGEL DEL CIELO, OS ANUNCIARE OTRO EVANGELIO DIFERENTE DEL QUE OS HEMOS ANUNCIADO, SEA ANATEMA.**

**“COMO ANTES LO HE DICHO, TAMBIÉN AHORA LO REPITO, SÍ ALGUNO OS PREDICA DIFERENTE EVANGELIO DEL QUE HABÉIS RECIBIDO, SEA ANATEMA” (Gál. 1:8,9).**

**“SI ALGUNO: ENSEÑA OTRA COSA; NO SE CONFORMA A LAS SANAS PALABRAS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, Y A LA DOCTRINA QUE ES CONFORME A LA PIEDAD: ESTÁ ENVANECIDO, NADA SABE...” etc. (1Tim. 6:3,4).**

“Las señales del apóstol” fueron forjadas por Pablo, pero no tuvo las “llaves” del cuerpo como sí las tuvo Pedro, ni le fue dada autoridad para perdonar pecados. En efecto, ya que el bautismo “para la remisión de pecados” había sido puesto a un lado en favor de la justificación por medio de la gracia, a través de la fe, sin obras, él no pudo tener parte en remitir pecados, excepto indirectamente, al proclamar las buenas nuevas. Esto será considerado más a fondo en otro capítulo.

## EXAMEN

1. ¿En cuál pasaje Bíblico, principalmente, basa Roma sus reclamos de autoridad papal?
2. ¿En qué otros dos pasajes basa sus reclamos de autoridad la iglesia (romana)?
3. ¿Por cuáles razones ella aplica estos pasajes a la iglesia (romana) de hoy día?

## *Autoridad Petrina y Autoridad Paulina*

---

4. ¿Qué debilidad básica hay en la mayoría de las interpretaciones Protestantes de estos versículos?
5. Dé dos versículos (aparte de los que ya han sido dados) indicando que nuestro Señor iba a conferir autoridad sobre Sus apóstoles para actuar oficialmente en Su ausencia.
6. La autoridad de ellos para remitir pecados, ¿era de ellos mismos o era delegada?
7. ¿Por qué el Padre encomendó el futuro juicio del hombre a Su Hijo?
8. Demuestre con las Escrituras de quién iba ser quitado el reino de los cielos.
9. Demuestre con las Escrituras a quién iba ser dado.
10. ¿Cómo puede decir en el principio de Hechos que Pedro era el líder de Los Doce?
11. ¿Qué error básico sostienen los protestantes junto con Roma, que les impide el responder a los reclamos de Roma?
12. ¿Cuál fue el primer hecho oficial de Los Apóstoles?
13. Demuestre con la Escritura en qué sentido los apóstoles remitieron pecados.
14. ¿Cómo fueron ellos protegidos contra el engaño de los falsos “convertidos”?
15. ¿Qué ejemplos tenemos como evidencias de que ellos no fueron engañados así?
16. Dé un ejemplo en el que Los Apóstoles ataron algo que también fue atado en los cielos.
17. Dé un ejemplo en el que Los Apóstoles desataron algo que también fue desatado en los cielos.
18. ¿Cuál es la respuesta básica al Catolicismo Romano?
19. ¿Cómo es que los católicos romanos han hecho suyas estas demandas en este asunto?
20. Dé tres versículos indicando la naturaleza de la autoridad de Pablo con respecto al programa de Dios para la presente dispensación.

**EL  
REINO  
PROCLAMADO**

EL  
REINO  
PROCLAMADO

**1er  
GRAN  
COMISIÓN**

Mt. 10:5-7

**A la  
Nación Hebrea  
de Israel**

**Sóla**

**Compare  
Mt. 15:24  
Ro. 15:8**

El  
Salvador  
muere por  
los pecados  
Isa. 53:1-12



Israel  
rechaza  
al humilde  
Jesús  
pero es  
perdonada

Lc. 23:34  
Hch. 3:17-21

**EL  
REINO  
OFRECIDO**

**2da  
GRAN  
COMISIÓN**

Hch. 1:8

**A Todas  
Las Naciones  
Comenzando  
desde Israel**

**Compare  
Lc. 24:47  
Hch. 3:25,26**

El  
Principal  
de los  
Pecadores  
es  
Salvado  
1 Ti. 1:13-16



Israel  
rechaza al  
glorificado  
Jesús  
pero es  
juzgada

Ro. 10:21  
Ro. 11:7,25

**EL  
REINO  
POSPUESTO**

**3er  
GRAN  
COMISIÓN**

2 Co. 5:19

**A Todos**

**Sin**

**Distinción**

**Compare  
Ro. 11:32  
2 Co. 5:16**

EL  
REINO  
ESTABLECIDO

Mt. 24:14  
Ap. 11:15-17  
Ap. 20:1-4

## Capítulo X

### LA LLAMADA GRAN COMISIÓN

¡Que familiar ha llegado a ser el término “*la gran comisión*”! Es mayormente usado en una forma general para las instrucciones de partida de nuestro Señor a Los Once, como se registra en los cuatro evangelios y los Hechos (Mt. 28:18-20, Mr. 16:15-18, Lc. 24:46-48, Jn. 20:21-23, Hch. 1:7,8).

Esta llamada “gran comisión” es generalmente asumida para personificar las “órdenes de marcha” de nuestro Señor para Su Iglesia de hoy día. Esto ha ocurrido, sin embargo, porque los ministros de la Palabra, en vez de *exponer* estas instrucciones con la visión de cumplirlas fielmente, han ecogido algunas de sus frases para usar en sermones devocionales.

Todo lo que la mayoría de miembros de la iglesia oyen de la llamada “gran comisión,” es el “*Id*” y “*he aquí Yo estoy con vosotros*” de Mateo; el “*todo el mundo,*” y “*toda criatura*” de Marcos, el “*vosotros sois testigos*” de Lucas, el “*Cómo me envió el Padre, así también Yo os envío*” de Juan, y el “*recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo*” de Hechos.

### ESCOGIENDO COMISIONES

Para aquellos que van más allá de estas frases para examinar el registro en su totalidad, no obstante, la aceptación de la “gran comisión” como nuestras órdenes de marcha han presentado grandes dificultades. El legalismo de Mt. 28:20 (cf. 23:1-3), *el bautismo para la salvación y señales milagrosas* de Mr. 16:16-18, el

“comenzando desde Jerusalén” de Lc. 24:47 y Hch. 1:8, y la autoridad para remitir los pecados en Jn. 20:22,23; son todos tan incompatibles con el Evangelio de la Gracia de Dios, que maestros Bíblicos Fundamentalistas se ha visto forzados a escoger registros individuales de la comisión como vinculantes para esta dispensación, según el nivel de dificultad que han experimentado en armonizar los diversos mandatos con la verdad del presente. Esto, naturalmente, ha contribuido mucho a la confusión prevaleciente entre los Fundamentalistas hoy día.

Comparativamente pocos cristianos son concientes del hecho de que nuestros líderes espirituales nunca han estado de acuerdo en cuanto a cuál de los cinco pasajes referidos anteriormente personifica nuestra comisión para hoy día, y el desacuerdo ha sido agudo.

El Dr. A C. Gaebelien, por ejemplo, creía que la comisión de Mateo no era nuestra comisión. Él escogió Lc. 24:46-48 como, “*La comisión gentil.*” El difunto Dr. H. A. Ironside, no obstante, se mantuvo firme en el registro de Mateo como “*nuestras ordenes de marcha,*” mientras que el Sr. I. M. Haldeman, por otro lado, enfatiza la comisión en Marcos. El Dr. Wm. L. Pettingill no estuvo de acuerdo con ninguno de ellos y escribió: “*La comisión bajo la cual debe la Iglesia trabajar es la de Hechos 1:8.*”

De los escritos del Sr. Ironside, el llamado “Arzobispo del Fundamentalismo,”<sup>1</sup> podría suponerse que casi la mayoría de todos los fundamentalistas están de acuerdo en que la comisión de Mateo 28 es la nuestra. En sus escritos parece estar asombrado por cualquier otra conclusión y

---

1. Y sin duda, el líder Fundamentalista más popular del último cuarto del siglo 19.



deja ver que sólo los Bullingeristas cuestionarían ésto. Con respecto a la comisión de Mateo él dice:

*“La gente que nunca ha investigado el Bullingerismo y sistemas similares, difícilmente me creerán cuando digo que incluso la Gran Comisión sobre la cual la iglesia ha actuado por más de 1900 años, y la cual es aún nuestra autoridad en misiones mundiales; según éstos maestros, no tiene nada que ver, ni tiene ninguna referencia a la Iglesia en su totalidad. Sin embargo, esa es su enseñanza”* (Wrongly Dividing the Word of Truth / Usando Incorrectamente la Palabra de Verdad, pág. 17).

Más adelante en el mismo capítulo 4 él le llama a esta interpretación “absurda,” “grotesca” y “malvada” (Usando Incorrectamente la Palabra de Verdad, págs. 17,18).

Aparentemente el “Arzobispo del Fundamentalismo” estaba tan propuesto a perseguir a los “Bullingeristas” que olvidó que muchos de sus colegas, además del Sr. J. N. Darby, el fundador de los Hermanos (con quienes el Sr. Ironside estuvo por años asociado), niegan enfáticamente que la comisión de Mateo sea nuestra. Citamos de algunos de sus escritos:

*Dr. James M. Gray:* “Esta es la Comisión del Reino, como otro lo expresa, no la Comisión Cristiana. Su cumplimiento ha sido interrumpida, pero resurgirá antes de que venga el Señor a liberar a Israel finalmente” (Christian Workers Comentary / Comentario de Obreros Cristianos, pág. 313).

*Dr. Wm. L. Pettingill:* “El evangelio de Marcos, al igual que el de Mateo y el de Lucas, es fundamentalmente un libro del Reino, y me satisface que ninguno de ellos contenga las órdenes de marcha para la Iglesia—ni siquiera la

llamada ‘Gran Comisión’ de Mt. 28:18-20” (Bible Questions Answered / Preguntas Bíblicas Contestadas, pág. 100).

*Dr. Arno C. Gaebelin:* “Esta es la Comisión del Reino... Vendrá un tiempo cuando esta gran comisión será llevada a cabo por un vestigio de discípulos judíos” (Gospel of Matthew / El Evangelio de Mateo, Vol. 2, pág. 323).

*Sr. J. N. Darby:* “El cumplimiento de la comisión aquí en Mateo ha sido interrumpido, no encontramos el cumplimiento de ésta...para el presente ésta, de hecho, ha dado cabida a una comisión celestial, y a la Iglesia de Dios” (Collected Writings / Escritos Compilados, pág. 327).

Por tanto, generalmente *no* ha habido acuerdo en que la comisión de Mateo es para nuestra obediencia. Pero lo triste es que mientras muchos de los colegas del Dr. Ironside no están de acuerdo con él en cuanto a la comisión de Mateo, tampoco están de acuerdo con ninguno de los otros en cuanto a cuál “gran comisión” o cuál registro de la llamada “gran comisión” se aplica como *nuestro* estandarte de batalla. Ellos, sin embargo, parecen haber estado de acuerdo en mantenerse alejados de la comisión en Jn. 20:21-23, mientras que Roma, con base en este pasaje, descaradamente reclama la autoridad para remitir pecados. La iglesia Fundamentalista todavía no ha logrado aclarar éstas dificultades.

¡Imagínese! En estos últimos tiempos, más de mil novecientos años después que nuestro Señor dio estos mandatos, la Iglesia ni siquiera está de acuerdo en cuanto a qué exactamente le agradaría a Dios que su gente haga y enseñe. No cerremos los ojos a este hecho, sino aceptemos la realidad para que pueda ser remediada, porque ¿Cómo

podemos obedecer nuestras “órdenes de marcha” si no sabemos cuáles son? Ya que “*Y si la trompeta diere sonido incierto, ¿Quién se preparará para la batalla?*”

Aún entre aquellos que han llegado a ver el Misterio, vemos todavía los efectos del error de suponer que nuestro Señor, en el corto intervalo entre Su resurrección y ascensión, les dio a los *mismos* hombres *diferentes* comisiones, intentando que *otros* comenzaran a llevar a cabo una o más de estas comisiones en un tiempo futuro—¡Y todo eso sin haber explicación alguna de esto en el registro mismo!

Notando que, los apóstoles nunca llegaron más allá de su propia nación, según las Escrituras, ellos concluyen que “hasta lo último de la tierra” en Hch. 1:8 debió ser traducido “hasta lo último de la tierra [esto es, Palestina]” y que “todas las naciones” en Mt. 28:19 significa *sólo las naciones gentiles*. Por lo tanto, de estas dos comisiones (como ellos las ven), *ambas* dadas por nuestro Señor a Los Once antes de Su ascensión, la de Hch. 1:8 era con la intención de haber sido para obediencia de ellos, mientras que la de Mt. 28:19, no era para que ellos la llevaran a cabo, sino por otros en un futuro. Se argumenta más adelante que, de acuerdo con el registro de Lucas (24:47), “arrepentimiento y remisión de pecados” iba a ser predicado entre todas las naciones *gentiles*, “*habiendo comenzado*” en Jerusalén:

Pero todo esto está haciendo un problema complejo de uno simple. Es cierto que la palabra griega “*ge*” en Hch. 1:8 *podría* a veces ser traducida como *territorio*, pero en la gran *mayoría* de los casos ésta *debe* ser traducida *tierra*, no *territorio*. Además, una fraseología similar se encuentra, como por ejemplo, en Mt. 12:42 donde leemos que la reina de Sabá vino de “*los fines de la tierra [ge]*” para oír la sabiduría de Salomón, y en Marcos 13:27, donde se nos

dice que ángeles serán enviados para juntar a los escogidos de Dios “de los *cuatro vientos*, desde el extremo de la *tierra [ge]*.” Con seguridad la reina de Sabá no viajó a Jerusalén simplemente desde los extremos del territorio de Palestina, ni “los cuatro vientos” posiblemente designan ese territorio solamente.

También es cierto que la frase “las naciones” se refiere frecuentemente a las naciones gentiles, especialmente cuando se discute sobre la nación de Israel separadamente. Esto es así en la naturaleza del caso. Pero es un error el suponer que la frase “las naciones” todo el tiempo se refiere a las naciones gentiles y es un mayor error suponer que la frase “todas las naciones,” necesariamente tiene que referirse a las naciones gentiles. Cuando leemos, por ejemplo, que “*Excelso sobre todas las naciones es Jehová*” (Sal. 113:4), que Dios “*de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres*” (Hch. 17:26) y que “*todas las naciones vendrán y te adorarán*” ante Cristo (Ap. 15:4), ¿Podría estar Israel excluída?

Israel, sin duda, estaba más incluída en el “todas las naciones” de Mt. 28:19 por la simple razón de que ella aún no había sido llevada a los pies del Mesías. También está incluída en el “todas las naciones” de Lucas 24:47 porque el registro aquí dice; “*comenzando [o habiendo comenzado] desde JERUSALÉN,*” no: “*habiendo cubierto el territorio de Palestina.*”

Tal vez el punto más importante de observar en esta conexión es que en la comisión de Mateo nuestro Señor dijo a los once apóstoles. “ID,” justo como lo hizo en Marcos 16:15 y Hechos 1:8. ¿Por medio de cuál regla de hermenéutica tenemos el derecho de excluir de la interpretación de este mandato a quienes Él precisamente lo dio?

## La Inconsistencia de Escoger Comisiones

Para resolver esta dificultad (que el hombre mismo se ha hecho) debe notarse primero que *todas las instrucciones referidas fueron dadas a los mismos hombres dentro un periodo de cuarenta días*, sin ninguna insinuación de un cambio en el programa, o que algunas de las instrucciones iban a ser llevadas a cabo en ese entonces y otras después. El conflicto de que ciertos de estos registros contienen la comisión del reino y otro, u otros, la comisión a los gentiles es, por lo tanto, forzada y antinatural.

Argumentar que uno o más de estos registros aplican *sólo a una futura* generación es, como hemos dicho, además de forzada y antinatural, no es lógicamente posible excluir de la directa interpretación de estos pasajes a las mismas personas a quienes Él dio estas instrucciones. Mientras que, con seguridad, no podrían haber completado su misión, no obstante cuando El dijo “*Id*,” evidentemente quiso decir que *ellos* debían preceder a obedecer sus órdenes. Sería extraño, desde luego, si *ellos interpretaron* Su “*Id*” en que otros irían después.

Seguidamente debe notarse que el legalismo de Mateo 28:20, la salvación bautismal y señales milagrosas de Marcos 16:16-18, el “comenzando desde Jerusalén” de Lucas 24:47 y Hechos 1:8 y las instrucciones para remitir pecados de Juan 20:22,23; todos concuerdan con lo que los apóstoles en realidad hicieron tal como se registra en el libro de Hechos.

No hay indicación alguna de ninguna revelación a ellos de que la muerte de Cristo los había liberado de observar la ley Mosaica. Ellos perseveraron unánimes cada día en el templo (Hch. 2:46) y participaron de su culto (Hch. 3:1),

teniendo cuidado de no comenzar una secta separada del Judaísmo, ya que ellos, quienes habían aceptado al Mesías, eran la verdadera Israel.

La persona que bautizó a Saulo de Tarso fue un “*varón piadoso según la ley*” (Hch. 22:12), y más tarde, en Hch. 21:20, encontramos a Jacobo señalando “*cuantos millares de judíos hay que han creído; Y TODOS SON CELOSOS DE LA LEY.*”

No fue sino hasta el gran concilio en Jerusalén (Hch. 15) que los creyentes judíos estuvieron de acuerdo en que los gentiles no fueran puestos bajo la ley. Ni siquiera se discutió si la iglesia judía en Jerusalén iba a mantenerse bajo la ley o no. Claramente fue dado por hecho que permanecería así. Esto es porque Los Doce habían sido comisionados a enseñar la observancia de la ley, como hemos visto.

Por supuesto que en el Milenio, del cual Pentecostés fue una anticipación, la ley será enseñada en Jerusalén, e Israel será celoso de oír y obedecer. Los Apóstoles también enseñaron la “salvación” bautismal en Marcos 16:16, puesto que Pedro demandó arrepentimiento y bautismo para la remisión de pecados (Hch. 2:38).

En cuanto a las señales milagrosas de Marcos 16:17,18, la lectura más casual del principio de Hechos demuestra que estas abundaron. El “comenzando desde Jerusalén” de Lucas 24:47 y Hechos 1:8 fue también adherido cuidadosamente, y los pecados fueron remitidos por hombres (como instrumentos) a medida que bautizaban a aquellos que creían (Hch. 2:38, 22:16).

Todos los registros de la llamada gran comisión, por tanto, están de acuerdo con lo que los apóstoles en realidad *hicieron*, como se registra en los Hechos; así es que no

hay razón para suponer que algunos de estos mandatos eran para su obediencia mientras que otros no.

El conflicto de que la “formula” para el bautismo en la comisión de Mateo difiere de la usada por los apóstoles en Hechos no presenta ninguna dificultad aquí, ya que no se puntualiza que tenían que usar alguna *fórmula* o forma de palabras al bautizar. Simplemente se dice en Mateo 28:19 que iban a bautizar en el nombre del (esto es, por la autoridad del) Dios tri-uno, mientras que en Hechos leemos que bautizaron, en el nombre del Señor Jesús. Aquellos quienes creen que “*en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad*” no tendrán dificultad aquí. La dificultad emerge sólo cuando se quiere suponer que Los Apóstoles iban a repetir ciertas palabras al bautizar. Toda esta idea de una formula bautismal es una tradición profundamente arraigada, pero totalmente extrabíblica.

Tampoco la promesa: “*he aquí Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo,*” presenta dificultad, ya que, recuerde que esta *presente dispensación* es un periodo parentético de gracia, el cual, por ello, era aún un secreto “escondido... en Dios” (Ef. 3:9).

## TRES GRANDES COMISIONES

Con el fin de obtener un claro entendimiento de *nuestra* gran comisión, permítanos ahora considerar *tres* grandes comisiones dadas sucesivamente por el Señor Mismo; una antes de Su crucifixión, otra después de Su resurrección, y la tercera después de Su ascensión.

### Una Gran Comisión

Mucho énfasis se ha puesto en el “Ir” de la llamada “gran comisión,” pero ésta no fue la primera vez que

nuestro Señor había encomendado a Sus apóstoles a “Ir.” Su primera gran comisión a los “apóstoles se encuentra en Mateo 10:5-10:

**“A estos doce envió Jesús y les dio instrucciones diciendo: Por camino de gentiles NO VAYÁIS, y en ciudad de samaritanos no entréis:**

**“SINO ID ANTES a las ovejas perdidas de la casa de Israel.**

**“Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado.**

**“Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia.**

**“No os proveáis de oro, ni plata, ni cobre en vuestros cintos.**

**“Ni de alforja (bolsa o cartera) para el camino, ni de dos túnicas, ni de calzado, ni de bordón; porque el obrero es digno de su alimento.”**

A esto nuestro Señor agregó más instrucciones con respecto a su conducta entre amigos y enemigos, y predijo algunas de las aflicciones que serían llamados a soportar. La totalidad de esta comisión en realidad cubre todo lo de Mt. 10 (Ver Mt. 11:1).

Sin duda alguna, esta comisión no es *nuestra* “gran comisión,” pero si nosotros hubiéramos estado entre los doce apóstoles cuando se dieron estas instrucciones, seguramente las hubiéramos considerado como una “gran comisión.”

La orden de restringir su ministerio exclusivamente a Israel no les pareció extraño, ya que esto estaba basado en el bien conocido Pacto Abrahámico por el que, a través de la multiplicada semilla de Abraham, las naciones serían



benditas (Gn. 22:17,18 cf. Hch. 3:25,26). Ahora bien, los profetas repetidamente habían predicho que las naciones encontrarían bendición y salvación a través de la *redimida* Israel. No sería sino hasta que Israel fuera salva, que podrían fluir las bendiciones, a través de ella, hacia los gentiles (Is. 59:20-60:3, Zac. 8:13).

Por lo anterior, era perfectamente normal que nuestro Señor primero enviara a los apóstoles exclusivamente a la casa de Israel. Efectivamente, Él había declarado enfáticamente con respecto a Su ministerio:

**“...NO SOY ENVIADO SINO A LAS OVEJAS PERDIDAS DE LA CASA DE ISRAEL” (Mt. 15:24).**

Esto, sin duda, fue dado por hecho por aquellos que reconocieron a Israel como la nación escogida. El apóstol Pablo, viendo hacia atrás, algunos años después escribió:

**“Pues os digo que CRISTO VINO A SER SIERVO DE LA CIRCUNCISIÓN para mostrar la verdad de Dios, PARA COFIRMAR LAS PROMESAS HECHAS A LOS PADRES:**

**“Y PARA QUE LOS GENTILES GLORIFIQUEN A DIOS POR SU MISERICORDIA, como está escrito: Por tanto Yo Te confesaré entre los gentiles, y cantaré a Tu hombre.**

**“Y otra vez dice: Alegraos, gentiles, con Su pueblo” (Rom. 15:8-10).**

Note bien los detalles de esta promesa milenial. Es *misericordia* a los gentiles, pero a la vez, el cumplimiento de las *promesas* hechas a Israel. Los gentiles en realidad se alegrarán “*con Su pueblo*,” pero no hasta que *Su pueblo* mismo haya llegado a alegrarse en Él. Por esto, el Señor había venido, primeramente, para “**SALVAR A SU PUEBLO** de sus pecados” (Mt. 1:21) y ahora estaba enviando a los doce apóstoles como Sus colaboradores.

En armonía con todo esto, Los Doce fueron comisionados a proclamar que el reino del cielo “se ha acercado” y se les dio poderes para obrar milagros como señales de las bendiciones por tanto tiempo prometidas (Is. 35:5,6). Seguramente debieron considerar esto una *gran comisión*.

Con el fin de facilitar una comparación de esta comisión con las dos que consideraremos más adelante, enumeraremos los detalles más sobresalientes:

1. Bajo esta comisión, Los Apóstoles fueron enviados *exclusivamente* a la nación de Israel (Mt. 10:5,6 cf. 15:24 y Rom. 15:8).

2. Bajo esta comisión el reino sería proclamado: “*se ha acercado*” (Mt. 10:7).

3. Bajo esta comisión se les dio a Los Apóstoles *poderes milagrosos* (Mt. 10:8).

4. Bajo esta comisión ellos *no harían provisiones* para el futuro (Mt. 10:8-10 cf. 5:42, Lc. 12:32,33).

5. Bajo esta comisión el *arrepentimiento y el bautismo eran requeridos para la remisión de pecados*. Aunque que el bautismo de agua no se menciona en este pasaje en particular, está claro por el registro completo que nuestro Señor y Sus apóstoles, al igual que Juan el Bautista, proclamaron el reino y requirieron arrepentimiento y bautismo para la remisión de pecados (Ver Mr. 1:4 y cf. Jn. 4:1,2).

### **Una Comisión Mayor**

Después de la muerte y resurrección de nuestro Señor, Él les dio a los apóstoles (con excepción de Judas Iscariote) una *comisión mayor*. Esta ha llegado a llamarse, erróneamente, la “gran comisión,” “las últimas órdenes de nuestro Señor” y “nuestras ordenes de marcha.” De este

error ha saltado mucha de la prevaleciente discordia sobre el bautismo de agua, señales físicas y políticas, etc.

Esta nueva comisión en realidad no fue una separación del programa profético, fue un *avanzado desarrollo de éste*.

En los registros del mandato de nuestro Señor de ir y predicar “el evangelio,” no hay indicación de que Él quisiera mencionar un evangelio diferente del que ellos ya habían estado predicando. Y, recuerde, el evangelio de ellos (buenas noticias) concernía al Mesías y a Su reino. Es especial y repetidamente llamado “*el evangelio del reino de Dios*” (Mt. 4:23, 9:35, 24:14, Mr. 1:14, Lc. 9:2,6, etc.).

El suponer que nuestro Señor ahora envía a estos apóstoles a proclamar “*el evangelio de la gracia de Dios*” es completamente injustificado. En realidad, “*el evangelio de la gracia de Dios*” no es predicado, ni siquiera mencionado, hasta que surge Pablo y éste es enviado a declararlo (Ver Hch. 20:24 cf. Rom. 3:21-28, Ef. 3:1-3).

Permítanos ahora comparar las comisiones de la pre y post-resurrección de nuestro Señor, recordando que ambas fueron dadas al mismo grupo de hombres:

1. Así como los apóstoles fueron enviados a una sola nación, ahora eran enviados a todas las naciones, comenzando desde Jerusalén (Lc. 24:47, Hch. 1:8). Esto no fue salirse del programa anterior, sino un avance en el desarrollo de éste, ya que nuestro Señor había tratado con Israel para que ellos pudieran llegar a ser bendición a todas las naciones. Ahora se suponía que Israel aceptara a su Mesías y que el programa continuara.

2. Bajo esta comisión, el reino, proclamado anteriormente como que “se ha acercado,” fue en realidad *ofrecido*

para que Israel lo aceptara (Hechos 2:36-39, 3:19-26). Aquí, de nuevo, hay un desarrollo adicional del mismo programa.

3. Bajo esta comisión, a los discípulos de Cristo les fueron dados *mayores* poderes milagrosos que antes (Mr. 16:17,18, Jn. 14:12, principios de Hechos). De nuevo, un adelanto en el desarrollo del mismo programa.

4. Bajo esta comisión *toda* la iglesia de Pentecostés en realidad “*tuvo en común todas las cosas.*” Lea cuidadosamente Hch. 2:44,45, 4:32-37 y note cómo esto también es un avance en el desarrollo del mismo programa.

5. Bajo esta comisión el arrepentimiento y el bautismo fueron requeridos para la remisión de pecados, y el Espíritu Santo inmediatamente después era otorgado (Mr. 16:16-18, Hch. 2:38). Una vez más, un adelanto en el desarrollo del mismo programa.

¡Qué error es el llamar a esto “*la gran comisión*” y “*nuestras órdenes de marcha*”! ¡Cuán patético es ver a creyentes sinceros vanamente tratando de llevar a cabo esta comisión y estas otras! Y lo peor de todo, qué confusión, división y dolor de cabeza ha traído este tropiezo a la Iglesia, sin mencionar los efectos sobre los no salvos que miran y se confunden.

Si esta comisión representa el programa de Dios para hoy día, ¿Cómo debemos responder al Adventista del Séptimo Día que enseña el legalismo de Mt. 28:20 y Mt. 23:2,3; o a los llamados “Discípulos de Cristo,” quienes enseñan la salvación bautismal de Mr. 16:16; o a los Pentecostales, que insisten sobre Mr. 16:17,18 que los poderes milagrosos son las señales de la verdadera fe; o a Roma, que cita Jn. 20:22,23 e insiste en el derecho de remitir pecados?

## La Mayor de las Comisiones

**“De manera que nosotros, de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así.**

**“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura [creación] es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.**

**“Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio EL MISTERIO DE LA RECONCILIACION;**

**“Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, Y NOS ENCARGÓ A NOSOTROS LA PALABRA DE LA RECONCILIACIÓN” (2Cor. 5:16-19).**

Si los registros de la llamada “gran comisión” contuvieran “los últimos mandatos” de nuestro Señor, efectivamente éstas serían “nuestras órdenes de marcha,” ya que las últimas órdenes del oficial al mando son las que hay que obedecer, pero *no es cierto* que la “gran comisión” incorpora los “últimos mandatos” de nuestro Señor. Después de Su ascensión, el rechazado Cristo habló de nuevo desde Su exilio en el cielo y dio otra y mayor comisión a Pablo y a nosotros. Una y otra vez habla el Apóstol de la Dispensación de la Gracia encomendada a él por el glorificado Señor Mismo.

Para determinar cuál de las comisiones de nuestro Señor es para nuestra obediencia, debemos de hacernos dos preguntas:

1. ¿Por qué levantó Dios a Pablo, *otro* apóstol, un tiempo después de que Matías había sido escogido, según las Escrituras, para completar el número de Los Doce?

2. ¿Por qué después de haber encomendado ir a “todas las naciones” (Mr. 16:15) para hacer discípulos de “todas las naciones” (Mt. 28:19), los apóstoles se quedaron en Jerusalén (Hch. 8:1) y por qué ellos, por medio de sus líderes, luego acordaron restringir el ministerio de ellos a Israel, mientras que Pablo iría a los gentiles (Gál. 2:9)? ¿Estaban todos ellos fuera de la voluntad de Dios o hubo un cambio dispensacional que se llevó a cabo? La respuesta sólo puede ser que un cambio de dispensación se había llevado a cabo.

En el mero corazón de la rebelión de Pablo está la oferta de gracia de Dios de *reconciliación*, hecha a un mundo en enemistad con Su Hijo, y con Él Mismo.

La proclama de este glorioso mensaje es *nuestra gran Comisión*, ya que, como hemos visto anteriormente, el apóstol dice: “que Dios...nos *encargó* a nosotros la palabra de la reconciliación” (2Cor. 5:19).

Esta oferta de reconciliación por medio de la gracia, a través de la fe, es el corazón de “el evangelio de la gracia de Dios.” Luego que las naciones, e *incluso* la nación, se habían puesto en contra de Dios, Él hizo algo extraordinario. Él respondió al brutal asesinato de Esteban salvando a Saulo, el líder de la persecución en contra de la iglesia de Pentecostés y la personificación del espíritu de rebelión de Israel (y del mundo). De esta manera “...cuando el pecado abundó, *sobreabundó la gracia, PARA QUE ASÍ LA GRACIA REINE...*” (Rom. 5:20,21).

La conversión de Saulo fue el primer paso para la introducción del *reino de la gracia*, ya que él escribe por inspiración:

**“Doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio:**

**“Habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; MAS FUI RECIBIDO A MISERICORDIA porque lo hice por ignorancia, en incredulidad.**

**“Pero LA GRACIA DE NUESTRO SEÑOR FUE MÁS ABUNDANTE con la fe y el amor que es en Cristo Jesús.**

**“Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.**

**“PERO POR ESTO FUI RECIBIDO A MISERICORDIA, PARA QUE JESUCRISTO MOSTRASE EN MI EL PRIMERO [PRINCIPALMENTE] TODA SU CLEMENCIA, PARA EJEMPLO DE LOS QUE HABÍAN DE CREER EN ÉL PARA VIDA ETERNA” (1Tim. 1:12-16).**

Así como fue necesario poner a Israel a un lado, Dios demostró las riquezas de Su gracia salvando a su líder en rebelión y enviándolo con una oferta de gracia a todo hombre en todo lugar. *“Su exclusión [Israel]”* y *“la reconciliación del mundo”* van juntas (Rom. 11:15).

**“Porque Dios sujetó a todos en desobediencia, PARA TENER MISERICORDIA DE TODOS” (Rom. 11:32).**

El mensaje de reconciliación también se encuentra en la mera raíz de la verdad con respecto al Cuerpo de Cristo. Ciertamente, es por medio de la reconciliación de judíos y gentiles que el cuerpo está formado:

**“Y mediante la cruz RECONCILIAR con Dios a ambos en UN SOLO CUERPO, matando en ella las enemistades” (Ef. 2:16).**

De ésto obtenemos que el mensaje de reconciliación sea una parte vital del misterio, ya que la formación del

Cuerpo fue un misterio hasta no ser revelado a, y a través de Pablo.

El propósito *revelado* de Dios fue el bendecir al mundo a través de la *exaltación* de Israel (Is. 60:1-3) y este propósito aún será cumplido. Sin embargo, el propósito *escondido* de Dios fue el de bendecir al mundo a través de la caída de Israel, y esto ahora se está realizado (Rom. 11:11,12,15).

La gloriosa verdad de que Dios introduciría un reino de gracia (Rom. 5:21), echando a un lado toda distinción para salvar a creyentes judíos y gentiles (Rom. 11:32), y reconciliarlos con Dios en un cuerpo (Ef. 2:16), en Cristo (Ef. 2:15), sentándonos en los lugares celestiales (Ef. 2:6); nunca fue profetizada, ni una vez, desde que el mundo comenzó, aunque estuvo planeada por Dios antes que el mundo comenzara (Ef. 1:4-9).

La proclamación del glorioso mensaje de reconciliación, por el cual el Cuerpo está formado, es *nuestra gran comisión*. Al compararla con las dos comisiones iniciales dadas a Los Doce, deberíamos notar lo siguiente:

1. Bajo esta comisión nosotros, con Pablo, somos enviados a *todo* hombre, sin *distinción* alguna (2Cor. 5:14-21).

2. Bajo esta comisión, el regreso de Cristo para juzgar y reinar es detenido en suspenso, y la reconciliación es ofrecida a los enemigos de Dios en todas partes (2Cor. 5:16,19 cf. Rom. 11:25, Heb. 2:8,9).

3. Bajo esta comisión los poderes milagrosos han sido retirados (Rom. 8:23, 2Cor. 4:16, 5:1,2, 12:7-10, 1Tim. 5:23, 2Tim. 4:20).

4. Bajo esta comisión las órdenes de “vende todo” y “no os hagáis” han sido invalidadas (2Cor. 12:14, 1Tim. 5:8). En efecto, el apóstol incluso tuvo que tomar ofrendas para



aquellos en Jerusalén quienes habían vendido todo y ahora les empezaba a faltar (Ver Hch. 4:34 y cf. Hch. 11:27-30, Rom. 15:26, 1Cor. 16:1-3).

5. Bajo esta comisión, sólo se requiere *fe* para la salvación (2Cor. 5:18-21, Rom. 3:21,24-28, 4:5, Ef. 2:8-10, etc.).

6. Además de todo esto, debería darse atención en particular a las palabras:

**“De manera que NOSOTROS DE AQUÍ EN ADELANTE A NADIE CONOCEMOS SEGÚN LA CARNE; Y AUN SI A CRISTO CONOCIMOS SEGÚN LA CARNE, YA NO LO CONOCEMOS ASÍ” (2Cor. 5:16).**

La frase “de aquí en adelante” tiene sumo significado aquí. No se puede negar que antes de ésto, los hombres habían sido conocidos o reconocidos según la carne. Nuestro Señor había instruido originalmente a Sus apóstoles a *no* ir a los gentiles o a los samaritanos, sino ir sólo a “las ovejas perdidas de la casa de Israel” e insistió que Él mismo había sido enviado a nadie más que “las ovejas perdidas de la casa de Israel” (Mt. 10:6, 15:24). Incluso bajo Su segunda gran comisión, después de Su resurrección, nuestro Señor instruyó a los apóstoles a ministrar a la gente de la nación favorecida, y Pedro fue llamado a cuentas por ministrar al hogar gentil de Cornelio.

En cuanto a conocer a Cristo según la carne: ¿No Le habían conocido según la carne mientras lo estrujaron (Mr. 5:31), mientras comió con ellos (Lc. 15:2), mientras los tocó y sanó? (Lc. 4:40). ¿No Le conocieron según la carne cuando lo clavaron en el madero? (Jn. 19:16-18). ¿No Le conocieron según la carne cuando Tomás fue invitado a palpar las heridas en Sus manos y en Su costado? (Jn. 20:27). ¿No testificó Juan que lo habían “visto” con

sus propios ojos, que lo habían “contemplado” y lo “palparon”? (1Jn. 1:1). ¿No le conocieron según la carne aun después de Su ascensión, cuando Pedro declaró a la casa de Israel que Dios le había levantado de los muertos para sentarse en el trono de David? (Hch. 2:30,31).

Pero ahora Pablo declara por revelación: “*Y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así.*” ¿No indica esto un cambio de dispensación?

Ahora nosotros conocemos a Cristo como Aquél en quien habita toda plenitud (Col. 1:19), incluso toda la plenitud de la Deidad (Col. 2:9). Nosotros Le conocemos como Aquel quien ha sido exaltado sobre todo (Ef. 1:20,21, Fil. 2:9-11) y ahora envía a Sus embajadores a ofrecer las riquezas de Su gracia a todos quienes la reciban.

Las primeras dos grandes comisiones fueron originalmente dadas a doce hombres debido a que las promesas dadas a Israel, con sus doce tribus, estaban en perspectiva. La tercera gran comisión fue originalmente dada a *un* hombre porque había *un* Dios, *un* mundo perdido, *un* Mediador y *un* cuerpo en perspectiva.

¡Que gloriosa misión tenemos de proclamar el Evangelio de la Gracia de Dios y la oferta de la reconciliación! ¡Deberíamos hacer caso y llevarla a cabo! ¡El amor de Cristo por Sus enemigos debería hacernos sentir obligados a suplicarle al hombre que se reconcilie mientras aún es “el tiempo aceptable”! (2Cor. 5:20,21).

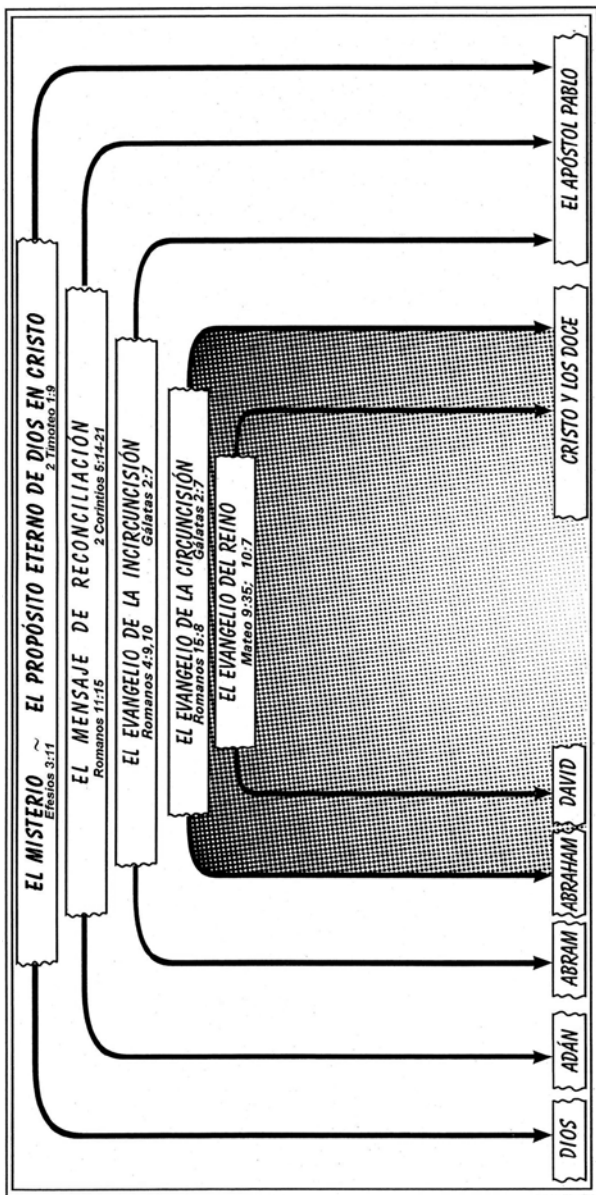
## EXAMEN

1. ¿Qué se entiende normalmente por el término “gran comisión”?
2. ¿Qué orientación supone tener en nosotros hoy día ésta comisión?

## *La Llamada Gran Comisión*

---

3. ¿Cómo son tratados generalmente desde el púlpito los registros de la “gran comisión”?
4. ¿Qué pasa cuando estos registros son estudiados con la visión de llevar a cabo la “gran comisión”?
5. Nombre tres destacados líderes cristianos de generaciones pasadas quienes no creyeron que la comisión registrada en Mateo es nuestra comisión.
6. Nombre tres líderes semejantes quienes tomaron diferentes registros de la “gran comisión” como para nuestra obediencia, y diga qué registro escogió cada uno.
7. ¿Qué es forzado y antinatural al considerar que algunos de estos registros contienen nuestra comisión, mientras otros no?
8. ¿Cómo podría comprobar que todos los registros de la “gran comisión” aplicaron directamente a aquellos que vivieron en ese entonces?
9. Explique cómo todos los registros de la comisión de nuestro Señor armonizan con lo que los apóstoles en realidad hicieron, tal y como se registra en los inicios del libro de Hechos.
10. ¿A quién ordenó nuestro Señor no ir en Su primera gran comisión a los Apóstoles?
11. ¿A quién, exactamente, dijo nuestro Señor que Él Mismo había sido enviado en ese tiempo?
12. ¿Por qué fue ésto?
13. ¿Qué evangelio iban los doce apóstoles a predicar bajo ésta primera comisión?
14. Nombre otros dos detalles de la primera gran comisión de Cristo a Los Doce.
15. ¿Cuándo fue dada la siguiente gran comisión a los Apóstoles?
16. Explique cómo esta comisión no fue un alejamiento, sino más bien un anticipo del desarrollo de la primera gran comisión.
17. Dé versículos para demostrar lo que es nuestra gran comisión.
18. ¿Cómo y a quién fue ésta comisión dada primero?
19. ¿Qué evangelio debemos proclamar bajo esta comisión?
20. Nombre tres puntos de contraste entre nuestra gran comisión y la llamada “gran comisión.”



## Capítulo XI

### LAS BUENAS NUEVAS

#### LOS “CUATRO EVANGELIOS”

Se ha indicado con frecuencia que los llamados Cuatro Evangelios en realidad son cuatro versiones del ministerio inicial de nuestro Señor en la tierra, registradas por cuatro diferentes escritores. Estas cuatro versiones son dadas a nosotros en las Escrituras, no como diferentes evangelios, sino como representaciones de nuestro bendito Señor mismo, en cuatro aspectos diferentes. Mateo lo representa como Rey, Marcos como Siervo, Lucas como Hombre y Juan como Dios; y cada escritor, mientras reconoce los otros aspectos de la persona y posición de Cristo, se mantiene consistente en el aspecto particular en el que fue inspirado a representar.

Algunos han sugerido que una biografía; un retrato compuesto, por así decirlo, hubiera sido mejor; sin embargo, supongamos que alguien trate, al menos, de representar una casa por medio de un retrato compuesto. Parecería extraño tener el trapeador, el bote de la basura, la caja para la leche y la manguera mostrados todos en la fachada. ¿Y dónde habría lugar en el retrato para todas las puertas y ventanas de todos los cuatro lados? De forma similar, cuatro versiones separadas del ministerio de nuestro Señor fueron necesarias para demostrar los cuatro aspectos de Su persona, posición y trabajo.

#### ¿HAY ACASO SÓLO UN EVANGELIO?

Pero mientras que es técnicamente incorrecto llamar a estos cuatro registros, cuatro evangelios, es igualmente

incorrecto decir, como muchos han dicho, que las Escrituras presentan un sólo evangelio.

Primero, la palabra evangelio (del griego: *evangelion*) simplemente significa buenas noticias, y el decir que la Biblia presenta un sólo evangelio es como decir que Dios ha enviado al hombre, a través de los siglos, un único artículo de buenas noticias.

Segundo, Dios usa términos *distintivos* para designar los varios artículos de buenas noticias: esto es “el evangelio [buenas noticias] del reino” (Mt. 9:35), “el evangelio de la gracia de Dios” (Hch. 20:24), “el evangelio de la incircuncisión” (Gál. 2:7), etc. Con seguridad, si Dios distingue entre estos evangelios, éstos no pueden ser exactamente lo mismo.

Seguidamente, debería notarse que Dios ha revelado Sus buenas noticias al hombre *progresivamente*. A Adán y Eva Él proclamó el evangelio, o buenas noticias, de que la simiente de la mujer algún día aplastaría la cabeza de la serpiente (Gn. 3:15). A Abraham le predicó el evangelio, o buenas noticias, de que en él todas las naciones serían bendecidas (Gál. 3:8). Y a través de todas las Escrituras del Antiguo Testamento encontramos a Dios proclamando más y más buenas noticias al hombre.

Finalmente el Señor envía a Sus apóstoles a proclamar “el evangelio del reino” (Ver Lc. 9:1-6), pero note bien: en ese tiempo *ellos ni siquiera comprendían que Cristo iba a morir*. En conexión con ésto lea cuidadosamente Lc. 18:31-34:

**“Tomando Jesús a los doce, les dijo: He aquí subimos a Jerusalén y se cumplirán todas las cosas escritas por los profetas acerca del Hijo del Hombre.**

**“Pues será entregado a los gentiles, y será escarnecido, y afrentado, y escupido.**

**“Y después que le hayan azotado, le matarán; mas al tercer día resucitará.**

**“PERO ELLOS NADA COMPRENDIERON DE ESTAS COSAS, Y ESTA PALABRA LES ERA ENCUBIERTA, Y NO ENTENDÍAN LO QUE SE LES DECÍA” (Lc. 18:31-34).**

Note cuidadosamente que después de haber estado predicando “el evangelio” por algún tiempo (quizás dos o tres años), ellos no tenían la menor idea de qué era lo que nuestro Señor estaba hablando cuando predijo Su muerte.<sup>1</sup> Obviamente, entonces, “el evangelio” que ellos predicaron no era “el evangelio” que Pablo predicó después o “el evangelio” por el cual nosotros somos salvos (Ver 1Cor. 15:1-4). “El evangelio” que ellos predicaron fue “el evangelio del reino” (Mt. 9:35, Lc. 9:2), no “la palabra de la cruz” (1Cor. 1:18).

Esto aun nos lleva a otro asunto de importancia vital en cualquier consideración de las buenas noticias de Dios al hombre: Si un amigo viniera al lector y le dijera: “¿Escuchaste las buenas noticias?” el lector naturalmente preguntaría: “¿Cuál buena noticia?” Siempre debemos asegurarnos también de hacer esta pregunta, en lo relacionado con nuestro estudio de las Escrituras, cuando llegamos al término “el evangelio,” ya que este término, por sí sólo, de ninguna manera nos indica cuáles podrían ser esas buenas noticias.

Esto se ilustra en el pasaje referido anteriormente. Lc. 9:6 dice que los apóstoles “...saliendo, pasaban por

---

1. Aun cuando los profetas lo predijeron por largo tiempo, y los apóstoles debieron haberles creído (Lucas 24:25).

todas las aldeas anunciando *el evangelio*.” De lo anterior, frecuentemente se asume que ellos fueron predicando la salvación por medio de la cruz, como nosotros lo hacemos, sin embargo Lc. 18:31-34 deja muy claro que ellos aún no tenían idea alguna de que Cristo moriría. Sin embargo, un vistazo al contexto de Lucas 9, lo deja aún más claro, ya que en el versículo 2 leemos: “*los envió a predicar EL REINO DE DIOS,*” no Su muerte por el pecado.

Por lo que, como ya se ha señalado, es evidente que muchos evangelios podrían ser discutidos en este capítulo. Nosotros, sin embargo, nos limitaremos a los cinco indicados en la gráfica anterior, porque en ellos encontramos algo de la filosofía de los tratos de Dios con el hombre.

Antes de tratar con estos evangelios separadamente, el lector debería volver a la gráfica y notar cuidadosamente lo siguiente:

1. *El evangelio del reino* nos lleva de regreso a David, con quien se hizo el pacto del reino.

2. *El evangelio de la circuncisión* nos retrocede antes de David, hacia Abraham, con quien fue hecho el pacto de la circuncisión.

3. *El evangelio de la incircuncisión* nos lleva más atrás que David y Abraham, hacia Abram quien, siendo un pagano incircunciso, fue justificado por la fe.

4. *El mensaje de la reconciliación*<sup>2</sup> nos lleva antes de David, Abraham y Abram; hacia Adán, el “hombre” por quien el mundo fue *separado* de Dios.

---

2. Vea la nota 3.



5. *El misterio*<sup>3</sup> nos lleva atrás antes de David, antes de Abraham, antes de Abram, antes de Adán, hacia *Dios mismo* y “el puro afecto de Su voluntad.”

## EL EVANGELIO DEL REINO

*El evangelio del reino*, como ya hemos visto, nos lleva atrás hacia David. Esta buena noticia fue basada en una promesa hecha al rey David:

**“Y SERA AFIRMADA TU CASA Y TU REINO PARA SIEMPRE DELANTE DE TU ROSTRO, Y TU TRONO SERÁ ESTABLE ETERNAMENTE” (2Sam. 7:16. Ver también los versículos 4-17, 1Cr. 17:4-15 y Sal. 89:34-37).**

El reino de David era para establecerse eternamente, por supuesto, porque Cristo, el Hijo de David, iba a ocupar el trono y hacerlo efectivamente la sede del gobierno de Dios sobre toda la tierra. Por esta razón leemos que “no será jamás destruido” o “dejado a otro pueblo,” sino que “permanecerá para siempre” (Dan. 2:44).

Este glorioso reino, el cual “el Dios del cielo” iba—y va—a establecer en la tierra, como ya hemos visto, es la meta del grandioso plan profético de Dios.

Este plan es detalladamente delineado en Jer. 23:5,6:

**“HE AQUÍ QUE VIENEN DÍAS, DICE JEHOVÁ, EN QUE LEVANTARÉ A DAVID RENUENO JUSTO, Y REINARÁ COMO REY, EL CUAL SERÁ DICHOSO, Y HARÁ JUICIO Y JUSTICIA EN LA TIERRA. EN SUS DÍAS SERÁ SALVO JUDÁ, E ISRAEL HABITARÁ**

---

3. Mientras que no encontramos dichas frases como “el evangelio de la reconciliación” o “el evangelio del misterio” en las Escrituras, ambos, estos grandes mensajes son, sin embargo, presentados como *buenas noticias* y son incluso *designados* como *evangelios*. Ver Col. 1:21-23, Rom. 16:25.

## **CONFIADO; Y ESTE SERÁ SU NOMBRE CON EL CUAL LE LLAMARÁN: JEHOVÁ, JUSTICIA NUESTRA.”**

Esta es la razón por la cual, cuando nuestro Señor llega a escena, lo encontramos predicando “el evangelio las buenas noticias del reino” (Mt. 4:23, 9:35, etc.).

### **El Reino Se Ha Acercado**

La diferencia entre las *profecías* sobre el reino y “el *evangelio* del reino” fue que el reino, que una vez fue profetizado, era ahora proclamado: “*se ha acercado.*”

Juan el Bautista, nuestro Señor y Los Doce, por supuesto, predicaron muchas cosas, pero el tema, el fondo de su mensaje durante el ministerio terrenal de nuestro Señor, era: “EL REINO DEL CIELO SE HA ACERCADO.” No puede haber ninguna duda sobre ésto, ya que el registro es más explícito aquí:

**Mt. 3:1,2: “En aquellos días VINO JUAN EL BAUTISTA, predicando en el desierto de Judea, y diciendo: Arrepentíos, porque EL REINO DE LOS CIELOS SE HA ACERCADO.”**

¿Nada más? Esto es todo lo que dijo aquí, ya que éste era el tema de su mensaje. Leemos en otro lado (Lc. 3:18) que “Con ésta y otras muchas exhortaciones anunciaba las buenas nuevas al pueblo,” pero *éste* es el *tema* que se nos da de Su mensaje.

**Mt. 4:17: “Desde entonces comenzó JESÚS a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque EL REINO DE LOS CIELOS SE HA ACERCADO.”**

¿Nada más? Otra vez esto es todo lo que se nos dice aquí porque éste era el *tema* de Su mensaje, aunque, claro, Él dijo muchas cosas más en relación con éste tema.

**Mt. 10:5-7: “A ESTOS DOCE** envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo: **Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis,**

**“Sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel.**

**“Y yendo, predicad, diciendo: EL REINO DE LOS CIELOS SE HA ACERCADO.”**

¿Pero, no iban a predicar nada más? Una vez más es todo lo que se nos dice aquí, porque éste iba a ser el tema de su mensaje.

De esta manera, el *evangelio* o *buenas noticias* que Juan el Bautista, nuestro Señor y Los Doce proclamaron antes de la muerte y resurrección de Cristo, no fue “la palabra de la cruz,” sino la buena noticia de que el reino, por tanto tiempo prometido, ahora se había “acercado.”

### **La Transferencia de Autoridad en Israel**

Debe notarse cuidadosamente que no tenemos una *oferta* real del reino hasta después de la resurrección de Cristo (Ver Hch. 3:19,20), ya que los profetas habían testificado consistentemente de “*los sufrimientos de Cristo y las glorias que VENDRÍAN tras ellos*” (1Pd. 1:11). El orden, todo el tiempo, en la profecía fue el mismo: primero la vergüenza, después la gloria; primero la cruz, después la corona. De Joel 2:28-32 solamente, es claro que no podía haber *oferta* del reino hasta que el Espíritu fuese “derramado.” Además, las circunstancias confirmaron ésto, ya que, supongamos que el reino haya sido ofrecido y aceptado antes de la cruz, ¿Hubiera ocupado Judas uno de los doce tronos en el reino? Es más, la oferta del reino solamente pudo haber sido hecha con base en el Nuevo Pacto, el cual no fue llevado a cabo sino hasta la muerte de Cristo (Mt. 26:28).

El Apóstol Juan nos relata que cuando algunos quisieron acercarse y hacer a Jesús rey por la fuerza, Él se escondió de ellos (Jn. 6:15) y que cuando las multitudes de Jerusalén vinieron aclamándolo como rey, Él respondió montándose sobre “un asnillo” para que Le recibieran, una figura no muy de realeza, que digamos (Jn. 12:13,14 cf. Zac. 9:9).

Por tanto, en la medida que el reino es *proclamado* “*se ha acercado*” durante el periodo cubierto por los “Cuatro Evangelios,” no encontramos oferta alguna hasta las tempranas secciones del libro de Hechos.

Sin embargo, ya era evidente cuando nuestro Señor estaba en la tierra, que los *líderes* en Israel no heredarían el reino. Juan les había dicho “Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento”; así también lo hicieron Cristo y Los Doce, pero en cambio, tramaron matar a Cristo (Mt. 21:33-39). Por lo tanto nuestro Señor les dijo:

**“Por tanto os digo, que EL REINO DE DIOS SERÁ QUITADO DE VOSOTROS, Y SERÁ DADO A GENTE<sup>4</sup> QUE PRODUZCA LOS FRUTOS DE ÉL” (Mt. 21:43).**

¿Quién constituirá la “gente” a quién el Señor daría el reino? La respuesta se nos da en Lc. 12:32.

**“NO TEMÁIS, MANADA PEQUEÑA, PORQUE A VUESTRO PADRE LE HA PLACIDO DAROS EL REINO.”**

Y los príncipes en este reino no serían sino los doce apóstoles,<sup>5</sup> ya que en Mt. 19:28 está escrito:

**“Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de Su gloria,**

---

4. No dice “naciones.”

5. Con Matías reemplazando a Judas (Hch. 1:20).

**VOSOTROS QUE ME HABÉIS SEGUIDO TAMBIÉN OS SENTARÉIS SOBRE DOCE TRONOS, PARA JUZGAR A LAS DOCE TRIBUS DE ISRAEL.”**

Los doce apóstoles, por tanto, y la “manada pequeña” de los seguidores de Cristo, iban a reemplazar a los principales sacerdotes y ancianos de ese tiempo como gobernantes de Israel en el reino. Si vamos a tener un claro entendimiento del Evangelio de la Gracia de Dios, es esencial que entendamos estas verdades asociadas con “el Evangelio del Reino.”

**EL EVANGELIO DE LA CIRCUNCISIÓN**

Tales términos como “el Evangelio del Reino” y “el Evangelio de la Gracia de Dios” son relativamente fáciles de entender, pero dudo que un creyente entre mil tenga idea alguna del significado del término “*el evangelio [las buenas noticias] de la circuncisión*” (Gál. 2:7).

Este evangelio nos lleva atrás, antes de David, al gran Pacto Abrahámico, ya que la “señal” de la circuncisión fue dada a Abraham, no sólo para separarlo a él y su simiente de los impíos y corruptos gentiles, sino también como “sello” de la justicia de la fe (Rom. 4:11), y además, principalmente, como una *muestra* del pacto entre él y Dios (Gn. 17:11).

De acuerdo con este pacto, la simiente multiplicada de Abraham (llamada después “*la circuncisión*”) iba a ser de bendición a todas las naciones. Había más que esto, pero éste es el punto particular del pacto que nos interesa aquí. Fue después que Abraham ofreció a Dios a su amado hijo Isaac, que Dios le prometió:

**“De cierto te bendeciré, y MULTIPLICARÉ TU DESCEN-  
DENCIA COMO LAS ESTRELLAS DEL CIELO Y COMO**

**LA ARENA QUE ESTÁ A LA ORILLA DEL MAR; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos.**

**“EN TU SIMIENTE SERÁN BENDITAS TODAS LAS NACIONES DE LA TIERRA, por cuanto obedeciste a mi voz” (Gn. 22:17-18).**

El “evangelio de la circuncisión” por tanto, fue *la buena noticia basada en este pacto*. Leemos en Gál. 2:7 que “el evangelio de la circuncisión,<sup>6</sup> fue encomendado a Pedro” y lo encontramos predicándolo en Hch. 3:25-26.

**“VOSOTROS SOIS LOS HIJOS DE LOS PROFETAS, Y DEL PACTO QUE DIOS HIZO CON NUESTROS PADRES, DICHIENDO A ABRAHAM: EN TU SIMIENTE SERÁN BENDITAS TODAS LAS FAMILIAS DE LA TIERRA.**

**“A VOSOTROS PRIMERAMENTE, DIOS, HABIENDO LEVANTADO A SU HIJO, LO ENVIÓ PARA QUE OS BENDIJESE, A FIN DE QUE CADA UNO SE CONVIERTA DE SU MALDAD.”**

Esto, en pocas palabras, es “el evangelio de; la circuncisión” y aquellos de la Circuncisión que oyeron seguramente debieron considerarlo buenas noticias, ya que la bendición a todas las naciones, a través de ellos, ahora era inminente.

Sin embargo, el hecho de que el evangelio de la circuncisión fuera encomendado a Pedro, no quiere decir que no fue también encomendado al resto de Los Doce, o que también al mismo tiempo no predicara el evangelio del reino, o que nuestro Señor también no haya predicando el evangelio de la circuncisión.

---

6. No hay garantía para hacer que esto se lea: “el evangelio a la circuncisión,” a pesar de que, incluso, esto no alteraría el significado esencial de Gál. 2:7.

El “Evangelio del Reino” y “el evangelio de la circuncisión” están muy estrechamente relacionados, como lo son el pacto Abrahámico y el pacto Davídico. Mientras que el primero era concerniente a la *nación*; el último era concerniente al *gobierno* y al *trono* de la nación.

Llama la atención que las Escrituras del Nuevo Testamento abren con las palabras:

**“Libro de la genealogía de JESUCRISTO, HIJO DE DAVID, HIJO DE ABRAHAM.”**

Ambos, antes y después del gran programa de Dios del Pentecostés para bendecir a las naciones a través de Israel con Cristo como Rey, eran reconocidos; pero antes de Pentecostés el énfasis había estado en el reino, mientras que después de Pentecostés, el énfasis estuvo en el hecho de que Israel iba a ser el canal de bendición al mundo. Por consiguiente, en los registros del evangelio leemos del “Evangelio del Reino,” mientras que en Gál. 2:7 leemos que “el evangelio de la circuncisión” había sido encomendado a Pedro (a diferencia de Pablo). Este asunto será discutido más a fondo al final de éste capítulo.

## **EL EVANGELIO DE LA INCIRCUNCISIÓN**

Mientras que los evangelios del reino y de la circuncisión fueron proclamados por nuestro Señor en la tierra, y por los doce apóstoles, el *evangelio de la incircuncisión* fue encomendado a Pablo, y Los Doce reconocieron esto, porque en Gál. 2:7 Pablo dice que “*me había sido encomendado el evangelio de la incircuncisión.*”

En el evangelio de la incircuncisión todo es por gracia y a través de la fe. Esta buena noticia no se basa en ningún

pacto,<sup>7</sup> ya que el Apóstol Pablo, al proclamarlo, nos lleva atrás, más allá de David y Abraham, hacia *Abram*, el pagano impío quien recibió plena justificación, únicamente por fe, mucho antes de ser circuncidado. Usando el caso de Abraham mismo, Pablo prueba que Dios no se vio obligado a justificar únicamente al circunciso o enviar la salvación al pagano a través de los circuncisos. Él señala que Dios justificó al mismo padre de la nación hebrea por medio de la gracia, a través de la fe, totalmente aparte de la circuncisión, y que él recibió la circuncisión años después, como señal de la justicia que ya había recibido por medio de la fe.

**“¿Es, pues, esta bienaventuranza solamente para los de la circuncisión, o también para los de la incircuncisión? Porque decimos que a Abraham le fue contada la fe por justicia.**

**“¿CÓMO, PUES, LE FUE CONTADA? ¿ESTANDO EN LA CIRCUNCISIÓN, O EN LA INCIRCUNCISIÓN? NO EN LA CIRCUNCISIÓN, SINO EN LA INCIRCUNCISIÓN.**

**“Y RECIBIÓ LA CIRCUNCISIÓN COMO SEÑAL, COMO SELLO DE LA JUSTICIA DE LA FE QUE TUVO ESTANDO AÚN INCIRCUNCISO; PARA QUE FUESE PADRE DE TODOS LOS CREYENTES NO CIRCUNCIDADOS, A FIN DE QUE TAMBIÉN A ELLOS LA FE LES SEA CONTADA POR JUSTICIA” (Rom. 4:9-11).**

El apóstol así demostró que, simplemente porque Dios escogió la simiente de Abraham como el canal a través del cual todas las naciones serían benditas, ellos no tenían que presumir que Él no pudiera bendecirles de alguna otra

---

7. Sin embargo, la bendición de Abraham ahora viene a los gentiles a través de Cristo (Gál. 3:14,16).



manera; mucho menos que Él hubiera pensado bendecir y salvar a Israel *solamente*, ya que Dios había justificado a Abraham, el mismo padre de ellos, a través de la fe, totalmente aparte de la circuncisión. ¿Por qué no podría Él hacer lo mismo ahora?

No debemos de pasar por alto el hecho de que mientras que “el evangelio de la circuncisión” es exclusivo, y que “el evangelio de la incircuncisión” es inclusivo, tomando a *todos los creyentes*, ya sean judíos o gentiles, ya que todo el énfasis de Pablo en Romanos 4 es que la fe le fue contada a Abraham por justicia *antes que él fuera circuncidado* “*para que fuese padre de todos los creyentes, aunque no fueran circuncidados*” (Gál. 3:14,16). De esta manera “el evangelio de la incircuncisión” acoge a ambos, judíos o gentiles. Realmente es de sumo significado que, en vista del rechazo hacia Cristo por parte de Israel, Dios enviara ahora a Pablo para señalar esto y ofrecer salvación por medio únicamente de la fe, al judío y al gentil por igual.

Bajo “el evangelio del reino” Los Doce fueron encomendados explícitamente a no ir a los gentiles o a los samaritanos, sino sólo a las ovejas perdidas de la casa de Israel (Mt. 10:5,6). Bajo “el evangelio de la circuncisión” éstos mismos apóstoles fueron instruidos a ir estrictamente primero a Israel (Lc. 24:47, Hch. 1:8). En ambos casos la razón fue que Dios había *prometido* bendecir a las naciones *por medio de Israel*.

Pero ahora, con Israel rehusando a llegar a ser el canal de bendiciones, Dios temporalmente suspende la realización de los pactos, levanta a *otro* apóstol, y lo envía con el glorioso “evangelio de la incircuncisión,” en el cual:

**“PORQUE NO HAY DIFERENCIA<sup>8</sup> ENTRE JUDIO Y GRIEGO, PUES EL MISMO QUE ES SEÑOR DE TODOS, ES RICO PARA CON TODOS LOS QUE LE INVOCAN.**

**“PORQUE TODO AQUEL QUE INVOCARE EL NOMBRE DEL SEÑOR SERA SALVO” (Rom. 10:12,13).**

Debe notarse claramente que el ministerio de Pablo a los gentiles, con “el evangelio de la incircuncisión,” reemplazó al ministerio terrenal de nuestro Señor y al ministerio de Pentecostés de Los Doce. Esto se señala enfáticamente en dos pasajes: en Romanos y Gálatas. El primero, en Romanos 15, demuestra cómo el ministerio de Pablo reemplazó al de Cristo en la *tierra*.

**“Pues os digo que Cristo Jesús VINO A SER siervo de la circuncisión (La nación hebrea) para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres:**

**“Y para que los gentiles glorifiquen a Dios por Su misericordia, como está escrito...” (Rom. 15:8,9).**

Esto estuvo en concordancia con el programa profético. Cristo confirmó las promesas hechas a los padres. Si Israel hubiera aceptado a Cristo en Pentecostés, estas promesas (de sus futuras bendiciones) hubieran sido *cumplidas* y los gentiles (como ellos algún día lo harán) hubieran glorificado a Dios por Su misericordia.

Pero, a pesar de que estas promesas habían sido confirmadas, Israel rechazó a Cristo y ahora Pablo, por inspiración, escribe a los creyentes romanos.

---

8. De ninguna manera Rom. 1:16 contradice esto. El problema es que algunos toman este versículo fuera de su contexto y suponen que aquí Pablo enseña que el evangelio debería aún ir primero a los judíos, mientras que todo el pasaje (Rom. 1:13-16) es su defensa para ir a los gentiles, *habiendo el evangelio ido primero* a los judíos. Puesto que ahora las buenas noticias de Dios es que todo es de gracia, ninguno es primero. Esto será discutido más en otro capítulo.

“Mas os he escrito, hermanos, en parte con atrevimiento, como para haceros recordar, por la gracia que de Dios me es dada.

**“PARA SER MINISTRO DE JESUCRISTO A LOS GENTILES, MINISTRANDO EL EVANGELIO DE DIOS, PARA QUE LOS GENTILES LE SEAN OFRENDA AGRADABLE, SANTIFICADA POR EL ESPÍRITU SANTO” (Rom. 15:15,16).**

El segundo pasaje en Gálatas 2 demuestra cómo el ministerio de Pablo reemplazó al de Los Doce:

“Pero subí según una revelación, y para no correr o haber corrido en vano, expuse en privado a los que tenían cierta reputación el evangelio que predico entre los gentiles.”

**“ANTES POR EL CONTRARIO, COMO VIERON QUE ME HABÍA SIDO ENCOMENDADO EL EVANGELIO DE LA INCIRCUNCISIÓN, COMO A PEDRO EL DE LA CIRCUNCISIÓN;”**

**“Y RECONOCIENDO LA GRACIA QUE ME HABÍA SIDO DADA, JACOBO, CEFAS Y JUAN, QUE ERAN CONSIDERADOS COMO COLUMNAS, NOS DIERON A MÍ Y A BERNABÉ LA DIESTRA EN SEÑAL DE COMPAÑERISMO, PARA QUE NOSOTROS FUÉSEMOS A LOS GENTILES, Y ELLOS A LA CIRCUNCISIÓN” (Gál. 2:2,7,9).**

Note bien: Los Doce, quienes *primero* habían sido enviados a “todo el mundo” a predicar “el evangelio” a “toda criatura,” “comenzando desde Jerusalén,” ahora reconocieron que el cumplimiento presente de esta gran comisión había sido interrumpido debido a la incredulidad de Israel y, reconociendo la nueva comisión dada a Pablo, sus líderes dieron la diestra a Pablo y Bernabé en un solemne acuerdo en el que, Pablo, con Bernabé, debía ahora ir a los gentiles, mientras que ellos restringirían su ministerio a Israel. Así es como Pablo pudo llegar a escribir en Rom. 11:13:

**“PORQUE A VOSOTROS HABLO, GENTILES. POR CUANTO YO SOY APOSTOLA A LOS GENTILES, HONRO MI MINISTERIO.”**

## **EL EVANGELIO DE LA RECONCILIACIÓN**

El mensaje de la reconciliación, como el de la incircuncisión, fue primeramente encomendado al Apóstol Pablo. El mensaje nos lleva atrás antes de David, antes de Abraham, antes de Abram; hacia *Adán*, el padre de la raza humana, el “hombre” por quien “el pecado entró en el mundo,” y explica *por qué* Dios ahora iba a tratar con judíos y gentiles sobre las mismas bases.

El Señor Jesús, mientras estuvo en la tierra, no proclamó el mensaje de reconciliación. Solamente una vez, hasta donde el registro nos deja observar, usó la palabra *reconciliar*, y sólo como referencia a la reconciliación de dos hermanos. Tampoco Los Apóstoles en Pentecostés proclamaron reconciliación, mucho menos la reconciliación entre judíos y gentiles con Dios en un cuerpo.

De la misma manera, no encontramos a nuestro Señor en la tierra, o a Los Doce en Pentecostés, volviendo a Adán en sus predicaciones. Ellos hablan una y otra vez de las promesas hechas a David y a Abraham, pero nunca siquiera mencionan el nombre de Adán. Nuestro Señor una vez se refirió a Adán, sin mencionar su nombre, pero en este caso Él estaba tratando con el asunto del matrimonio y el divorcio, y solamente dijo: “El que los hizo al principio, varón y hembra los hizo.”

El mensaje de reconciliación no podía haber sido predicado a todo el mundo hasta la exclusión de Israel, por la simple razón de que los amigos no necesitan ser reconciliados, e Israel, a principios de Hechos, era todavía el pueblo favorecido de Dios. Por lo tanto leemos:

**“POR QUÉ SI SU EXCLUSIÓN [ISRAEL] ES LA RECONCILIACIÓN DEL MUNDO, ¿Qué será su admisión, sino vida de entre los muertos?” (Rom. 11:15).**

La reconciliación presupone *alejamiento*, por consiguiente, no fue sino hasta que Dios empezó a excluir a Israel, que comenzó a ofrecer reconciliación a través de Pablo. Tampoco fue hasta cuando Israel se unió con los gentiles en rebelión contra de Dios y Su Cristo que el distanciamiento *natural* del hombre con Dios fue plenamente *demostrado*. Es por ésto que Pablo, en el mensaje de la reconciliación, nos lleva hacia atrás, no a David y Abraham con quienes se habían hecho los pactos, sino hasta *Adán*, por quien toda la humanidad fue alejada de Dios.

**“...POR TANTO, COMO EL PECADO ENTRÓ EN EL MUNDO POR UN HOMBRE, Y POR EL PECADO LA MUERTE, ASÍ LA MUERTE PASÓ A TODOS LOS HOMBRÉS, POR CUANTO TODOS PECARON” (Rom. 5:12).**

La caída de Israel fue natural, ya que los *hijos de Israel fueron también los hijos del caído Adán*. Dios había establecido una diferencia entre Israel y los gentiles, entre otras razones, simplemente para mostrar que básica y esencialmente, “no hay diferencia.”<sup>9</sup>

---

9. Hace algunos años, había un judío comerciante de papel al que le comprábamos papel a precio de mayoreo para la publicación del *Berean Searchlight* (Faro Bereano). Un día, a medida que “discutíamos” el precio de una caja de papel, él exclamó: “¡Si te bajo más, voy a irme a bancarrota!” y yo contesté, jocosamente, que si llegara el día en que yo pudiera aventajar en negocios a un hijo de Abraham, me consideraría un buen hombre de negocios, agregando: “*Dime Sam, ¿Somos tú y yo parientes de sangre?*” Él se miraba algo sobresaltado por esta pregunta, pero contestó con un titubear de ojos: “*No. Yo soy un hijo de Abraham.*” Yo le insistí luego y le dije: “*Yo se, pero dime ¿Tienes algún parentesco con Adán?*” Ante esto él se rascó la cabeza y titubeó por un momento. Él conocía el Antiguo Testamento muy bien. Finalmente respondió: “*¡Me atrapaste esta vez!*” Él sabía que ambos éramos hijos de Adán.

Esto es lo que Dios iba ahora a enseñar al excluir a Israel y ofrecer la *reconciliación* al judío y al gentil por igual. Esta oferta de gracia no está basada en promesas de pacto, sino en *hechos* del alejamiento del hombre de Dios, su desesperada necesidad y del infinito amor y misericordia de Dios.

Gracias a Dios, el mensaje de la reconciliación no está relacionado exclusivamente con “el hombre” por quien el pecado entró en el mundo. Indudablemente, éste está principalmente relacionado con el “*segundo hombre*,” “*el postrer Adán*,” “*el Mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo, Hombre*” (1Cor. 15:45,47, 1Tim. 2:5).

**“ASÍ QUE, COMO POR LA TRANSGRESIÓN DE UNO VINO LA CONDENACIÓN A TODOS LOS HOMBRES, DE LA MISMA MANERA POR LA JUSTICIA DE UNO VINO A TODOS LOS HOMBRES LA JUSTIFICACIÓN DE VIDA.**

**“PORQUE ASÍ COMO POR LA DESOBEDIENCIA DE UN HOMBRE LOS MUCHOS FUERON CONSTITUIDOS PECADORES, ASÍ TAMBIÉN POR LA OBEDIENCIA DE UNO, LOS MUCHOS SERÁN CONSTITUIDOS JUSTOS” (Rom. 5:18-19).**

Es por este otro “hombre” y Su muerte en el Calvario, que los pecadores—judíos y gentiles por igual—pueden ser reconciliados con un Dios Santo. En Col. 1:21-22, el apóstol de la reconciliación declara:

**“Y vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado**

**“EN SU CUERPO DE CARNE, POR MEDIO DE LA MUERTE, PARA PRESENTAROS SANTOS Y SIN MANCHA E IRREPENSIBLES DELANTE DE ÉL.”**

“Porque *si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo*” (Ef. 2:11-18 y Rom. 5:10).

Como hemos visto, la proclamación de este glorioso mensaje es *nuestra* gran comisión, como claramente nos lo dice en 2Cor. 5:18-19 el apóstol de la reconciliación. Aquí hacemos referencia al pasaje con más de su contexto, para que el lector pueda entender y apreciarlo al máximo:

**“DE MANERA QUE NOSOTROS DE AQUÍ EN ADELANTE A NADIE CONOCEMOS SEGÚN LA CARNE; Y AUN SI A CRISTO CONOCIMOS SEGÚN LA CARNE, YA NO LO CONOCEMOS ASÍ.**

**“DE MODO QUE SI ALGUNO ESTÁ EN CRISTO, NUEVA CRIATURA ES; LAS COSAS VIEJAS PASARON; HE AQUÍ TODAS SON HECHAS NUEVAS.**

**“Y TODO ESTO PROVIENE DE DIOS, QUIEN NOS RECONCILIÓ CONSIGO MISMO POR CRISTO, Y NOS DIO EL MINISTERIO DE LA RECONCILIACIÓN;**

**“QUE DIOS ESTABA EN CRISTO RECONCILIANDO CONSIGO AL MUNDO, NO TOMÁNDOLES EN CUENTA A LOS HOMBRES SUS PECADOS, Y NOS ENCARGÓ A NOSOTROS LA PALABRA DE LA RECONCILIACIÓN.**

**“ASÍ QUE, SOMOS EMBAJADORES EN NOMBRE DE CRISTO, COMO SI DIOS ROGASE POR MEDIO DE NOSOTROS; OS ROGAMOS EN NOMBRE DE CRISTO: RECONCILIAOS CON DIOS.**

**“AL QUE NO CONOCIÓ PECADO, POR NOSOTROS LO HIZO PECADO, PARA QUE NOSOTROS FUÉSEMOS HECHOS JUSTICIA DE DIOS EN ÉL” (2Cor. 5:16-21).**

Esta es *nuestra* gran comisión: ¡Cumplámosla fielmente!

Insistimos que esto es una *oferta*, no obstante, no es una promesa de reconciliación universal. El apóstol no suplica

al hombre que se reconcilie en esta vida simplemente, como para escapar de un corto periodo de disciplina. No hay insinuación alguna en su súplica de que eventualmente todos serán reconciliados, a pesar de la respuesta que den a su oferta. Por el contrario, él implora al hombre a que se reconcilie *ahora*, puesto que “He aquí, *ahora* es el tiempo aceptable”; y él les ruega que se reconcilien antes de que sea demasiado tarde, para que no hayan recibido la oferta de gracia “en vano” (vea cuidadosamente los versículos que siguen: 2Cor. 6:1,2). Claro, es cierto que en el nombre de Jesús algún día toda rodilla se doblará, la que está en los cielos y en la tierra y debajo de la tierra; y que toda lengua, eventualmente, Lo confesará como el Señor (Fil. 2:10-11), pero ésto es una *subyugación* universal, no una *reconciliación*. Esta subyugación final de todos los seres, celestiales, terrenales e infernales, a Cristo no, será el resultado de la *presente oferta*:

**“PORQUE SI CONFESARES CON TU BOCA QUE JESÚS ES EL SEÑOR Y CREYERES EN TU CORAZÓN QUE DIOS LE LEVANTÓ DE LOS MUERTOS, SERÁS SALVO” (Rom. 10:9).**

Ni debemos confundir la predicción de subyugo universal con el propósito de Dios de “*reconciliar consigo todas las cosas, así las que están EN LA TIERRA como las que están EN LOS CIELOS*”<sup>10</sup> (Col. 1:20).

Con respecto a nuestra responsabilidad de proclamar la oferta de Dios de reconciliar al perdido, hay algo que es seguro: Si nosotros cumplimos fielmente nuestra gran comisión, estaremos tan obligados por el “amor de Cristo” (2Cor. 5:14) que, aunque la gente considere

---

10. Nota: “Las cosas *debajo* de la tierra” aquí se excluyen.



que “estamos locos” (v. 13), nosotros viviremos para Él quien *murió* por nosotros (v. 15), “*rogando*” al hombre y “*orando*” por ellos, en el nombre de Cristo, para que se reconcilien con Dios (v. 20), sabiendo que “*He aquí AHORA el tiempo aceptable*” y “*he aquí AHORA el día de salvación*” (6:2).

## EL MISTERIO

Ya hemos hablado ampliamente de “el misterio” pero debemos considerarlo aquí en conexión con los diversos evangelios.

Tal como el reino de Cristo es el tema de las Escrituras Proféticas, así también *el Cuerpo de Cristo* es el tema del gran misterio revelado a, y a través, del Apóstol Pablo.

Él apóstol define este “misterio” como dado a conocer a él por medio de una revelación (Ef. 3:3), como sigue:

**“Que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio” (Ef. 3:6).**

Existen, como hemos visto, muchos aspectos del misterio, pero la gran verdad central es que Dios iba a formar un Cuerpo conjunto de creyentes judíos y gentiles en Cristo.

Será fácil distinguir que esta gloriosa verdad acerca del Cuerpo naturalmente sigue a la revelación acerca de los evangelios de la incircuncisión y de reconciliación. Efectivamente el apóstol mismo señala que el Cuerpo en conjunto, es el producto de la reconciliación de judíos y gentiles con Dios. Explicando cómo Dios “*derribando la pared intermedia de separación,*” continúa afirmando que ya esto fue consumado:

**“PARA CREAR EN SÍ MISMO DE LOS DOS UN SOLO Y NUEVO HOMBRE, HACIENDO LA PAZ;**

**“Y MEDIANTE LA CRUZ RECONCILIAR CON DIOS A AMBOS EN UN SOLO CUERPO, MATANDO EN ELLA LAS ENEMISTADES:**

**“Y VINO Y ANUNCIÓ LAS BUENAS NUEVAS DE PAZ A VOSOTROS QUE ESTABAI LEJOS, Y A LOS QUE ESTABAN CERCA.<sup>11</sup>**

**“PORQUE POR MEDIO DE ÉL LOS UNOS Y LOS OTROS TENEMOS ENTRADA POR UN MISMO ESPÍRITU AL PADRE” (Ef. 2:15-18).**

Ya hemos señalado que no es sino hasta que llegamos a los escritos de Pablo, que encontramos alguna palabra respecto a este gran misterio o alguno de sus misterios afines. Pero esto no quiere decir que fue una ocurrencia de parte de Dios, ya que, al proclamar el misterio, el apóstol nos lleva atrás antes de David y Abraham, antes de Abram y Adán; hacia Dios, quien lo planeó todo.

Sin embargo, el creyente más espiritual en Jerusalén no pudo saber lo que Dios haría cuando Israel rechazó a Su exaltado y glorificado Hijo; Dios tenía un glorioso plan en mente desde el principio. Él simplemente dice que se había *“MANTENIDO OCULTO desde tiempos eternos”* (Rom. 16:25), que *“en otras generaciones NO [SE] DIO A CONOCER”* (Ef. 3:5), que fue *“ESCONDIDO desde los siglos en DIOS”* (Ef. 3:9), y que había estado *“OCULTO desde los siglos y edades”* (Col. 1:26), pero con todo esto, Él lo deja más claro al decir que todo el plan fue:

**“CONFORME AL PROPOSITO ETERNO QUE HIZO EN CRISTO JESÚS NUESTRO SEÑOR” (Ef. 3:11).**

---

11. Aquí Israel ya no es considerado más como “cerca” de Dios.

¡Cómo deberíamos de regocijarnos en que el abandono (temporal) de Israel, la oferta de justificación al judío y al gentil por igual, y la reconciliación de ambos, judíos y gentiles, a Si Mismo en un Cuerpo, fue un maravilloso plan de Dios desde el principio; la sorpresa de Su gracia, para ser revelada dada cuando el pecado había subido a su punto culminante! ¡Cuánto debemos de adorarlo!

**“Quien nos salvo y llamó con llamamiento santo, NO CONFORME A NUESTRAS OBAS, SINO SEGÚN EL PROPÓSITO SUYO Y LA GRACIA QUE NOS FUE DADA EN CRISTO JESÚS ANTES DE LOS TIEMPOS DE LOS SIGLOS” (2Tim. 1:9).**

## **CONEXIONES Y DISTINCIONES BÁSICAS ENTRE ESTOS EVANGELIOS**

Podemos notar en la gráfica anterior que las dos porciones que cubren el evangelio del reino y el evangelio de la circuncisión están sombreadas. Esto es porque estos dos evangelios están íntimamente enlazados.

1. Ambos fueron basados en *pactos* y no revelaron “las abundantes riquezas de Su gracia” como lo hizo la buena noticia de Pablo.

2. Ambos fueron relacionados con *profecía* no con misterio.

3. Ambos estaban atados con ordenanzas y señales. La *circuncisión* fue la señal del Pacto Abrahámico (Gn. 17:11). El *bautismo de agua* fue la señal del Pacto Davídico (Ex. 29:4, Ex. 19:5,6, Is. 61:6, Mt. 3:1-6).

4. Estos dos evangelios fueron proclamados por Juan el Bautista, Cristo y Los Doce.

5. Mt. 1:1 introduce a Cristo como “Hijo de David, Hijo de Abraham,” y el Pacto Abrahámico, relacionado con la

nación, está por supuesto, íntimamente enlazado con el Pacto Davídico, concerniente al Rey que reinaría sobre esa nación.

Los restantes tres mensajes (los de la parte exterior del cuadro) están íntimamente vinculados.

1. Estos tres están basados *únicamente en la gracia*, no en pactos y promesas.

2. Todos estos tres fueron previamente *mantenidos en secreto*, no predichos.<sup>12</sup>

3. Ninguno tuvo relación alguna con ordenanzas o señales.<sup>13</sup> Somos circuncidados y bautizados en Cristo (1Cor. 6:11, Fil. 3:3, Col. 2:9-12).

4. Todos estos tres mensajes fueron primeramente encomendados a Pablo.

5. Estos evangelios están indistintamente enlazados como una *revelación progresiva*. Esta es la razón por la que el Apóstol Pablo dice “*mi evangelio*” (Rom. 2:16, 16:25, 2Tim. 2:8), y usa el término general “*el Evangelio de la Gracia de Dios*,” cuando se refiere a todo su ministerio cristiano.

Puede notarse luego, que Juan el Bautista, Cristo y Los Doce, en sus proclamas, fueron de lo particular a lo general; mientras que Pablo fue de lo general a lo particular. Esto es porque el programa profetizado estaba desapareciendo del escenario al mismo tiempo que el programa del misterio estaba apareciendo en la escena.

---

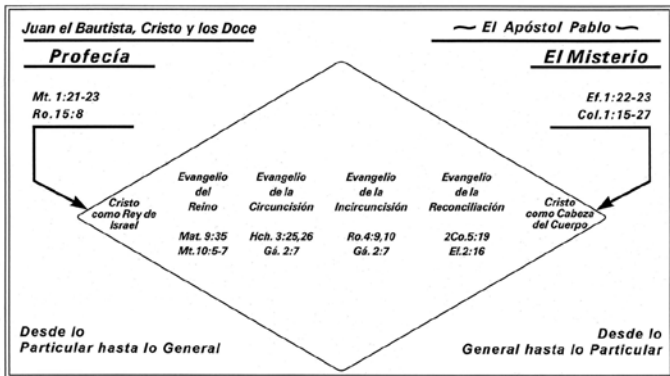
12. Gál. 3:8 dice “Y la Escritura, *previendo*,” no *prediciendo*.

13. Aunque las ordenanzas y señales fueron al principio reconocidas como parte del programa, las cuales fueron luego cesando.

*Cristo mismo* primero fue anunciado en los evangelios; luego *Su Mesianidad* es proclamada en el “Evangelio del Reino,” y después de Su crucifixión *la oportunidad para que Israel llegara a ser bendición al mundo* es enfatizada en “el evangelio de la circuncisión.” Para ponerlo de otra forma: Cristo, el Hijo de David es primero presentado; después el Pacto Davídico del reino es evocado y, después de la cruz, es ampliado con el Pacto Abrahámico.

Contrariamente, a medida que Israel persistió en su rechazo a Cristo, el Apóstol Pablo comenzó con el extenso “*evangelio de la incircuncisión*” como base para el *mensaje de la reconciliación*, por medio del cual ambos judíos y gentiles iban a llegar a ser un *Cuerpo en Cristo*. Por tal razón, él empezó con lo que las Escrituras claramente habían previsto (aunque no predicho) y terminó con el misterio mismo, el cual fue “*MANTENIDO OCULTO desde tiempos eternos.*”

Lo anterior puede ser ilustrado en el siguiente bosquejo:



## EXAMEN

1. ¿Qué es engañoso en el término: “Los Cuatro Evangelios”?
2. ¿Por qué fue necesario tener cuatro versiones separadas del ministerio terrenal de nuestro Señor?
3. ¿Qué es lo que está mal con la disputa de que la Biblia presenta sólo un evangelio?
4. ¿Por qué es particularmente necesario llevar en mente el contexto cuando leemos la simple frase “el evangelio”?
5. Dibuje de memoria la gráfica de los cinco evangelios discutidos en este capítulo.
6. ¿Cómo fue proclamado el reino antes de la cruz?
7. ¿Qué pasajes de las Escrituras nos dicen que el reino iba a ser “quitado” de los gobernantes de Israel y “dado a” la “manada pequeña” de los seguidores de Cristo?
8. ¿Qué pasaje contiene la promesa de nuestro Señor de que Los Doce ocuparían doce tronos en el reino?
9. ¿Cuándo fue ofrecido el reino por primera vez a Israel?
10. ¿En qué gran pacto fue basado el “evangelio de la circuncisión”?
11. Explique cómo estaban relacionados el evangelio del reino y el evangelio de la circuncisión.
12. ¿En qué gran hecho fue basado “el evangelio de la incircuncisión”?
13. ¿En dónde leemos que “el evangelio de la incircuncisión” fue particularmente encomendado a Pablo?
14. ¿Qué postula o presupone la reconciliación?
15. ¿Dónde encontramos que el mensaje de reconciliación es relacionado con la exclusión de Israel?
17. Explique el significado del hecho de que, según 2Cor. 5, proclamar la reconciliación no es una *promesa*, sino una *súplica*.
18. Explique cómo la formación del cuerpo está relacionada con proclamar la reconciliación.
19. Dé tres versículos comprobando que “el misterio” no fue revelado hasta Pablo.
20. Demuestre cómo los evangelios de la incircuncisión, la reconciliación y el misterio están relacionados.

## Capítulo XII

# EL LUGAR DISPENSACIONAL DE SEÑALES MILAGROSAS Y BAUTISMO EN AGUA

Las verdades que hemos estado considerando afectan vitalmente nuestra *práctica* como miembros del Cuerpo de Cristo y nuestro *servicio* para ÉL, porque si no entendemos claramente el mensaje y el programa de Dios para la presente dispensación, ¿cómo podremos servir a Dios efectivamente?

La confusión preponderante en la iglesia se debe grandemente a la ignorancia, e incluso, indiferencia en cuanto a estos asuntos. ¡Cuántas personas de Dios hoy día están tratando celosamente de servirle sin averiguar primero qué es exactamente lo que ÉL quiere que hagan! Por lo tanto, incluso entre aquellos que sinceramente confían en Cristo como Salvador, muchos aún están luchando vanamente por establecer Su reino en la tierra, mientras que otros buscan alguno, o todos, los poderes milagrosos de Pentecostés, y todos juntos insisten en practicar la ordenanza del bautismo de agua, aunque sin poder estar de acuerdo en cuanto a *quién* debe ser bautizado, o *cómo*, o *por qué*.

Las señales milagrosas y el bautismo merecen exhaustivo trato en volúmenes separados, pero tenemos que tratar con éstos brevemente aquí por la relación de éstos con todo el problema dispensacional.

## LAS SEÑALES MILAGROSAS

No se puede negar que las demostraciones milagrosas abundaron durante el ministerio terrenal de nuestro Señor

y durante el periodo cubierto por el Libro de los Hechos. Ni tampoco se puede negar que tales demostraciones abundaron entre *miembros gentiles del Cuerpo de Cristo* antes del cierre del periodo de los Hechos.

Algunos sostienen que *todo verdadero* creyente, hoy día, posee los poderes milagrosos de Pentecostés, puesto que nuestro Señor en Su “gran comisión,” explícitamente dijo: “*estas señales seguirán a los que creen...*” (Mr. 16:17,18). Otros creen que a ciertas personas se les ha concedido realizar milagros, especialmente milagros de sanidad. A pesar de estas afirmaciones, no obstante, Dios *no* está concediendo poderes milagrosos al hombre hoy día. Si la “gran comisión,” con sus señales de Pentecostés, verdaderamente estuviera llevándose a cabo hoy día, no habría duda sobre los milagros, ya que salvos y no salvos por igual estarían obligados a reconocer los grandes milagros de la era de Pentecostés<sup>1</sup> (Hch. 3:11, 4:14,16, etc.). En cuanto a la presunta evidencia de los poderes sobrenaturales de los “sanadores” pentecostales del presente día: la Iglesia Romana, el movimiento Unitario, Ciencia Cristiana, y otros que reclaman poderes sanadores pueden presentar “evidencias” muy convincentes del todo. ¿Son entonces sus poderes también de parte de Dios?

---

1. Nota: Nos referimos a *dones y demostraciones* supernaturales. Reconocemos, por supuesto, que hoy los milagros se realizan constantemente a nuestro alrededor, pero, mientras Dios hoy, por ejemplo, puede sanar milagrosamente al enfermo, de acuerdo con Su voluntad, Él no usa “sanadores divinos” para llevar esto a cabo, ni tenemos la potestad de reclamar salud física en la presente dispensación. Como alguien dijo: “¡A pesar de los ‘sanadores divinos,’ la tasa de mortalidad sigue con nosotros!”



## **Los Milagros y la Espiritualidad**

La razón, usualmente, dada para la ausencia de estos poderes es la falta de fe y espiritualidad. Si tan sólo tuviéramos la fe de los primeros creyentes, se nos dice, si fuéramos tan espirituales como ellos, también poseeríamos estos poderes milagrosos.

No se niega que hasta el más consagrado creyente se quede corto en las exigencias de Dios de espiritualidad, ni que haya una falta particular de verdadera espiritualidad entre los cristianos de hoy día, pero esto no explica su incapacidad para realizar milagros. Semejante argumento sería respondido para el caso de los Corintios únicamente. Pablo les llamó *niños espirituales* (1Cor. 3:1) y severamente los reprendió por su carnalidad, por sus “celos, contendas y disensiones” (1Cor. 3:3), por su inmoralidad (1Cor. 5:1), por su deshonestidad y opresión entre ellos mismos (1Cor. 6:7,8), por su infidelidad en dar (1Cor. 9:11-14), por su egoísmo y orgullo (1Cor. 11:21,22) y les exclamó: “Y *vosotros* estáis envanecidos. ¿No debierais más bien haberos lamentado?” (1Cor. 5:2 cf. 4:18).

Aun esta *misma* iglesia de Corinto, en ese mismo tiempo, *abundó* en dones milagrosos (1Cor. 1:7, 12:8-11, 14:12,18,26). La ausencia de estos poderes milagrosos en la iglesia hoy día debe, por lo tanto, tener otra explicación.

## **El Significado de las Señales**

Primero debe notarse que en la historia del Antiguo Testamento las demostraciones milagrosas prevalecieron en tiempos de gran crisis como, por ejemplo, en el caso de Moisés y Aarón y de Elías y Eliseo.

Sin duda, el llamado a Israel para arrepentirse, y desde el tiempo de Juan el Bautista hasta Pentecostés y la presentación de Cristo a Israel para Su aceptación, fue la mayor crisis en la historia de Israel hasta ese tiempo.

En segundo lugar, había sido predicho por los profetas que los milagros abundarían a la venida del Mesías (Is. 35:5,6). Es por ésto que leemos en Mt. 8:16,17:

**“Y cuando llegó la noche trajeron a ÉL muchos endemoniados: y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a todos los enfermos:**

**“PARA QUE SE CUMPLIESE LO DICHO POR EL PROFETA ISAÍAS, CUANDO DIJO: ÉL MISMO TOMÓ NUESTRAS ENFERMEDADES, Y LLEVÓ NUESTRAS DOLENCIAS.”**

Es también por esto que Pedro declaró en Pentecostés:

**“Varones israelitas, oíd estas palabras; Jesús nazareno, varón APROBADO POR DIOS ENTRE VOSOTROS CON LAS MARAVILLAS, PRODIGIOS Y SEÑALES que Dios hizo entre vosotros por medio de ÉL, como vosotros mismos sabéis” (Hch. 2:22).**

Así Pablo escribe a los romanos que “Cristo Jesús vino a ser siervo de la circuncisión...para *confirmar* las promesas hechas a los padres (Rom. 15:8).

En tercer lugar, deberíamos de recordar que estos milagros tuvieron un significado especial en conexión con la expulsión de Satanás, por tanto tiempo el príncipe de este mundo (Jn. 12:31), y el establecimiento del reino de Cristo, ya que leemos en 1Jn. 3:8:

**“...PARA ESTO APARECIÓ EL HIJO DE DIOS, PARA DESHACER LAS OBRAS DEL DIABLO.”**

Así, en su ataque al reino de Satanás, nuestro Señor dice:

**“Y si Satanás echa fuera a Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿cómo pues, permanecerá su reino?”**

**“PERO SI YO POR EL ESPÍRITU DE DIOS ECHO FUERA LOS DEMONIOS, CIERTAMENTE HA LLEGADO A VOSOTROS EL REINO DE DIOS” (Mt. 12:26,28).**

De acuerdo con esto, el Señor también encomendó a Los Setenta a declarar, en cada ciudad, el significado de los milagros que efectuaban:

**“Y SANADA LOS ENFERMOS QUE EN ELLA HAYA, Y DECIDLES: SE HA ACERCADO A VOSOTROS EL REINO DE DIOS” (Lc. 10:9).**

En Hechos ocurre lo mismo, ya que recuerde, Hechos es el registro de lo que el Señor Jesús *continuó* haciendo y enseñando después de Su resurrección (Hch. 1:1,2). Los milagros de la era de Pentecostés fueron forjados por el *Cristo exaltado*, por lo que Pedro, refiriéndose a este caso, declaró:

**“Y por la fe en su nombre, a éste, que vosotros veis y conocéis, le ha confirmado su nombre; y la fe que es por Él ha dado a éste esta completa sanidad en presencia de todos vosotros” (Hch. 3:16).**

**“SEA NOTORIO A TODOS VOSOTROS, Y A TODO EL PUEBLO DE ISRAEL, QUE EN EL NOMBRE DE JESUCRISTO DE NAZARET, A QUIEN VOSOTROS CRUCIFICASTEIS Y A QUIEN DIOS RESUCITÓ DE LOS MUERTOS, POR ÉL ESTE HOMBRE ESTÁ EN VUESTRA PRESENCIA SANO” (Hch. 4:10).**

Y como Cristo había sido “aprobado por Dios” por medio de señales milagrosas, se nos dice en Heb. 2:3,4 sobre la “salvación tan grande.”

**“...La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor nos fue confirmada por los que oyeron,**

**“TESTIFICANDO DIOS JUNTAMENTE CON ELLOS, CONSEÑALES Y PRODIGIOS Y DIVERSOS MILAGROS Y REPARTIMIENTO DEL ESPÍRITU SANTO SEGÚN SU VOLUNTAD.”**

Esta “salvación tan grande,” la cual “habiendo sido anunciada primeramente por el Señor” fue, desde luego, la de Mt. 1:21 y Lc. 1:67-77, y relacionada con el reino de Cristo en la tierra. Y ahora este mensaje fue “confirmado por los que oyeron” al Señor, para que Pedro ofreciera a Israel los tiempos de refrigerio y el regreso de Cristo, bajo la condición de que se arrepintieran y se volvieran a Él (Hch. 3:19,20).

Y así Dios confirmó la Mesianidad de nuestro Señor con grandes señales y prodigios, ambos durante Su ministerio terrenal y después de Su ascensión a los cielos.

### **Los Milagros Entre los Gentiles**

¿Cuál, pues, fue la razón para los dones milagrosos entre los Gentiles, especialmente bajo el ministerio de Pablo? Incluso éstos estuvieron indirectamente asociados con el reino Mesianico.

No debemos de olvidar que Pablo, aunque encomendado con *otra* comisión y “el evangelio de la gracia de Dios,” no obstante *confirmó* el mensaje de Pedro y proclamó y probó a los judíos en todas partes que “Jesús es el Cristo,” porque la oferta del reino, hecha en Pentecostés, no fue retirada oficialmente sino hasta Hch. 28:28. Por consiguiente, no es extraño encontrar estas confirmaciones milagrosas, de los derechos del reino de Cristo, continuados hasta ese tiempo.

También debemos de recordar la inspirada declaración que “los judíos piden señales” (1Cor. 1:22). La forma en

que *ellos* pudieron afirmar que el nuevo programa era de Dios, fue que Pablo tuvo todas “las señales de apóstol” (2Cor. 12:11,12) y que los creyentes gentiles también tuvieron poderes milagrosos. Incluso antes de que Pablo fuera a los gentiles, Pedro fue enviado al primer hogar gentil para así ser convencido. Note el registro con respecto a esto:

**“Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el Espíritu Santo.**

**“PORQUE LOS OÍAN QUE HABLABAN EN LENGUAS, Y MAGNIFICABAN A DIOS” (Hch. 10:45,46).**

### **Los Dones Milagrosos Retirados**

Pero al hacer a un lado a Israel, ya no hubo necesidad de esto, y las últimas epístolas de Pablo ni siquiera reconocen tales dones como la regla.

De hecho, en su primera carta a los Corintios, el apóstol dejó claro de que sus poderes milagrosos iban a ser retirados:

**“EL AMOR NUNCA DEJA DE SER; PERO LAS PROFECIAS SE ACABARÁN, Y CESARÁN LAS LENGUAS, Y LA CIENCIA ACABARÁ” (1Cor. 13:8).**

Ciertamente Pablo no quiso decir que las *predicciones* sobrenaturales fallarían en hacerse realidad, ni que el hombre dejaría de *hablar* o *conocer*. Él se refirió a los *dones* de profecía, lenguas y ciencia. Sobre estos, dijo que “acabarán.”

**“Y AHORA PERMANECEN LA FE, LA ESPERANZA Y EL AMOR, ESTOS TRES; PERO EL MAYOR DE ELLOS ES EL AMOR” (1Cor. 13:13).**

En cuanto a los milagros de sanidad, aquellos que fueron sanados por el Señor y Sus seguidores, sin duda habrían entrado en el reino y habrían seguido viviendo si el Reino hubiera sido establecido, pero ahora que Israel rechazó a Cristo y Su reino, todos estos sanados murieron. Así que, no fue debido a un fracaso de nuestro Señor por lo que aquellos sanados por Él no siguieron vivos y sanos; sino fue porque el reino fue rechazado y el “presente siglo malo” se estableció sobre el mundo.

En las primeras cartas del Apóstol Pablo hay abundante prueba de que el don de sanidad ya estaba siendo retirado, ya que ahí él dice:

**“PORQUE SABEMOS QUE TODA LA CREACIÓN GIME A UNA, Y A UNA ESTÁ CON DOLORES DE PARTO HASTA AHORA; Y NO SÓLO ELLA, SINO QUE TAMBIÉN NOSOTROS MISMOS, QUE TENEMOS LAS PRIMICIAS DEL ESPÍRITU, NOSOTROS TAMBIÉN GEMIMOS DENTRO DE NOSOTROS MISMOS, ESPERANDO LA ADOPCIÓN, LA REDENCIÓN DE NUESTRO CUERPO” (Rom. 8:22,23).**

**“Y PORESTO TAMBIÉN GEMIMOS, DESEANDO SER REVESTIDOS DE AQUELLA NUESTRA HABITACIÓN CELESTIAL” (2Cor. 5:2).**

Agregue a estos pasajes declaraciones tales como las siguientes: *“Antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día”* (2Cor. 4:16), *“Me fue dado un agujijón en mi carne para que no me enaltezca sobremanera”* (2Cor. 12:7), *“Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor”* (1Cor. 2:3), *“A causa de una enfermedad del cuerpo os anuncié el evangelio al principio”* (Gál. 4:13), *“¿Quién enferma, y yo no enfermo?”* (2Cor. 11:29),

*“Epafrodito estuvo enfermo a punto de morir; pero Dios tuvo misericordia de él” (Fil. 2:25-27), “A Trófimo dejé en Mileto enfermo” (2Tim. 4:20), “Usa un poco de vino por causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades” (1Tim. 5:23).*

### **Gozándose en las Debilidades**

El don de sanidad, por tanto, estaba siendo retirado a medida que Pablo escribió sus primeras epístolas. Dios, de cualquier manera, lo estaba reemplazando con algo mejor, ya que somos *“benditos con toda bendición espiritual en los lugares celestiales”* (Ef. 1:3). Claro está que nuestro alto y santo llamado, nuestra perfecta posición en Cristo, nuestra riqueza espiritual, podría bien exaltarnos si Dios no permitiera que seamos visitados con aflicciones en nuestra carne (2Cor. 12:7). Mientras tanto Él nos asegura: *“Bástate Mi gracia; porque Mi poder se perfecciona en, la debilidad”* (2Cor. 12:9). De esta manera, estas aflicciones se convierten en bendiciones disfrazadas y sirven para acercarnos más a Dios. Es por esto que el Apóstol Pablo continúa diciendo:

**“...POR TANTO, DE BUENA GANA ME GLORIARÉ MAS BIEN EN MIS DEBILIDADES, PARA QUE REPOSE SOBRE MÍ EL PODER DE CRISTO.**

**“POR LO CUAL, POR AMOR A CRISTO ME GOZO EN LAS DEBILIDADES, EN AFRENTAS, EN NECESIDADES, EN PERSECUCIONES, EN ANGUSTIAS; PORQUE CUANDO SOY DÉBIL, ENTONCES SOY FUERTE” (2Cor. 12:9,10).**

### **EL BAUTISMO EN AGUA**

El bautismo de agua y las señales milagrosas, ambos pertenecen a la llamada “gran comisión” (Mt. 28:19, Mr.

16:16-18, Hch. 1:8), sin embargo, extrañamente, muchos pastores que excomulgarían a cualquiera de sus miembros por hablar en lenguas o tratar de hacer milagros, no obstante, se aferran tenazmente a la práctica del bautismo en agua. Seguramente pareciera que si la “gran comisión” es para nuestra obediencia hoy día, los Pentecostales son más consistentes que la gran mayoría de sus hermanos Fundamentalistas en este asunto. Aquí, pues, permítanos brevemente señalar el significado dispensacional del bautismo de agua y la gloria del “bautismo” de la presente dispensación.

En toda la división y confusión que ha prevalecido en la iglesia sobre el asunto del bautismo, la pregunta principal sobre el tema ha sido casi completamente pasada por alto. La pregunta no es si el bautismo en agua se encuentra en las Escrituras, ni *quién* debiera ser bautizado, ni cómo. La *primera* pregunta que nos concierne es: ¿Debiéramos practicar el bautismo de agua ahora? ¿Está incluido en el programa de Dios para la presente dispensación?<sup>2</sup>

Si en vez de agitarse con preguntas secundarias, los líderes espirituales de siglos pasados se hubieran hecho primero esta pregunta básica, mucha discordia y dolor de cabeza se hubiera podido prevenir.

### **El Bautismo en Agua y el Reino Mesíasico**

Ya hemos visto que el mensaje de apertura de las Escrituras del Nuevo Testamento es “*Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado*” (Mt. 3:2). Este

---

2. Vea el folleto del autor titulado: *Water Baptism: Is it Included in God's Program For Today?* (Bautismo de Agua, ¿Está Incluido en el Programa de Dios Para Hoy Día?).



mensaje fue primero proclamado a Israel por medio de Juan el Bautista y después por nuestro Señor (Mt. 4:17) y Sus doce apóstoles (Mt. 10:5-7). La proclama de este mensaje y sus resultados es lo que los “Cuatro Evangelios” registraron.

El hecho de que este reino ahora estaba siendo proclamado “se ha acercado” indica que había sido predicho y esperado, y así lo fue.

Bajo el Antiguo Pacto Dios había prometido:

**“Ahora, pues, si diereis oído a Mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra.**

**“Y vosotros me seréis UN REINO DE SACERDOTES y GENTE SANTA. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel” (Ex. 19:5,6).**

Cuando ellos obedecieron la voz de Dios, como resultado, sólo ciertas personas *en* Israel fueron separados como sacerdotes, pero en conexión con la venida del Mesías y la conversión de toda Israel, Dios luego prometió que ellos verdaderamente llegarían a ser toda una nación de sacerdotes a través de quienes los gentiles deberían acercarse a Dios.

**“Y VOSOTROS SERÉIS LLAMADOS SACERDOTES DE JEHOVÁ, MINISTROS DE NUESTRO DIOS SERÉIS LLAMADOS...” (Is. 61:6).**

El primer rito para ser llevado a cabo en la iniciación del sacerdote dentro de su oficio era lavarse con agua (Ex. 29:4). Esto mostraba su necesidad de purificarse antes de acercarse a la presencia de Dios. Por lo tanto, de la misma manera, cuando Juan el Bautista proclamó que el reino “se ha acercado,” en el cual toda Israel debería presentarse

ante Dios como sacerdotes, él demandó arrepentimiento y bautismo de agua para la remisión de pecados (Mr. 1:4).<sup>3</sup>

No se puede negar que el bautismo de Juan estuviera asociado con la manifestación de Cristo a Israel, ya que Juan mismo dijo:

**“Y YO NO LE CONOCÍA; MAS PARA QUE FUESE MANIFESTADO A ISRAEL, POR ESTO VINE YO BAUTIZANDO CON AGUA” (Jn. 1:31).**

Fíjese bien, Juan bautizó a la gente “*para la remisión de los pecados.*” Esto incluso no fue cambiado después de la resurrección de Cristo, ya que en Pentecostés Pedro ofreció el regreso de Cristo y los tiempos de refrigerio a Israel, de nuevo pidiéndoles que fueran “*Arrepentidos, y bautícense cada uno para el perdón de pecados*” (Hch. 2:38).<sup>4</sup> Esto fue en estricta obediencia a la comisión dada a él por el Señor resucitado, en la cual se dijo específicamente que “*El que creyese y fuere bautizado, será salvo*” (Mr. 16:16).<sup>5</sup>

---

3. Bajo la ley Mosaica los sacerdotes y aquellos ceremonialmente “inmundos” fueron ambos lavados o bautizados. De esta manera, bajo el programa del reino, el judío y el “inmundo” gentil por igual, tuvieron que ser bautizados (Mt. 28:19).

4. Aquellos que hablan de “bautismo Cristiano” comenzando en Pentecostés bajo la “gran comisión” deberían cuidadosamente notar este hecho. En un debate público acerca de este tema, una vez produjimos seis libros y folletos de Fundamentalistas prominentes, apoyando sus teorías del bautismo que citaron Hch. 2:38, pero habían omitido las palabras “para el perdón de los pecados.”

5. Fundamentalistas quienes reclaman estar llevando a cabo la “gran comisión” generalmente interpretan esto diciendo: “*El que cree y es salvo debe ser bautizado.*” Sólo puede afirmarse, según esta conexión, que aquellos que manipulan tan llanamente una declaración de la Palabra de Dios, podrían también “interpretar” otros pasajes para que digan lo que éstos no dicen. El modernismo y las sectas ya se han ido por este camino.

Así como las señales milagrosas, la partida de este programa vino con el rechazo de Israel a su resucitado Mesías y el surgimiento de Pablo para proclamar el evangelio de la gracia de Dios. Y, tal como las señales milagrosas, esta parte del programa no fue toda descontinuada inmediatamente. Incluso después del surgimiento de Pablo, Dios todavía continuó, por algún tiempo, extendiendo Sus manos a un pueblo rebelde y contradictor (Rom. 10:21). La partida, sin embargo, no comenzó hasta después de la conversión de Saulo. Luego Pedro fue enviado a la primera familia gentil sólo para ser sido interrumpido su sermón mientras que ante el asombro de sus compañeros, éstos gentiles fueron salvos y recibieron el Espíritu Santo aparte del bautismo de agua (Hch. 10:44-46). Ciertamente, Pedro, *después* los bautizó (Hch. 10:47) para mantener rigidez en la Escritura, tal como fue, pero la partida del programa de la “gran comisión” es clara. La práctica del bautismo de agua continuó por un tiempo después de esto, mientras que Cristo estaba aún siendo manifestado a Israel.

### **Pablo y el “Único Bautismo”**

Pero en el misterio de Pablo, con quien el resto de Hechos está relacionado, el bautismo de agua *nunca* es requerido para la salvación de los pecados. Obviamente, pues, otra comisión estaba reemplazando la dada a Los Once antes de la ascensión de nuestro Señor. Es significativo que mientras que Pablo sí bautizó a algunos<sup>6</sup> y menciona esto en su primera carta a los Corintios, él sostiene que le da gusto haber bautizado a pocos de ellos, agregando:

---

6. El también circuncidó a Timoteo, habló en lenguas, sanó al enfermo, etc.

**“PUES NO ME ENVIÓ CRISTO A BAUTIZAR, SINO A PREDICAR EL EVANGELIO; NO CON SABIDURÍA DE PALABRAS, PARA QUE NO SE HAGA VANA LA CRUZ DE CRISTO.**

**“PORQUE LA PALABRA DE LA CRUZ ES LOCURA A LOS QUE SE PIERDEN; PERO A LOS QUE SE SALVAN, ESTO ES, A NOSOTROS, ES PODER DE DIOS” (1Cor. 1:17,18).**

También es importante que Pablo, *el apóstol de los gentiles y ministro del Cuerpo de Cristo, JAMAS, EN NINGUNA DE SUS CARTAS, ENCOMENDÓ O NI SIQUIERA NOS EXHORTA A SER BAUTIZADOS CON AGUA.*

En sus últimas cartas, escritas después de la exclusión de Israel, él declara enfáticamente que ahora no hay más que “UN BAUTISMO” (Ef. 4:5). Este bautismo es la operación del Espíritu Santo por la cual los creyentes son hechos uno con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección (Rom. 6:3-4, Gál. 3:26,27, Col. 2:9-12), y así también son hechos miembros de “un cuerpo,” el “Cuerpo de Cristo” (1Cor. 12:13,27, Gál. 3:26-28).

Si los creyentes, especialmente los líderes espirituales, entendieran mejor lo de “un bautismo” por medio del cual “un Espíritu” nos bautiza dentro de “un cuerpo,” nuestra unidad en Cristo sería plenamente disfrutada. Claro, somos exhortados a esforzarnos, a “guardar” u observar la unidad que el Espíritu ha hecho, recordando que hay *“un cuerpo... un Espíritu...una misma esperanza, una fe, un bautismo, un Dios y Padre...”* (Ef. 4:3-6).

Una cosa es segura; el estudiante que está dispuesto a dejar de lado ideas preconcebidas y tradiciones de hombres y escudriña las Escrituras relacionadas con este

“un bautismo” con una mentalidad abierta, se sentará verdaderamente a disfrutar de un banquete de buenas cosas espirituales.

## EXAMEN

1. Explique cómo es que los miembros gentiles del Cuerpo de Cristo una vez poseyeron poderes milagrosos.
2. Compruebe con pasajes bíblicos que la falta de fe o de espiritualidad no es la ausencia de dones Pentecostales hoy día.
3. Dé versículos para demostrar cómo Cristo fue “aprobado por Dios” entre Su gente.
4. ¿Qué relación hubo entre los milagros de los días de Cristo y el reino de Satanás?
5. Dé versículos demostrando cómo dio Dios testimonio al ministerio Pentecostal de Los Doce.
6. ¿Cómo supo Pedro y sus compañeros que aquellos del hogar de Cornelio habían recibido el Espíritu Santo?
7. ¿Qué escribió el Apóstol Pablo en 1Cor. 13 acerca de los dones de profecía, lenguas y ciencia?
8. ¿Qué pasó eventualmente a todos aquellos quienes fueron sanados por nuestro Señor y Sus seguidores?
9. ¿Por qué?
10. Dé cinco versículos indicando que los poderes de sanidad ya estaban siendo retirados en el tiempo de Pablo.
11. ¿Qué bendiciones tenemos más grandes que beneficios físicos y materiales?
12. ¿Cómo es que los padecimientos físicos constantemente comprobaban ser bendiciones?
13. ¿Cuál fue la actitud de Pablo con respecto a las aflicciones?
14. ¿Cuál es la primera pregunta que nos concierne con respecto a la ceremonia del bautismo de agua?
15. Dé versículos demostrando cómo asoció Juan el Bautista el bautismo de agua con Israel y el reino.
16. Dé tres versículos comprobando que el bautismo de agua fue un requisito para la salvación bajo Juan el Bautista, bajo la “gran comisión” y en Pentecostés.

17. ¿Dónde, en las Escrituras, encontramos la primer partida del programa de Pentecostés?

18. Compruebe en las Escrituras que el programa de Pentecostés no cesó de forma inmediata.

19. ¿Fue Pablo enviado a bautizar? ¿Fue esto parte de su comisión especial?

20. ¿Qué se lleva a cabo a través del “un solo bautismo” de esta dispensación?

## Capítulo XIII

### EL MINISTERIO INICIAL DE PABLO

#### UN PROBLEMA DISPENSACIONAL

El ministerio inicial de Pablo ha dejado perplejos a muchos estudiantes bíblicos sinceros y diligentes. Ellos ven muy claro a dónde *condujo* su ministerio. Ellos se regocijan grandemente en su mensaje puro y de gracia. Ellos entienden por completo que el bautismo de agua y las señales pentecostales han dejado de ocupar un lugar en el Cuerpo de Cristo, así como la circuncisión y la ley, pero quedan perplejos, por no decir algo decepcionados, al encontrar que la circuncisión, el bautismo y las señales milagrosas fueron practicadas por Pablo durante los inicios de su ministerio, tal como se registra en el libro de los Hechos.

#### UNA POBRE EXPLICACIÓN

Este problema ha llevado a algunos a suponer que el misterio no le fue revelado a Pablo hasta su encarcelamiento romano y que “el Cuerpo de Cristo,” la Iglesia de este siglo, solo comenzó, históricamente después de Hch. 28:28.

Pero esta conclusión extrema es tan extrabíblica como la que marca a Pentecostés como el comienzo histórico del Cuerpo, ya que leemos con claridad sobre el Misterio y del Cuerpo de Cristo en las epístolas tempranas de Pablo, escritas antes de Hechos 28, al igual que en aquellas escritas después (Rom. 16:25, 1Cor. 2:7, Rom. 12:5, 1Cor. 12:12,13,27, etc.). Claro, este hecho ha llevado a aquellos que fechan al Cuerpo en Hechos 28 a concluir que debe

haber *dos cuerpos*—que “el Cuerpo de Cristo” del cual Pablo habla en Romanos y 1Corintios es un cuerpo diferente que el “Cuerpo de Cristo” del que hablan sus epístolas avanzadas.

Ellos han sido *llevados* a esta conclusión, decimos, ya que tal explicación es, por no decir más, forzada y no es natural. No podemos evitar sentir que tales teorías deben sonar lamentables incluso para los mismos que las presentan, y les debería causar el re-examinar el fundamento de su estructura, ya que una mala premisa seguramente llevará a malas conclusiones. Ciertamente la teoría de los “dos cuerpos” lleva a las más extremas y extrabíblicas conclusiones.

Alguien que recurre a esta teoría escribe que “*puesto que el ministerio de Pablo fue principalmente a los Judíos durante los Hechos, sus epístolas durante ese tiempo no podrían ser de otra manera.*”

Tales declaraciones son tan antibíblicas como extravagantes, ya que el registro deja clarísimo que su ministerio inicial y tempranas epístolas fueron *principalmente a los gentiles*, no a los judíos.

### **El Ministerio de Pablo en el Libro de los Hechos**

En Hch. 22:18 y 21 Pablo relata cómo, al comienzo de su regreso a Jerusalén después de su conversión, el Señor le había revelado que su testimonio no sería recibido ahí y que él iba a ser enviado a los gentiles:

**“Y le vi que me decía: Date prisa, y sal prontamente de Jerusalén; porque NO RECIBIRÁN TU TESTIMONIO ACERCA DE MÍ.”**



**“Pero me dijo: Ve, porque YO TE ENVIARÉ LEJOS A LOS GENTILES.”**

Y la historia de su ministerio de ahí en adelante está en perfecta armonía con esto.

**Hch. 13:46,47: “HE AQUÍ, NOS VOLVEMOS A LOS GENTILES. PORQUE ASÍ NOS HA MANDADO EL SEÑOR...”**

**Hch. 15:3: “Ellos pues, habiendo sido encomendados por la iglesia, pasaron por Fenicia y Samaria, CONTANDO LA CONVERSIÓN DE LOS GENTILES...”**

**Hch. 18:6: “DESDE AHORA ME IRÉ A LOS GENTILES.”**

**Hch. 21:18,19: “Y al día siguiente Pablo entró con nosotros a ver a Jacobo, y se hallaban reunidos todos los ancianos.**

**“A los cuales, después de haberles saludado, LES CONTÓ UNA POR UNA LAS COSAS QUE DIOS HABÍA HECHO ENTRE LOS GENTILES POR SU MINISTERIO.”**

### **Las Primeras Epístolas de Pablo**

Cuando comparamos las primeras epístolas de Pablo con la parte avanzada del libro de Hechos (el periodo durante el cual éstas fueron escritas), el panorama permanece igual:

**Rom. 11:13, “A VOSOTROS HABLO, GENTILES. POR CUANTO YO SOY APÓSTOL A LOS GENTILES, HONRO MI MINISTERIO.”**

**1Cor. 12:2, “SABÉIS QUE CUANDO ERAIS GENTILES, SE OS EXTRAVIABA LLEVÁNDOOS, COMO SE OS LLEVABA, A LOS ÍDOLOS...”**

**Gál. 1:15,16, “...agradó a Dios...revelar a Su Hijo en mi, PARA QUE YO LE PREDICASE ENTRE LOS GENTILES...”**

**Gál. 4:8, “Ciertamente, en otro tiempo, no conocieron a Dios, SERVÍAIS A LOS QUE POR NATURALEZA NO SON DIOSSES.”**

**1Ts. 2:14, “Porque vosotros, hermanos, vinisteis a ser imitadores de las iglesias de Dios en Cristo Jesús que están en Judea; pues HABÉIS PADECIDO DE LOS DE VUESTRA PROPIA NACIÓN LAS MISMAS COSAS QUE ELAS PADECIERON DE LOS JUDÍOS.”**

Imagínese discutir, a la luz de pasajes como estos, que las primeras epístolas de Pablo fueron escritas principalmente a los judíos. Con seguridad estas citas de Hechos y las tempranas epístolas comprueban que el ministerio inicial de Pablo fue principalmente a los gentiles y no principalmente a los judíos. Es cierto que primero él fue a los judíos, pero ese es un asunto muy diferente. Y aquí está la solución al problema del ministerio inicial de Pablo.

## LA SOLUCIÓN

Hay un hecho importante sobre el cual, tenemos temor, que nuestros hermanos de “dos cuerpos” han pasado por alto. Pablo fue a los judíos primero, no porque pareciera que Israel podría aún aceptar a Cristo como su Rey, sino simplemente porque Dios no la dejaría sin ninguna excusa por rechazar al Mesías.

Pablo confirmó el mensaje de Pedro y contendió fuertemente con los judíos, en todo lugar, que “*Jesús es el Cristo.*” También los milagros acompañaron este ministerio de confirmación—milagros mayores, ciertamente, que los que Pedro mismo había realizado, pero, a diferencia de Pedro, *Pablo nunca ofreció el reino a Israel.*

Como hemos visto, Pablo, así como Los Doce, hubiera lanzado su ministerio desde Jerusalén, la ciudad capital de

Israel, pero el Mismo Señor se le apareció e insistió en su inmediata salida de Jerusalén. En ese momento el Señor hizo dos muy importantes declaraciones a Pablo:

**1. “NO RECIBIRÁN TU TESTIMONIO ACERCA DE MÍ.”**

**2. “YO TE ENVIARÉ LEJOS A LOS GENTILES.”**

¿Qué estaba haciendo Dios aquí? Él estaba dejando a Israel en su incredulidad y desobediencia e, incluso a esa temprana fecha, llamando a Pablo para ministrar a los gentiles.

La rebelión nacional había crecido a proporciones tales que “*una gran persecución*” se estaba llevando a cabo contra la iglesia en Jerusalén. Pablo, quien últimamente había sido el perseguidor principal, ahora piensa que quizás su testimonio voltearía la marea (Hch. 22:19-21). Pero Dios sabe mejor. Él sabe que la crisis en la historia de Israel se ha alcanzado. La persuasión sería inútil. La salvación ahora será enviada a los gentiles, no *a través de Israel*, sino *a pesar de ella*, y Pablo mismo es escogido para este propósito.

Este incidente en la temprana experiencia cristiana de Pablo debería ser visto a la luz de tres importantes versículos de las Escrituras:

**Rom. 11:15: “PORQUE SI SU [ISRAEL] EXCLUSIÓN ES LA RECONCILIACIÓN DEL MUNDO...”**

**Rom. 11:32: “DIOS SUJETA A TODOS EN DESOBE- DIENCIA, PARA TENER MISERICORDIA DE TODOS.”**

**Ef. 2:16: “Y MEDIANTE LA CRUZ RECONCILIAR CON DIOS A AMBOS EN UN SOLO CUERPO.”**

Es claro, por supuesto, que el *propósito* de gracia de Dios al excluir a Israel estaba aún en proceso de ser

revelado a medida que Dios *gradualmente* le hizo a un lado. La plenitud: de éste no es descubierta hasta las avanzadas epístolas, donde Pablo ora para que a los creyentes les pueda ser dada sabiduría y entendimiento espiritual para su comprensión. Pero la reconciliación de creyentes judíos y gentiles con Dios en un cuerpo, la bendición de los gentiles a través de la *caída* de Israel, en su mayoría comenzó considerablemente antes del cierre del libro de Hechos.

### **PEDRO, PABLO E ISRAEL**

Un hecho debiera ser aparente, incluso para el observador casual: el ministerio de Pedro definitivamente anticipó la *aceptación* del Mesías por Israel (Hch. 1:6, 2:30,38,39, 3:17-26); pero el de Pablo, justa y definitivamente supuso el continuo *rechazo* del Mesías. De hecho, él fue exaltado por Dios *en vista del rechazo de Cristo por Israel*, ya que la respuesta de Dios al apedrear a Esteban y la pavorosa persecución de Hch. 8:1-3 fue la salvación de Saulo, el principal perseguidor y el líder de la rebelión. ¡Gracia sin igual!

Aquellos que mantienen las ideas extremistas referidas anteriormente, alegan más adelante que “la bendición de los gentiles [en Hechos] depende de la realización de las bendiciones prometidas a los judíos.”

Esto fue real en el ministerio de Pedro, como lo indica Hch. 3:25,26, pero fue completamente lo contrario en el ministerio de Pablo. Hch. 13:46 por sí solo aclara esto. Aquí, ni en la más vívida imaginación podemos concluir que los gentiles estaban siendo bendecidos a través de la realización de las bendiciones de Israel. Los gentiles, por el contrario, estaban siendo bendecidos debido a que los judíos habían desechado la Palabra de Dios.

**“...PUESTO QUE LA DESECHÁIS...HE AQUÍ, NOS VOLVEMOS A LOS GENTILES.”**

Todo esto confirma nuestra discusión básica de que, mientras que el ministerio de Pedro tenía que ver con la bendición de los gentiles a través de la *exaltación* de Israel, el de Pablo tuvo que ver con la bendición de los gentiles a través de la *caída* de Israel. Lo anterior es el tema de la *profecía*, el final del *misterio*.

¿Será correcto hablar de la “supremacía” de Israel durante el periodo avanzado de Hechos? Romanos 11 deja claro que la suerte de Israel ya habla sido fijada antes de Hechos 28,<sup>1</sup> aunque la sentencia aún no había sido oficialmente declarada.

**“LO QUE BUSCABA ISRAEL, NO LO HA ALCANZADO...LOS ESCOGIDOS SÍ LO HAN ALCANZADO, Y LOS DEMÁS FUERON ENDURECIDOS...POR SU TRANSGRESIÓN...SU DEFECCIÓN...POR SI EN ALGUNA MANERA PUEDA...HACER SALVOS A ALGUNOS DE ELLOS...SU EXCLUSIÓN...HA ACONTECIDO A ISRAEL ENDURECIMIENTO (O PERCEPCIÓN OB-TUSA) EN PARTE HASTA QUE HAYA ENTRADO LA PLENITUD DE LOS GENTILES...SON ENEMIGOS... DIOS SUJETÓ A TODOS EN DESOBEDIENCIA...”** (Rom. 11:7-32).

Antes del martirio de Esteban, Pedro prometió el regreso de Cristo a la tierra condicionada al arrepentimiento de Israel. Después de Esteban, Dios levantó a Pablo *quien nunca hizo tal oferta*. Hechos, es la historia de la caída de Israel y el apedrear a Esteban marca la crisis.

---

1. Romanos fue escrito *antes* del viaje de Pablo a Roma (Rom. 1:10-15).

## AL JUDÍO PRIMERAMENTE

Pero qué hay de la famosa declaración en Rom. 1:16:

**“PORQUE NO ME AVERGÜENZO DEL EVANGELIO, PORQUE ES PODER DE DIOS PARA SALVACIÓN A TODOAQUEL QUE CREE; AL JUDÍO PRIMERAMENTE, Y TAMBIÉN AL GRIEGO.”**

Muchos han errado en el punto preciso de este pasaje al tomar este mismo versículo fuera de su contexto. Lo han hecho la defensa de Pablo para ir primero a los judíos, cuando en realidad, él defiende su ministerio entre los *gentiles*. Permítanos ver:

De acuerdo con el plan profético, nuestro Señor había instruido a los apóstoles para hacer discípulos de todas las naciones “*comenzando desde Jerusalén*” (Mt. 28:19, Lc. 24:47).

Los doce apóstoles comenzaron su trabajo ahí. Pedro declaró a los “Varones de Israel” en el templo de Jerusalén:

**“Vosotros sois los hijos de los profetas y del pacto que Dios hizo con nuestros padres, diciendo a Abraham: EN TU SIMIENTE SERÁN BENDITAS TODAS LAS NACIONES DE LA TIERRA.**

**“A VOSOTROS PRIMERAMENTE, Dios habiendo levantado a su hijo, lo envió para que nos bendijera, a fin de que cada uno se convierta de su maldad” (Hch. 3:25-26).**

Más adelante, en Hch. 11:19 queda claro que no hasta que Pedro fue enviado a Cornelio, aún los discípulos esparcidos habían predicado la palabra “*a nadie sino solamente a los judíos.*” Israel iba a ser el canal de bendición al mundo.

Los apóstoles trataron sinceramente de llevar a la nación favorecida a los pies del Mesías pero—

**“PERO ACERCA DE ISRAEL DICE: TODO EL DÍA EXTENDÍ MIS MANOS A UN PUEBLO REBELDE Y CONTRADICTOR” (Rom. 10:21).**

El evangelio había sido enviado primero a los judíos y había sido rechazado, pero Dios no permitiría que Israel se mantuviera como obstáculo para bendecir a los gentiles, así que Él empezó a poner a Israel a un lado, levantando a Pablo para llevar las buenas noticias a los gentiles. Compare el “*A vosotros primero*” de Pedro en Jerusalén con el “*A vosotros primero*” de Pablo en Antioquía donde él dice a los judíos:

**“A VOSOTROS A LA VERDAD ERA NECESARIO QUE SE OS HABLARE PRIMERO LA PALABRA DE DIOS; MAS PUESTO QUE LA DESECHÁIS, Y NO OS JUZGÁIS DIGNOS DE LA VIDA ETERNA, HE AQUÍ, NOS VOLVEMOS A LOS GENTILES” (Hch. 13:46).**

Todo esto proyecta una luz más clara sobre Romanos 1:16.

Pablo de ninguna manera contiene aquí que el evangelio debiera *continuar* siendo enviado a los judíos primero, de otra manera Rom. 1:16 muy seguramente contrastaría con Rom. 10:12,13, el cual; dice:

**“PORQUE NO HAY DIFERENCIA ENTRE JUDÍO Y GRIEGO, PUES EL MISMO QUE ES SEÑOR DE TODOS, ES RICO PARA CON TODOS LOS QUE LE INVOCAN.**

**“PORQUE TODO AQUEL QUE INVOCARE EL NOMBRE DEL SEÑOR SERÁ SALVO.”**

Rom. 11:7 y 25 debería ser suficiente para convencernos de que Pablo, en ese tiempo, entendió que Dios había excluido a la nación y que una ceguera judicial ya se estaba estableciendo sobre ésta.

A medida que él abre su epístola romana, por tanto, él argumenta su responsabilidad de ir también a los Gentiles. Note cuidadosamente su énfasis en todo el pasaje:

**“...PARA TENER TAMBIÉN ENTRE VOSOTROS ALGÚN FRUTO, COMO ENTRE LOS DEMÁS GENTILES.**

**“A GRIEGOS Y NO GRIEGOS, A SABIOS Y NO SABIOS SOY DEUDOR (ni siquiera menciona a los judíos aquí).**

**“ASI QUE EN CUANTO A MÍ; PRONTO ESTOY A ANUNCIAROS EL EVANGELIO TAMBIÉN A VOSOTROS QUE ESTÁIS EN ROMA.”**

**“PORQUE NO ME AVERGÜENZO DEL EVANGELIO PORQUE ES PODER DE DIOS PARA SALVACIÓN A TODOAQUEL QUE CREE; AL JUDÍO PRIMERAMENTE Y DESPUÉS AL GRIEGO” (Rom. 1:13-16)**

Su argumento está claro, él no se avergüenza de ir a los gentiles en Roma con el evangelio, ya que es el poder de Dios para salvación a todo aquel que cree.

La buena noticia de Dios con respecto a Cristo *había sido* enviada primero a los judíos, pero, ahora, a través de Pablo, estaba siendo enviada también a los gentiles, y Pablo estaba listo, y tanto como pudiera, predicaría a aquellos que *“estaban también en Roma.”*

Romanos 1:16, cuando se considera de esta manera a la luz de su contexto, de ninguna manera está en desacuerdo con el resto de Romanos. Aquellos quienes usan este pasaje para enseñar precedencia judía hoy día, pierden una de las lecciones básicas del libro de Romanos: que ya no hay ninguna diferencia entre el judío y el gentil y que ambos tienen que acercarse a Dios como hijos del caído Adán.



El gran motivo para el trabajo misionero del judío en este siglo de la gracia se nos es dado, no en Rom. 1:16, sino en Rom. 11:30-33:

**“PUESTO QUE VOSOTROS [GENTILES] TAMBIÉN EN OTRO TIEMPO ERAIS DESOBEDIENTES A DIOS, PERO AHORA HABÉIS ALCANZADO MISERICORDIA POR LA DESOBEDIENCIA DE ELLOS [LOS ISRAELITAS]:**

**“ASÍ TAMBIÉN ESTOS AHORA HAN SIDO DESOBEDIENTES PARA QUE POR LA MISERICORDIA CONCEDIDA A VOSOTROS, ELLOS TAMBIEN ALCANCEN MISERICORDIA.**

**“PORQUE DIOS SUJETÓ A TODOS EN DESOBEDIENCIA, PARA TENER MISERICORDIA DE TODOS.**

**“¡OH PROFUNDIDAD DE LAS RIQUEZAS DE LA SABIDURÍA DE LA CIENCIA DE DIOS! ¡CUAN INSONDABLES SON SUS JUICIOS E INESCRUTABLES SUS CAMINOS!”**

## **LA REVELACIÓN GRADUAL DEL MISTERIO**

La pregunta sobre el ministerio inicial de Pablo es importante para el entendimiento del misterio. Hay algunos que ven distinciones por todos lados, pero fracasan al ver el alcance, el progreso, el desarrollo de la revelación del maravilloso plan de Dios. Ellos no ven cómo, cuando parecía que el propósito profetizado había fracasado y los gentiles serían privados de bendición por la incredulidad de Israel, Dios anuló y reveló Su secreto, su eterno propósito de gracia, el cual al mismo tiempo explicó cómo, y cómo en sí mismo el propósito profético podría y sería, después de todo, realizado; además, cómo a la vez cualquier pecador podría ser salvo. Esta es la diferencia entre “el evangelio”

y “el misterio (o secreto) del evangelio.” Cuando lo vemos clamamos con el Salmista, “*Ciertamente la ira del hombre te alabará, Tú reprimirás el resto de las iras.*”

¿Fue el misterio comunicado a Pablo en una sola revelación o en una serie de revelaciones?

Veamos qué es lo que las Escrituras dicen sobre esto:

**Hch. 26:16: “Pero levántate y ponte sobre tus pies; porque por esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de LAS COSAS QUE HAS VISTO, Y DE AQUELLAS EN QUE ME APARECERÉ A TI.”**

**Hch. 22:17,18: “Y me aconteció, vuelto a Jerusalén, que orando en el templo me sobrevino un éxtasis...Y LE VÍ QUE ME DECÍA...”**

**2Cor. 12:1: “...PERO VENDRÉ A LAS VISIONES Y A LAS REVELACIONES DEL SEÑOR.”**

**2Cor. 12:7: “Y para que LA GRANDEZA DE LAS REVELACIONES no me exalte desmedidamente, me fue dado un agujijón en mi carne...”**

Indudablemente Pablo recibió y comunicó un *gran* cuerpo de verdad *gradualmente*, de otro modo su término “mi evangelio”<sup>2</sup> y *nuestro* término “el distintivo ministerio de Pablo” son completamente engañosos, pero todo fue dado a conocer por “la revelación de Jesucristo” a Pablo. En cada caso Pablo vio al Señor Mismo.

De esta manera el viejo programa terminó así como el nuevo tomó su lugar. Hubo un desarrollo en la revelación dada a Pablo como también en el desenvolvimiento

---

2. Este término indica la conexión vital entre el evangelio de incircuncisión, el mensaje de la reconciliación, etc. Probablemente el término más completo para las buenas nuevas que Pablo proclamó es este que encontramos en Hch. 20:24: “*El evangelio de la gracia de Dios.*”

histórico del propósito secreto de Dios. Dios levantó a Pablo para UN gran propósito, para declarar UN gran mensaje progresivamente, a través de su mensaje confirmó y, de ninguna manera, contradujo el mensaje de Pedro y de Los Once con respecto a Cristo.

Hubo un tiempo cuando el autor vio el Misterio como un punto particular de la predicación de Pablo, pero ahora gracias a Dios, lo ve como un grande y eminente mensaje, la comprensión del cual es inexpressablemente preciosa.

Nosotros les pediríamos a nuestros hermanos de los “dos cuerpos” que consideren la siguiente proposición:

Estamos de acuerdo en que Dios tuvo un propósito *profético, revelado*. Estamos de acuerdo también que Él tuvo un propósito *secreto* y *eterno*, el cual fue la llave para la *realización* del propósito profético. ¿Tenía Él otro propósito aún, un tipo de *barrera* entre los dos? ¿O tenía Él varios propósitos no relacionados? ¿Cuál fue el mensaje de Pablo durante su ministerio inicial? ¿Fue éste el evangelio del reino? Muy seguramente esto no fue así. ¿Fue éste el evangelio de la circuncisión? Esto estaría en contradicción con Gál. 2:7. ¿Entonces qué fue? Esto fue “*el evangelio de la INcircuncisión*,” “*el Evangelio de la Gracia de Dios*,” y estos no pueden ser desasociados del misterio.

**Ef. 3:1-3: “Por esta causa yo Pablo, prisionero de Cristo Jesús por vosotros los gentiles;**

**“SIESQUEHABÉIS OÍDO DE LA ADMINISTRACIÓN DE LA GRACIA DE DIOS QUE ME FUE DADA PARA CON VOSOTROS;**

**“QUE POR REVELACIÓN ME FUE DECLARADO EL MISTERIO.”**

Con seguridad es completamente innecesario suponer que Pablo tuvo un “ministerio temporal especial” durante el periodo de los Hechos, ya que es *durante* el periodo de Hechos que él expresa el deseo

**“CON TAL QUE ACABE MI CARRERA CON GOZO (Aquí mira hacia el cierre de su ministerio), Y EL MINISTERIO QUE RECIBÍ DEI SEÑOR JESÚS (Aquí él mira hacia el comienzo), PARA DAR TESTIMONIO DEL EVANGELIO DE LA GRACIA DE DIOS” (Hch. 20:24).**

Lo que tenemos que reconocer es, simplemente, que el antiguo sistema fue aquel bajo el cual Pablo fue salvo y del cual gradualmente él surgió. Por lo tanto, fue correcto y consistente que él hiciera ciertas cosas antes de Hechos 28, las cuales podrían haber sido contrarias a la voluntad de Dios después de Hechos 28.

Pero es más qué innecesario, es una explícita contradicción con las Escrituras enseñar que Pablo recibió la revelación del misterio en la prisión en Roma y que esta supuesta revelación reemplazó sus otras revelaciones y que marcó el histórico comienzo del Cuerpo de Cristo, del cual nosotros somos miembros. Los hechos que ya hemos considerado, de que ambos, “el Misterio” y “el Cuerpo de Cristo” son referidos y tratados extensamente en las tempranas epístolas de Pablo, marcan esta enseñanza como antibíblica en su totalidad, como también lo hace el hecho de que el apóstol declara enfáticamente, en sus *últimas* epístolas, que él está en la prisión POR el Misterio (Ef. 6:20, Col. 4:3).

Un dispensacionalista extremista ha señalado que en Hechos 21 hay dos *grupos* distintos: “*los judíos que habían creído*” y “*los gentiles que habían creído,*” mientras que en el Cuerpo de Cristo esta distinción desaparece.

Este es un buen punto, porque demuestra que Dios aún no había concluido sus relaciones con Israel. Pero debe notarse que aunque Dios estaba *permitiendo* que esta distinción se mantuviera *exteriormente*, Él ya estaba diciendo, a través de Pablo, que EN CRISTO *no había judío ni gentil* (Ver 1Cor. 12:13 y Gál. 3:27,28).

Algunos han supuesto que Pablo quiso decir en Gál. 3:27,28, que *en el Cuerpo de Cristo* no había judío ni griego y que esto no aplicó a los judíos bajo Pedro y Los Doce. Esto, desde luego, profana el lenguaje del pasaje, el cual claramente dice que fue *en Cristo* que la distinción desapareció. Los creyentes judíos en Jerusalén ciertamente estaban en Cristo. Algunos habían incluso estado “en Cristo” antes de Pablo (Rom. 16:7). Pero *ahora* todos en Cristo vinieron a ser miembros de un cuerpo. Gál. 3:27-28 incluyó a los creyentes judíos en Jerusalén como también a los salvos a través del ministerio de Pablo, como es confirmado más adelante en 2Cor. 5:16,17: “*EN ADELANTE a NADIE conocemos según la carne. De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es.*” Hasta Pedro supo esto y fue reprendido cuando más adelante retrocedió en la luz que había recibido (Hch. 15:9 cf. Gál. 2:11,12).

## **EXAMEN**

1. ¿Qué problema confunde a muchos estudiantes bíblicos con respecto al ministerio inicial de Pablo?
2. Esta dificultad ha llevado a muchos a concluir que el misterio y el Cuerpo de Cristo, la Iglesia de esta dispensación, no fue revelado, y que no comenzó ¿Hasta cuándo?
3. ¿Cómo desmienten este argumento las primeras epístolas de Pablo?
4. Dé tres versículos de Hechos comprobando que el ministerio inicial (en Hechos) de Pablo fue principalmente a los gentiles.

5. ¿Por qué Pablo fue generalmente a los judíos *primero* durante su ministerio inicial?
6. Dé tres versículos de las *primeras* epístolas de Pablo, comprobando que estas fueron escritas principalmente a los gentiles.
7. ¿Alguna vez ofreció Pablo el reino a Israel, en cuanto al registro concierne?
8. Explique cómo *confirmó* Pablo el mensaje de Pedro a los judíos.
9. Dé versículos para comprobar que Israel, como nación, fue cegada espiritualmente antes de que Pablo siquiera empezara ir a Roma.
10. ¿Cómo concilia usted Rom. 1:16 (“judío primeramente”) con Rom. 10:12 (“no hay diferencia”)?
11. ¿Cuáles son las bases Bíblicas para el trabajo misionero al judío hoy día?
12. Dé dos Escrituras comprobando que Pablo recibió su mensaje por medio de una serie de revelaciones.
13. ¿A quién vio Pablo en cada una de estas revelaciones?
14. ¿Qué termino amplio usa él para describir la buena noticia que proclamó?
15. ¿Cómo contestaría al argumento de que Pablo recibió la revelación del misterio en la prisión en Roma?
16. ¿Qué pasaje de sus primeras epístolas indica que “el evangelio de la gracia de Dios” y “el misterio” son inseparables?
17. Explique la relación entre los dos.
18. Dé tres versículos comprobando que los creyentes judíos y gentiles eran uno *en Cristo* durante el *ministerio inicial* de Pablo.
19. ¿Qué distinción existió entre éstos en ese tiempo?
20. ¿Cuándo dejó de existir esa distinción?

## Capítulo XIV

# LA RELACIÓN ENTRE PROFECÍA Y EL MISTERIO

Mucho daño y pérdida se ha traído a la iglesia porque el “obrero” de Dios ha fracasado en notar las distinciones y divisiones en la Palabra de Verdad. Pero un daño aún más serio puede, y también resulta de un fracaso al reconocer la *unidad* del plan de Dios a través de las edades; de un fracaso en observar, tanto las *conexiones* como las distinciones.

Los dispensacionalistas extremistas ven muchas distinciones en las Escrituras—incluso distinciones que no existen—pero fracasan al no ver algunas de las más importantes conexiones. Y, aunque parezca extraño, tratando de establecer *distinciones no existentes*, frecuentemente retroceden al campo de los tradicionalistas y así mismo fracasan al notar algunas de las distinciones más básicas.

Un ejemplo de esto se encuentra en el argumento de que de Pablo, cuando escribió sus primeras epístolas, no había aún entrado en su especial ministerio gentil; que en ese tiempo, prácticamente, predicó el mismo mensaje que Los Doce; que en ese tiempo trató principalmente con los judíos; que sus primeras epístolas fueron dirigidas, principalmente, a los judíos y que durante ese tiempo el ofreció el reino a Israel—pero que después de Hechos 28, su ministerio *no tuvo ninguna conexión* con el de Los Doce.

El hecho es, que desde el principio el apostolado de Pablo fue claramente separado y distinto del de Los Doce. Él fue llamado y comisionado lejos de Jerusalén, en el camino a Damasco. Su nombramiento fue “no *de* hombre, ni *por*

hombre,” sino por el glorificado Señor Mismo (Gál. 1:1). Además, él fue, desde el comienzo, llamado a un *ministerio* diferente que el de Los Doce: “*para dar testimonio del evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo*” (Hch. 20:24, Ef. 3:8). Pero por esto no se debe suponer que no había, al mismo tiempo, una *conexión* entre el ministerio de Los Doce en Hechos y el ministerio de Pablo en ese tiempo, o ni siquiera entre el ministerio de Hechos de Los Doce y el ministerio post-Hechos de Pablo.

Para empezar, Pablo representó *al mismo Dios* que Los Doce, en contra de quien Israel ahora se estaba revelando. El representó *al mismo Cristo*, a quien Israel ahora estaba rechazando. Y “*la salvación de Dios,*” que Israel había rechazado, ahora “*a los gentiles es enviada*” (Mt. 1:21, Hch. 4:12, 13:26,46, 28:28).

Es más, los apóstoles en Jerusalén pronto llegaron a darse cuenta que, debido a que Israel estaba ahora rechazando al Cristo resucitado y glorificado, Dios había escogido a Pablo para predicar la salvación a los gentiles por medio de la caída de Israel y, en un pacto solemne, sus líderes dieron a Pablo y a Bernabé la diestra en compañerismo, acordando restringir su ministerio a Israel mientras que Pablo iba a los gentiles.

El ministerio de Pablo no fue simplemente el comienzo de otro programa separado de la iglesia en Jerusalén. Este fue el siguiente paso en el programa de Dios, y a menos que veamos el *desarrollo* en el programa completo, perderemos mucho.

Este desarrollo se demuestra mejor por algunos de los mismos pasajes que los dispensacionalistas extremistas usan para comprobar que el ministerio de Pablo en Hechos



fue “un ministerio del reino judío” como realización del programa profético. Tratamos con algunos de estos en las siguientes páginas:

### **“PORQUE ASÍ HA MANDADO EL SEÑOR”**

**“Entonces Pablo y Bernabé, hablando con denuedo, dijeron: A vosotros a la verdad era necesario que os hablase primero la palabra de Dios; mas puesto que la deseáis, y no os juzgáis dignos de la vida eterna he aquí, nos volvemos a los gentiles.**

**“PORQUE ASÍ NOS HA MANDADO EL SEÑOR diciendo: Te he puesto para luz de los gentiles a fin de que seas para salvación hasta lo último de la tierra” (Hch. 13:46,47).**

Las palabras de Pablo “*porque así nos ha mandado el Señor*” y su cita de una profecía del Antiguo Testamento, es argumento de que *este* ministerio de Pablo a los gentiles aún tenía el reino en perspectiva y que de ninguna manera estaba conectado con el misterio. Veamos:

Cuando los judíos en Antioquía de Pisidia contradijeron y blasfemaron “lo que Pablo decía,” él y Bernabé “hablando con denuedo, dijeron:

**“A vosotros a la verdad era NECESARIO que se os hablase primero la palabra de Dios.”**

¿Por qué era esto *necesario*? La respuesta se encuentra en las palabras de Pedro a las multitudes en Jerusalén:

**“Vosotros sois los hijos de los profetas, y del PACTO QUE DIOS HIZO CON NUESTROS PADRES, diciendo a Abraham: En tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra.**

**“A VOSOTROS PRIMERAMENTE, Dios habiendo levantado a Su Hijo, lo envió para que os bendijese, a fin de que cada uno se convierta de su maldad” (Hch. 3:25,26).**

El gran Pacto Abrahámico garantizó la bendición de los gentiles *a través* de Israel; por lo tanto, *Israel primero* debía ser salvada y bendita. El programa profético *completo* gira alrededor de este gran pacto.

Es por esto que nuestro Señor dijo a la mujer sirofenicia; “*Deja primero que se sacien los hijos*” (Mr. 7:27). Es por esto que Él dijo a la mujer samaritana: “*La salvación viene de los judíos.*” Es por esto que Él comisionó a Los Once a comenzar su ministerio en Jerusalén (Lc. 24:47, Hch. 1:8). Y señale bien: Pedro dice explícitamente en Hch. 3:25,26, que Dios había enviado a Cristo para bendecir *primero* a Israel *debido al pacto hecho con Abraham*.

Como hemos visto, Pablo fue primero al judío, durante el inicio de su ministerio, confirmando el hecho de que “Jesús es el Cristo” y buscando ganar en sus oyentes una fe personal en Cristo. Él hizo esto porque Dios aún no había pospuesto oficialmente la realización del Pacto Abrahámico. Dios aún estaba extendiendo Sus manos a un pueblo rebelde y contradicho. Él no los iba a dejar con alguna excusa para rechazar al Mesías. Pero permítanos continuar con la declaración de Pablo a los judíos en Antioquía:

**“A vosotros a la verdad era necesario que se os hablase primero la palabra de Dios; MAS...”**

¿No indica éste “mas” que había un cese del procedimiento profetizado?

Note, sin embargo, que no hubo infidelidad por parte de Dios, pero *su propia indisposición* para aceptar la realización de la promesa de Dios, fue lo que causó este cambio en el programa—un cambio que Dios, conociendo todas las cosas previamente, en concordancia había planeado en Su secreto y eterno consejo.

**“PUESTO QUE LO DESECHÁIS, Y NO OS JUZGÁIS DIGNOS DE LA VIDA ETERNA, HE AQUÍ, NOS VOLVEMOS A LOS GENTILES.”**

Dejemos aquí que el lector conteste cuidadosamente y con franqueza las siguientes preguntas: ¿Está siendo aquí la salvación enviada a los gentiles debido a que Israel aceptó a Cristo, o por su rechazo a Cristo? ¿Está yendo a los gentiles con base al Pacto Abrahámico o por medio de gracia? ¿Está yendo de acuerdo con la profecía o de acuerdo con el misterio?

No hay más que una respuesta a todas estas preguntas. En Antioquía de Pisidia Pablo salió del procedimiento profético y comenzó a hacer algo nunca profetizado, ya que la salvación de los gentiles a través del rechazo de Cristo por parte de Israel nunca en ningún lugar de las Escrituras proféticas es predicho (Vea Rom. 11:11,12,15,25).

Podría preguntarse, ¿Pero por qué Pablo entonces agregó lo siguiente?

**“PORQUE ASI OS HA MANDADO EL SEÑOR, DICENDO: TE HE PUESTO PARA LUZ DE LOS GENTILES, A FIN DE QUE SEAS PARA SALVACIÓN HASTA LO ÚLTIMO DE LA TIERRA” (Hch. 13:47).**

Pablo no quiere decir aquí que los gentiles van a recibir ahora salvación según el programa delineado en la profecía, porque ya hemos visto que el caso todo lo contrario. La bendición de los gentiles a través de Israel tendrá que esperar hasta un día futuro.

El apóstol aquí simplemente señala que Dios ha “puesto” a Cristo para que sea una “luz de los gentiles” y “para salvación hasta lo último de la tierra” y que Él así lo tendrá, *a pesar de Israel*.

Puesto que Israel rehusó ser el canal de bendición a las naciones, Dios ahora iba bendecir a las naciones directamente a través de Cristo, separadamente de Israel, y Pablo había sido “encomendado” para proclamar este hecho.

### NADA FUERA DE LAS COSAS

**“Pero habiendo obtenido auxilio de Dios, persevero hasta el día de hoy, dando testimonio a pequeños y a grandes, no diciendo NADA FUERA DE LAS COSAS que los profetas y Moisés dijeron que habían de suceder” (Hch. 26:22).**

Dispensacionalistas extremistas probablemente han usado el pasaje anterior, más que ningún otro, para comprobar su teoría de los “dos cuerpos.” Este pasaje, según su opinión, es una prueba concluyente de que no es sino hasta el cierre de Hechos, que Pablo predicó algo que los profetas y Moisés no hubieran ya predicho. De esta manera, en efecto, ellos tienen a Pablo predicando “el evangelio de la circuncisión,” el cual, de acuerdo con su propio testimonio, había sido encomendado *no* a él, sino a Pedro (Gál. 2:7).

Enseñar de Hch. 26:22 que Pablo no había enseñado nada que los profetas y Moisés no hubieran ya profetizado, es manifiestamente contrario al registro.

Como hemos visto, ni los profetas ni Moisés habían profetizado nada con respecto a la salvación de los gentiles a través de la caída de Israel. Ni habían profetizado “*el evangelio de la gracia de Dios,*” en el cual ni la circuncisión ni la ley tendrían parte. Ni siquiera habían insinuado que judíos y gentiles serían bautizados en un cuerpo por el Espíritu. Ni siquiera dijeron o ni siquiera supieron nada referente a que los creyentes serían “arrebataados” a los cielos por “el Señor Mismo.” Sin embargo todo esto fue

proclamado por Pablo antes del cierre del período de Hechos (Rom. 11:11-12, Hch. 20:24, 1Cor. 12:13, 1Tes. 4:16,17).

¿Y no había hablado Pablo claramente de “el misterio” y sus “misterios” afines en sus primeras epístolas? (Rom. 11:25, 16:25, 1Cor. 2:6,7, 4:1, 15:51). ¿Es el *misterio*, entonces, encontrado en *profecía*—aquello que fue “*oculto*” y “*mantenido oculto*,” en aquello que había sido “*dado a conocer*”?

Efectivamente, aunque aceptáramos que Pablo proclamó el reino durante todo su ministerio de Hechos, entonces él tuvo que haber sido instruido en algo más de lo que “los profetas y Moisés dijeron que había de suceder,” porque, incluso bajo el evangelio del reino nuestro Señor dijo cosas que habían sido “*escondidas desde la fundación del mundo*” (Mt. 13:35); verdades que ni siquiera los profetas<sup>1</sup> ni Moisés habían sabido sobre ellas.

¿Entonces qué quiso decir Pablo a Agripa cuando le dijo que hasta ese tiempo él había testificado “*nada fuera de las cosas que los profetas y Moisés dijeron que había de suceder*”?

La respuesta es simple cuando leemos:

**“Que el Cristo habría de padecer y ser el primero de la resurrección de los muertos, para anunciar luz al pueblo y a los gentiles” (Hch. 26:23).**

En otras palabras, el testimonio de Pablo *que Cristo había muerto* y resucitado, que El iba a llevar luz a Israel

---

1. Es cierto que nuestro Señor Mismo fue un profeta, pero Pablo claramente se refiere a los profetas a quienes Agripa creyó (Hch. 26:27).

y a los gentiles, no fue nada fuera de las cosas que los profetas y Moisés dijeron que habrían de suceder, y encontramos, del contexto que le *precede*, que fue porque Pablo había predicado a Cristo resucitado entre los judíos y “*luego a los gentiles*,” por los que los judíos ahora lo buscaban para matarlo.

La respuesta es tan simple cómo ésta y la mal interpretación de este simple pasaje demuestra cuanta pérdida y confusión puede resultar cuando se usa un versículo sin prestar atención a su contexto.

### LA ESPERANZA DE ISRAEL

**“...PORQUE POR LA ESPERANZA DE ISRAEL ESTOY SUJETO CON ESTA CADENA” (Hch. 28:20).**

El pasaje anterior es otro pasaje, el cual los dispensacionalistas extremos usan frecuentemente para comprobar que el ministerio de Pablo en Hechos fue principalmente para los judíos y que Hechos trata hasta su final con el evangelio del reino.

¿Pero a qué se refiere el apóstol con “la esperanza de Israel”? ¿Se refiere a lo que Israel esperaba (el reino), o a la *razón* que tenían para esperar (esto es la resurrección)? ¿Se refiere él al *objeto* de su esperanza o a su *base* para ésta? Aquellos que enseñan la teoría de los “dos cuerpos” han concluido en favor de lo anterior. Ellos aseguran que Pablo se refería a la promesa del reino cuando habló de la esperanza de Israel.

Pero están equivocados. Pablo no había “sido encarcelado por proclamar las promesas del reino en Israel. Los judíos se opusieron tan amargamente a él por predicar *entre los gentiles al Cristo resucitado a quien ellos estaban rechazando*, mientras que Pedro, quien representaba

las promesas del reino, y aún buscó llevar a Israel a los pies del Mesías, permanecía libre en Jerusalén.

El punto medular de la declaración de Pablo aquí es que *la verdad de la resurrección de Cristo*, a la cual los judíos temían y odiaban, y que se estaba extendiendo entre los gentiles, era en realidad “*la esperanza de Israel.*”

*La esperanza de Israel es el Cristo resucitado.* Gracias a Dios, por el bien de Israel, que los saduceos probaron estar absolutamente equivocados cuando buscaron convencerse a sí mismos y a otros que la resurrección de Cristo era una imposibilidad y una ilusión falsa; que Cristo estaba muerto.

Si esto hubiera sido cierto, Israel hubiera estado sin esperanza para siempre. Con el único que, posiblemente, pudiera haber sido su Mesías muerto en una tumba, ¿Cómo podrían haber estado mejor que los seguidores de Buda o Mahoma?

¿Qué otra esperanza hay para Israel? ¿Podría algún otro hijo de David surgir y ser identificado ahora? ¿Podría surgir a tiempo para cumplir las profecías del tiempo del Antiguo Testamento? Y si pudiera, ¿Significaría esto que primero se le “quitará la vida,” como lo predijo Daniel (Dn. 9:26), antes de liberar a su pueblo de sus enemigos?

Para calzar en las Escrituras hebreas con respecto al Mesías, tal individuo tendría que sufrir, morir, levantarse de nuevo y ascender a los cielos antes de venir en poder y gloria para reinar. Pero es demasiado tarde para hablar sobre éso ahora, ya que ningún Mesías *podría* aparecer en el tiempo predicho, o ni siquiera ser identificado como hijo de David. No, si el Cristo que Israel crucificó hace más de mil novecientos años no resucitó y vive hoy día, entonces Israel está absoluta y eternamente sin esperanza.

Que esto es lo que Pablo tenía en mente cuando dijo que estaba sujeto con una cadena por la esperanza de Israel es dejado en claro por otros pasajes en Hechos sobre el mismo tema.

En Hch. 5:31, por ejemplo, encontramos a Pedro señalando la resurrección de Cristo como la esperanza de Israel:

**“A Éste, Dios ha exaltado con Su diestra como Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados.”**

Pablo, por supuesto, tuvo una más amplia revelación con respecto al Cristo resucitado, y Lo proclamó como el Salvador de judíos y gentiles por igual—como la esperanza de la caída humanidad. Esto es lo que hirió a los celosos judíos. Sin embargo Pablo insistió que el Cristo resucitado era la esperanza de su nación también.

En Hch. 23:6 encontramos a Pablo ante el concilio hebreo:

**“Entonces Pablo, notando que una parte era de saduceos y otra de fariseos, alzó la voz en el concilio: Varones hermanos, yo soy fariseo, hijo de fariseo; ACERCA DE LA ESPERANZA Y DE LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS SE ME JUZGA.”**

Note claramente que fue por *“la esperanza y de la resurrección de los muertos”* que a él *“se le juzga,”* y note la conexión con la frase: *“por la esperanza de Israel estoy sujeto.”*

En Hch. 24:14,15 de nuevo *la resurrección es el punto de discusión:*

**“Pero esto te confieso, que según el Camino que ellos llaman herejía, así sirvo al Dios de mis padres, creyendo todas las cosas que en la ley y en los profetas están escritas:**



**“TENIENDO ESPERANZA EN DIOS, LA CUAL ELLOS TAMBIÉN ABRIGAN, DE QUE HA DE HABER RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS, ASÍ DE JUSTOS COMO DE INJUSTOS.”**

En Hch. 26:6-8 su argumento es el mismo de nuevo. Ahí es llamado ante Agripa, y cuidadosamente, señala *justo el por qué* está siendo juzgado:

**“Y ahora, POR LA ESPERANZA DE LA PROMESA QUE HIZO DIOSA NUESTROS PADRES SOY LLAMADO A JUICIO:**

**“Promesa cuyo cumplimiento esperan que han de alcanzar nuestras doce tribus, sirviendo constantemente a Dios de día y de noche, POR ESTA ESPERANZA, REY AGRIPA, SOY ACUSADO POR LOS JUDÍOS.**

**“¿SE JUZGA ENTRE VOSOTROS COSA INCREÍBLE QUE DIOS RESUCITE A LOS MUERTOS?”**

Note aquí cuidadosamente la *promesa* a la que se refirió fue la de bendición del reino, mientras que “la *esperanza* de la promesa” fue *la resurrección de Cristo*, la cual fue el fundamento preciso del mensaje de Pablo. Por causa de esta esperanza fue Pablo “acusado por los judíos.” Por consiguiente fue que el apóstol pudo decir a los líderes judíos en Roma: “*porque por la esperanza de Israel estoy sujeto con esta cadena.*”

De hecho, por esta razón Pablo fue “*llamado a juicio*” y “*acusado*” y “*sujeto con esta cadena,*” lo cual es incluso confirmado por Festo, quien informó a Agripa que cuando Pablo fue llevado ante él los judíos “*ningún cargo presentaron de los que yo sospechaba:*

**“Sino que tenían contra él ciertas cuestiones acerca de su religión, y de un cierto JESÚS, YA MUERTO, EL QUE PABLO AFIRMABA ESTAR VIVO” (Hch. 25:18-19)**

Por lo tanto, en el libro de Hechos sólo tenemos abrumadora prueba en cuanto al punto que se trataba entre Pablo y aquellos que lo habían puesto “sujeto con esta cadena.” Y ese punto no era su proclama de las promesas del reino, sino su distintiva y poderosa proclama de *la resurrección de Cristo*, el cual, él sostuvo era la esperanza de Israel. El observar estos hechos al recopilar el mensaje Paulino, mucha de la confusión extremista pudiera haberse evitado.

## CÓMO ESTÁ ESCRITO

Debería llamarse la atención en este punto en Rom. 15:8-16 donde, después de haber señalado que “*está escrito*” (v. 9) “*otra vez*” (v. 10) “*y otra vez*” (v. 11) “*y otra vez*” (v. 12) que los gentiles iban a ser salvos, el Apóstol Pablo señala que Dios le ha asignado a él el “*ministerio de Jesucristo a los gentiles*” (v. 16).

Pero aquí, cómo en Hch. 13:46,47, simplemente encontramos otra vez la *conexión* entre profecía y el misterio.

Ciertamente había sido profetizado que los gentiles algún día se alegrarían con Israel, el pueblo de Dios. Pero, a medida que Pablo declara a los romanos, Israel misma rehúsa al Cristo. ¿Cómo pues podrían los gentiles ser bendecidos a través de ella? Es por esta dificultad que el apóstol exhorta a los gentiles en Roma:

**“Y EL DIOS DE ESPERANZA OS LLENE DE TODO GOZO Y PAZ EN EL CREER, PARA QUE ABUNDÉIS EN ESPERANZA POR EL PODER DEL ESPÍRITU SANTO” (Rom. 15:13).**

Y después el apóstol habla con audacia, no haciendo comentarios detallados de las Escrituras que acababa de citar, sino declarando su autoridad como apóstol de Jesucristo:

“Mas os he escrito hermanos en parte [en un sentido] con atrevimiento como para haceros recordar, por la gracia que de Dios me es dada,

**“PARA SER MINISTRO DE JESUCRISTO A LOS GENTILES, MINISTRANDO EL EVANGELIO DE DIOS, PARA QUE LOS GENTILES LE SEAN OFRENDA AGRADABLE SANTIFICADA EN EL ESPÍRITU SANTO” (Rom. 15:15-16).**

Aquí de nuevo tenemos a Dios enviando salvación a los gentiles, no de la manera prescrita en la profecía, *sino enviándola de cualquier forma*. Nosotros podríamos parafrasear el argumento del apóstol de esta manera:

“Que los gentiles deberían glorificar a Dios por Su misericordia se ha escrito una y otra vez, y otra vez. ¿Dicen ustedes que Israel, a través de quien la bendición debía fluir, está rechazando a Cristo? Entonces confíen y gócense en Dios solamente, y déjenme hablar con atrevimiento y recordarles de la gracia que me es dada, que yo debo ser el ministro de Jesucristo a los gentiles. Y mi ofrenda de los gentiles es aceptable a Dios, también; ya que está siendo santificada por el Espíritu Santo.”

¡Que hermoso es este pasaje! Aquellos que entienden el plan de Dios deberían de leerlo una y otra vez hasta que la bendita verdad sea enteramente comprendida.

## **HEREDEROS SEGÚN LA PROMESA**

Una palabra final al respecto debiera escribirse para aquellos que tropiezan sobre tales frases como “la simiente de Abraham” y “herederos según la promesa” aplicadas a creyentes gentiles en los escritos iniciales de Pablo.

¿No es Cristo la simiente de Abraham? ¿No tenemos herencia *de todas las cosas* en Él? Ciertamente llegamos

a ser herederos a través del secreto y eterno propósito de Dios, cuando la promesa *pareció* haber fracasado, pero permanece el hecho de que nosotros gentiles hemos *llegado* a ser herederos.<sup>2</sup>

Además, hemos llegado a ser herederos “*según la promesa,*” ya que la promesa fue hecha a Abraham y su simiente, y nosotros, estando *en* Cristo, somos verdaderamente la simiente de Abraham. Así Israel, a quien perteneció la promesa (Rom. 9:4), no llegó a ser heredero, mientras que nosotros, los miembros del cuerpo secreto no profetizado hemos llegado a ser herederos *en Cristo*. Esto, sin embargo, no anula las promesas hechas a la nación, la simiente natural de Abraham.

Aquellos que tropiezan con semejantes frases como éstas, ciertamente tendrán dificultad con muchas otras en las últimas epístolas de Pablo, donde leemos que estamos “sellados con el Espíritu Santo *de la promesa*” y hechos “*copartícipes de la promesa* en Cristo Jesús, por medio del evangelio” (Ef. 1:13, 3:6 cf. Gál. 3:14,22,29). Pero estos pasajes no son tropiezos en el camino cuando tomamos una apropiada nota de la relación que existe entre la profecía y el misterio.

## EXAMEN

1. Dé tres indicaciones de que el apostolado de Pablo, desde el principio, fue distinto al de Los Doce.
2. ¿Qué conexión hubo entre sus ministerios?
3. ¿En qué solemne acuerdo entre los apóstoles de Jerusalén y Pablo, están enfatizadas ambas, distinción y conexión?

---

2. Nosotros sin embargo, no heredamos a Cristo por las promesas, sino más bien las promesas y “todas las cosas” *por medio de* Cristo.

## *La Relación Entre Profecía y el Misterio*

---

4. Nombre tres pasajes bíblicos, frecuentemente usados por dispensacionalistas extremistas para comprobar que Pablo no comenzó a predicar el misterio hasta después de Hechos 28.
5. ¿Por qué fue “necesario” predicar la Palabra de Dios primero a los judíos?
6. ¿Cómo respondieron los judíos de Antioquía de Pisidia cuando Pablo llevó por primera vez la Palabra de Dios?
7. ¿Qué hizo Pablo entonces?
8. ¿Fue ésto de acuerdo con la profecía o de acuerdo con el misterio?
9. Nombre tres verdades *no* profetizadas que Pablo proclamó antes de Hechos 28.
10. ¿Qué había predicado él cuando estuvo en estricto acuerdo con lo que los profetas y Moisés habían dicho que pasaría?
11. ¿Cuál es “la esperanza de Israel”?
12. Explique la diferencia entre “la *promesa* que hizo Dios a los padres” y “la *esperanza* de la promesa.”
13. ¿Estuvo Pablo encarcelado por proclamar la promesa o la esperanza?
14. ¿Predijeron las profecías del Antiguo Testamento la salvación de los gentiles?
15. ¿Predijeron la salvación de los gentiles a través de la caída de Israel?
16. ¿Ha enviado Dios salvación a los *gentiles*?
17. ¿La ha enviando Él de la manera prescrita en profecía?
18. ¿La mandó Él a través de Los Doce, bajo la “gran comisión”?
19. ¿La envió Él en *conexión* con el *surgimiento* o la *caída* de Israel?
20. ¿En qué sentido son los creyentes de hoy día la simiente y herederos de Abraham según la promesa?

## Capítulo XV

### LA CENA DEL SEÑOR

Muchos creyentes sinceros piensan que para ser consistentes, aquellos quienes reclaman que el bautismo de agua no está en el programa de Dios para este siglo, debieran también dejar de reunirse para la Cena del Señor.

Aquí los dispensacionalistas extremos y denominacionalistas están ambos de acuerdo, su única diferencia es que, mientras el primero cree que *ninguno*, la Cena del Señor ni el bautismo de agua, debieran ser observados durante esta dispensación, el segundo cree que *ambos* deben ser observados.

### UNA SUPOSICIÓN NO BÍBLICA

Pero, ambos de estos grupos han basado sus argumentos en una suposición completamente extrabíblica de que el bautismo y la Cena del Señor van de la mano en el programa de Dios. Esto es *pura tradición* y es sorprendente que dispensacionalistas extremos, más que nadie, lo acepten como verdad.

Recordamos muy bien cómo una sobresaliente e incorrecta cita de Col. 2:14 primero nos llevó a un estudio de este tema. Un maestro bíblico lo ha citado de esta manera: “¡Borrando los escritos sobre ordenanzas, que estaban en contra de nosotros, *dejando dos*, bautismos y la Cena del Señor!” Cuando comenzamos a buscar en las Escrituras sobre esto, pronto descubrimos que el bautismo de agua *fue* una ordenanza, pero que la Cena del Señor enfáticamente *no* fue una ordenanza, en el sentido bíblico de ese término.

Debemos ser Bereanos y escudriñar, por nosotros mismos, para ver si el bautismo de agua y la Cena del Señor están entrelazados como ordenanzas, ya sea para Israel o para el Cuerpo de Cristo y si encontramos que *no* están entrelazados, lo debemos aclarar en nuestras mentes y para siempre terminar con esta noción que no es Bíblica.

El hecho es que hay distinciones definitivas e incluso contraste entre el bautismo y la Cena del Señor.

*El bautismo de agua fue una ordenanza del Antiguo Testamento.*

*La Cena del Señor es una celebración del Nuevo Testamento.*

*El bautismo de agua, como todas las ordenanzas, fueron “impuestas.”*

*La Cena del Señor nunca fue impuesta.*

*El bautismo de agua fue un requisito para salvación.*

*¡La Cena del Señor nunca!*

*El bautismo de agua fue asociado con la manifestación del Señor a Israel.*

*La Cena del Señor está asociada con el rechazo y ausencia de nuestro Señor.*

*El bautismo de agua denota una obra no terminada.*

*La Cena del Señor habla de la obra terminada de Cristo.*

*El bautismo de agua fue un acto único.*

*La Cena del Señor es celebrada una y otra vez.*

*El bautismo de agua no fue incluido en la comisión especial de Pablo.*

*La Cena del Señor fue incluida en la comisión especial de Pablo.*

## La Cena del Señor Una Celebración del Nuevo Testamento

Como hemos visto en nuestra discusión sobre el bautismo de agua, el rito, claramente, fue una ordenanza del Antiguo Testamento. La Cena del Señor, sin embargo, claramente es *una celebración del Nuevo Testamento*. Es decepcionante encontrar algunos bien intencionados extremistas llamar a la Cena del Señor “la Pascua,” con seguridad Lucas 22:14-20 prueba concluyentemente que después de la Pascua nuestro Señor instituyó un “*memorial*” de Su muerte.

Cuando Pablo relata lo que nuestro Señor hizo y dijo en la Cena del Señor, él sólo menciona el pan y el vino, mientras que en la Pascua había más que esto.

La Pascua, como el bautismo de agua, fueron una ordenanza del Antiguo Testamento, pero la Cena del Señor es particularmente asociada con el Nuevo Testamento.

**“PORQUE ESTO ES MI SANGRE DEL NUEVO PACTO” (Mt. 26:28).**

La Pascua, como el bautismo de agua, ejemplarizaron una obra inconclusa, ya que es imposible que la sangre de bestias o el lavamiento de agua quiten el pecado.

Ambos fueron sombra de la sangre y el agua que fluyeron del costado del Salvador.

Debido a que muchos tropiezan en el hecho de que el bautismo de agua fue practicado incluso después de la cruz, repetimos que los resultados completos del Calvario no fueron manifestados hasta “a su tiempo,” a través del Apóstol Pablo. La circuncisión, los días de reposo y fiestas levíticas por igual mostraron una obra inconclusa, sin embargo todas ellas fueron observadas después de la cruz. Esto simplemente fue así debido no había llegado el tiempo



de la madurez para el desarrollo del propósito secreto de Dios, y el evangelio de la gracia de Dios, y el surgimiento de Pablo y aún luego su desarrollo y el cese de la antigua orden fue un asunto gradual.

PERO, mientras que la Pascua y el bautismo de agua fueron *ordenanzas del Antiguo Testamento*, la Cena del Señor es una *celebración del Nuevo Testamento*.

La celebración de la muerte del Señor nunca debe ser catalogada con ordenanzas, porque mientras que todas éstas mostraron una obra *inconclusa*, la Cena del Señor es claramente una *celebración* de LA OBRA TERMINADA de Cristo.

Por lo menos tres veces, la Cena del Señor es declarada como “*en memoria*” de la obra expiatoria de nuestro Señor.

### **Cómo Nos Conciernen el Nuevo Pacto**

Puesto que el Nuevo Testamento, o Pacto, fue hecho específicamente con “*la casa de Israel y la casa de Judá*” (Jer. 31:31), algunos han concluido que no puede tener relación con los gentiles y, por lo tanto, la Cena del Señor no debería ser practicada hoy día.

Pero es un error. El Antiguo Pacto, tanto como el Nuevo, fueron hechos con Israel, pero afecta vitalmente a los gentiles. Vea las palabras de Pablo en Rom. 3:19,20:

**“Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que TODA BOCA se cierre y TODO EL MUNDO quede bajo el juicio de Dios;**

**“Ya que por las obras de la ley NINGÚN SER HUMANO será justificado delante de Él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado.”**

Los gentiles nunca estuvieron, y no lo están hoy día, bajo el pacto de la ley, pero sería un error argumentar que la ley no afecta a los gentiles, porque fue dada para que todo el mundo pudiera ser declarado culpable ante de Dios.

Israel representó al mundo ante de Dios. Israel fue la única nación con la cual Dios aún mantuvo relación después de que dejó a los gentiles. Cuando ella finalmente cayó, significó que todo el mundo había caído. Si Dios exigió de *cualquier* grupo de personas normas de justicia del Antiguo Testamento (Ex. 19:5,6), con seguridad ese grupo de personas sería condenado. Es por eso que el Nuevo Pacto era necesario.

Después de que el fracaso de Israel bajo el Antiguo Pacto llegó aparentemente a incrementarse, Dios prometió hacer un *nuevo* pacto con ellos. Este Nuevo Pacto sería hecho sólo con la nación favorecida. Jeremías claramente declara esto, como lo vimos anteriormente.

Y Dios *realizó* este nuevo pacto con Israel y Judá—*en el Calvario* (Mt. 26:28). Fue ahí que Cristo logró, para su gente del pacto, lo que no pudieron lograr bajo la ley. Fue ahí que la profecía de Israel fue realizada: “*por la rebelión de mi pueblo fue herido*” (Is. 53:8).

Fue con base en el Calvario y la sangre del Nuevo Pacto que las bendiciones del reino fueron ofrecidas a Israel en Pentecostés, pero esa generación en Israel rehusó las bendiciones, y, por tanto, el Nuevo Pacto espera un futuro cumplimiento.

Pero esto no implica que el Nuevo Pacto no afecte a los Gentiles. Si los gentiles caen bajo la maldición del Antiguo Pacto, pueden también ser copartícipes de las bendiciones del Nuevo, ya qué, ¿por qué fue derramada

la sangre del Nuevo Pacto sino para remover la maldición del Antiguo?

Si por medio del Antiguo Pacto con Israel Dios mostró cómo todo el mundo está condenado ante Él, entonces, por medio del Nuevo Pacto con Israel Dios demuestra cómo todos pueden ser justificados ante Él.<sup>1</sup> Heb. 2:9-16 dice que Cristo “socorrió a la descendencia de *Abraham*.” ¿Pero por qué? “*Para que por la gracia de Dios gustase la muerte por TODOS.*”

En el Calvario, Dios estableció a Israel por pacto solemne: “perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado” (Jer. 31:34 cf. Mt. 26:28). Dios *no* hizo tal pacto con los gentiles, pero lo que *prometió* por pacto a Israel, nosotros lo recibimos por gracia.

El lector debería examinar cuidadosamente Jer. 31:31-34 y notar que las bendiciones del Nuevo Pacto son todas espirituales.<sup>2</sup> No encontramos nada sobre una tierra, el reino o el trono. ¿Reciben hoy los miembros del Cuerpo de Cristo las bendiciones delineadas ahí? Sí, *todas* ellas. ¿No ha escrito Él Su ley en *nuestros* corazones? ¿No es *nuestro* deseo obedecerle? ¿No “*conocemos* al Señor”? ¿No es Él *nuestro* Dios? ¿No *somos* Su pueblo? ¿No ha perdonado Él *nuestras* iniquidades? ¿Recuerda Él *nuestros* pecados de nuevo?

---

1. Nota: la sencilla *promesa* de que Dios haría un nuevo pacto (Jer. 31:31-34) no lo dejó claro. Realmente, no fue hasta algún tiempo después de que la sangre del Nuevo Pacto había sido derramada, que su significado completo fue revelado *por Pablo*, “como ministro competente del Nuevo Pacto.”

2. Es por esto que a Pablo nunca se le llama ministro del Pacto Abrahámico, Mosaico o Davídico, sino sólo del Nuevo Pacto (2Cor. 3:5,6).

No debemos olvidar que “*tenemos redención por Su sangre*”—la misma “*sangre del Nuevo Pacto.*” Esa sangre nos salva a pesar de que Israel anda a tientas, en ceguera, y se tambalea en incredulidad.

Pero hay otras distinciones importantes entre el bautismo de agua y la Cena del Señor.

### UNA CELEBRACIÓN EN SU AUSENCIA

El bautismo de agua está claramente asociado con la *manifestación* de Cristo a Israel. Considere las palabras de Juan el Bautista en Jn. 1:31:

**“Y YO NO LE CONOCÍ; MAS PARA QUE FUESE MANIFESTADO A ISRAEL, POR ESTO VINE YO BAUTIZANDO CON AGUA.”**

En contraste con esto, la Cena del Señor está asociada con el *rechazo* de Cristo y fue dada para que la celebraran primero sus seguidores en Su ausencia, hasta que Dios pusiera a Sus enemigos a Sus pies. Fue por revelación que el Apóstol Pablo subsecuentemente dio a conocer el maravilloso propósito de Dios de posponer el juicio e introducir el periodo de gracia. Por revelación él declaró que el Señor, por amor a los pecadores, se mantendría alejado, un Exiliado que, mientras tanto, estaría enviando embajadores para ofrecer reconciliación a Sus enemigos por medio de la gracia, por medio de la fe en Su obra consumada (Ef. 3:1-4 y 2Pd. 3:3,4,8,9,15).

Todo creyente hoy día debería tener en su corazón y en sus labios el mensaje que Pablo tan fielmente proclamó, y el cual la iglesia desde entonces ha confundido y oscurecido gravemente.

“Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.

**“AL QUE NO CONOCIÓ PECADO, POR NOSOTROS LO HIZO PECADO, PARA QUE NOSOTROS FUÉSEMOS HECHOS JUSTICIA DE DIOS EN ÉL” (2Cor. 5:20,21).**

Fue por la continua ausencia de Cristo que Pablo, *por revelación*, “os he enseñado” la Cena del Señor como una celebración de la muerte del Señor “*hasta que Él venga*” (1Cor. 11:23,26).

## LA CENA DEL SEÑOR Y LA SALVACIÓN

Hemos visto que el bautismo de agua, tauto antes como después de la cruz, fue requerido *para el perdón de pecados* (Mr. 1:4, 16:15,16, Hch. 2:38). Con la Cena del Señor ocurre exactamente lo contrario, sólo aquellos que son salvos están invitados a tomar parte en ella.

Nuestros hermanos denominacionalistas ciertamente deberían reconocer esta distinción, ya que mientras hacen del bautismo un pre-requisito para la membresía, en la mayoría de sus iglesias, raramente hacen de la Cena del Señor un pre-requisito. Por el contrario, la Cena del Señor es un *privilegio* extendido solamente al salvo; algunas veces, ciertamente sólo a los *miembros* de la iglesia particular en la cual es “observada.”

Tal como todas las otras ordenanzas, *puesto que el bautismo* de agua representaba una obra inconclusa, era entonces requerido para salvación. Ningún hombre podía reclamar salvación sin éste. Pero compare ésto con la Cena del Señor.

**Mt. 26:28: “PORQUE ESTO ES MI SANGRE DEL NUEVO PACTO, QUE POR MUCHOS ES DERRAMADA PARA REMISIÓN DE LOS PECADOS.”**

Aunque las palabras de nuestro Señor en la mesa no fueron totalmente comprendidas aún, éstas, sin embargo, marcan una distinción vital entre el bautismo y la Cena del Señor.

### **LA CENA DEL SEÑOR NO IMPUESTA**

El bautismo de agua fue una *ordenanza*; un *yugo*. Éste fue “*impuesto*.”

**Heb. 9:10: “Ya que consiste solo de comidas y bebidas, de DIVERSAS ABLUCIONES [del griego, BAUTISMOS], y ORDENANZAS acerca de la carne, IMPUESTAS HASTA EL TIEMPO DE REFORMAR LAS COSAS.”**

Es por esto que Col. 2:20 dice:

**“Pues si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, cómo si viviereis en el mundo, os SOMETÉIS a preceptos?”**

Y es por esto que Col. 2:9-12 muestra nuestra circuncisión y bautismo, habiendo sido consumados para nosotros por Cristo, agregando:

**“ANULANDO EL ACTA DE LOS DECRETOS QUE HABÍA CONTRA NOSOTROS, QUE NOS ERA CONTRARIA, QUITÁNDOLA DE EN MEDIO Y CLAVÁNDOLA EN LA CRUZ” (V. 14).**

Muchos predicadores han enseñado que los hijos de Dios se deben “someter” al bautismo de agua, pero, ¿alguna vez ha escuchado el lector a alguien decir que nos debemos “someter” a la Cena del Señor? La Cena del Señor nunca puede ser catalogada con las ordenanzas del Antiguo Testamento. Nunca fue impuesta o requerida para nuestra

aceptación con Dios. Por el contrario, las Escrituras la presentan como una *celebración*, una “*memoria*,” en la cual es un privilegio del creyente tomar parte en ella “todas las veces” que él quiera (1Cor. 11:26), aunque es dado por sentado que él desea recordar de esta manera lo que su Señor ha hecho por él.

## **LA CENA DEL SEÑOR, UN TESTIMONIO**

Otra fuerte distinción entre el bautismo de agua y la Cena del Señor es que, mientras que lo primero era para ser administrado solamente una vez, la segunda, es para ser celebrada una y otra vez.

Sin la mínima evidencia o siquiera un versículo como prueba, algunos afirman que el propósito del bautismo de agua es para dar testimonio público de nuestra muerte, sepultura y resurrección con Cristo. Pero entonces, ¿por qué deben los creyentes ser bautizados sólo una vez? ¿Es suficiente un solo testimonio? ¿Podemos decir, con el solo hecho de ver a una persona, si ha sido bautizada o no? Si el bautismo de agua es señal de que el creyente ha sido crucificado, sepultado y levantado con Cristo, deberíamos ser bautizados una y otra vez, y no sólo en una ocasión frente a un grupo de personas.

Pero las Escrituras claramente enseñan que la Cena del Señor fue para recordar, a los creyentes y al mundo, la muerte de Cristo.

**“HACED ESTO EN MEMORIA DE MÍ” (1Cor. 11:24).**

**“HACED ESTO...EN MEMORIA DE MÍ” (1Cor. 11:25).**

**“ASÍ PUES, TODAS LAS VECES QUE COMIEREIS ESTE PAN, Y BEBIEREIS ESTA COPA, LA MUERTE DEL SEÑOR ANUNCIÁIS HASTA QUE ÉL VENGA” (1Cor. 11:26).**

## LA CENA DEL SEÑOR Y LA COMISIÓN DE PABLO

El bautismo *no estaba* incluido en la comisión especial de Pablo.

**“PUES NO ME ENVIÓ CRISTO A BAUTIZAR, SINO A PREDICAR EL EVANGELIO” (1Cor. 1:17).**

El contexto no altera este hecho en lo más mínimo. Ciertamente los corintios fueron envanecidos y carnales, y por esta razón Pablo estaba alegre de no haber bautizado a más de ellos. Esto, no obstante, no modifica, más bien enfatiza el hecho de que él no fue enviado a bautizar y aquellos que insisten en que él *fue* enviado a bautizar, como Juan el Bautista y Los Doce lo hicieron, debieran proporcionar evidencia.

Nuestros hermanos denominacionalistas fácilmente pueden comprobar que Juan el Bautista fue comisionado para bautizar. Pueden fácilmente comprobar que Los Doce fueron comisionados para bautizar, pero fracasan por completo al producir cualquier evidencia Bíblica de que el bautismo de agua estuviera incluido en la gran comisión que Pablo recibió por revelación. Si 1Cor.1:17 significa algo, es que el bautismo de agua *no fue* incluido en esa comisión. Esto no quiere decir que Pablo hizo mal en bautizar antes que Israel fuera excluida, no más que el haberse equivocado al hacer milagros o hablar en lenguas o confirmar el mensaje de Pedro como la Palabra de Dios a Israel.<sup>3</sup>

---

3. Debe notarse, sin embargo, que no fue hasta la conversión de Pablo que tenemos el bautismo de aquellos que ya se recogían en la salvación y, sin necesidad de decirlo, Pablo no pudo y, efectivamente no proclamó el bautismo para la remisión de pecados como Pedro antes de él lo había hecho.



Pero la Cena del Señor *sí fue* incluida en la comisión especial de Pablo:

*“Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado; Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan.”* Estas son las palabras con las que Pablo procede a “enseñarles” la conmemoración de la muerte del Señor (1Cor. 11:23). Esto fue parte del distintivo mensaje de Pablo.

Pablo no tuvo un número *divergente* de evangelios. Los diversos artículos de buenas noticias que él proclamó fueron todos parte de un gran mensaje desarrollado progresivamente en sus epístolas y llamado una y otra vez, “mí evangelio,” no “mis evangelios.”

Esto no es para negar que Él confirmara el mensaje de Pedro. Esto es simplemente para señalar que aun en su naciente ministerio su gran mensaje no fue el evangelio de la circuncisión como algunos nos harían creer, sino “el evangelio de la incircuncisión” (Gál. 2:7), y la Cena del Señor pertenece al distintivo mensaje Paulino.

## LA CENA DEL SEÑOR Y NUESTRA POSICIÓN CELESTIAL

Francamente es difícil para nosotros seguir la “lógica” de algunos de nuestros hermanos extremistas quienes razonan que, ya que nuestra posición y bendiciones están en lugares celestiales, nosotros no deberíamos tomar parte de la Cena del Señor porque es una celebración física.

Ellos dicen: “¡Imagínese a un hombre muerto comiendo! ¡Imagínese a uno a la derecha de Dios participando en una cena aquí abajo!” Pero, ¿puede ésta “lógica” ser solamente aplicada a la Cena del Señor? Imagínese a un hombre

muerto o a uno en los cielos diciendo mentiras. Imagínese robando. Imagínese viajando o llevado preso. Sin embargo Pablo, en sus epístolas *posteriores*, exhorta a los hermanos, cuya posición está en los cielos, a no mentir o robar, y se refiere a sus propios viajes y cadenas.

Aquellos que sostienen el argumento anterior en contra de la celebración de la Cena del Señor, simplemente olvidan distinguir entre nuestra posición en Cristo y nuestro estado. El apóstol nos advierte contra las “ordenanzas acerca de la carne (física),” para estar seguro, puesto que ya el misterio ha sido completamente revelado, por lo que ahora cualquier antiguo requisito, incluso si es añadido a la fe, desdice de la obra terminada de Cristo.

Pero la Cena del Señor nunca fue un requisito para la salvación y no puede ser catalogada con las ordenanzas. Ni siquiera Pablo enseña, más bien desmiente, el error de que las cosas físicas, como tales, son incompatibles con las bendiciones espirituales.

Hay muchos privilegios físicos, los cuales, cuando son bien usados, se traducen en bendiciones espirituales.

Podemos *comer* y *beber* para gloria de Dios (1Cor. 10:31).

Podemos *doblar nuestras rodillas* al Padre (Ef. 3:14).

Podemos *estudiar de libros físicos* y *Biblias físicas* (1Tim. 4:13, 2Tim. 2:15).

Podemos congregarnos con otros santos en la tierra, generalmente en edificios (Heb. 10:25, Col. 4:15).

Podemos reunirnos en torno a una *mesa física* y recordar la muerte de Cristo con *comida* y *bebida física*, y

esta mesa es llamada “la mesa del Señor” (1Cor. 10:21, 11:23-26).

### “NUNCA ME SENTÍ MOVIDO”

Recientemente alguien nos presentó el argumento de que la Cena del Señor difícilmente podría ser para éste tiempo, ya que, según él: “Yo nunca me he sentido movido por la Cena del Señor.”

Pero, ¿Deberíamos dejarnos llevar por emociones o por fe? ¿Por la voluntad del hombre o la Palabra de Dios?

Muchos testifican que se *sintieron* llenos de gozo y paz cuando fueron bautizados con agua. ¿Comprueba esto que el bautismo de agua está en el programa de Dios para este tiempo? Muchos han sido profundamente movidos por las sotanas, los cantos, los rosarios y candeleros de Roma. ¿Esto hace a estas cosas bíblicas o agradables al Señor? Indudablemente no. La fe solamente depende de la Palabra escrita de Dios.

Muchos no se sienten movidos por la mesa del Señor porque no se aprecia su verdadero significado. Las Escrituras están tan en contra de la manera legalista en la que muchos de los hermanos observan la Cena del Señor, como lo están en contra de la práctica del bautismo de agua para hoy día. La Cena del Señor no es una misa. Es algo infinitamente más precioso que éso.

### EL POR QUÉ DE LA CENA DEL SEÑOR

Todo creyente instruido, hoy se regocija en el hecho glorioso de que ha sido bautizado por el Espíritu Santo en la muerte, sepultura y resurrección de Cristo—sí, en

Cristo mismo; y que se le ha dado una posición *en Cristo* en los lugares celestiales.

Pero, ¿se le ha ocurrido al lector que para lograr ésto nuestro bendito Señor tuvo que ser bautizado en la raza humana, llegar a ser hueso de nuestro hueso y carne de nuestra carne, uno con nosotros, sí, uno *de* nosotros? Antes que *nosotros* pudiéramos ser bautizados en la Deidad, *Él* tuvo que ser bautizado en la humanidad. Antes que *nosotros* pudiéramos ser bautizados en Su muerte, *Él* tuvo que ser bautizado en *nuestra* muerte (Lc. 12:50). Para levantarnos de la tierra al cielo, para bendecirnos con toda bendición espiritual, *Él* tuvo que tomar sobre sí mismo un cuerpo físico, para ser golpeado y azotado y escupido y crucificado.

Dios nos haría recordar esto. *Él* nos haría más profundamente concientes y más sinceramente agradecidos por esto. Esta es la razón por la que nos ha dado un solemne y precioso acto conmemorativo del Calvario. *Él* nos recordaría una y otra vez por medio de esta manera tangible que:

**“Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado,**

**“EN SU CUERPO DE CARNE, POR MEDIO DE LA MUERTE para presentaros santos y sin mancha e irrepreensibles delante de *Él*” (Col. 1:21,22).**

Y no solamente nos recordará este estupendo hecho y hacernos vivir a la luz de éste—*Él* también nos haría mostrarlo a otros:

**“HACED ESTO EN MEMORIA DE MÍ.”**

**“ASI PUES, TODAS LAS VECES QUE COMIERES ESTE PAN Y BEBIEREIS ESTA COPA, LA MUERTE DEL SEÑOR ANUNCIÁIS HASTA QUE *ÉL* VENGA.”**

## EXAMEN

1. Con respecto a la Cena del Señor y el bautismo de agua, ¿en qué están de acuerdo los denominacionalistas con los dispensacionalistas extremistas y en qué no están de acuerdo?
2. Dé tres pruebas de que el bautismo de agua y la Cena del Señor no pertenecen a la misma categoría Bíblica.
3. Compruebe en las Escrituras que la Cena del Señor no es lo mismo que la Pascua.
4. ¿Cuál es la relación entre el Antiguo y el Nuevo Pacto?
5. ¿Con quién fueron hechos estos pactos?
6. ¿Cómo es que ambos afectan a los gentiles?
7. ¿En qué profecía Dios promete hacer el Nuevo Pacto?
8. ¿Cuándo fue realmente hecho el Nuevo Pacto?
9. ¿Cuándo será cumplido?
10. ¿Cuál fue la naturaleza de las promesas del Nuevo Pacto?
11. ¿Cómo entramos en las bendiciones del Nuevo Pacto?
12. Demuestre en las Escrituras cómo es que el bautismo de agua fue una ordenanza, en el sentido escritural del término.
13. Demuestre cómo es que la Cena del Señor *no* es una ordenanza.
14. ¿Fueron Juan el Bautista y Los Doce *enviados* a bautizar?
15. ¿Fue Pablo *enviado* a bautizar?
16. ¿Fue la Cena del Señor incluida en la revelación y comisión especial de Pablo?
17. Demuestre en las *Escrituras* cómo fue que la Cena del Señor significaba un testimonio.
18. ¿Cómo respondería al argumento de que la celebración de la Cena del Señor no es compatible con nuestra posición en los cielos?
19. Explique por qué Dios nos ha dado este “memorial” físico.
20. ¿Hasta cuándo han de mostrar, los miembros del Cuerpo de Cristo, la muerte del Señor de esta manera?

LOS FUNDAMENTOS DEL DISPENSACIONALISMO

---

Génesis		Levítico	
Reference	Page	Reference	Page
1.....	15	17:11 .....	92
1:26,27 .....	30	Números	
2:8-17 .....	30	1:16 .....	124
2:25 .....	30	24:14 .....	106
3:8-10 .....	30	Deuteronomio	
3:15 .....	75,79,198	1:8 .....	93
4:3-5 .....	30	4:30 .....	106
4:4,5 .....	37	5:1-3 .....	50
4:5 .....	44	18:15-19 .....	33
9:1-7 .....	30	Rut	
9:6 .....	29,30	2:12 .....	91
11:3,4 .....	98	2Samuel	
11:9 .....	98	7:4-17 .....	201
12:1-3 .....	29,30	7:16 .....	75,201
12:3 .....	75	1Crónicas	
15:2 .....	27	17:4-15 .....	201
15:5,6 .....	38	27:22 .....	124
17:11 .....	205,219	2Crónicas	
17:14 .....	30	22:10 .....	77
22:17,18 .....	30,55,69,90,91, 104,185,206	Nehemías	
22:18 .....	93	8:12 .....	19
24:2 .....	27	Ester	
39:4 .....	27	3:12,13 .....	77
49:1 .....	106	Salmos	
50:26 .....	39	2:1-5 .....	100,119
Éxodo		2:8 .....	53
1:16,22 .....	77		
14.....	77		
19.....	49		
19:5,6 .....	30,39,219,233,274		
20.....	49		
20:1-26 .....	30		
29:4 .....	219,233		



LOS FUNDAMENTOS DEL DISPENSACIONALISMO

---

Joel (Cont.)		Mateo (Cont.)	
Reference	Page	Reference	Page
2:28,29 .....	115	6:10 .....	53,68
2:28-32 .....	203	8:16,17 .....	226
2:30,31 .....	115	9:35 .....	124,187,196,198, 199,202,221
<b>Miqueas</b>		10.....	184
4:1 .....	106	10:5,6 .....	121,125,186,209
5:2 .....	54	10:5-7 .....	53,70,136,150, 174,203,221,233
<b>Zacarías</b>		10:5-10 .....	184
8:13 .....	55,69,185	10:6 .....	193
8:22 .....	54	10:7 .....	124,186,196
8:22,23 .....	69	10:8 .....	124,186
8:23 .....	55	10:8-10 .....	186
9:9 .....	204	11:1 .....	184
14:4 .....	70	12:26,28 .....	227
14:9 .....	53	12:31,32 .....	98
14:16 .....	53	12:42 .....	179
<b>Mateo</b>		13:13-15 .....	78
1:1 .....	219	13:35 .....	261
1:21 .....	185,228,256	14:10 .....	95
1:21-23 .....	221	15:24 .....	174,185,186,193
1:23 .....	53	16:13-19 .....	149
2.....	77	16:18 .....	159
2:1,2 .....	54	16:19 .....	130,161,166
3:1,2 .....	53,82,202	16:21 .....	136
3:1-6 .....	219	16:21-22 .....	34
3:2 .....	232	16:22 .....	136
3:2,3 .....	75	17:1,2 .....	137
3:7,8 .....	95	17:5 .....	135
3:14 .....	82	18:18 .....	161
4:17 .....	53,135,202,233	18:18,19 .....	130
4:23 .....	187,202	19:28 .....	54,99,121,124, 130,141,166,204
5:5 .....	53	21:23 .....	95
5:42 .....	186	21:33-39 .....	204



*Indice de Biblia*

---

Mateo (Cont.)		Lucas (Cont.)	
Reference	Page	Reference	Page
21:43 .....	165,204	1:68-75 .....	106
23:1-3 .....	175	1:70 .....	70
23:2,3 .....	188	1:70-75 .....	124
24:14 .....	146,174,187	2:14 .....	53
26:14-16 .....	78	3:4,5 .....	94
26:28 .....	203,272,274,275,278	3:10-14 .....	95
28.....	176	3:18 .....	202
28:18-20 .....	175,178	3:19 .....	95
28:19 .....	122,179,180,183, .....190,231,234,246	3:20 .....	95
28:20 .....	175,181,188	4:29 .....	77
<b>Marcos</b>		4:40 .....	193
1:4 .....	30,40,82,186, .....234,277	6:13 .....	121,123
1:14 .....	187	7:28 .....	94
1:15 .....	106	7:30 .....	45
2:7 .....	164	9:1-6 .....	79,198
4:37 .....	77	9:2 .....	199,200
5:31 .....	193	9:2,6 .....	187
7:27 .....	168,258	9:6 .....	199
11:17 .....	93	10:9 .....	227
13:27 .....	179	12.....	28
16:15 .....	122,180,190	12:32 .....	165,166,204
16:15-16 .....	41,277	12:32,33 .....	186
16:15-18 .....	125,175	12:42 .....	27
16:16 .....	182,188,234	12:50 .....	284
16:16-18 .....	175,181,188,232	15:2 .....	193
16:17 .....	107	16:1,2 .....	27
16:17,18 .....	124,182,188,224	18:31-34 .....	79,198,199,200
<b>Lucas</b>		18:34 .....	34,136
1:32,33 .....	54,65	22:14-20 .....	272
1:67-77 .....	228	22:20 .....	50
1:68-70 .....	51,69	22:28-30 .....	164
		22:29,30 .....	124
		23:18 .....	96
		23:23 .....	96
		23:34 .....	96,174

LOS FUNDAMENTOS DEL DISPENSACIONALISMO

---

Lucas (Cont.)		Hechos	
Reference	Page	Reference	Page
24:25 .....	199	1:1,2 .....	227
24:32 .....	20	1:3 .....	107
24:46-48 .....	175,176	1:6 .....	109,244
24:47 .....	101,125,146,168,174,	1:6-8 .....	70,124
.....	176,179,180,181,182,	1:7,8 .....	109,175
.....	187,209,246,258	1:8 .....	99,146,168,174,176,
24:47,48 .....	121	.....	179,180,181,182,
24:49 .....	130	.....	187,209,232,258
		1:9 .....	121,123
		1:11 .....	125
		1:12-15 .....	130
		1:15 .....	166
		1:15-26 .....	122
		1:20 .....	130,204
		1:21,22 .....	130
		1:21-23 .....	132
		1:24-26 .....	130
		1:26 .....	131,167
		2.....	96,154
		2:4 .....	35,106,107,131,167
		2:14 .....	130,166
		2:15-20 .....	108
		2:16,17 .....	106
		2:16-18 .....	115
		2:16-21 .....	105
		2:17-20 .....	108
		2:19,20 .....	115
		2:22 .....	226
		2:23,36,38 .....	84
		2:29-36 .....	154
		2:30,31 .....	194
		2:30-32 .....	65
		2:30,38,39 .....	244
		2:36,38 .....	83
		2:36-39 .....	188
<b>Juan</b>			
1:10,11 .....	60		
1:17 .....	27,29,30,49		
1:29 .....	40,82		
1:31 .....	234,276		
1:49 .....	151		
4:1,2 .....	186		
4:22 .....	91		
5:22,27 .....	165		
6:15 .....	204		
6:66,67 .....	78		
6:69 .....	151		
7:48 .....	78		
11:27 .....	151		
12:13,14 .....	204		
12:31 .....	226		
13:27 .....	78		
14:12 .....	188		
16:7 .....	115		
19:16-18 .....	193		
20:21 .....	163		
20:21-23 .....	164,175,178		
20:22,23 .....	176,181,188		
20:23 .....	161,163		
20:27 .....	193		
20:30,31 .....	152		

*Indice de Biblia*

---

Hechos (Cont.)		Hechos (Cont.)	
Reference	Page	Reference	Page
2:37 .....	41,166	9:3-5 .....	121,125
2:38 .....	30,35,41,97,125,167,	9:16 .....	141
.....	182,188,234,277	9:21 .....	138
2:44,45 .....	188	10.....	168
2:46 .....	181	10:9-16 .....	144
3:1 .....	181	10:24 .....	125
3:11 .....	224	10:39 .....	125
3:16 .....	227	10:44-46 .....	235
3:17-21 .....	174	10:45,46 .....	229
3:17-26 .....	244	10:47 .....	235
3:19,20 .....	75,97,109,203,228	11:4,18 .....	168
3:19-21 .....	125,155,168	11:17 .....	145
3:19-26 .....	70,124,188	11:19 .....	246
3:21 .....	69	11:27-30 .....	193
3:21,24 .....	51	13:26,46 .....	256
3:21-24 .....	106	13:44-46 .....	69
3:22-26 .....	124	13:46 .....	244,247
3:24-26 .....	121	13:46,47 .....	241,257,266
3:25,26 .....	125,168,174,185,206,	13:47 .....	259
.....	221,244,246,257,258	14:14 .....	126
4:10 .....	227	15.....	182
4:12 .....	256	15:1-18 .....	169
4:14,16 .....	224	15:3 .....	241
4:20 .....	135	15:7-35 .....	146
4:25-27 .....	100	15:9 .....	146,253
4:32-37 .....	188	16:37 .....	127
4:34 .....	193	16:39 .....	127
5:29 .....	166	17:26 .....	180
5:31 .....	264	18:6 .....	241
7:8 .....	124	20:24 .....	42,62,76,128,141,187,
8:1 .....	98,138,190	.....	198,250,252,256,261
8:1-3 .....	244	21.....	252
8:3 .....	98,138	21:17-20 .....	125
8:37 .....	83	21:18,19 .....	241
9:1 .....	138	21:20 .....	182

LOS FUNDAMENTOS DEL DISPENSACIONALISMO

---

Hechos (Cont.)		Romanos (Cont.)	
Reference	Page	Reference	Page
21:39 .....	127	1:16 .....	210,246,247,
22:4 .....	138	.....	248,249,254
22:7,14,15 .....	134	1:24,26,28 .....	98
22:12 .....	182	1:28 .....	60,98
22:16 .....	182	2:11-15 .....	30
22:17,18 .....	111,128,250	2:16 .....	122,220
22:17-21 .....	144	3:1,2 .....	91
22:18 .....	101,129	3:19,20 .....	273
22:18,21 .....	240	3:20 .....	22
22:19-21 .....	243	3:21 .....	45,47
22:21 .....	111,129	3:21,24-28 .....	193
22:25 .....	127	3:21,26 .....	85
22:28 .....	127	3:21-26 .....	36,70
22:29 .....	127	3:21-28 .....	128,187
23:6 .....	264	3:22,23 .....	102,128,146
24:14,15 .....	264	3:24 .....	45,85
25:10-12 .....	128	3:25 .....	84
25:18,19 .....	265	3:25,26 .....	42
26:6-8 .....	265	3:26 .....	47
26:10,11 .....	138	4 .....	209
26:16 .....	125,128,135,250	4:1-6 .....	24
26:16-18 .....	103	4:3 .....	25,38
26:22 .....	260	4:5 .....	25,30,40,
26:23 .....	261	.....	45,70,193
26:27 .....	261	4:6 .....	25
28 .....	125,239,245,	4:9,10 .....	196,221
.....	252,255,269	4:9-11 .....	208
28:20 .....	262	4:9-12 .....	30
28:27,28 .....	69	4:11 .....	205
28:28 .....	57,143,228,239,256	5:9 .....	76
		5:10 .....	62,76,215
		5:12 .....	30,213
<b>Romanos</b>		5:13,14 .....	49
1:5 .....	44,156	5:18,19 .....	214
1:10-15 .....	245	5:20 .....	60,110
1:13-16 .....	210,248		

*Indice de Biblia*

---

Romanos (Cont.)		Romanos (Cont.)	
Reference	Page	Reference	Page
5:20,21 .....	30,102,190	11:32 .....	61,69,86,90,101, 112,121,140,174, 191,192,243
5:21 .....	192	11:32,33 .....	147
6:3,4 .....	236	11:33 .....	103,112
6:17 .....	44	12:3 .....	156
8:17 .....	142	12:5 .....	63,126,239
8:22,23 .....	128,230	13:1 .....	30
8:23 .....	192	15.....	210
9:4 .....	268	15:8 .....	174,186,196,221,226
9:4,5 .....	91	15:8,9 .....	210
10:5 .....	30,39	15:8-10 .....	185
10:9 .....	153,216	15:8-16 .....	266
10:12 .....	69,121,146,254	15:13 .....	266
10:12,13 .....	62,69,128,210,247	15:15,16 .....	156,211,267
10:13 .....	65	15:18 .....	44
10:21 .....	174,235,247	15:26 .....	193
11.....	245	16:7 .....	253
11:7 .....	61	16:25 .....	52,68,69,73,87,105, 122,128,154,201, 218,220,239,261
11:7,25 .....	174,247	16:26 .....	44,68
11:7-32 .....	245		
11:7-33 .....	121	<b>1Corintios</b>	
11:11,12 .....	261	1:7 .....	225
11:11,12,15 .....	69,102,192	1:17 .....	129,280
11:11,12,15,25 .....	259	1:17,18 .....	236
11:12 .....	61	1:18 .....	76,77,84,102,199
11:13 .....	57,102,122,126, 129,171,211,241	1:18,23 .....	42
11:15 .....	61,103,191, 196,213,243	1:18-25 .....	90
11:20 .....	61	1:22 .....	228
11:25 .....	58,192,261	2.....	18
11:25-29 .....	53	2:3 .....	230
11:26 .....	54	2:6,7 .....	261
11:26,27 .....	58	2:7 .....	52,87,239
11:28-32 .....	69		
11:30-33 .....	249		

LOS FUNDAMENTOS DEL DISPENSACIONALISMO

---

1Corintios (Cont.)		1Corintios (Cont.)	
Reference	Page	Reference	Page
3.....	18	13:8 .....	108,229
3:1 .....	225	13:8-10 .....	129
3:3 .....	225	13:8-13 .....	128
3:10 .....	152,153	13:13 .....	229
3:10-15 .....	149,160	14:12,18,26 .....	225
3:10-17 .....	158	15:1 .....	122,123
3:11 .....	150	15:1-4 .....	199
4:1 .....	261	15:3 .....	171
4:1,2 .....	28	15:5 .....	132
4:16 .....	123	15:8 .....	103,121,125
4:18 .....	225	15:9,10 .....	156
5:1 .....	225	15:45,47 .....	214
5:2 .....	225	15:51 .....	261
6:7,8 .....	225	15:51,52 .....	117
6:11 .....	220	16:1-3 .....	193
9:11-14 .....	225		
9:16,17 .....	28	<b>2Corintios</b>	
10:21 .....	283	1:5 .....	142
10:31 .....	282	3:5,6 .....	275
11:1 .....	123	4:16 .....	128,192,230
11:21,22 .....	225	5.....	222
11:23 .....	123,171,281	5:1,2 .....	192
11:23,26 .....	277	5:1-4 .....	128
11:23-26 .....	283	5:2 .....	230
11:24 .....	279	5:13 .....	217
11:25 .....	279	5:14 .....	216
11:26 .....	279	5:14,15 .....	85
12:2 .....	241	5:14,16 .....	85
12:8-11 .....	225	5:14-17 .....	69
12:12,13,27 .....	239	5:14-21 .....	102,112,192,196
12:12,27 .....	68	5:15 .....	217
12:13 .....	62,112,126,253,261	5:16 .....	153,174,193
12:13,27 .....	236	5:16,17 .....	253
12:27 .....	62	5:16,19 .....	192
13.....	237	5:16-19 .....	189

*Indice de Biblia*

---

2Corintios (Cont.)		Gálatas (Cont.)	
Reference	Page	Reference	Page
5:16-21 .....	215	2:2,7,9 .....	70,211
5:18,19 .....	215	2:2,9 .....	169
5:18-21 .....	193	2:2-9 .....	126
5:19 .....	62,174,190,221	2:7 .....	196,198,205,206,207, 221,251,260,281
5:20 .....	217	2:7,9 .....	70
5:20,21 .....	143,194,277	2:7-9 .....	119,122
5:20-6:2 .....	119	2:9 .....	132,156,190
5:21 .....	77	2:11,12 .....	253
6:1,2 .....	114,216	2:11-14 .....	125
6:2 .....	217	2:20 .....	85
11:29 .....	230	3:8 .....	75,198,220
12:1 .....	250	3:13 .....	77
12:1-7 .....	128	3:14,16 .....	208,209
12:7 .....	230,231,250	3:14,22,29 .....	268
12:7-10 .....	128,192	3:16,19,22 .....	103
12:9 .....	231	3:19 .....	30
12:9,10 .....	231	3:23 .....	36,84
12:11,12 .....	229	3:26,27 .....	236
12:14 .....	192	3:26-28 .....	236
13:2,3 .....	171	3:27,28 .....	63,253
<b>Gálatas</b>		4:8 .....	242
1:1 .....	256	4:13 .....	230
1:1,11,12 .....	70,132	5:11 .....	129
1:8 .....	157	6:14 .....	42,84,85,102
1:8,9 .....	172	<b>Efesios</b>	
1:11 .....	122	1.....	155
1:11,12 .....	171	1:3 .....	63,68,69,115,231
1:12 .....	70,123	1:4-9 .....	192
1:13 .....	131,139	1:4-11 .....	69
1:15,16 .....	156,241	1:5,11 .....	86
1:17 .....	132	1:7 .....	45,76,78,102,128
2.....	126,169,211	1:9 .....	74,85,110
2:1-9 .....	121	1:9,10 .....	86
2:2 .....	70,119,122,132		

LOS FUNDAMENTOS DEL DISPENSACIONALISMO

---

Efesios (Cont.)		Efesios (Cont.)	
Reference	Page	Reference	Page
1:13 .....	268	3:1-4 .....	30,51,115,276
1:15-23 .....	71	3:1-11 .....	151
1:17 .....	17,73	3:2 .....	26,61,62
1:18-20 .....	155	3:2,3 .....	70,171
1:18-23 .....	17	3:3 .....	70,217
1:18-2:6 .....	129	3:3-9 .....	87
1:19-20 .....	156	3:5 .....	52,68,70,154,218
1:19-23 .....	68,153	3:5,6 .....	103
1:20,21 .....	194	3:5,9 .....	73
1:20-23 .....	70	3:5-9 .....	69
1:22,23 .....	221	3:6 .....	62,217,268
2 .....	155	3:7,8 .....	156
2:4-6 .....	155	3:8 .....	256
2:4-10 .....	51	3:9 .....	52,67,183,218
2:5,6 .....	68	3:10 .....	67,79
2:6 .....	63,192	3:11 .....	196,218
2:7 .....	128	3:14 .....	282
2:8-9 .....	45,70	3:14-21 .....	71
2:8-10 .....	193	3:18 .....	17
2:11-18 .....	215	4:3-6 .....	236
2:13 .....	77	4:4 .....	62,126
2:14,15 .....	77	4:5 .....	236
2:14-16 .....	102	4:12-16 .....	68
2:15 .....	192	5:15,16 .....	114
2:15-18 .....	218	5:17 .....	86
2:16 .....	61,62,77,86,112,121,	5:25 .....	85
.....	128,191,192,221,243	6:18,19 .....	67
2:16,17 .....	61,69	6:19 .....	85
2:16-18 .....	115	6:19,20 .....	74
2:20 .....	153	6:20 .....	252
2:21,22 .....	152		
3:1-2 .....	42,129		
3:1-3 .....	29,66,110,123,		
.....	128,187,251		
3:1-3,8,9 .....	70		
		<b>Filipenses</b>	
		1:29,30 .....	142
		2:9 .....	129
		2:9-11 .....	194



*Indice de Biblia*

---

Filipenses (Cont.)		Colosenses (Cont.)	
Reference	Page	Reference	Page
2:10,11 .....	216	2:16 .....	40
2:25-27 .....	231	2:20 .....	278
2:26,27 .....	128	3:1-3 .....	63,68,69,70,129
3:3 .....	220	4:3 .....	67,252
3:5 .....	126	4:15 .....	282
3:5,6 .....	126		
3:10 .....	142,156	<b>1Tesalonicenses</b>	
3:17 .....	123,143	1:6 .....	123
3:20 .....	63,117	1:10 .....	117
		2:14 .....	242
<b>Colosenses</b>		4:15 .....	123,171
1:9 .....	17,86	4:15-18 .....	115,116
1:9-10 .....	71	4:16,17 .....	261
1:9,26,27 .....	74		
1:13 .....	53	<b>2Tesalonicenses</b>	
1:15-27 .....	221	3:9 .....	123
1:18 .....	68		
1:19 .....	194	<b>1Timoteo</b>	
1:20 .....	216	1:12-16 .....	156,191
1:21,22 .....	62,126,214,284	1:13-16 .....	30,101,102, 146,174
1:21-23 .....	201	1:14-16 .....	140
1:24 .....	141	1:15 .....	29
1:24,25 .....	171	1:16 .....	103
1:24-27 .....	70	2:5 .....	62,214
1:25-27 .....	88	2:6,7 .....	36,47,84
1:26 .....	52,73,105, 154,218	4:1-7 .....	114
1:27 .....	57	4:13 .....	282
1:28-2:2 .....	17	5:8 .....	192
2:1-3 .....	71	5:23 .....	128,192,231
2:2 .....	67,74	6:3,4 .....	172
2:9 .....	194		
2:9-12 .....	220,236,278	<b>2Timoteo</b>	
2:14 .....	77,270,278	1:8,9 .....	113
2:14,20 .....	43	1:9 .....	105,110,196,219



## El “Berean Searchlight”



El “Berean Searchlight” (Faro Bereano) surgió de la publicación de un sencillo boletín que presentaba, dos veces por semana, estudios bíblicos por el Pator Stam allá por el año 1940.

Hoy día el “Searchlight” es recibido por miles de ministros, misioneros y diversos obreros cristianos. Se encuentra además, en cientos de bibliotecas de colegios cristianos e institutos bíblicos. Es el propósito del “Berean Searchlight” guiar al creyente a una mejor comprensión y disfrute de la Biblia por medio del estudio de la Palabra de Dios correctamente trazada.

BEREAN BIBLE SOCIETY  
N112 W17761 Mequon Road  
PO Box 756  
Germantown, WI 53022  
(Metro Milwaukee)

[www.bereanbiblesociety.org](http://www.bereanbiblesociety.org)

## **¡MAS SENCILLO NO PUEDE SER!**

Por C. R. Stam

Si usted, o un ser querido, está confundido sobre los términos de la salvación, este pequeño folleto puede ser su salvavidas. Realmente, ¡Más sencillo no puede ser! Dios no nos ha dado Su Palabra para confundirnos o desconcertarnos, sino para que tengamos vida y la tengamos en abundancia.



## **LA ORACION SIN RESPUESTA**

Por C. R. Stam



La Biblia dice, “Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis.” Pero también dice la Escritura, “pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos.” Sí sabemos que la Palabra de Dios no se contradice. Pero, ¿Cómo explicar, entonces, esta aparente contradicción? Encontramos la respuesta en *La Oracion Sin Respuesta*.

Estos dos folletos pueden ser adquiridos en el *Berean Bible Society*, tanto en inglés como en español. Asegúrese de indicar que idioma prefiere al momento de ordenar.

**BEREAN BIBLE SOCIETY**

PO Box 756

Germantown, WI 53022

Puede también ordenar por internet a la siguiente dirección:  
[www.bereanbiblesociety.org](http://www.bereanbiblesociety.org).

*El Libro de*  
**HECHOS**  
*a la luz de la*  
**VERDAD DISPENSACIONAL**

**El Mesías es Rechazado**  
**Las Bendiciones como Nación fueron Perdidas**

*¿Cómo fue enviada la*  
**SALVACION**  
*a los*  
**GENTILES?**

**JUAN 4:22**

Israel  
escogido como  
pueblo de  
Dios

**El Reino Prometido**

EL PACTO  
DAVIDICO

II Sam. 7:2-17  
I Crón. 17:11-14  
Salmos 89:33-37

EL REY  
FUE  
ASESINADO  
HASTA LA  
MUERTE

Mateo 27

Hechos 7:59

ARREPEN-  
TIMIENTO  
Y PERDON  
OFRECIDO  
Hechos 3

CRISTO  
SOBRE LA  
TIERRA  
(Cuatro Evangelios)

EVANGELIO DEL REINO  
AL JUDDIO PRIMAMENTE Y TAMBIEN AL GENTIL  
ROMANOS 1:16

EL CULTO,  
LOS PACTOS,  
EL SACERDOCIO Y  
LA LEY SON DE ELLOS - Rom.9:4

**El Reino Anticipado** Isa. 32:1

ESTEBAN  
APEDREADO  
HASTA LA  
MUERTE

Hechos 13:46-47

SAULO DE  
TARSO FUE  
LEVANTADO  
Hechos 9

PEDRO  
Personaje  
Principal

PABLO  
Personaje  
Principal

"TESTIFICANDO DIOS JUNTAMENTE  
CON ELLOS CON SEÑALES,  
PRODIGIOS Y DIVERSOS MILAGROS"  
HEBREOS 2:4

COMIDAS, BEBIDAS, BAUTISMOS, ORDENANZAS IMPUESTAS HASTA  
EL TIEMPO DE REFORMAR LAS COSAS - HEB.9:10

"DESDE AHORA  
me iré a los  
GENTILES"

Hechos 18:6

EL CONCILIO  
LLEVADO A CABO  
EN JERUSALEN  
Hechos 15

PABLO  
Personaje  
Principal

EVANGELIO DE LA GRACIA DE DIOS  
(PARA LOS GENTILES)  
Hechos 28:28

"TESTIFICANDO DIOS JUNTAMENTE  
CON ELLOS CON SEÑALES,  
PRODIGIOS Y DIVERSOS MILAGROS"  
HEBREOS 2:4

LA SALVACION  
FUE ENVIADA A  
los GENTILES

Hechos 28:28

ÚLTIMA VISITA  
DE PABLO A  
JERUSALEN  
Hechos 21

PABLO  
EN PRISION  
(Epístolas  
Carcelarias)

EL MISTERIO  
FUE REVELADO A  
Y A TRAVÉS DE  
PABLO  
I Cor.2:7  
Ef.3:1-9  
Col.1:26

LA CAIDA DE  
ISRAEL FUE LA RIQUEZA  
DEL MUNDO  
ROMANOS 11:12

**El Reino Pospuesto** Heb. 2:8

ISRAEL FUE "ENCGUECIDO" Y  
"PUERTO A UN LADO"  
POR UN TIEMPO - ROM.11:7,15,25

**HECHOS 28:28**

Todos los  
Creyentes  
son Uno  
en Cristo

**El Reino Establecido**

EL RETORNO  
CRISTO

Mateo 24:14  
Hechos 15:15-16  
Rom. 11:25-26

Del cuatro conjunto del volumen de autor en Hechos





